

21. 9. 17.

Biblioteka Uniwersytecka	
Warszawa	
Wzrost	A
Waga	2
Tabla	
Strona	319





SERMONES

PARA LAS

FIESTAS DE LA PURISSIMA

VIRGEN, Y MADRE DE DIOS

MARIA SEÑORA

NUESTRA.



PARA LAS  
FESTAS DE LA VIRGEN  
Y MADRE DE DIOS  
MARIA  
86  
FESTAS



R. 1881

BB

SERMONES

PARA LAS

FIESTAS DE LA PURISSIMA

VIRGEN, Y MADRE DE DIOS

MARIA SEÑORA

NUESTRA.

*Del Coll. de la Comp. de San de Granada*

CONSAGRALOS

A LA PROTECCION DE

el muy ilustre señor D. Francisco

de Borja, &c.

*Composto el Sr. D. Pedro de Montenegro*

SV AVTOR

EL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO  
Fray Iuan de Estrada Gijon, del Orden de San Norber-  
to. Predicador de las Magestades de Felipe Quarto (que  
esté en gloria,) y de Carlos Segundo (que Dios guarde) su  
Teologo en la Iunta de la Inmaculada Concepcion de  
nuestra Señora, y Maestro General de  
su Religion.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid. Por Melchor Sanchez. Año de 1672.

*A costa de Gabriel de Leon, Mercader de Libros.*



SERMONES

PARRAJA

FESTAS DE LA PURISIMA

VIGEN Y MOR...

...

...

...

A LA BROTT...

...

de Boyas, &c.

SV AVILA

EL REVERENDISIMO PADRE MAESTRO

Fray Juan de Estrada O.S.A., del Orden de San Agustín

Procurador de las Magestades de España, de Indias y de

Castilla, de Aragón y de Sicilia, de Navarra y de Portugal

Teologo de la Universidad de Salamanca, de Oviedo y de

Complutense, de la Real Academia de la Lengua, de la Real

Academia de San Fernando, de la Real Academia de Ciencias y

de la Real Academia de Historia, de la Real Academia de

de la Real Academia de Bellas Artes, de la Real Academia de

A L

SEÑOR

DON FRANCISCO DE  
BORJA , ARZEDIANO MAYOR DE LA  
Santa Iglesia de Valencia. Capellan Mayor que  
fue del Real Conuento de las Descalças de la Em-  
peratriz. Sumiller de Cortina de su Magestad , y  
su Teologo en la Real Junta de la  
Purissima Concepcion,  
&c.

*Muy Ilustre Señor.*

**N**O Ha sido la dilacion de ofrecer à V. S.  
alguno de mis libros , que en su glorioso  
nombre mereciesse la proteccion de tan ilustre  
timbre, floxedad indigna à los reditos de tantos fa-  
vores como de su mano recibo : no sufre mi ani-  
mo la nota de villania ingrata. Fuera en mi muy  
notoria, si con lo remisso ocasionasse el que pudief-  
se trabar execucion en mis obligaciones. Dias  
han passado , y muchos , despues que me determi-  
né à hazer esta paga : si bien , que con entero co-

noimiento de que nunca auia de ser suficiente desempeño à mis impulsos. Alargar el plazo , no ha sido recateo , sino cuydado. Reservaua este libro , afsi por la materia que le anima , como por el numero que le encarece , como mas decente ofiensa a las aras de la proteccion de V.S. por la materia le calificaua yo por de mayor cariño. Su assumpto se funda en las glorias de Maria Señora nuestra, que en el ardentiſsimò zelo de V.S. vienen a ser de inestimable precio , pues vn excesiuo amor no puede apreciar a lo que con toda su voluntad aspira , si aun el querer , que es el fin de esta tassa , està en el imperio de lo que mas adora. Por el numero tambien le discuria de mayor recomendacion, pues dicen los que obseruan curioſidades de la naturaleza , que el hijo que nace despues de seis, sin que se interpole alguna hija , tiene singulares gracias, atribuidas al numero de siete, cuya perfeccion encarezen las Diuinas letras. Seis libros he dado a la comun censura , si todos de vn mesmo ardor: digalo la aprobacion con que han sido estimados, y afsi este que es el septimo , y de materia tan Soberana, pues lleva en el numero lo dichoso, y en el assumpto lo eminente, reservarle para ofrecerle al patrocinio de V.S. no ha sido pereza de pagar , sino dilacion en buscar mejor

moneda, deseando tributarle lo mas estimado. Porque à quien mejor se pueden dirigir elogios de la Madre de Dios, que a V. S. auiendo yo experimentado con mucha dicha mia los valientes, y fervorosos discursos de su erudita deuocion en favor de esta Señora. La Sabiduria no es imagen pintada, que se ha de juzgar de lexos. Quantos son tenidos por doctos, que tratados descubren la superficialidad de sus razones? Afsi adolece el siglo que viuimos. Siendo afsi que es la doctrina muy corpulenta estatua, que à qualquier distancia ofrece su perfeccion, y symetria. Los que mas cercanos la participan con mayores ventajas la veneran, por quanto conozen lo profundo de la corriente, a diferencia de los que se perturban mirando las ondas desde la orilla. Que Teologia tan prudente! Que maximas tan acertadas! Que feruor tan christianamente politico! Admiran en V. S. todo esto, quantos logran la fortuna de oirle. Entre los Reales, y piadosos empleos de nuestro Catolico Rey Felipe el Quarto, el grande, y en la Fé el mayor, sobreluciò el de adelantar el misterio de la Cõcepcion Purissima de la Virgen Madre. Este era el cõtroya donde tirauan lineas sus cuidados todos, y como tal gastaua en su consecucion sus desvelos. Fomentaua Dios los felizes sucessos acerca de este

culto, por desempeñar la prenda de tan rica deuotion. Dirigia sus resoluciones para que lograsse el acierto. Y no fue el menor destinar à V. S. para que fuesse Ministro de la Virgen en la Junta de su Concepcion. Si Christo diò al Discipulo que mas amaua por prenda de su cariño la asistencia al honor de su Madre, nuestro amado Filipo diò à entender el amor que à V. S. tenia, pues le fiò la honra de esta Señora, y à quantos a esse exercicio asisten diò vn oraculo, de cuyas decisiones dependan, si pretenden el acierto. Mirò este gran Rey à la satisfacion propia, y à la complacencia del desempeño de sus fauores: siendo cierto, segun dize Casiodoro lib. 4. var. 3. que los benementos fauorecidos acrecientan en el Principe el gusto de sus acertadas resoluciones. *Tales enim prouehere Principem decet, ut quoties procerem suum fuerit dignatus aspicere, toties se cognoscat recta iudicia habuisse.*

De aqui nacieron los deseos que su Magestad tuuo de que V. S. gustasse de emplear su gran talento en el gouerno de algunas Iglesias: buscauan las Mitras à V. S. quando con poco vsado reuino, negandose a las Dignidades se engrandecia mas su persona. Resplandezan estos meritos sobre la grandeza de su sangre, que por los minerales de

de Reyes corre tan illustre , que à corto espacio se descubre la del Señor Rey Catolico Don Fernando Quinto , abuelo de V. S. pero el blanco de los titulos fue cubierto de los hermosos rasgos que enlazaron virtud, y doctrina , nunca de el todo bien aplaudida , aunque de todos venerada. Templaré el tono, aunque sin riesgo de desafinar estas clausulas con la lisonja , por no enrojecer con sus elogios lo candido de su modestia. Quiero ceñirme al consejo de Plinio en su Panegirico a Trajano, y estrechar las ponderaciones , que sino hablo al gusto de V. S. que importa el que hablo al gusto de todos? *Quantum ad me attinet , laborabo , ut orationem meam ad modestiam Principis , moderationemque submittam : nec minus considerabo quid aures eius pati possint , quam quid virtutibus debeatur.*

Cubrirà el velo del silencio la nobleza humana, mas no se oculte la Diuina : aquel resplandor heroyco de España , que rayò luzes entre sombras, y de las frias cenizas de vn cadauer encendiò el fuego del amor de Dios , en cuyas llamas Fenix renaciò de si mismo , y abrafando los titulos de Duque , y de Grande del Mundo, logrò los de Santo de el Cielo , el glorioso San Francisco de Borja  
que

que visabuelo de V. S. le constituyò heredero de su virtud, y su nombre, serà la mas discreta, y agradable alabança. Fue de parecer Aristoteles que los nietos correspondian mas a los abuelos que a los padres en la condicion, por quanto la naturaleza procura repetir sus principios. La gloria accidental, que en estos dias se recreció a San Francisco de Borja con la canonización solemne de la Iglesia, tambien pudo hermosearse en ver que a su triunfo asistia V. S. copia de aquel original: Sacerdote despreciador de Dignidades, zeloso del bien de las almas, amparo de los pobres, y porque el marco del nombre no desdiga, Don Francisco de Borja. Con gran cuidado preuino Dios, que las telas del Templo fuesen dos vezes teñidas en purpura: por ventura quiso dar a entender quanto en los Sacerdotes resplandecia lo noble, y lo virtuoso, como en V. S. à quien aquel Gigante de santidad, hecho gusano humilde por la virtud tiño en nobleza, y justicia Ofeliz quien tal exemplar imita! *Vides quem sequi*, (dezia Plinio lib. 8. epist. 13.) *Cuius debeas implere vestigia. O te beatum cui contigit unum, atque idem optimum, & coniunctissimum exemplar: qui denique eum potif-*

*tissimum imitandum habet , cui natura esse te simillimum voluit.*

En esta consideracion he reforzado mi ahen-  
to. No puede dexar de ser este libro muy del agra-  
do de V. S. no viene mi confianza de propia satisf-  
facion. Humilde reconozco ser tate a de mi corte-  
dad, y aun por esso indigno de su proteccion , pe-  
ro no se me podrá negar algun acierto quando  
me he governado en sus discursos por aquel pre-  
cepto del glorioso San Francisco de Borja , que  
Maestro de Predicadores Evangelicos dixo estas  
p. labras en el cap. 4. *Vaya con advertencia de  
no assentar en una silla lo que no quadra alli : y  
sepa , que cosas que en sus propios lugares agra-  
darian , y aprovecharian , si se sacan de sus quicios,  
ni luciran , ni moveran.* Quanto he procurado,  
que estos Sermones sean tan propios de sus fel-  
tividades, que no puedan tener otras derecho à  
sus discursos, lo probarà el mismo contexto. Con  
que siguiendo la doctrina de tan gran Maestro,  
deuo persuadirme à que hallarà en V. S. el agra-  
do mi reconocimiento. Y que quanto pudiere  
desmerecer mi tibio discursir, con el nombre de  
San Francisco de Borja grangearà esmaltes de  
aprobacion, y quando falte la felicidad en lo escri-  
to,

to, me contento con el acierto de implorar la proteccion de V. S. cuya muy illustre persona guarde nuestro Señor con las prosperidades , y aumentos de su gracia. Amen.

Servyo, y obligado Capellan de V. S.

B. L. M. de V. S.

Maestro Fray Iuan de Eestrada.

APRO-

APROBACION DEL MVY  
Reverendo Padre Maestro Fray Domingo Gutierrez,  
Maestro General del Orden Premonstratense,  
y Calificador del Santo  
Oficio.

**P**OR mandado de nuestro Reverendissimo Padre General Don Fray Iuan de Salzes y Quevedo, he visto este *Marial*, que compuso el Reverendissimo Padre Maestro Fray Iuan de Estrada, Predicador de su Magestad, de la Real Iunta de la Concepcion, y Maestro General de nuestra Sagrada Religion Premonstratense. Escritos de un Maestro tan grande, más que expuestos à la censura, salen destinados al elogio; pues qualquiera que se ocupa en leerlos, se empena con razon en alabarlos. En el libro que intitulò *Sermones Varios*, en el que intitulò *Sermones Panegyricos*, en el *Arte de Predicar*, y en los tres tomos de *Dominicas*, y *Ferías mayores*, y *menores de Quaresma*, que el año pasado diò à la estampa; quantos fueron nombrados por censores son sus Panegyristas. Leanse las aprobaciones de sus libros, no ay pingelada en ellas, que dexede de retocar sus alabanças. Algunos Sermones que contiene este *Marial*, ha predicado en estauas celebres, de los mayores concursos de la Corte, y en donde suelen oirse desentonadas gritos de rigida censura, al oir estos Sermones, se escuchan entonadas voces de merecidos aplausos. Todos los he leydo reperidas vezes, y en ellos obserua con tal primor, las reglas que enseña en su *Arte de Predicar*, para que tenga el Euangelico Orador deuido acierto, que nunca se quejarà de su primor el *Arte*. Leanse los preceptos que dà en él, reparese en la execucion de ellos en los sermones de este *Marial*; y se hallarà nuestro Doctissimo Maestro, de la dulzura de San Ambrosio fidelissimo Discipulo. *Sit Oratio pura*, (dize Ambrosio. lib. 1. de offic. cap. 22.) *simplex, dilucida, atque manifesta, plena grauitatis, & ponderis, non affectata elegantia, sed non intermissa gratia*. Es asseadissimo en las voces, y aliñadissimo en las clausulas; sus razones tienen mucho pelo, y asi son de mucho fondo; tiene viveza grande, y claridad en los discursos, mucha noticia de Escrituras Sa-

grada , explicala con segura inteligencia de los Padres , y toca los asuntos con notable erudicion , y singular cortesania. Mucho quisiera dezir , ya que me he empeñado en sus elogios , mas reparo , en que si es reconocimiento debido en quien es Dicipulo de vn tan grande Maestro , y tan de justicia lo merezcan sus escritos , me diran , que soy de casa ; y assi passo à lo que me manda la obediencia. No hallo en estos sermones palabra que no se ajuste a nuestra Santa Fé Catolica , y à las buenas costumbres , y assi se pueden imprimir , para que quien los lea , con el seguro de acertar , tenga en ellos mucho que aprender. Este es mi parecer , salvo , &c. En este Conuento de nuestro Padre San Norberto de Madrid à 4 dias del mes de Abril de 1671.

*Maestro Fr. Domingo  
Gutiérrez.*

## LICENCIA DEL ORDEN.

**N**Os Don Fray Iuan de Salces y Quevedo, General Reformador del Orden de San Norberto, de la Congregacion de España, y Abad de Retuerta, &c.

Por la presente, y su tenor damos nuestra licencia en forma al Reverendísimo Padre Maestro Fray Iuan de Estrada y Gijon, Predicador de su Magestad, y Maestro General de nuestra Orden, para que precediendo las licencias ordinarias, pueda dar à la estampa dos libros de Sermones, intitulados, Marial, y Funeral, por quanto nos consta de la censura de personas doctas de nuestra Religion, que por nuestro mandato los han visto no tener cosa que sea contra la Fé Catolica, y buenas costumbres, antes bien sana, y provechosa doctrina, como parto de el ingenio de su Autor. En fee de lo qual dimos la presente firmada de nuestro nombre, y refrendada del infraescripto nuestro Secretario en este nuestro Conuento de nuestra Señora de Retuerta a veinte y vn dias de el mes de Abril de seiscientos y setenta y vn años.

*D. Fr. Iuan de Salces y Quevedo,  
Abad General Reformador.*

Por mandado de N. Reu<sup>mo</sup> P. Gener

*Fray Iuan de Julian, Secretario*

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**E**L Doctor Don Francisco Forteca, Abad de San Vicente, Dignidad en la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido: por lo que à nostoca damos licencia para que se imp-ima el libro intitulado, *Sermones Marial*, compuesto por el Reverendissimo Padre Maestro Fray Iuan de Estrada, Predicador de su Magestad de la Orden de San Norberto; atento por la censura dada por el Reverendissimo Padre Francisco de Salinas, de la Compañia de Iesvs, de la Junta de la Concepcion de nuestra Señora, no tiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid a diez y ocho de Junio de mil y seiscientos y setenta y vno.

*Doct. D. Francisco  
Forteca.*

Por su mandado  
*Diego de Velasco.*

APRO-

*APROBACION DEL REVERENDIS-  
simo Padre Francisco de Salinas, de la Compañia  
de Iesus, Teologo en la Real Junta de la  
Purissima Concepcion.*

**D**E orden del señor Doctor Don Francisco Forteza,  
Vicario de Madrid, he visto el libro intitulado  
Sermones Marial, compuestos por el Reverendis-  
simo Padre Maestro Fray Iuan de Estrada, de la Orden de  
San Norberto, Predicador de su Magestad, de la Real Jun-  
ta de la immaculada Concepcion de la Virgen Santissima  
Madre de Dios, y Señora nuestra, y no hallo en él cosa que  
desdiga de la pluma Catolica de el Autor, en las materias  
de nuestra Santa Fé, y santas costumbres, antes todo el li-  
bro está inspirando piedad, Religion, y deuocion à la Virgen  
Santissima, sus soberanas acciones, y mysterios, obrados to-  
dos a la mayor gloria de Dios, y por persuadirme que el dar  
à la estampa esta obra, serà muy conforme a ella, y a su ma-  
yor crecimiento, y adelantamiento, me parece deve v. merced  
dar licencia para su impresion. En este Colegio Imperial de  
Madrid de la Compañia de Iesus, à primero de Iunio de  
1671.

*Francisco de Salinas,*

APROBACION DEL REVERENDIS-  
simo Padre Francisco Xavier de Fresneda, de la  
Compañia de Iesus, Predicador de su  
Magestad.

M. P. S.

**P**Or ordende V. Alteza he visto este tomo de Sermones à las festividades de la Santissima Virgen: su Autor el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iuan de Entrada, Predicador de su Magestad, y de la Real Iurta de la Concepcion: y no solo no ha hallado en él algun lunar, que pueda ofuscar con su sombra la luz de nuestra Santa Fé, sino muchas, que la ilustran, y hermosean, con el resplandor de su doctrina, con la claridad de sus conceptos, con la ingenuidad de su estilo, y con la viveza de sus discursos: y siendo el blanco de todos ellos la deuocion de la Reyna del Cielo Maria Señora nuestra, y el culto de sus inefables virtudes, tengo por aprobacion mia propia, el dezir que este Marial merece la del Mundo; por el assumpto que toma, y por la pluma que le escriue. Di en esta Casa Professa de la Compañia de Iesus, à 7. de Julio de 1671.

*Francisco Xavier de Fresneda.*

## SVMA DEL PRIVILIGIO.

**T**iene privilegio el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Inan de Estrada, del Orden de San Norberto, Predicador de su Magestad, y de la Junta de la Purissima Concepcion, para imprimir vn libro intitulado Sermones en las festiuidades de Maria Santissima, por tiempo de diez años, como mas largamente consta de su original, despachado en el oficio de Juan de Acipreste, en 17. de Agosto de 1671.



§ 2

SV-

SVMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los Señores del Consejo Real este libro intitulado Marial, del Reverendissimo Padre Maestro Fray Iuande Estrada á seis maravedis cada pliego, como consta de la fee que dello diò Iuande Acipreste, Escriuano de Ca-  
mara. Madrid, y Enero à 13. de 1672.

## FEE DE ERRATAS.

Pag. 2 lin. 14. de proposito, lee desproposito, pag. 5 lin. 41. n las plantas, lee en las plantas, pag. 22. col. 1. lin. 38. pueco, puedo, pag. 25. col. 2. lin. 2. corcinum, coecinum, pag. 32. lin. 34. quexce, quaxe, pag. 36. col. 1. lin. 28. summa, summe, pag. 36. col. 1. lin. 29. Maria, Mannà, pag. 43. col. 2. lin. 41 boda, voca, pag. 51. col. 1. lin. 8. siendo, viendo, pag. 105. col. 2. lin. 13. vertir, aduertir, pag. 126. lin. 11. defarinos, defaliños, pag. 129. col. 1. lin. 7 las valas, los buelos, pag. 152. col. 1. lin. 29. porque quanto, por quanto, pag. 208. col. 2. lin. 35. no sucede, que no sucede, pag. 211. col. 2. lin. 7. merecen, merecer, pag. 303. col. 2. lin. 32. seaia, seria, pag. 379. col. 2. lin. 13. sugestos, sugetos, pag. 401. col. 1. lin. 23. entremenimiento, entremetimiento, pag. 404. col. 2. lin. 37. antipado, anticipado, pag. 482. col. 1. lin. 31. oidos, labios.

Este libro intitulado Marial, de el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iuan de Estrada con estas erratas corresponde cõ su original. Madrid, y Enero a 8. de 672.

*Licenciado D. Francisco Forero  
de Torres.*

AL

## Al que leyere.

**O** Frezco los reditos de mi palabra, con que empené mis estudios, prometiendo en otros libros míos, este que de los elogios de Maria Santissima he texido como guirnalda de la deuocion, no solo en flores de la eloquencia, sino en frutos del aprouechamiento: que de vno, y otro se dà por seruida esta Señora, quando para sus defmayos en los Cantares pedia frutos, y flores. Los Sermones que he predicado, escriuo con deseo de ocuparme en la conueniencia comun de los dos modos que dixo Clemente Alexandrino, lib. 1. *stromatum. Est autē duplex agricultura. Vna quidē quæ non fit scriptis. Altera uero, quæ fit scriptis. Vt uis autē modo Domini operariis præclarū frumentū seminauerit, & spicas auxerit, & messuerit, uere Diuinas apparebit agricola.* Mas dilatados salen en la Imprēta los q̄ fueron mas recogidos en la voz, porque aya mas tela de que cortar al talle de las ocasiones, y al humor de los ingenios. Vn defecto ocurre en este ramillete de las flores de Maria. No tiene elencho para los Sermones de Quaresma, que con el trabajo que han ponderado los doctos he puesto en todos los libros míos. Pero este es lunar que hermoſea el assumpto: son estos Panegyricos tan propios

pios de sus festiuidades, que es casi imposible. En-  
tallar sus pensamientos a otras materias. La cu-  
riosidad del que los notare ferà la mejor prueba de  
que no dãn de si materia à las moralidades del tiẽ-  
po. Este ardor de escribir, que suele inflamar el ani-  
mo, repitiendo de vn libro para otro la calentura,  
y la tarea, en estos tiempos viene à ser con todo  
desinterès humano. La ganancia temporal han ef-  
rancado los libreros. El fruto espiritual les queda à  
los Autores. Con esto califican lo noble de sus es-  
tudios, quando la recompensa pende de los bienes  
eternos. Clemente Alexandrino lo dixo. *Nec lucri  
gratia, nec inanis gloria causa, vincit ab affectione, aut  
quæstui seruire, aut efferrit voluptate, sed eorum qui le-  
gunt sola frui salute, cuius nec est in presentia participas  
sed spe expectans eã, quæ omnino reddenda est retribu-  
tionẽ ab eo, qui operarijs pollicitus est se redditurũ mer-  
cedẽ pro meritis.* Como esto se logre, y la deuocion  
à Maria Santissima se aumente, me darẽ por con-  
tento. Vale.

# SERMONES QUE contiene este Libro.

Sermon 1. Para la Concepcion.	pag. 17.
Sermon 2. Para la Concepcion.	pag. 30.
Sermon 3. Para la Concepcion.	pag. 61.
Sermon 4. Para el Nacimiento.	pag. 92.
Sermon 5. Para el Nacimiento.	pag. 123.
Sermon 6. Para el nombre de Maria.	pag. 161.
Sermon 7. Para la Presentacion.	pag. 192.
Sermon 8. Para la Expectacion.	pag. 225.
Sermon 9. Para la Anunciacion.	pag. 261.
Sermon 10. Para la Visitacion.	pag. 291.
Sermon 11. Para la Purificacion.	pag. 328.
Sermon 12. Para la Assumpcion.	pag. 359.
Sermon 13. Para la fiesta de las Nieves.	pag. 389.
Sermon 14. Para la fiesta del Rosario.	pag. 427.
Sermon 15. Para la fiesta del Patrocinio.	pag. 464.



# SERMON

## PRIMERO, PARA LA

### FIESTA DE LA PURISSIMA

Concepcion de Maria Señora  
nuestra.

*Liber generationis Iesus Christi, Filij David, Filij  
Abraham, &c. Matth. 1.*

#### SALVACION.

**D**ESPUES Que el Piloto llega al puerto le sirven de saynete los desabrimientos de la tormenta: Y al Capitan con el alegreregozijo de la victoria se le hazen gustosos los recuerdos de la batalla. Ni à aquel le desvelan los peligros del golfo, ni a este le asusta el golfo de los peligros: Acrecienta la seguridad, y el laurel en el Puerto, y en el triunfo los medios de la alegría con las memorias de los padecidos trabajos. Esta verdad se halla tan comprobada en la experiencia, que se pueden estimar los riesgos por la dicha de lograr su vencimiento. Corrió tormenta la nave de la Concepcion: Y no sirven de enojo los vracanes en que fluctuò tanto tiempo si ha llegado segura à la ribera. Batalla fue controvertida de los ingenios, y a no asusta aquel trance quando se vé laureada en el triunfo. Oid, ò Cielos, en esta festiva aclamacion el aplauso. Y tu, ò tierra, y quantos la habitais escuchad el suceso. Ninguno se escuse a las demostraciones del contento. Publique la devocion el more que

sirve de timbre a este mysterio. *Maria concebida sin pecado original. A cuya hermosa pureza en el primer instante de su ser natural no se le atribuye la culpa.* Así lo han sentido hasta aora grandes Sâtos. Lo han predicado innumerables Doctores. Lo han jurado las Vniuersidades del Orbe. Lo han reconocido tantas Congregaciones illustres. Lo han aclamado los Pueblos. Lo han defendido los Reyes. Finalmente los Sumos Pontifices lo favorecen. Ya que falta ? Que lo diga el mismo Christo. Veamos si ay fundamento suficiente para que su autoridad sirva de apoyo. Lo que no se puede negar es, que su Esposa querida, que es la Iglesia regida por el Espiritu Soberano, que gobierna, y dirige sus resoluciones, algún motivo nos dà para este discurso. En dia de la Concepcion de Maria, pone el Euangelio en q̄ se llama esta Señora Madre de Dios. *De qua natus est Iesus.* Y esto à la primera luz parece de proposito. *Que* concebirse como hija, y adornarla con titulos de Madre, quanto son distâtes los terminos, es mas cercana la materia de las admiraciones. Pero con grande acierto se valió de el ser Madre de Christo quando se concibe, pues fue dexar puerta à la devocion, para poner en Maria quantos privilegios la pudo dar la gracia. Porque en llamandola Madre de Dios se infiere ser Virgen : ser Santa: sin pecado actual : Y ser concebida sin culpa, porque no? Supuesto que todo cabe en esta partida, y se encierra en esse elogio. *De qua natus est Iesus.*

2 Mas yo pretendo con mas sagrado empeño, que el mismo Christo deponga como testigo en este caso, como de mayor excepcion, y en quien no pudo haber lo apasionado contra el ingenio, ni contra la verdad la ignorancia. A las Bodas que se celebravan en Canà de Galilea se hallò el Salvador. Dichoso anuncio! *Que* donde no se halla Dios, poca firmeza tienen los gastos. Y advierte el Euangelista que estava allí Maria. Pero lo dize expressando que era Madre de Iesus. *Et die tertia nuptie facte sunt in Canà Galilee: & erat Mater Iesu ibi.* Madre de Iesus: Descoged con curiosidad diligente todos los Euangelios, y aunque en muchas ocasiones hallareis que se llama su Madre, pero solo aqui se llama Madre de Iesus. *Et erat Mater Iesu ibi.* Y en el Euangelio de oy que aplica la Iglesia à su Concepcion Purissima. *Ex qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Como que à la pureza de este mysterio le viene ajustada la probança del sucesso de aquel combite. Y assi con este combite se acaba de comprobar aquel mysterio. Porque alli fue el principio de la gloria exterior de Christo por medio de los milagros, segun se

104. 2. 1.

vierte el Euangelista San Juan. *Hoc fecit initium signorum Iesus in Cana Galilee: & manifestauit gloriam suam.* Y a este modo la concepcion fue el principio de la gloria de su Madre. Y si el cotejo de esta se haze con la gloria de aquel milagro, no pudo ser afeada con la culpa. Aora carguemos en su consideracion el reparo, que, ò yo desacierto al Cielo todo, ò el mismo Christo ha de deponer en su favor. Falto el vino para los combidados. O por ser la provision poca, ò por ser ellos muchos. De qualquier modo fue corta providencia de los hombres, pero prevenida la de Dios, permitiendo a su vista aquel defecto para dar aliento a nuestra deuocion. Su Madre entonces piadosa, como siempre, por excusarlos el desayre acudio con suplicas a su Hijo. *Vinum non habent.* La bebida les falta. No dixo mas. Que dos palabras de Maria bastaron para traer a Dios del Cielo a la tierra, y asi sobrayan para este otro menor empeño. Y yo presumia del respeto de Christo vna cariñosa respuesta, y vna obediencia omnipotente. Y oygo que dize con despego. *Quid mihi, & tibi est mulier?* A mi, ni a ti que nos toca? *Que dezis Señor?* Pues a quien ha de tocar el remedio de nuestras aflicciones sino a vos, que sois el manantial de los socorros? Y para vuestro agrado, que favor ay de mas valimiento que el de Maria vuestra Madre? Si por su medio se presenta el memorial, como baxa tan contra la peticion el decreto? A quien hemos de acudir en nuestros aprietos si vos cerrais la puerta de esta intercesion a nuestras suplicas? *Quien logrará el buen despacho si a vuestra Madre prohibis que nos favorezca?* Yo dixera, que a vos tocava el remedio de esta falta, y a Maria interceder con vos para conseguirle. Pues ni a mi, ni a mi Madre toca, dize Christo. *Quid mihi, & tibi est mulier?* No porque la prohibo ser intercessora, ni porque yo reuso hazer el milagro, sino para que discorra la deuocion que yo mismo la exceptuo de la culpa por este mi dicho. Y parece que lo penetró el Chrystosomo, quando dixo que en estas palabras auia mirado Christo por el credito de su Madre. *Denique propter honorem Matris.*

Ioan. 2.

3.

Ioan. 2. 4.

Han. 20.  
in Ion.

3 Para entenderlo será bien que ponderemos otro combate que hizo Abraham a Dios, que en tres Angeles se encaminava a Sodoma. Viólos el Patriarca, y con sollicitud les previene el agasajo, porfiando con urbana cortesania, y caridad Religiosa porque acercassen su hospedaje. Y siendo así, que solo les prometió vn poco de pan, después les regaló con sazonados manjares. O porque los lustos dan mas de lo que prometen, al contrario de

la malicia del siglo, que gasta todo su poder en las promessas; ò porque siendo el pan symbolo de la Eucaristia, allí se encerrava todo lo imaginable para la sazón, y lo apetecible para el gusto. Contemplava, pues, el Arçobispo de Milan Ambrosio este regalo: lo combite, y reparava en que no se lee que les sirviessen vino para la bebida: solo de los platos se haze memoria en la Escritura. *Tullaque butyrum, & lac, & vitulum quem coxerat, & possuit coram eis: ipse vero stabat iuxta eos sub arbore.* Donde està la bebida, dize Ambrosio: *At non Abraham vinum in suo convivio ministrabat, sed immolabat vitulum, butyrum, & lac etiam Angelis hospitibus exhibebat.* Notable mengua! Tanto aparato de regalos, y sin vino la mesa: Es posible que le faltava a Abraham essa prevençion: Si la tiene porque no se la ofrece a sus combidados: Yo os lo diré, responde el Santo, porque conociò que era Dios el que estava a su mesa, y no fuera razón agravarle con ponerle vino para la bebida. *Cœli Dominum, Mundi agnoscebat auctorem. Vinum tamen exhibere non poterat.* Fuera groseria servir el vino a la mesa de Dios. Porque Señor? Reparese el mysterio que es el nervio de todo este discurso. *Refce illic deerat materia peccati, ubi erat remissio peccatorum.* Symbolo de la culpa es el vino, y reconociendo Abraham la suma pureza de Dios, escusò Abraham poner en su presencia las memorias del pecado. Ya con esto podemos bolver al combite de las Bodas. Que falta en ellas? El vino. Esse licor que significa? La culpa, que por esso el Patriarca no le sirviò a Dios en su mesa. Pues dize Christo a Maria, esso que es imagen del delito, a mi, ni a ti que nos toca, que le a ya, ò no? Supuesto que yo por naturaleza, y tu por gracia fuimos concebidos sin culpa, *Quid mihi, & tibi est mulier?* Con que si solo falta que lo diga Christo, en esse lugar se halla bien clara su deposicion. O tu pues Maria Santissima, Rosa de tericò, en cuya fragante purpura bermegean los titulos de Soberana pureza, contra la comun villania del pecado, ya no te inuoco protectora en la batalla, sino asistente a las glorias de tu triunfo. Pero a menos riesgo necesito mayores socorros, que excede a las fuerças humanas el Oceano de tus inmensas virtudes. Por no peligrar de corto, mi devocion se dedica a tu Sagrado Imperio. Confio de Dios me dará gracia, y de tu empeño la intercessión.

*Ave Maria.*



Sermon.

4 **Q**Val sea la razon en que consista la belleza, pleyto ha sido tan prolixo, que no se ha averiguado la sentencia con decision firme. Contemplan los ojos vna hermosura, y no sabe el ingenio el modelo de la trabazon de las facciones. Assi se embaraca en suspension indecisa el humano discurso. Porque vnos ojos de igual proporcion, y colorido en vn rostro son donayrõsa gracia, y en otro sirven de desagradable defecto. Esto proviene de vna proporcio imperceptible que no acaba de penetrar el discurso, aunque con la vista haga el tanteo. Por lo qual dixo Celio Rodiginio, que la hermosura del cuerpo consta de lineas, de color, y postura: siendo la proporcion igual la que nibelana la belleza. *Cor-  
lect. an  
tiq. cap.  
5.* *paris concinna linearum, colorum,  
membrorumque compacta, bene  
constituta proportio.* Pero en lo que todos hemos de convenir es que la desproporcion, ò el exceso de stempla lo perfecto, y lo pone en la linea de monstruosidad de sapacible. No solo en los viuientes seria notable defecto tener vn hombre quatro brazos, pero aun a las plantas es delgreño de

la naturaleza. Que es ver a vn arbol dexado a impulso de su ferocidad descaminar las raa, mas en confuso desorden? Para evitar esse delgoveino etã la podadera prevenida, con que el que le cultiva le beneficia desmochandel: los ramos que no sirven, para que salgan los renuevos que le aprouechen. Siendo el penacho de su copa en proporcionada symetria variado de cogollos, y de frutos. Pero si huviesse arbol que contra este natural orden hiziera hermosura de sus excessos, y lo que parecia monstruosidad en otros, fuera en él lo mas gallardo, dixeramos que era singular, y no imitable su perfeccion. Y assi deve ser la Concepcion de Maria, que por excelente no se contenta con vulgares pruebas de su belleza, sino que con singularidad haze gala de los excessos, y se ve con claridad.

§. I.

*Que estan rara en su Concepcion  
Purissima esta Señora que a i her-  
mesura aprouechan por realce  
los excessos.*

3 **V**N Arbol es el Euan-  
gelio de este dia.  
A 3 Per.

Perfecto será. Quien lo duda? Así por el Divino numen que le inspira, como por la Sagrada pluma del Evangelista que pone a nuestros ojos su diseño. Pues que si miramos el fin con que oy se canta? A la pureza de la mejor Aurora, a los primeros despuntes de su original gracia. Tabla tan rara, que desde otra semejante que hizo Dios en el principio del Mundo, criando a nuestros primeros Padres, con esse socorrido privilegio passaron millares de años que no hizo otra, ni la hará, sino es Maria Santissima. Pues con esso el arbol del Evangelio no tendrá defecto, por quanto ha de ser el marco del lienço tan prodigiolo. Pero hagamos viueza de la curiosidad, y examinemos si ay en él algunas ramas inutiles. *Liber generationis Iesu Christi.* Libro, ò arbol de la genealogia de Iesu Christo. *Filij David, Filij Abraham.* Hijo de David, hijo de Abraham. O es engaño mio, ò hemos tropezado en vn defecto. Si David se ha de poner despues en la mitad del tronco, quando diga, *Iesse autem genuit David.* Para que le pone tambien en la copa de esse arbol? Monstruosidad es. Aquí sobra David. Venga la pluma que le borre, ò el cuchillo que por vara inutil le corte. Adelante. *Abraham genuit Isaac.* Abraham tuvo por hijo a

Isaac. Nada sobra en esta rama. Caminemos. *Isaac autem genuit Iacob.* Aquí no ay que quitar. *Iacob autem genuit Iudam, & fratres eius.* Iacob fue padre de Iudas, y de sus hermanos. Que importan a este arbol estas ramas? Para que se ponen los hermanos de Iudas, si solo este ha de ser el progenitor de Iesu Christo? Borrarse deven de esta pintura, y arrancarse de este arbol; que tal exceso, defodora mucho la belleza de esta Imagen. Adelante. *Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar.* Iudas tuvo por hijos a Phares, y a Zaran. Tengan. O yo lo miro mal, ò aqui sobra Zaran. Pruebolo. Si este arbol es de los ascendientes de Iesu Christo, y este Señor no descendió de Zaran sino de Phares, luego Phares solo pertenece a este arbol. Ea, pues, quite se Zaran. En lo restante de sus ramas no ay otra que sobra. Solo halla la curiosa advertencia estos tres que hemos notado. Sobran con desayre de la pompa en esta genealogia, David, los hermanos de Iudas, y Zaran. Pues como? En arbol tan pulido ay excessos que afeen su hermosura? Cortense de esse tronco por inutiles, no padezca la perfeccion estas dematias. No, no se corten. Pues no sobran? Si: Lo que está de mas no desgreña con defecto la beldad mas ayrosa? Así es en otras ma-

materias. Pero en la presente tan lexos se hallan, estos personajes que exceden, de imperficion a este arbol, que antes sirven de mayor belleza. Ha de deservir para la Concepcion de Maria Santissima, y siendo este prodigio tan descollado de la gracia, no se prueba con tanto primor de lo que tiene, como de lo que sobra. Y a esto podemos discurrir que mirò la Sagrada pluma de San Mateo en añadir estas personas. Como si dixera: En otras vulgares bellezas, los excessos se censuran por monstruosidades, pero en la hermosura de Maria en su Concepcion brillante en rayos de gracia, los que sobran son tambien los que sirven: Y para que esto se conozca reparad en ellos, que quando parecen inutiles bastasgas del Evangelio, son testigos valientes de la pureza de esta Señora. Luego no estàn sobrados, ni son defecto del arbol: Antes publican que su Concepcion tan lexos està de tener defecto, que aun la sirven de hermosura las demasias, porque se vea, q̄ lo q̄ en otras almas fue culpa, en la Madre de Dios hombre fue gracia.

6 Sea licito en comprobacion de esta verdad, correr la cortina à vna Imagen prodigiosa, que como la dibuxò valiente mano, la examinò vna constante vista. Dios tirò las

lineas: Y el Aguilta del Evangelista descubrió con su pluma la perfeccion del pinzel. Es Maria aquella vision grande que se le ofreció a los ojos para pasmo de los sentidos. Y no por ser muy repetida en los pulpitos pierde su estimacion: que la pintura de grande artifice, quanto mas se considera, mas se admira. En la campaña de los Cielos apareció esta muger Soberana. Que si el aparecer de nuestra vida es nuestra Concepcion, Maria tan lexos de resabios de culpa se concibe, que parece que en los Cielos tiene origen. Serviala el Sol de manto, que emboçarse con luzes, viene a ser privilegio singular de esta Señora. Y la Luna con ambicion dichosa mereció ser alfombra de sus plantas. Mas premiada en este rendimiento que en ser gobernadora de la noche. Y aun alli era su lugar, que siendo este Planeta causa de los dolores de cabeça, segun escriven muchos, distante ha de estar de Maria a quien el dolor de Adan, cabeça del linage humano, original culpa no mirò con algun aspecto. En fia esta Señora gasta todo el Sol en su manto, y estrellas, y Luna asisten a su decoro. *Et signum magnum apparuit in Cælo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duo* Apoc. 12. J.

decim. Entre los varios motivos de estrañeza que se pueden discutir en esta Imagen, he advertido con singularidad vn exceso que parece desayre de su belleza. Si todo el Sol la baña, de que sirven la Luna, y las Estrellas? A los rayos del Principe de los Planetas, todos los astros sombream. Sobre tener tanta luz las otras son mendigues. Mas parecen estorvo de su belleza que adorno. Y así dixo Bernardo. *In Sole rimirum feruor, & splendor stabilis, in Luna solus splendor, atque hic omnino mutabilis, & incertus, qui nunquam in eodem situ permanet.* Coregad a la Luna con el Sol, y hallareis en ella vna luz incierta, y men liga, quando en él son los resplandores perpetuos, y copiosos. Quien tiene pues al Sol, para que la añiden la Luna, ni las Estrellas? Y supuesto que no ay belleza que se componga de excessos siendo tan hermosa esta Imagen de Maria, quitense los embargaos de mendigos astros, pues logra todo el tesoro de luz en los brillantes rayos del Sol. No se quiten, que aunque sobran sirven. Notable enigma. Es facil descifrarle. Lo que sobra de Luna, y de Estrellas no es en apoyo de la beldad de su Concepcion? Si. Pues no se ahorre de estos excessos, que en materia de tã extraordinaria hermosura, no se ha de hazer

ei tanto como en las otras, por lo que tienen, sino por lo que exceden.

7 Con devocion curiosa encarece Ricardo de San Laurencio las facciones de esta Señora, discutiendo en todas singulares prerogativas de belleza. Y la que mas suspende mi discurso es la perfeccion de sus manos. Constituyela este agudo ingenio en que estén siempre abiertas, y estendidas. *Decor manuum consistit in apertione, & extensione, & Maria manum suam aperuit, & aperit semper inopi, & palmam suam extendit ad pauperes.* Demodo, que la hermosura de las manos consiste en tenerlas siempre abiertas? Rara circunstancia, y que con dificultad se puede admitir. Lo garboso de la mano està en la simetria de los dedos, en la llaneza de la palma, en lo facil, y tratable para abrirse, y cerrarse. Que manos siempre abiertas, mas parecen de Imagen inanimada, que no de quien tiene vida. Ello así es. Pero si la Reyna de la Gracia siempre tiene abiertas las manos para comunicar beneficios, lo que en otras bellezas fuera defecto, y desayre, en esta Señora es perfeccion, y hermosura. Esta es la muger valerosa que describe el Espiritu Santo en todas sus partes de perfecta beldad, como aquella que toda està bañada

Lib. 5.  
de Laud.  
Maria,

Super hac  
crba.

da del Sol de la infinita virtud,  
 y las manos? Estas nunca las  
 dobla, ni las cierra, que en ademan  
 liberal siempre vierte favores,  
 sin que los estrague, ò retire la  
 miserable codicia. *Manuum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Y  
 esta postura que en otras fuera defecto,  
 en Maria es prueba insignie de su pureza?  
 Si. *Decorum manuum consistit in apertione.* Profundo  
 pielago de perfeccion, donde los  
 excessos hermoſeã, y sirven de proban-  
 ça illustre a los titulos de sus privilegios.  
 Con quanta sutileza lo discurre el mismo  
 Ricardo! Quieres, dize, saber quanto  
 sirve a la Magestad, y decoro de Maria  
 el tener siempre las manos estendidas,  
 y lo que en otras vulgares hermoſurã  
 fuera nota de exceso, es en esta Señora  
 circunstancia de mas gala, pues considera  
 à la muger primera defalabrada a  
 persuasiones cabilosas del Demonio  
 alargar la mano a la fruta de aquel  
 arbol prohibido. Accion por dō de se  
 aportillò el muro de la gracia que  
 defendia al linage humano, y diò  
 entrada a la culpa original, para que  
 en el primer hombre se afeasen todos.  
*Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile:* *& tulit de fructu illius, & comedit: deditque viro suo, qui comedit.* Afearon con esta ac-

cion la belleza de su posteridad.  
 Con qual? Contoniar de la fruta que  
 Dios auia prohibido. Y quien toma  
 alguna cosa con la mano no la encoge?  
 Si. Pues describiendo el Espiritu Santo  
 a Maria con las manos abiertas, y  
 estendidas, fue tanto como dezir,  
 que quando se deribaua la original  
 malicia en todo el linage humano,  
 esta Reyna hermoſa no fue incurſa  
 en esta ley comun, pues si en el  
 comer estuvo el delito, y el defecto,  
 y para esto auian de encoger las  
 manos para recoger la fruta, la Madre  
 de Dios tan lexos estuvo de incurrir  
 esta imperfeccion, que siempre tuvo  
 las manos abiertas, como en señal  
 de que ella no auia tomado aquella  
 fruta. Con que esta postura que en  
 otras podia ser nota de fealdad  
 desayrada, en Maria es argumento  
 de belleza siempre garbosa, y no  
 sujeta al ademan del pecado. Ponderemos  
 las palabras de Ricardo. *Manus habet  
 extensas, non contractas, exemplo filij,  
 qui manus extendit, non contraxit in  
 carne. Et in hoc Eva contraria, que  
 manum contraxit fructum rapiens  
 interdictum.* Si se huviesse de  
 graduar la hermoſura por las reglas  
 ordinarias de las facciones, no ay  
 duda de que vnas manos siempre  
 estendidas se opusieran al donayre:  
 pero es tan irregular por excessiva  
 la belleza de Maria, que en esta mis-

Trouerb.  
 31. 20.

Gen. 3. 6.

ma calidad que parece desafeo está vna prueba de su perfeccion etremada. Pues si las manos cerradas son ademan de incurrir la culpa, y afearse con el delito, ella las tiene siempre abiertas, para que por esta circunstancia reconozcan todos su singular privilegio, y que no tomó de esta fruta que introduxo la culpa, sino que fue siempre asistida de la gracia.

8 Esto se ve en el arbol de los ascendientes de Christo: y porque ya hemos notado las vastagas que sobran, será bien discurrir por todas ellas. Dauid es el primero. Examinemos con cuydado este mysterio. Tres vezes se nombra en este Evangelio. Vna al principio. *Filij Dauid.* Y en esta se halla fuera del arbol. Las otras dos están en el mismo tronco. *Iesse autem genuit Dauid Regem, Dauid autem Rex genuit Salomonem.* Iesé tuvo por hijo a Dauid que fue Rey: y el Rey Dauid engendró a Salomon. Valgame Dios! Aquí quando es preciso para la serie de los progenitores le repite con Magestrado Real, y soberano aparato, *Dauid Regem, Dauid autem Rex.* Y allí le quita la corona? *Filij Dauid.* Si tan zelosa procede la pluma del Euangelista en que resplandezca en Dauid el titulo de Rey, que dos vezes en el arbol le llama con este magestoso nombre, como no aize

que este es arbol de la generacion de Iesu Christo hijo del Rey David, *Filij Dauid Regis?* Sino que le disimula la purpura, le esconde el cetro, y le niega la corona? *Filij Dauid.* Diré el mysterio agudo que encierra esse cuydado. En el puesto primero, quando aun no ha dado principio el Sagrado Coronista a la relacion del arbol, está David como superfluo; digámoslo con voz caferá, empero significativa. Está por demás. Y por esso no se ha de llamar Rey? No. Que si lo que excede en esse arbol es argumento de la pureza de Maria en su Concepcion, la qual es tan admirable que se hermo sea con las demasias, aunque despues quando sirve al arbol le aya de llamar Rey, aqui donde sirve de testigo a la Concepcion se le ha de negar el titulo de Magestad. Porque? Por probar,

## §. II.

*Que a vista de Maria se obscurecen los titulos de Rey en los humanos, pues todos fuimos esclauos de la culpa, y sola esta Señora es la Reyna privilegiada de la gracia.*

9 Siempre ha sido difícil de entender aquella mysteriosa vision del Euangelista San Iuan. Estava Dios

Dios en el magestuoso trono de su poder, y veinte y quatro ancianos rodeavan el sitio: sobre cuyas venerables canas se fixavan otras tantas coronas.

*Apoc. 4. Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor: & super thronos viginti quatuor seniores sedentes circumamicti vestimentis albis, & in capitibus eorum corona aurea.*

Ministros de tan Supremo Principe, y en quien se halla la verdad, y la justicia, blancos auian de tener los vestidos en prueba de su candida limpieza: que los del mundo interesados en sus propias comodidades, manchados tigres suelen ser que destrozan las Republicas. Benemeritos, pues, de Sagrados premios laureavan en hojas de oro sus cabeças. Mas enseñavan con doctrina agradecida a no passar de favorecidos a tyranos, pues a cierta ocasion mostrauan su rendido vassallage, postrandose a los pies de su omnipotente Señor, y adorando su grandeza sacudian de sus sienes las coronas, y las arrojauan delante del trono, nunca mas coronados que quando en reconocimiento humilde se abatian con hidalga correspondencia al beneficio.

*Procidebant viginti quatuor seniores ante sedentem in throno, & adorabant viuentem in secula seculorum, & mittebant coronas suas ante thronum.* Y es muy de considerar la extrañeza de es-

ta ceremonia. Ya que rinden postrados su voluntad al dueño soberano que veneran, por que dize que humillandose delante de Dios, ponen sus Coronas delante del trono? Dios es quien merece esta demonstracion rendida, a el se dirige esse reconocimiento, pues diga que arrojauan delante de Dios sus Coronas. Esto no. *Mittebant Coronas suas ante thronum.* Al trono rinden la Magestad los que a Dios pretenden servir. Porque ninguno duda que el trono de Dios es Maria su Madre. Y aunque por humillarle a Dios no se dexa, ni menoscabe la grandeza de los hombres, pero bolviendo los ojos a esta Señora, se corren los mas justos de verle con insignias de Magestad, por que reconociendo su primera esclauitud, dizen, allá van las Coronas, ò Reyna Soberana: A vuestras plantas rendidos las ofrecemos, que con ingenuidad reuerente confesamos en presencia de vuestra pureza, que todos somos esclavos de la culpa, porque vos sola fuisteis en la Concepcion del primer ser, la Reyna privilegiada con las prevenciones de la gracia.

10 Despleguemos las velas al viento de la devocion: entremos a mas alto mar: Aquí la suspena atencion de mis oyentes no pierda el punto. Señor,

Apoc. 4.  
4.

Apoc. 4.  
10.

ñor, yo estoy en gravísimas  
 dadas naufragando, dezia Moy  
 sen a Dios quando allà en la  
 zarza le nombrava por Prin-  
 cipe de su Pueblo. Yo, dezia el  
 Profeta, venero vuestro poder,  
 pero tambien reparo en mi  
 cortedad. Dezisme que vaya a  
 mi gente, y les diga que vos  
 me embiais, para que se fien  
 en mis palabras. Pues tan faci-  
 les son ellos, que sin otra prue-  
 ba daràn credito a mis razo-  
 nes? No Señor. No serà bien  
 que a tan conocido vltage me  
 exponga vuestro precepto. Pre-  
 cissas me parecen algunas se-  
 ñales, para que se ajusten a creer  
 que vos ordenais el que se su-  
 geren a mi Imperio. Conven-  
 go en esto, dize Dios. Que  
tiene en la mano? Que ha  
de tener vn pastor? Vna vara cõ  
que gobierno el rebaño de mis  
ovejas. Pues arrojala en el sue-  
lo. Dixitque Dominus: Projice  
eam in terram. Tened Dios mio,  
 que parece encontrada dili-  
 gencia para lograr el intento  
 que se pretende. La vara no es  
 indicio de la Magestad, y el po-  
 der? Asi es verdad. Y aun por  
 esto dixo Cyrilo. *Virga Regni*  
*indicium est.* Pues si en la vara  
 se significa el Reyno, y vos le  
 embiais a que gobierne los He-  
 breos, no arroje la vara, que  
 esto es tanto como apartarse  
 del dominio. Con que no po-  
 drems entender, que vos le  
 cais la investidura de Principe,

si le quitais el cetro de la ma-  
 no. Asi, que, ò no arroje esta  
 vara, ò si la arroja, no se diga  
 que sirve esto para señal de su  
 imperio. Esta dificultad se des-  
 cifrarà, considerando el sitio  
 donde Dios se hallava. Era vna  
 zarza debil, pero valiente.  
 Pues socorrida del favor Divi-  
 no podrà sostener la inmensa  
 grandeza de la deidad. Cubier-  
 ta de espinas, pero perfurada  
 de luzes: alli el fuego trayescan-  
 do con las ramas, laberintos  
 enredava de centellas. Tan  
 essento el arbolillo a las juridi-  
 ciones de la llama, que se po-  
 dian consumir los ardores vie-  
 do tan desmedrado su domi-  
 nio. Y bien, que significava  
 esta zarza? A Maria Santissi-  
 ma. Y solo por la copa lucian  
 los resplandores? No. De la raiz  
 al mas alto cogollo se bañava  
 de luzes. Que como eran de  
 gracia de la raiz de su Con-  
 cepcion se originan sus ardo-  
 res. Pues aora Moysen, dize  
 Dios, yo os embio para ser  
 Principe de mi Pueblo, -ssa va-  
 ra significa el cetro. Quereis  
 que os conozcan por Rey?  
 Que os sirvan humildes? Pues ar-  
 rojad la Magestad delante de  
 esta zarza que es simbolo de  
 mi Madre, que os aseguro, que  
 en presencia suya, no a y corona-  
 na fixa en las sienas: purpura  
 que adorne los ombros, ni ce-  
 tro que gobierne las manos,  
 porque todos sois esclavos, y es

Exod. 4.

In Cat.  
L. vpp.

te arbolillo es quien reyna: y  
vassallos todos de la culpa, ésta  
Señora es el privilegio de la  
gracia. Si quiero que vos seais  
testigo de que mi Madre con el  
tar cubierta de abrasadores in-  
cendios desde la raiz de su  
Concepcion, hasta la copa de  
su glorioso transito, no pade-  
ció menoscabo en su pureza,  
arrojad la Magestad a sus plan-  
tas, y confessa que el mas fa-  
vorecido mio, en su presencia  
no es digno de empuñar el ce-  
tro, sino que deve rendirle a su  
hermosísimo imperio, supues-  
to que todos cayeron, quando  
sola esta zarza se exceptuò a  
los horrores de la culpa, a las  
violencias de essa comun fue-  
go. Con viveza lo tocò Lypo-  
mano. *In virgilla demonstraba-  
tur, quod genus humanum a bor,  
& virga, in horto deliciarum  
planta cadens diabolo, & serpen-  
ti, diabolica, & marifera effecta  
fuit.* No es otra cosa essa vara,  
que vna imagen de nuestra  
vniuersal desdicha. Caiga en el  
fuego, humille su cerviz, do-  
ble su imperio, que a vista de  
Maria no ay Magestad essenta,  
quando todos nos confessa-  
mos por cauitivos, pues sola es-  
ta Señora, zarza asistida de  
Dios, y bañada de resplando-  
res de la gracia, puede lograr  
essos privilegios devidos al títu-  
lo de ser mi madre.

Por esta razon se honesta  
vna comparacion del Esposo

Santo, que tratando de las me-  
gillas de Maria, las corejó con  
vna granada hecha pedacos...  
*Sicut fragmen mali punici, in ge-  
ne tue, absque eo, quod intin-  
secus lateret.* Y que en esta com-  
paracion diessè a entender el Di-  
vino amante ser la hermolarra  
de su Madre sobre toda la capa-  
cidad humana, dixolo mi do-  
cto Philipo con elegantes pa-  
labras. *Quia tanta est huius, quam  
habemus in manibus, Virgini pul-  
chritudo, ut cum ad liquidum no-  
stra non facile capiat hebetudo: in-  
firmitati nostre laudator illius eli-  
gens misereri, varias proponit si-  
militudines, ut per eas illam  
vicumque possimus intueri.* Es  
tan excessiva la belleza de esta  
Señora, que deslumbrados los  
discursos humanos al embate  
de sus luzes, no pueden sufrir  
el golpe de perfeccion tan rele-  
vante. Que remedio? Valerse de  
comparaciones que en algun  
modo la declaren, ya que no  
bastan nuestros ojos a pesta-  
ñear los resplandores de este  
Sol. Por esso pues las mexillas  
de Maria se comparan a vna  
granada dividida en trozos.  
Porque toda su belleza excede  
a la cortedad humana, y es pre-  
ciso para que la podamos tole-  
rar que se dibuxe a pedazos. Y  
con esto nos hallamos en lo  
profundo de la dificultad. Quã-  
do se portò Dios tan libera cõ  
su Madre, que transvertiò la  
gracia en fecundos raudales

Cap. 4.  
3.

Ad hunc  
locum.

In Cat.  
Ad hunc  
locum.

por hermosearla , aqui donde campea su hermosura, que son las mexillas , anda tan corto, que vn pedazo de granada le parece que basta a tan excesivo decoro? Dixera yo que devia poner vna granada entera: pues ni le falta por lo omnipotente, ni se le prohibe por lo amante. Quien considera tan templado el favor, vna de dos proposiciones ha de dezir. O que Dios no tiene mas caudal, o que Maria no es capaz de mayor beneficio. Y vna, y otra son desdoro de la Magestad amorosa de quien la eligió por Madre. Pues no sea partida la granada, sino entera. Eso no. Que poniendola en trozos da à entender mejor la Magestad Soberana de essa Señora. La razón se puede inferir de vn discurso de Ricardo Victorino. Dize que en esta fruta se simbolizan los Martires, y los Santos de la Iglesia, y para que se vea que solo Christo padeciò mas que todos, solo este Señor puede simbolizarse en vna granada entera: en la qual la Corona que la publica por Reyna tiene cauales todos los rayos: pero todos los otros son coronas quebradas a pedazos, y corta porcion de Magestad, respecto de aque.la excelentissima virtud. *Comparatur autem coronæ afflictio non integro malo: quia similia Christi Passioni non pertulerunt: nec sicut ille pleni gratia*

*Ad hunc locum.*

*fuerunt.* Solo Christo puede lograr corona entera a vista de Maria, que fue lleno de gracia: los restantes Santos de la Iglesia si han de servir a esta Reyna para publicar el exceso de su pureza, quebrantadas han de tener las coronas, que a vista de tanta Magestad, fuera indecente que ninguno se adornasse con corona de Rey, pues al primer passo de su vida incurrió la fea esclavitud de la culpa, y con essa diligencia la veneran por asistida de la gracia en su primer instante.

II De aqui se verá, de que sirve David al principio del Evangelio, quando parece que sobra: sirve de mucho. Pues aqui no se intitula Rey, como despues en el tronco de esse arbol. Antes aora que està demas se llama solamente David. *Filij David.* El que despues con cuidado se intitula Rey. *Iesse autem genuit David Regem.* O! qué con excessos como estos se prueba la pureza de Maria. Si lo que sobra es realce de su hermosura; quitese la corona esse Rey, desnudese la purpura, humille el cetro, que delante de esta Reyna todos somos esclavos, todos cautivos, examinado pues el temple de essa vara, que antes parecia inutil a la pompa de esse arbol, lleguemos a la segunda que tambien deziamos, no era de algun provecho, y veremos por ella,

*Que*

§. III.

Que desluciera el Verbo Divino los titulos de Hijo, si huviesse permitido los desayres de la culpa en su Madre.

12 **L**O testifican asimismo aunque por diferente rumbo los hermanos de Iudas que se refieren en esta genealogia. Al parecer sobran, ya la verdad aprovechan. *Iacob autem genuit Iudam, & fratres eius.* El primer hijo de Iacob fue Ruben, pero no eligió Dios descender dél, sino de Iudas. Y poniendo a este como ascendiente de Christo, escusado parecia el poner a sus hermanos. Y ya que sobren, porque reusa nombrar a Ruben, que por mayorazgo podia lograr esta prehemencia? O prueba Soberana de la pureza de Maria! De no nombrar a Ruben quando sin necesidad pone todos los hermanos de Iudas? Si. Pues que mysterio oculta? Yo lo diré. Fue Ruben vn hijo tan desatento al decoro de su padre Iacob, que le quitó la honra por gozar de su madrastra. Delito que refiere asimismo el texto Sagrado. *Cumque habitaret in illa regione, abijt Ruben, & dormiuit cum Bala concubina patris sui: quod illum minime latuit.* Veis aqui vn hijo

que manchò el credito de su padre. Pues aora veamos que intenta el Espiritu Santo en estas ramas que exceden del Evangelio? Descubrir la pureza de vna Madre: y quien pudo estorvar que Maria incurriessse en la original culpa? Iesu Christo Dios, y hombre que fue Hijo suyo. *De qua natus est Iesus.* Pues para que se vea, que como Hijo mirò por la honra de su Madre, no se nombre en este arbol a Ruben, hijo tan atrevido que deshonorò a su padre: ponganse todos los hermanos de Iudas en comun, no se nombre Ruben en particular. Ay Dios! No aya aì vn exemplo tan cruel de quien manchò la honra de su padre, quando ha de nombrarse otro hijo, que es Iesu Christo, tan atento a los creditos honrosos de Maria su Madre. Fue razon esta que la autoricò Ruperto cõ prodigiosas palabras. *Ruben quippe, qui erat primogenitus, & ipse peccauit, & propterea benedictionem sacerdotalem non promeruit.* Hombre que ofendiò a su padre, y con indigna nota perturbò su reputacion, entreguese al olvido su nombre. Que seria vilisimo exemplar a vista de tan honroso cuidado como tuvo el Hijo de Dios en mirar por la honra de su Madre. Tanto aborrecimiento como este causan en Dios los que no respetan a sus padres. Y

*Ad hunc locum.*

Gen. 35.  
22.

tengo yo de pensar que no honró a María dando lugar a que el Demonio rafeasse su pureza, ni por vn instante? No. Que no aua Dios de permitir sucediesse en si lo que condenò en Ruben. Y si tal permitiera, ni su nombre se avia de poner en este libro de su generacion temporal, pues desterrò dél a Ruben, por no aver tratado con decoro los creditos de su padre. Está aì Christo? Si. *Liber generationis Iesu Christi. De qua natus est Iesus, &c.* Ponese Ruben? Con especialidad no. Porque? Por la desatencion con que se portò con su padre: luego Iesu Christo por María mirò, y por su original pureza, pues se nombra en este arbol misterioso.

13 Con dilatadas ponderaciones persigue Casiodoro a los hijos que ofenden a sus padres. Parecele que a vista de tan feo agravio, no ay otro que se iguale en el delito. *Quis*

*Lib. 2. possit accusare iam reliqua, si pie-*

*2ax. 14. tatis nomina probantur esse crude-*

*lia?* Si se permiten hijos desatentos, culpa que haze guerra a toda la armonia de la naturaleza, y en destemplança rebelde baraxa los fueros de su propagacion, ya no avrà delito que no sea honesto: pues en comparacion suya, los mas despeñados arrojios, aun no igualan a los menores descuidos en materia de honrar a

nuestros padres. *Vbi est illa natura vis, quæ amplexu copulæ destruitur ad posterum. Ferrarum cæculi sequuntur parentes & a cæspite suo vinctula non discrepant: propago vitis propriæ seruit origini, & discrepat homo a suo fusus initio?* Sirven las sombras en el licenço de dar mas viuo resalte a las luzes. Quanto se afea el delito de vn mal hijo, crece en estimaciones la atencion respectosa del bueno. Aprende, dize esta aguda pluma, el hombre de los irracionales, y de las mismas plantas. Que es ver a las fieras con quanta puntualidad siguen a sus madres? Los ramos de el arbol quantas hojas esparcen, quantos frutos producen, los ofrecen para pompa de sus rayzes. La vid fecunda sirve a quien le diò principio, y dependiendo con secreto amor, a ellas està vnida desde el tronco al sarmiento, desde las hojas al raziño. Christo dixo de si que era vid hermosa. *Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est.* Y es proprio de la vid atender a su origen: Si. *Propago vitis propriæ seruit origini.* Luego el blason de este hijo, el timbre de su nobleza ha de fundarse en que en su raiz, que es su Madre no aya punto que desdiga de su decoro.

14 En este pensamiento diò Moyten, ò yo lo he descuido mal. Repito aquel

su-

Joan. I. 5.  
1.

suceso de la zarza, que por la novedad, y agudeza se puede permitir en este caso. Que arrojasse la vara en tierra le mandò Dios, y apenas cae, quando vestida de venenosas conchas serpiente se arrastra por la arena. Al horror de tal portento se retira Moyses como temeroso. *Dixitque Dominus:*

Exod. 4. *proijce eam in terram. Proiecit, et versa est in colubrum, ita ut fugeret Moyses.*

Insigne nota de cobardia! Vn hombre tan valiente como era Moyses, exercitado en peligros, diestro en las armas, y dichoso en las guerras, tan corto de animo flaquea, que la vista de vna serpiente le retira? Dirà alguno: Pues a quien no avia de turbar tanto riesgo? batalla desigual, y arriesgada, donde son las armas el veneno, y la ligereza diligente no da escape al que con ella lidia. Porque no ha de temer? Porque no ha de huir? Porque si bien este tranze fuesse tan terrible, ya avia entendido Moyses que era Dios el que en la zarza estava: Que por su disposicion procedia: Ya le avia dicho aquel Señor que sofegasse dudas, y despreciasse peligros, supuesto que era el Omnipotente que le governava. *Dixit*

Exod. 3. *Deus ad Moysen: Ego sum qui sum. Ait: sic dices filijs Israel: qui est misit me ad vos.* En esta suposicion pregunto. Creia Moyses que Dios era quien le ha-

blava? Si. Porque si adoleciesse de incredulo, fuera indigno de tantos favores. Pues si creia que Dios patrocinava su vida, como temeroso se retira de la serpiente? Esto es tropeçar en la Fé, y aun en la Esperança. Es verdad Fieles, que Moyses creyò firmemente, que Dios brillava por copete de aquel arbolillo, cuyas espigas sirviendo de flores formavan vistoso ramillete atado en lugar de cinta con hilos de resplandores. Pero ofreciòsele vn argumento tan fuerte, que al primer lance, sacandole del puerto de la Fé, le metiò entre las crespas hordas de la duda. Mas si serà Dios quien me habla desde la copa de essa zarza? Pues porque lo dudais Moyses? No tengo bastante causa para dificultarlo. Es la serpiente simbolo de la culpa, mandome que arrojasse la vara a la tierra, y veo que mudada en serpiente, da tornos por este sitio: La zarza es simbolo de su Madre. Pues como no he de dudar yo de que puede no ser Dios el que me habla, quando veo que tan cerca de su Madre permite que ande la serpiente de la culpa. No huyo pues, de medroso, retiro me de suspenso. La serpiente no me atemoriza: La duda en que me hallò me atormenta. Dios, y permitir la culpa cerca de su Madre, parece que no puede ser. Ea sofegad

Moyten estas dudas. Que esse simbolo del pecado no toca a la raiz de esta zarza. Esta esenta por singular privilegio à los riesgos de esse comun delito. O! pues si esso es assi, bolvamos a la conversacion, que aora acabo de conocer que fois Dios, pues reservais a vuestra Madre.

15 Este cuydado noble, del cuello garboso de la Divinidad en retirar de Maria en su Concepcion la sierpe venenosa, quiso dar a entender el Espiritu Santo por Ezechiel, quando tratando del edificio del Templo, y poniendo el modo de señalar el sitio para abrir las zanjas dixo estas palabras. *Et ecce vir cuiuserat species quasi species eris, & funiculus lineus in manu eius, & calamus mensuræ in manu eius: stabat autem in porta.* Yo vi vn varon de extraño aspecto, pues por lo mortificado de su color parecia de metal, su empleo era sin duda de arquitecto, pues andava echando lineas, y midiendo el sitio para abrir los cimientos del Templo. Tenia en sus manos la cuerda para regular la longitud, y serviasse de vna caña por vara para tomar la medida a los espacios. Este Maestro de obras, que con tan especial atencion procurava señalar la parte por donde avia de correr el edificio, era vn Angel en oponion de Batablo, *Virum*

*interpretantur Angelum in specie In Scho- humana.* Y el Templo era *Ma- lijs.* ria. Y mediale con vna cuerda, y vna caña. Esto es tan claro en el Hebreo, que nosotros la llamamos assi del mismo nombre *Kanch.* Y assi dixo Rabi David. *Canna, arundo habens internodia.* Y aun de aqui quieren muchos que se derive el nombre de canela. En fin no con qualquiera vara se miden los cimientos de esse Templo, que es Maria, sino con vna caña. Angel Soberano, simbolo del Hijo de Dios hecho hombre, que hazes? Para tan lustrosa ocupacion, no ay otro mas estimado modo que el de vna caña? Bien podia ser essa vara del oro mas puro, y acendrado. Es verdad, responderà. Pero la caña es la mas a proposito para señalar estos cimientos. No veis que siendo el Templo Maria, las zanjas que se han de abrir por principio de su edificio, son su Concepcion. Pues quiere con esto probar su pureza. Y sino dezidme en que estuvo la culpa, y ruina del linage humano? Por donde entrò el enemigo a destroçar aquel hermoso edificio de la gracia que avia fabricado con todas las perfecciones del arte el arquitecto Soberano? Por acercarse la serpiente a la muger: respirò el veneno de la tentacion, siendo sus palabras

Ezech.  
40.3.

Apud  
Pagni-  
mum in  
lexico.

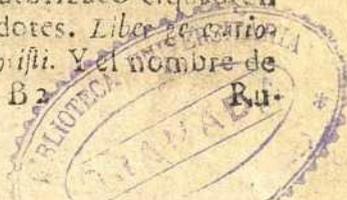
bras sylvos que adormecieron su cuydado. No es cosa cierta que las sierpes hayen de la sombra de la caña? Si. Pues veis ai como no solo mido este Templo, sino que pruebo que no pudo tocar a sus zanjias la serpiente. Porque al tomar la medida del cimienro, que es donde se ha de abrir el punto de su Concepcion, iba poniendo la caña que tiene virtud de apartar las sierpes, con que se prueba que antes de concebirse Maria, estava ya prevenida essa diligencia de que no la tocasse la culpa.

Pf. 67.  
31.

16 Tambien esse nombre de caña significa en el Hebreo, lanza: segun consta de lo que dixo David. *In crepa ferax arundinis*. Donde en todo el rigor de su idioma quiere dezir, que le libre Dios de las fieras, que armadas de rigor, bien como el enemigo de la lanza, tiran mortales golpes a la vida. Y en esta explicacion hallaremos vn myste-rioso rasgo que descubre la pureza de Maria en su Concepcion. Andava el Angel midiendola con vna larça. Ministro puntual, Sagrado artifice, quien a vuestra belleza armò de guerra? Sois Maëstro de obras ò soldado? Vno, y otro. Quando mido la parte donde se ha de dar principio a este Templo con lo mismo

que le mido, que es vna larça le desfiendo, y estoy de peilla, para que no se atreva a acercar se el enemigo. Pues yo bien se que para defender el Para-yso no se valió el Cherubin de lança, vna espada, ò montante de fuego manejava su brio. *Eicitque Adam: & col locavit ante Paradysum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque vesatilem.* Es verdad. Pero aqui, no solo pretendo yo que el enemigo no entre, sino que ni con muchos passos se acerque. Ha de estar muy distante la culpa de los principios de este templo: Y si esgrimo la espada, llegará mas cerca, por esso blandeo lança que puedo tirarla a la culpa si atrevida se arrojaré a manchar esta pureza, y a muy larga distancia la obligare a que se detenga con el temor de la herida, que a la Concepcion del Templo de Dios, ni aun de lexos se ha de atrever el pecado.

17 O vigilante amor del Divino Verbo, que con tantos ojos, como plumas finge la humanidad, atendiò a los decoros de su Madre. Brilló su nombre en la copa de esse arbol, como tinbre de tanta purgura de Reyes, de tan gloriosa ostentacion de Profetas, de tan autorizado esquadron de Sacerdotes. *Libere genitrix nis Iesæ Chæisti.* Y el nombre de



Ruben, aunque mayor entre sus hermanos, mordido de la llama del silencio, quedese en el sepulcro del olvido, pues fue padron vil de hijo que no atendió a la honra de su padre. Y aora he discurredo, que puede la curiosidad centellear escrupulosa, y dezir que no es lo mismo ofender a su padre Ruben, que permitir Dios falta en su Madre. O ygan. Que de lo mas se puede hazer argumento para lo menos. No solo devia Ruben reverenciar el decoro de su padre, sin cometer feo delito que manchasse su opinion, sino evitar sus descreditos. Agravò la culpa, y estando obligado a mirar por el punto de su opinion, passò toda la linea del respeto: no se nombra por aver comedido culpa, ni se nombrarà, si pudiendo no hubiera querido evitar los desdoras de la reputacion de su padre, por

§. IV.

*Que hijo que pudo escusar a su madre algun defecto, y no quiso, incurra la nota de perpetuo olvido.*

18 **D**espues de aquel universal dilavio en que la naturaleza humana se purificò de tantos, y tan crecidos desordenes, aunque a costa de tan innumerable gen

te como pereciò ahogada en el comun estrago, donde se conjuraron los elementos todos, y el Cielo, y la tierra peleò contra los impios: despues que en vna arca se preservò Noe, y su familia, como centella de aquel fuego, para que de su luz se bolviesse a encender la muchedumbre de las gentes, sucediò que Noe se alargò a beber tan inconsiderado, que perdiò el sentido. Destemplada la razon, y perturbado el juicio se rindiò al imperio del sueño, pero con tanta descompostura, que descubria. Que descubria: Que avia de publicar su indecente desatino: El defecto de su juicio en la demasia del vino. Descompuesto estava Noe, quando lo viò vno de sus hijos, que fue Chan. Este diò noticia a sus hermanos de la desaseada desatencion de su padre. Hizose a todos notoria aquella culpa. Despertò Noe, y advertido de quanto avia passado, prorrumpe en maldiciones contra su hijo Chan por estas palabras. *Ma Gen. 9. i. ledictus Chanaan servus servorum 25. erit fratribus suis. Maldito sea Chanaan mi nieto, pues tan desatento se portò su padre, y en esclavitud infame viva sugeto a la juridicion de sus hermanos. O que notable duda! Su hijo Chan fue el agressor del delito, y es el nieto a quien se condena: Como si dixera:*  
ofen,

ofensa ha sido esta de tal porte, y tan merecedora de vn extraordinario castigo, que no me contento con que el mismo reo padezca, passe a su hijo, y mi nieto la maldicion de su enormidad. Pues Santo Patriarca, no sabeis vos que no es uso de la politica Divina castigar a los hijos por las culpas de los padres? Si. Pues maldezid a Chan que comeriò el delito. Esto no haré yo, dize Noe. Porque: Porque su nombre no le pronuncien mis labios. Seria bien que nombrasse yo a vn hombre que delinquirò tan ignominiosamente: Por no acordarme de tan mal hijo, quiero passarle en silencio, y trasladar el castigo a mi nieto. Pues que ha hecho Chan, que assi desmerece su memoria? Qual fue su delito que assi solicita su olvido? Ni aun para maldezirle quiere nombrarle. Responda con su profunda agudeza Cayetano. Viò Chan a su padre Noe con poco decente postura entregado al sueño; pudo cubrirle, y componerle: no quiso. Pues hijo que pudo evitar el descredito de su padre, y no quiso, borrefe de la memoria su nombre, no se haga mencion del, que es feo delito en tanta obligacion, poder, y no querer estorvar el deshonor de su padre. *Multiplex peccatum congeritur. Et quòd non operuit patrem.* En dizez las

cosas peccò el defatento Chan. Pero lo principal fue, que no cubrió, ni computo a su padre: el podia evitar su deshonor, y estorvar su descredito. No quiso. Pues quando succeda la ocasion de castigar su delito, no se nombre Chan, passe la maldicion a Chanaan, porque hijo que pudo, y no quiso evitar en su padre la mancha, no es razon que su nombre se oya entre las gentes, ni aun para cargarle de maldiciones.

19 Apliquemos a nuestro caso este discurso. Supongo lo que no dudará ningun Teologo, ni dexara de confessar todo Christiano. Que el Hijo de Dios pudo, si quithera, preservar a su Madre del cautiverio de la culpa. Si pudo, y no quiso parece que no avia de explicarse su nombre. Luego si se nombra en el Evangelio, bien podemos discurrir que quiso lo que pudo en orden a este privilegio de Maria, y quiso que por Madre suya no se viesse con mancha indecente, ni con indigno defecto: No se pronuncie el nombre de aquel hijo que permitió el desdoro de su padre, pudiendo evitarle. *Quod non operuit patrem.* Publiquefe el de Iesu Christo, que evitó en su Madre la nota de la culpa, y la quiso dar en su Concepcion lo que pudo, y podia darla gracia. *De qua natus est Iesus.* Y cierto que lo contrario, fuera ca-

*Ad hunc locum.*

lo para que la Madre huýe el rostro de su Hijo.

20 Supo David que su primogenito Absalon enderezaua su gente contra Gerusalem, y condesalióntó, y temor al parecer, exortó a los de su parcialidad que huían de su barbaro rigor. *Et ait David seruis suis, qui erant cum eo in Ierusalem: surgite, fugiamus; neque enim erit nobis effugium a facie Absalon.* Ea amigos, que hazemos: Alto a librar en la diligencia de nuestros pies lo que no pueden defender nuestras manos. Yo he antevisto el riesgo, reconocido el peligro, tanteado los remedios, y no le hallo à tanta calamidad, sino es en vna vergonçosa huida. Valgame Dios! Y David aconseja tal resolucion: David: *Quien tal creyera:* Pues no era el de los celebrados por su valiente bizarria: Aquel que vniendo el garbo de la belleza con el aliño del esfuerço, dió muerte de vn golpe al Gigante escandalo de Israel, terror de los mas alentados brios: No refiere el Sagrado Texto ser tal su esfuerço, que en vn encuentro de gólbos ochocientos de sus enemigos: Pues que cobardia es la que ha possido tan generosos alientos: Piénsen otros en esto: *Que yo no me puseo persuadir a que fue miedo, sino horror. No se fió a la fuga por vileza, quien sabia que morir glorio-*

samente era mas decoro, que vna vida notada de medrosa cobardia. Pues que fue? No tener cara para ver à Absalon. Como si dixera: hijo que a su padre permite descreditos, como ha de tener ojos el padre para ver tal hijo? *Surgite fugiamus.* Apriessa; que como yo no le vea, será la vitoria mia. Solo el mirarle puede ser mi destrozo. No es el miedo quien govierna mi retiro: el horror me inspira esta diligencia; que no ay ojos en vna padre que sufran el mirar vn hijo que permite desdoros en su opinion. Miran a Christo con ansias amorosas los espiritus Celestiales, y Maria su Reyna tan fixa le contempla que aun cadaver en la Cruz podrán arrancar los clavos mas no su vista, que con mas violenta trabazon pende de su querido hijo. Señal que no permitió desdoros en la Concepcion de tal Madre.

21 Para que fatigo el ingenio con tan vulgar noticia? Ai en el Genesis hallaremos vna valiente praebe, con alegoria manifiesta al Hijo de Maria Iesu Christo. Atencion, que la merece el reparo. No ay materia mas asentada entre los Intèrpretes Sagrados, que Iacob fue simbolo del Salvador del Mundo en aquella misteriosa escala con que Dios vió los Cielos con la tierra.

Prodigioso lazo de dos tan distantes extremos, no por vna columna, sino por vnos escalones. Sencillo era el edificio, no necesitava de los plintos, ni bozales, filetes, ni medias cañas; de que avia de servir en tan suma llaneza lo histriado del arte? Veis aqui, dize Dios, vna escala sin mastraza, que dos lineas tiradas del Cielo, y fixadas en la tierra, y vnâs travieçlas que me la dispongan a modo de Cruz. Y sabed humanos, que mi virtud no tiene mas artificio que la mortificacion con sencillez, y la humildad sin dissimulacion. Era en fin entre todo este aparato Iacob imagen de Christo. Y quando le habla el Padre Eterno de lo alto de la Escalera: a de abaxo, dize: Hijo mio ya os contemplo humano. Y por el lado de hombre vna larga escala teneis de progenitores: pero yo siempre soy vuestro. *Et Dominum*

Gen. 28.  
13.

*in iuxta scalæ dicentem sibi: ego sum Dominus Deus Abraham Patris tui, & Deus Isaac.* Yo soy Dios, y vos tambien: pero en el tallo de hombre en que so-  
ra os considero, yo soy Dios de Abraham vuestro Padre. Y veis aqui vna difícil suspension de qualquier moderado discurso. Iacob con quien hablava, no fue hijo de Abraham, sino de Isaac. Abraham fue su abuelo. Pues que serà, que Iacob

quando significa a Christo, no se diga hijo de Isaac, y se le quite esta filiacion, y se ponga en persona de su abuelo? Como dize? Yo soy el Señor Dios de Abraham tu padre, y Dios de Isaac. Mucho me da que discurrir este caso. Veamos si le descifro. Succedió que Iacob engañò a su padre Isaac, quando le persuadiò a que era Esau su primogenito, y le empenò en que le diese la bendicion del mayorazgo. Preguntòle Isaac, como estava ciego, si él era su hijo Esau? Que como le faltava la vista, estava sugeto al hierro de bendecir a vno por otro. Que hizo Iacob? Dexò que su padre cayesse en el hierro: dixole que si Errò Isaac. O valgame Dios! Que Iacob ha de ser simbolo del Hijo de Dios? Luego diriamos que dexò errar a su Madre, assi como Iacob a su padre Isaac. Que remedio? Que quando le signifique no se diga que es hijo de Isaac, sino hijo de Abraham, porque no se presume que hijo que permitio el detacierto en su padre, por esse lado podia ser imagen de Iesu Christo, que con tan Soberrana, y altissima providencia escusò el delito original en su Madre Maria. Sea parecida esta imagen de Iacob en todo lo restante al Salvador del Mundo; menos en lo que pudo ser desdoro, y defacierto en su pa-

dre: y assi aunque Iacob fue hijo de Isaac, quando significa à Christo, digase que Abraham fue su padre. Vos hijo mio, dize Dios, os representais en Iacob, pero no en Iacob como hijo de Isaac. Bueno fuera, que cuidando tanto de que no errasse vuestra Madre, fuisse Iacob symbolo vuestro, que permitiò en Isaac el hierro. Esto no. Iacob en tal caso no se llame hijo de su padre, sino de su abuelo. *Deus Abraham patris tui.* Que Iacob no permitiò defecto en Abraham. Y esse tenga titulos de padre suyo para ser imagen vuestra, no Isaac, y conste a todos que fuisteis vos hijo que no permitiò la culpa de su Madre.

Buelvo a la dificultad que ha dado motivo a esta razon. Los hermanos de Iudas sobran en este Evangelio. Si sobran, de nada sirven. Ay que si. Que quando se ponen por ramas de esse tronco, pudiendo dezir, *Iacob autem genuit Iudam, & Ruben, & fratres eius.* Si quiera por ser Ruben el primogenito, passa en alto silencio su nombre, como hijo que del medrò el pundonor de su padre. Quitadle de ai. No se divulgue tu noticia, quando se ha de poner en este arbol Iesu Christo, que tan cuidadoso se portò en evitar la culpa en su Madre. Y sepan todos, que hijo que

no mirò por la honra de sus padres, no es digno de que se pronuncie su nombre. Pongale, pero no se señale: y juzguè todos que està arencubierto como corrido. *Iacob autem genuit Iudam, & fratres eius.* De aqui entraremos en el examende la tercera rama de este arbol, que a no ser por la Concepcion de Maria, sin duda estuviera sin proposito Zaran, no le tocando a él ser progenitor de Iesu Christo, pero de mucho aprovecha para la executoria de la nobleza de esta Señora, pues nos advierte,

## §. V.

*Que la Sangre de Christo nuestro Redemptor tocò a Maria en lo mas profundo de su Concepcion para preservarla del comun delito.*

22 **E**Ntremos con tiento en este pielago. Y digo assi: La dificultad que se pudo poner contra este privilegio de la esencia de Maria consiste en saber si la Sangre de Iesu Christo la tocò en el primer instante que su alma se yniò al cuerpo. Porque si los meritos de la Passion ahondaron tanto, que pudieron tocar en esse punto, hemos de confessar que por su eficacia

cia no incurrió esta Señora la culpa. Y para esso se pone Zaran en este arbol, que prueba que los meritos de la Sangre de Christo pueden entrar en el retiro de la Madre, y hermohear al hijo. Con que al concebirse Maria, bañò de esta purpura la Divina providencia en el primer punto a su alma. Y si pudo en el segundo instante santificarla, porque nõ en el primero? Y como lo prueba Zaran? Sino me ha engañado el afecto con la experiencia lo publica. Sabido es el caso. Avremos con to lo esso de referirle con la precision mas ajustada. De los dolores del parto se quejava Tamar: dentro de si tenia dos infantes, que antes de ver esta luz comenzaron a reñir sobre qual avia de ser el mayor. Apresurase Zaran, y saca el brazo, y diligente la partera le atò vna cinta encarnada. Y que hizo entonces Zaran? *Illo vero retrahente manum, egressus est alter.* Retirò el brazo, y alexò de su intento, dando lugar a que naciesse Phares, y consiguiesse el mayorazgo. Valgate Dios por inocencia sencilla! Candidez desinteresada! Anhela imperios, y se contenta con vna cinta? No fue cobardia de su aliento, sino mysterioso retiro. En esse liston que le apretò el brazo se significá la Sangre de Christo: es opinion corrien-

te. Bastará por muchas la autoridad de Cyrilo. *Corcinum vero Sanctissimum Christi Sanguinem signat.* Hallòse Zaran con la Sangre de Christo rubricado el brazo de tan noble soberana purpura. No quiso pues caminar al imperio, sino atestiguar vn prodigio. Bolviòse al secreto retiro de su madre con aquella Sangre. Y si podia aver dificultad en que esta Sangre obrasse meritos en el hijo, aũ no aviendo dexado el albarque de la madre, este es valiente argumento de que pudo tocar su eficacia a lo mas profundo del ser, que dado que entre el merito de Christo a otros instantes, no ay razon para que se le niegue el primero que es la Concepcion natural en que el alma se vne cõ el cuerpo. Pues no sobra Zaran en este arbol. Antes aprovecha, que prueba con su accion, que la Sangre de Christo pudo aprovechar al hijo dentro de su misma madre. Y de ai se infiere que Maria Santissima pudo ser concebida en gracia. Y sino fue assi, permitáseme hazer esta pregunta. Pudo el merito de la Pasion entrar al profundo retiro del pecho de Santa Ana, siendo madre de Maria? Si lo negaren, ai está Zaran que lo prueba con evidencia. Sangre de Christo, y sin eficacia quando no ay de su otra parte resistencia no se compatece. Aora la

Gen. 38.  
28.

la consecuencia. Luego Maria pudo participar el esfuerzo de la Pasion de Christo quando estava dentro de su Madre, no solo en el segundo instante, sino en el primero. Otra consecuencia. Luego de hecho logró en esse punto la gracia. Pruébalo. Porque a no ser por esse privilegio, a que propolito se pone Zaran en Evangelio de la Concepcion de Maria, si para el arbol de los progenitores no sirve? Y suponiendo que el Espiritu Santo no avia de poner ramas inutiles, algun mysterio tiene. Si. Que dize Zaran? Yo participé la Sangre de Christo dentro de mi madre, y supuesto que salgo en dia de la Concepcion, es señal de que esta Concepcion estuvo bañada de gracia por la Sangre de Christo.

23 Declaremos mas el asumpto. Supongo que los meritos del Redemptor llegaron a redimir almas antes de nacer. Digalo el Bautista, antes Santo que nacido. Pero su santidad no fue en el punto de su Concepcion. Aí está el nervio de la dificultad. No llega en los hijos de Adan a tanta honora la Sangre de Christo. No por defecto de su poder: sino por aquella comun mancha que azecha a las almas a la entrada de los cuerpos, y las haze esclavas por el delito heredado. Pero en su

Madre? Tengan: Ocurrereme una singular razon. Avia vn estanque en Gerusalem: acudian a sus margenes los enfermos, porque a cierto, y señalado tiempo recibian salud. Qual tiempo era este? El en que baxava vn Angel, y remolinava las aguas en alteradas hondas. *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in piscinam, & movebatur aqua.* Muchos dias me truxo con cuidado esta diligencia. Porque si he de confessar ingenuo mi sentir, no sabia para que pudiesse aprovechar. Porque la salud, ò la dava el agua, ò el Angel, ò Dios. Y yo bien conozco que Dios era quien hazia el milagro, usando de esse Angel, y de esos cristales por instrumentos. Pues digo yo: Quando el poder Divino estan excesivo, que no le estrechan límites, y atrepella lo omnipotente dificultades imposibles, que necesidad avia de rebolver essas aguas, que era lo mismo a mi ver que boltrearlas de abaxo arriba, y lo que estava en lo profundo que subiesse a lo alto? Entre los Sagrados Interpretes me aprovecharé del parecer, aunque singular de Poroi Kuni, que dize que en aquella balsa de agua se labavan las victimas sacrificadas en el Templo, de modo que teniendo de su Sangre los cristales, despues baxava

*Ad hunc locum.*

ua como mas pesada a lo mas profundo. Y de esta explicacion coligo yo el intento del Angel en remover las aguas, que era para sacar de lo mas profundo del estanque la Sangre. Y esta que significa? La de Christo Cordero immaculado, hostia ofrecida en el ara de la Cruz por la Redempcion del vniverso. Y el estanque quien es? Maria Santisima, dize San Juan Damasceno, y el Blesense. Pues aora, baxe el Angel, y boltee las aguas, porque todos vean que la Sangre de Christo estuvo en Maria en lo mas profundo, en el principio de su ser, en el punto de su Concepcion, y que llegò en esta Señora la eficacia de la Palsion a lo mas hõdo que pudo llegar, que fue, a preservarla en el primer instante de su animacion.

24 Y con tal decencia bafia esta Sangre esse punto, que no se puede dezir que baxa, sino que sube a mas elogios: preservar Dios el instante en que se concibiò Maria, es tan noble desahogo de su grandeza, que llama para este caso todos los titulos de su eminente soberania. Labrò el pacifico Rey vna mesa, ò carroza, que todo cabe en el vocablo Hebreo. Las columnas eran de bruñida plata, y servia de cubierta el amor. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis libani: columnas eius fecit argentas, reclinatorium aureum, ascen-*

*sum fursureum: media choritate constravit propter filias Ierusalem.* Antes de ver en este edificio el estraño, y singular modo con que le adorna la Sangre del Redemptor, hemos de discutir vn ingenioso reparo en prueba de la pureza de Maria significada en esta carroza. Para esto avemos de averiguar q̄ imagen del amor servia de timbre a su techo. Los Hebreos dicen que era vna paloma. Y de este paxaro haze vna curiosa observacion Horo Apolo. Refiere en sus geroglificos, que quando ay peste, y todos los viuentes se inficionan del ayre destemplado, la paloma sola està essenta de esse contagio. Y por essa razon en tiempo tan peligroso no se servia al Rey otro alimento. Era su plato de paloma, a cuya condicion toca la enfermedad. *Purum autem hoc animal esse videtur. Siquidem cum aeris constitutio pestilens est, omniaque tum animata tum inanimata adficiuntur: quotquot hoc uno vescuntur animali, ab hac luce servantur immunes: ideoque eo tempore Regi in cibo summando, nihil aliud præter columbas apponitur.* Si es tiempo de peste en que todos adolecen, inficionados del acha que, no se sirva otro alimento al Rey sino palomas. Porque? Porque quando todos padecen esse accidente comun, esta ave sola se conserva pura, y sin tocarla el contagio. Aora:

Lib. I.  
hierog.  
54.

de

Orat. I.  
in nat.  
vir.

Serm. I.  
de adven  
tu.

Cant. 3.  
9. 10.

de que se sustentò Christo? De los pechos de su Madre. Y de Maria recibì nùestra humanidad. *De qua natus est Iesus.* Es Rey? Quien lo duda? Estiempo de pelte? Si. Que de la culpa original a todo el linage humano inficionò el veneno. Luego si es Rey, y se sustenta de Maria, luego Maria es paloma. Y si es paloma, luego purìssima, y esenta de essa enfermedad contagiosa. Con que poniendo Salomon en su mesa, ò carroza la paloma, quiso dar a entender la pareza de esta Señora. La Sãgre de Christo, que fue por quã se conũguò este privilegio dõ de estã? En la escalera de purpura. *Ascensum purpureum.* Pues como dixo, la subida es de purpura, no dixeta, *Scalam purpuream?* Las gradas eran de purpura? No. Porque por vna escala se asciende, y se baxa. Pues que mysterio tiene que se llame mas ascenso que descenso? Mucho. Que si miramos essa Sangre que va a essa paloma pura, no baxa, sino que sube a lo alto. Si la miramos que redime a los otros humanos cae a lo baxo: porque quando a nosotros nos redime de la baxeza de la culpa, a Maria preserva en las alturas de la gracia.

25 Esfuerço este discursõ con no menor reparo. Quien no halla profundos secretos en aquella herida del costado de Christo? Con todo esto he de

participar vno, por ventura no oido hasta aora. Entre las obscuridades ceñidas del Sol, que enlutando de tinieblas sus resplandores, descubria con su retiro la alevosia de aquellos que crucificaron al Redemptor del Orbe, llegò vn soldado, y con vna lança atravesò el pecho de el Sagrado, y lastimoso cadaver, y como si fuessè llave franqueò vn tesoro de Sangre, y agua, que cayendo sobre la tierra, fue el origen de los Sacramentos todos. *Sed vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* Reparo singular. No dize que cayò. *Cecidit.* Sino que salio. *Exiuit.* Pues si estos mysteriosos raudales caen de alto a baxo, porque el Evangelista reusa el nombre de caída: Aora advirtamos que esta Sangre salio del coraçon: y el coraçon (dize el Brugenle) es fuente de la Sangre. *Fons enim sanguinis est cor ipsum.* En lo alto està el coraçon, y las vertientes que arroja auian de cser. Pero quando esta fuente arroja la Sangre a lo baxo da a entender que redime de culpa al que cayò, y quando la arroja como por sartidor a lo alto que preserva al que no ha caido, conservandole en la eminencia de su esplendor. Pues porque quando baxa del coraçon no se dize? A señores! *Stabat iuxta crucem Iesu Mater eius.* Estava alli la Madre del Redep-

Ioan. 19.

34.

Ad hunc locum.

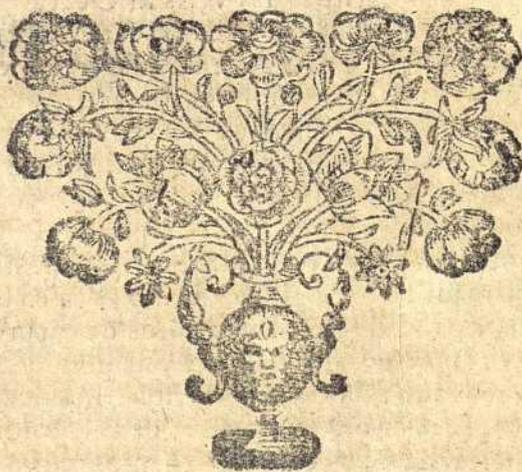
Ioan. 19.

23.

tor paloma purissima, y si se dixera que la Sangre caminando a Maria caia, se podia sospechar que esta Señora no avia estado siempre en las alturas de la gracia. Digase, pues, que sale, y no que cae, que si bien para todos los hombres viene a lo baxo a redimirlos, para Maria asciende a preservarla. Siendo esta Redencion singular, que atropellando los fueros ordinarios a lo mas secreto del pecho de la Madre introduce en el punto mas profundo la gracia en la Concepcion de tal hija. Para esto sirve Zaran, que rubricado el brazo con la purpura, se retraxo a su alvergue natural, porque no duden los humanos que puede entrar la Sangre de Iesu Christo hasta la Concepcion de su Madre.

No se quiten, pues, las ra-

mas que al parecer sobran en esse arbol; que si alguno espusiere al Espiritu Santo con temeridad orgullosa, que no sirven a la genealogia del hijo, dirà, no estàn ai sino para la Concepcion de la Madre, cuya belleza es tan excesiva a todas las restantes criaturas, que si ellas se desluzan, Maria se adorna con los excessos, singular privilegio de su hermosura, y como tal digno de que admirados en suspensa devocion cantemos el triunfo a la Omnipotencia que supo, quiso, y pudo fabricar tal perfeccion, y eximir la del mas breve rasgo de mancha: En quien tendrà el afecto los logros de sus festejos, los Angeles regocijos, los hombres intercession, para que Dios les comunique su gracia, prenda de la gloria. *Ad quum, &c.*





# SERMON

## SEGUNDO, PARA LA

### CONCEPCION DE MARIA

Señora nuestra.

*Liber generationis Iesus Christi, Filij David, Filij  
Abraham, &c. Matth. 1.*

#### SALVACION.

**N**inguno me negará, Fieles, que es gran dicha de vn empeño el medirse lo difícil del asunto por lo sabroso de la voluntad. Alargar las velas al Oceano de la elocuencia, sino sazona el gusto al trabajo, será forcejar en vano contra las ondas. Todos navegan: el pasajero, y el que rema: pero con diferencia, porque este boga forçado, y aquel camina gustoso. La Concepcion del Alva, de cuyos resplandores se quita el Sol, y en cuyo regazo descansa la mejor luz Christo, a la devocion la haze tan de nuestro cariño, que se toma la vida por delahogo. Y lo frecuente de estas repetidas fiestas, no cansan a los oyentes, ni a los Predicadores. Ninguno hecha la mano al remo para surcar este golfo, que no vaya en lo mas acomodado de la popa. Fatigarse en creditos de la pureza de Maria, es el mayor saynete para calificar por gustosas las fatigas. Oír a vn desentonado músico, ò a vn tibio Predicador, no lo sufre la mas sossegada modestia, sino es con el desquite de lo que contiene la letra. La de oy es la Concepcion de Maria. **Quien**  
du,

duda que es gustoso hechizo el assumpto: No puede rezelar el Orador defaciertos, quando la materia tiene posifacion del agrado. Tan seguras son las consonancias de este mysterio a losafectos Españoles, que a poder eligirse los Oradores Sagrados el assumpto, tengo por fin duda predicaran siempre de este prodigio de la omnipotencia: de esta hermosura privilegiada entre todas de aquel comun vapor que manchò a nuestra naturaleza. *Secunda materia, & satis copiosa* (dezia de la caridad Ricardo Victorino) *Et que omnino generate non possit, vel tedium scribenti, vel fastidium legenti.* Que mayor prodigio? Belleza que no causa por mas que se contemple. Assi es la Concepcion de esta Aurora, mirada de sus devotos siempre sin enfado. O! que sola Maria alcança esta hidalguia singular en su perfeccion; que es, no ser desagradable por alta. Lo que notareis curiosos en muchos que de muy empinados en la vanidad de su grandeza son molesta pesadumbre a quien los trata. Nobleza castiza es la de Maria entre todos los hijos de Adan, hermosura agradable. Es muy del caso lo que dixo David: que la gloria de esta Reyna servia de guarnicion al ruedo de su vasquina. *Omnis gloria eius siliæ Regis ab intus, in simbrijs aureis circumdata varietate.* En varias admiraciones ha suspendido esta autoridad a las Sagradas plumas, yo con novedad cargo la consideracion en esta duda comun. A los pies de Maria sus glorias, que de muy altas deslumbran la mas valiente vista? Mejor adornaràn sus trenzas que orlaràn sus ropas. Ponerlas tan baxas no parece conforme a su decoro. Pues no es indecencia, sino mysterio. Tan hermosa es Maria, que a sus rayos tributa lucimientos el Sol. Pero no es beldad la suya enfadosa, ò con melindres de vanidad, ò con mesuras de aspereza. Y esto lo prueba David con dezir, que a los pies tiene su gloria. Porque? No reparais la diferencia que ay de mirar a lo alto, ò a lo baxo? Si, que vna pintura en los arcos de essa bobeda podrà tener toda la perfeccion del dibuxo, pero quien la mira se ha de mortificar en la vista empinando con violencia el deseò, y los ojos para alcançar lo retirado del quadro. Lo que no sucede en la que se contempla a los primeros trozos de essa pared. Pues de aì, dixo David, que con ser tan perfecta, y alta la gloria de Maria, no causa a los que la miran, porque es belleza con tanto agrado, que logrando los colmos de la mayor perfeccion, no causa disgusto a quien la contempla, pues siendo alta, por lo grande esta à los pies para dexarse ver mas apacible. Luego bien digo yo, que glorias de Maria nunca pueden

Tract. de grad. violenta et visigatis.

f. 44.  
14.

cen ser molestas a sus devotos, antes bien, la fazon de nuestros gustos.

2 Con este afecto miramos la Concepcion de esta Señora, sin que sean sus triunfos desagradables a los humanos, antes tan eminentes campear, y tan garbosos brillan, que el mismo Dios se muestra enamorado, y zeloso, y como tal reusa que ninguno pueda llamarse primero en la celebridad de esta pureza. Y de ai deve de provenir la reñida contienda de los Escritores sobre averiguar qual fue el Autor que descubrio este mysterio. No quiere Dios que ninguno sea primero en celebrar las glorias de su Madre en su origen, porque esta prerogativa para si se la reserva. Esta observacion hallaremos con novedad en el Evangelio de este dia; en él se trata la descendencia del mejor Hijo, y la mas pura Madre. *Iesus, y Maria. Virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Y al desarrollar esta executoria, y numerar tantos progenitores ha dado mucho que pensar, el que se pōga primero David que Abraham. *Filij David, filij Abraham.* Discurren otros con mas ingeniosa valcateria, que yo he juzgado que esta disposicion fue originada de los zelos de Dios, porque avia de servir este Evangelio a los triunfos de esta Reyna concebida en los esplendores de la gracia. Y así como zeloso procura que ninguno se adelanté a su fineza, y para esto quiso que ninguno pudiesse gloriarse de ser el primero en los festejos de este mysterio. Pruebolo. Si Abraham diera principio al arbol, fuera el primero Abraham. Pues pongase primero David, porque si la devocion buscare anterioridades en este punto no las halla. Abraham es el primero: No que está el segundo. David antecede: No, que está mucho más baxo que Abraham. Ea, que esto es meterlo a pleyto de puro zeloso. Así es dize Dios: que solo yo he de tener esse titulo sin controversia. Y sino reparemos con cuidado, que al principio del Mundo fue la luz el estremo de sus obras: precedieron sus hermosos lucimientos a todas las visibles criaturas. O valgame Dios! Que importa essa apresuracion? La luz no se fabrica para que de ella se quexe el Sol? Si. Pues si el Sol se ha de obrar al quarto dia, para esse tiempo se puede dilatar la fabrica de la luz. Esto no. Porque si essa luz significa a Maria, si se concibiera quando huviesse alguna otra criatura fabricada, esta podria ser la primera en celebrar los elogios de su Concepcion. Pues esso no, dize Dios, hagase la luz. *Et vidit Deus lucem quod esset bona: & dimisit lucem a tenebris.* Y yo quiero ser el primer Orador de sus glorias, porque amante zelo

Gen. 1. 4.

fo, no permito a otro tan soberanos empleos. Yo he de ver a mis solas esta luz, yo he de ser el primero que sin competencia defienda este privilegio. *Vidit Deus lucem quod esset bona.* Si tanta es la pureza de esta hermosura, y los resabios de su colorido, quien avrà que no rezele, surcando el golfo de sus atarazas chocar en el peñasco de la vanidad, ò irse a pique en el baxio de la tibieza? Yo con todo esto confiado me arrojo al piélago de tanta perfección: porque si bien tantos Santos, y Doctores han precedido en sus elogios, siendo Dios el primero que norte a esta navegacion reparte rayos, fixa la aguja en su amor no menudeará con mirar a otro polo, antes lograra los aciertos, con que sin peligro llegaremos a la playa de las glorias de Maria, guiandonos la gracia de Dios por la intercesion de esta purísima Señora. *Ave Maria.*

Sermon.

3 **C**ONCEBIRSE Maria para Madre del Sol, que otra cosa es sino concebirse la Aurora, dize el Espíritu Santo en los Cantares?

*Que est ista que progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata.* Y ninguno mejor que mi Filipo Abad

dibuxò las circunstancias de esta luz. *Aurora consurgente expauescunt tenebræ, nox rarefcit, dissipatur obscuritas, umbra grossior euancfcit: lux nouella suboritur, quædam mundi facies elucescit, rebus color redditur, terre superficies hilarescit.* Veràs esta campaña de los Cielos con el emboço tenebroso de la noche, infundir melancolia profunda en estas criaturas sublimes. Recogidas las aves al si-

lencio, los hombres al pesado sueño, las flores al estanco de su fragancia, y en fin mortificada la naturaleza con las tinieblas que la aprisionan. Y que es ver luego rayar la luz en crepusculo sutil, arrojar sus rayos por batidores contra el enemigo, tiembla la obscuridad su valentia, en flaquece la noche sus esfuerços, tropieçan las tinieblas, y hoyen amedrentadas las sombras. Es que se concibe la Aurora, a cuyo festivo triunfo, el Mundo todo se viste de alegría, de luzes, y de hermosura. *Nostira igitur virgo huic similis est Aurora,* dixo el mismo Autor, porque no sudasse el ingenio en buscar la aplicacion a Maria.

Concibese esta Reyna como la Aurora tan lexos de ser pri-

Cant. 6. 9.

Ad hunc locum.

Señora de las tinieblas de la culpa, que antes triunfan sus resplandores poniendo en fuga vil esos horrores que a todo el Mundo melancolizan con aparato funesto. Que mucho! Si se concibe hermosa como la Luna, escogida como el Sol, y ordenada como en escuadrones el exercito de las estrellas. Y es posible dixerá yo, que contra el orden, y postura de la naturaleza sea primero la Luna, y sirva de penacho a este Parayso florido de luzes, de farol a este luciente globo? *Pulchra ut Luna.* Y el Sol mas baxo? *Electa ut Sol.* Median do entre la Luna, y las Estrellas? *Terribilis ut castrorum acies ordinata.* Vos mi Dios a los pies de vuestra Madre? Sois Sol? Quien lo duda? Es Maria en vuestra presencia Aurora? Si. Y Luna tambien. Pues en la disposicion de esos astros, mas alto brilla el Sol que la Luna. Es verdad, pero al concebirse Maria, se ha de poner otro orden superior que es el de la gracia. Nosotros estrellas humildes, vos Sol Soberano, vuestra Madre Aurora en quien la Luna está mas Soberana. Esto es labrar vn geroglífico de la pureza suya, poniendo a esta Señora tan relevante, quando nosotros humildes contempamos su Magestad eminente. Y vos mediais como centro, fuente de

randales copiosos de la salud de los hombres. Para dar a entender,

## S. I.

Que la Sangre de Christo redimió a Maria de la culpa, preservandola sin caer de la altura de la gracia.

4

**N**O es necesaria mucha Teologia para saber que en la oficina de la omnipotencia se hallan dos modos de dar salud: vno preservando de la enfermedad, y otro sacando del peligro al enfermo. Esto ya lo experimentamos cada dia en las medicinas que se aplican, y aquello se ve en la primavera, con las evacuaciones prevenidas para evitar los achaques que pueden sobrevenir en el Verano. Pues a Christo medico de las almas no le faltaron estos dos modos de dar salud, y vida. Consta de vn lugar del Deuteronomio. **Q**ual estarás Israel! Que triste de corazón! Que torpe en la vista! Llegará tiempo (dezia Moyses) que traerás colgada la vida delante de tus ojos. *Et erit vita tua quasi pendens ante te.* No parece posible que se cumpla esta amenaza. Porque ninguno puede vivir sin tener vida. Luego si la vida no la

Dent. 28  
66.

la tienen los Israelitas en el cuerpo, sino pendiente a la vida, como viven? Si están muertos como tienen ojos para ver la vida? Habla (dize Galatino) de aquel lastimoso trance en que crueles los Hebreos avian de poner en vna Cruz a Iesu Christo. *Quod Deus suspendendus esset clare habetur.* De lo qual se infiere que las almas viven por la gracia del Redemptor: Y siendo este la vida de todos quando le crucifican aunque muertos por la culpa tienen delante de sus ojos la vida. Hata aqui hemos procedido sin dificultad considerable. Ea, Alto a la vela. Surquemos lo mas profundo del golfo. Como dize el Texto Hebreo? *Et erunt vite tue suspensa tibi coram.* Ea Israel, que ha de llegar ocasion en que suspendas tus vidas de vn madero. Tened. Que? Pues es mas de vno el que muere por redimir el Mundo? No.

*In symb. Athanas.* *Non duo tamen sed vnus est Christus.* Dize la Fé. Pues si vna vida es la del Redemptor en quanto hombre, como dize que son dos vidas las que penden de la Cruz? O, que mysterio! Las almas que tienen la vida de la gracia, de dos nodos la pueden recibir de esse medico Soberano. O aviendo sido concebidas en culpa, y bolviendo a renacer por la gracia. O preservandola la gracia de el incurrir en la culpa. Pues co-

no estos sean dos nodos, o dos vidas que se hallan en el tesoro medicinal de la Sangre de Christo, en poniendo a este Señor en la Cruz, colgaren estas dos vidas, los hombres, suspendieron estas dos saludes, que medico poderoso no le falta la receta de la gracia para preservar del comun delito. Y sino hemos de dar ociosa esta medicina, diremos que penden de esta Sangre dos vidas. Vna que sana enfermos. Esta es comun. Otra que preserva, y estorva el achaque. Y esta es singular en su Madre Maria.

5 Desató Dios el Maná de los erarios de su providencia para sustento de su Pueblo. Cubrióse la campaña de sabrosos granos defendidos con dos Celestiales rocios. Ea, dize Moysen, cada vno tome su medida, y coja quanto cupiere en ella para alimentarse en todo vn dia. Desmandose el Pueblo, y excedió la rassa, y quanto sobrava se convertia en gusanos. Llega el Viernes, y dizeles el Profeta, agora recoged doblada la porcion, a fuerza que os quede para mañana. Señor, que dezis. No veis que está sujeto quanto excediere de este vaso a que se convierta en gusanos? Es verdad. Pero Dios lo preservará. Porque? Porque mañana es Sabado.

Exod. 16. do. *Hoc est quod locutus est Do-*  
*minus. Requies sabbati sanctificata*  
*est Domino cr. s. O! pues si es Sa-*  
 bido simbolo de Maria que  
 mucho es que aya preserva-  
 cion, y que sin perderse la gra-  
 cia se halle en la pureza de es-  
 ta Señora: Y que hemos de ha-  
 zer para que tanto prodigio  
 no se olvide, antes se perpetue  
 en nuestra memoria, como  
 beneficio de la Divina libera-  
 libad, y grandeza: Que: Toma  
 vn vaso: (dize Moysen a su her-  
 mano Aaron.) Pon en él vna  
 medida del Manà, y ofrecele a  
 Dios, para que allí se preserve  
 sin corrupcion en los siglos  
 venideros. Señor, que aunque  
 es simbolo de la gracia el Ma-  
 nà, tambien se pierde, porque  
 lo tenemos ya por experien-  
 cia. No hará, que vosotros re-  
 cogeis en esta medida que lla-  
 mais honor esta gracia, pero  
 si ha de estar preservada, se ha  
 de poner en otro vaso diferen-  
 te. *Summa vas unum, & mit-*  
*te ibi Maria, quantum potest ca-*  
*pere honor: & reponere coram Do-*  
*mino, ad seruandum in generatio-*  
*nes vestras.* Y que hechura ha  
 de ser la de este vaso en que se  
 preserve el Manà? Seria imi-  
 tacion de vna granada, de vna  
 cruzena, de vna caña: Estos, y  
 otros diversísimos modos de  
 vasos se leen en la escritura.  
 Que no. Ha de ser vna hechura  
 singular, y extraordinaria.  
 No es bueno, dize Lyppoma-

no, que no se halle en todo  
 quanto dictò el Espiritu San-  
 to, repetida la voz con que  
 se describe este vaso: Que que-  
 reis: No avia de aver vaso que  
 se le pareciese. *Certum est esse ge-*  
*In Cate-*  
*nus vas, & solum inueniri in lo-*  
*na,*  
*co present.* Que vaso en que la  
 gracia se preserve, es tan singu-  
 lar, que a ninguno se ha de  
 parecer. Todos somos vasos  
 de la gracia de Dios, pero va-  
 sos ordinarios por aver encar-  
 rido la culpa común. Maria  
 fue vaso en que se recibió el  
 Manà. Pues queriais vos que  
 tuviese la hechura que otros  
 Santos: No Señor. Vida ay pa-  
 ra todos en el Manà despues  
 que hemos sido esclavos del  
 Demonio: pero ay otra vida de  
 diferente hechura para Maria,  
 pues en esta Señora no corriò  
 riesgo la Sangre de Christo  
 que la preservò, con especial  
 privilegio. Fabricò Dios a  
 Adan: hizo el vaso de su gracia.  
 Malogròse el deposito por la  
 culpa. Convirtióse en gusanos  
 el sustento. Sucedemos to-  
 dos sus hijos en esse lastimoso  
 mayorazgo: vasos semejantes  
 a nuestro primer Padre des-  
 pues de ser pecador. Ea, dize  
 Dios, que tengo de poner a mi  
 Hijo, que es simbolizado en  
 el Manà, en vn vaso: este ha  
 de ser vna rüger purissima,  
 digna para Madre suya. Pues  
 que: Ha de tener la hechura  
 de los hijos de Adan: No Se-  
 fier.

Exod. 15

35

ñor. Apartadme la a lo alto. Yo que esta Luna al Cielo de la gracia si ha de hermosearte como Aurora. *Pulchra, vt Luna.* Quedense los hombres en lo baxo de la culpa, que es muy diferente la hechura de la gracia. Caigan las estrellas de la mayor sanidad, *terribilis vt castrorum acies ordinata.* Al entrar en esta vida tropiezen con el escandaloso borron del delito. Que yo como Sol me pondré en medio. *Electa vt Sol.* Para curar a los que han caido, y para conservar en su altura sin caer a la que yo escogi para deposito del Manà, para Madre mia. *De qua natus est Jesus.* Y si pretendemos pesar el valor de estas dos redempciones, no será difícil de probar,

§. II.

Que la preservacion de Maria es mas lustrosa à la omnipotencia, que el remedio comun de nuestra enfermedad.

6 **A**dmirable prodigio fue aquel de las aguas del Iordan. Que asfombrada se hallaria la naturaleza, si se puso a considerar lo inusitado del suceso! Hizieron alto los esquadrones de Israel. Adelantaronse los Ministros del Templo con el Arca, y a su vista cejaron las hon-

das, reverenciando la presencia magestuosa del Trono de Dios. Rizauanse las aguas que venian, formando penachos de cristal sobre las que se estaca- van, y fabricaron vna admirable pesadumbre de transparentes riscos. Nibeladas por la Diuina providencia se quexaron tan firmes, que seruian de muro a la corriente, y las que succedian coronavan como almenas el prodigioso edificio. O valgame el Cielo! Rapido el curso, que detenido forceja à romper impedimentos, como, ni con vn leue desperdicio salpica al Arca! O Maria Santissima, que en el comun corriente de la culpa, ni leue nota humedeciò tu pureza! Palsò el Pueblo todo, y luego manda Dios que de piedras se levante vn padron para memoria gloriosa a los futuros siglos de tan extraordinaria maravilla. *Defecerunt aquae Iordanis ante arcam federis Domini, cum transiret eum: id circo positi sunt lapides isti in monumentum stiltiorum Israel vsque in aeternum.* Advertid, que siendo el Pueblo quien passava el rio, dize la Escritura que era el Arca quien le passava. *Cum transiret eum.* Porque todo este prodigio mirava a la gracia, y preservacion de Maria. Y dexadlo asì, que nos llama otra singular advertencia.

7 Cotejemos con este el

iosuc 4.

7.

lucoso del mar Bermejo. Que muy parecidos los asegura el Profeta Rey, quando en vna misma linea los pone. *Quid est tibi mare, quod fugisti? & tu Jordanis, quid conuersus es retrosum?* Ya vimos al Jordan rizado en cristallinas claraboyas. Que me nos fue el mar? Tambien las aguas formaron paredes transparentes, facilitando el passo al mismo Pueblo Hebreo, que venia fugitivo de la crueldad de los Gitanos. Sabeis lo que hecho menos? Que aviendo sido el triunfo tan solemne al pasar el mar, pues alli se ahogaron los enemigos del Pueblo de Dios, lo qual no hubo al esgazar el rio: Quando pasan el rio manda Dios, que levanten por timbre vn altar, ò vna columna, y quando navegan el mar a pie enjuto, no dize que se ponga señal de esse prodigio. Claro està que esso significa ser mas glorioso el succello del Jordan, que lo fue el del mar Bermejo. Porque quanto mayor es la vitoria, se eternizan los padrones, ò arcos del triunfo. Pues que ay mas en el rio, que en el mar? Si dixeran que alli estava M.ª ría simbolizada en el Arca, diréyo que aqui tambien lo estava en la vara de Moysen. Si que se detuvieron las aguas con rizejo portentoso, en los dos rios se suspendió su curso. Luego porque Dios haze

113.5.

tanto caso de passar el rio, que manda levantar padre ò a su memoria, ya que se compara con el passar el mar?

8 Aora Fieles, ò me engaña el ditcurto, ò esto consistió en lo que significava esse Pueblo. Pues no era vno mismo en ambas partes? No Señor, sino muy diferente. Ya es sabido que al passar el mar Bermejo, los Hebrós salian del cautiverio de Faraon: estos, pues, a quien redimia Dios, recibian la libertad despues de la esclavitud: Y por tanto significavan los que aviendo sido esclavos del Demonio por la culpa, entravan a la gracia por las aguas del Baptismo. *Vereita est.* (dixó mi Augustino) *Quando in salutari lavaero tercio christiani merguntur, tunc Egyptij, id est originalia peccata, vel actualia crimina quasi in rubro mari sepeliuntur.* Despues Dios detuvo a su Pueblo en el Desierto. Murieron todos aquellos que avia salido del cautiverio de Egipto, menos dos, que entre tanta muchedumbre no hazen numero. Los que nacieron en el Desierto, y passaron el Jordan, no avian sido esclavos de Faraon. Pues ya se descubre la diferencia. En el mar da salud a los que avian padecido enfermedad: dà libertad a los que avian sido sugetos a la esclavitud. En el Jordan da vida, passo, y seguridad a los que no avian

Apud  
Lypp. in  
Catena.

avian sido esclavos, y así en estos se significa la Redempcion preferatiua, en aquellos la sanativa. Ponedme, dize Dios, en el Iordan vn timbre que perpetue este prodigio. Sea su memoria digna del esfuerzo de mi Omnipotencia. Allá en el mar Bermejo no importa, porque comparada vna Redempcion con otra, la de mi Madre en que la preservo, y la de todos en que los redimo, aquella merece los arcos triunfales para su ornato, en fin como el mayor poder de mi valentia, consideremos al Sol en medio de Maria, y de todo lo restante del linage humano. En lo baxo todos: en lo alto esta Señora. Todos participamos de su Sangre. Pero esta Señora sin caer recibe los alientos de la gracia, los demás aviendo caido en la dura seruidumbre de Faraon por el pecado original. Y esto lo aseguro con vn delicado pensamiento.

9. Iesu Christo Redemptor de las almas, es como vna fuente, que brota por medicina los raudales de su Sangre. De donde dixo el Profeta. *Huiusmodi aquas in gaudiis fontibus Saluatoris.* Pero ay dos diferencias de fuentes. Vnas que nasciendo corren a lo baxo. Otras que al brotar se levantan a lo alto. Qual de estas será el Redemptor? El mismo lo dixo tratando con aquella curiosa, y

feliz muger, la Samaritana. *Aqua quam ego dabo ei, sit in cofons aqua salientis in vitam aeternam.* El agua de mi gracia es como de vna fuente que arroja, como con furidores sus cristales a lo alto. *Metaphora est a fontibus sumpta* (dize el Bar gente) *atq; aquam ei aculantibus.* Contemplad vna fuente de vn jardin delicioso, vereis que lo primero arroja sus aguas a la copa del arbol, y despues baxan a las yervas que están en la tierra. Pues a esse modo es la Sangre de Christo, sale a dar en la copa de vn arbol, y luego baxa a las yeruecillas del campo. Pregunto: para que esse empinado arbol reciba el cristal de la fuente baxa, ò cae de su postura? No Señor. El agua sube, y sin que caiga el arbol queda bañada de las aguas. Pues así está el mysterio. Christo en medio de Maria, y los hombres, se porta como fuente que brota raudales de su gracia: toca a Maria: toca al linage humano. Pero a Maria sin que cayga, y a los hombres ya caydos. Primero, y en lo tras alto la Luna. *Pulchra vt Luna.* En lo baxo nosotros. *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Que como estrellas, no fixas, errantes si, de lo tras encumbrado del favor dimos de ojos en la culpa. Y en medio? El Sol que reparte sus rayos en fecundas vertientes de su gracia. *Et lecta vt*

Ad hunc locum.

Isai. 12.  
3.

Sol. A todos aviendo caído, a Maria sin aver tropezado, y esta es la lustrosa victoria de la Sãgre del Redemptor, que pueda sin caer levantar, y sin que se humille el arbol, salpicarle de su purpura saludable.

Pongo cuidadoso la consideracion en el Evangelic. Primero està la fuente que es Christo. *Liber generationis Iesu Christi.* Luego estos sus progenitores. Veis como cae su Sangre quando redime al linage humano: Que mucho? Estamos tan baxos por la culpa, que es preciso que descienda la gracia. Pone despues a Maria, y mas abaxo a Christo. *Virum Mariæ de qua natus est Iesus.* Ya aqui se ve que tube su Sangre. Si que asciende a pretervarla, y desciende a redimienos. De donde se infiere,

### §. III.

*Que no teniendo la culpa original ralle. sino es para baxezas villanas, no pudo alcanzar la altissima nobleza de Maria, y assi la voz de esta Señora es sola entre todas la que agrada a los Divinos oídos.*

10 **A**Ndava el Demonio mirando en el principio del Mundo, qual especie de irracional seria mas a proposito para intro-

ducir la culpa. Y dize Hugo Victorino. Si llegava al corderillo entre los brutos le parecia mas sincero, y por esta razon mas a su proposito. Entre el candido vellon queria emboçar el fuego: propio empeño de la malicia, buscar el velo de la modestia para introducir el engaño que fabrica. Allà va a vestirse de corderillo jugaron para engañar a Eva. Esto no. Que el cordero es symbolo propio de Christo, y mal podia significar el cordero la pureza de este Señor, si en algun instante huviesse sido habitacion del Demonio. Si mirava a las aves, luego le agradava la simplicissima paloma. Entre los varios colores de sus plumas, ojos resplandecientes, y alagueños, blando pico, movimiento suave, calidades todas muy al proposito para emboçar la hypocresia. Esta quiso escoger. Tened barbaro, que no os ha de ser licito entrar en este paxaro tan puro. Porque? Ha de ser symbolo de Maria. No importa, diria este enemigo, que yo me saltaré luego. No. No aveis de entrar, ni aun por vn instante en esta paloma. Echad por la serpiente, bruto que arrastrando camina, dexad la paloma, aue que ligera en buelos velocissimos se apresura. *Sed, & serpens erat callidior cunctis animantibus terra, quæ fecerat*

*Gen. 3. 1.*

Do.

*Dominus Deus. Qui dixit ad mu-  
lierem, &c.* Eltraño gusto! Ya  
que no le fuesse permitido em-  
plumezarse del ornato de la  
paloma no avia otros paxaros?  
Si Señor. Pues si quería fingir  
voz, articular palabras, propo-  
ner razones para su depravado  
intento, no era mejor vn aue  
que no vna sierpe? Mejor seria.  
Pero andava la Divina provi-  
dencia escusando que la culpa  
original entrasse por vn paxa-  
ro, qualquiera que fuesse. Aten-  
cion. La sierpe quando tentò  
a Eva estava en el Parayso? Res-  
ponde Ruperto que no. *Li-  
bera nobis relinquatur facultas as-  
serendi, quod nos serpens, præ-  
ferim a diabolo corporaliter inua-  
dente, possessus, in Paradyso fuerit.*  
Era el Parayso imagen de Ma-  
ria, y ni vn instante no avia  
de estar en él la sierpe, y el De-  
monio. Pues no le dexen a es-  
te enemigo que se meta en  
algun paxaro que puede pas-  
sar volando las tapias, valgas-  
se de vna sierpe, a quien la pa-  
red sirve de muralla que defiende  
de esse sitio hermoso de su  
grosero atrevimiento. Mas: al  
repartir Christo los meritos  
de su Sangre, no avia de estar  
en lo alto Maria preservada de  
la culpa? Si. Que en esse sen-  
tido explican de ordinario a  
quel lugar del Ecclesiastico.  
*Ego in altissimis habitavi. & thronus  
meus in columna nubis.* Pues  
no venga la culpa original en

paxaro que puede volar a lo  
alto, sino en sierpe que se arras-  
tra por la tierra, porque le  
vea que a la altissima postura  
de esta Señora, no pudo lie-  
gar quien andava arrastran-  
do a lo restante del linage  
humano comunicò el venci-  
mo, que como no estavamos  
tan altos sino caidos, pudo lo-  
grar el doloroso triunfo de su  
tyrania.

II O que gran lugar sin  
salirnos del Parayso. Pecò  
Adan. Y por aora, figo el pa-  
recer de los que dicen que fue  
el fruto de la higuera materia  
de su delito. Parece que Dios  
anduvo demasiado de escrupu-  
loso, pues por quatro higos  
condenò a todos los hombres  
a la villania del origen. Mas no  
estavo en la fruta, sino en la  
ley quebrantada con irreve-  
rencia atrevida. Señores, en  
Atenas avia grande falta de  
higos. Prohibiòse, pues, que  
ninguno fuesse osado a sacar-  
los de la Provincia, y como  
mercaderia de contravando  
se pusieron guardas muy vi-  
gilantes que cuidassen de re-  
gistrar lo que sacavan: Y si  
vian quien llevasse aquella  
fruta, con exquisitas penas  
castigavan los transgresores.  
Y a estas guardas llamavan  
Sycophantas. Que aora no lo-  
tros diamos ser vn genero  
de gente que de pocas cosas  
hacen grandes ponderacio-

nes,

Apud  
Lyp.  
in Cat.

Ecl. 24.  
7.

nes, y hazañerías. Pero a la verdad la diligencia en el castigo no mirava a la corta cantidad de la fruta, sino a la observancia conveniente de la ley que prohibia el sacarla. Así, que Dios prohibiendo el comer del fruto de la higuera no mirava al daño del árbol, sino a la humildad con que devia ser obedecido. Con esta suposición, examinemos vn lugar de los Cantares. Dezia el Esposo, que ya la higuera avia desabrochado sus frutos, y solicitava a su Esposa para que cantasse alegre. O que gusto recibiré de que los quiebros de tu voz resuenen a mis oídos: porque tienes vna voz sonora, y a los armoniosos pasos de tu garganta se suspende con agrado mi atención, y se sosiegan todos mis cuidados. *Sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis.* Pues no ay donzellas que asisten a vuestra querida? Si. Que como Reyna la sirven con reverente culto, con humilde, y obsequioso decoro. Pues canten ellas, y no empeñeis a la Esposa en esta ocupación. Ay que no. Veis todas las almas, que por los meritos de mi Sangre salieron de la culpa? En el instante primero incurrieron vn achaque del pecho, que las ha dexado la voz ronca, y desapafible. Como es esso? Mirad, y si ay músicos que lo oygan es

Cant. 2.  
14.

muy provechosa la advertencia. Demetrio Scepsio dize, que para tener buena voz es preciso abstenerse de comer higos. Y por esso Hegesiano, celebre escritor para ganar de comer en las representaciones del Teatro, y conferir la voz clara, y sonora, conforme lo requiere esse exercicio, se abstuvo diez y ocho años de comer aquella fruta como dañosissima a la voz, con que la tenia muy sonora, segan refiere Atheneo. De esta observación infero, que comiendo en Adán todos nosotros quedamos roncocos en el primer instante que nos concebimos. Que han de cantar los demas, que son muy asperos en la voz? Cantad vos Esposa purissima: Reyna de los Angeles, cantad. *Sonet vox tua.* Que con estar a la vista de esse árbol, cuyo fruto causa el efecto de enronquecer, en resonando vuestra voz se conocerá por lo agradable, y dulce de sus quiebros, *vox enim tua dulcis.* Que no comisteis en Adán de aquella fruta, y que siempre os hallasteis defendida de la gracia. Reconoció esta diferencia de voces, y esta preservación de aquella culpa mi Philipo. Piden mucha consideración sus palabras. *Virgo vero que maiorem ceteris duci cantur ad profectum, quam sponsus,*

Lib. 5. de  
troico ap.  
paratu.

Lib. 3.  
cap. 3.

Apud  
Theat. vi.  
te hum.

verb. ab-  
stinencia.

Ad loci  
vero que maiorem ceteris duci cant.

*Et filius duci voluit ad perfectum; Et facie decora floruit, miram proficiens in virtutem, Et doctrina exemploque insonuit, digna audientium ad salutem.* Que hemos de cantar nosotros roncocos de aver comido la fruta de aquel arbol? Maria que privilegiada no probò de essa comida, cuya perfeccion fue empleo de todo el poder Divino no cantò con agradables quebras, y pruebe lo sonoro de su voz, que fue preservada en la altura de la gracia, sin adolecer del achaque común que ocasionò aquel primer delito.

Y assi como la dulçura de vuestra pureza forma sonoros ecos en los oidos de Dios, assi puede juzgarse por voz desentonada la que os cõstituye incuria en esse defecto,

S. IV.

*Que es ocasion de graue desabrimiento para Dios constituir a Maria en la sujecion villana de la culpa.*

12 **D**Esplegadas las velas del faro de los Judios, navegando por las hondas de su embidia, y solicitando en el Redemptor quantos martyrios imaginava su barbaro desatino, ellos, y los soldados llegaron con él

al Calvario. Sedientos siempre con hydropesia de templa de executar mas tormentos, sin satisfacerse nunca. Lo largo del camino, la falta de la Sangre, los dolores que ocasionò el açote, y permanecian en las espinas el auer de esperar a que se dispusiese la Cruz, les obligò a permitir que sentado descansasse, si podia en tan desecha borrasca hallar sosiego su coraçon affligido. Entonces, dize San Mateo, que le sirvieron vn vaso de vino mezclado con el desabrimiento de la hiel. Y apenas tocaron sus labios el malicioso licor, quando le apartò de si con diligencia. *Et dederunt ei vinum bibere cum felle mistum: Et cum gustasset noluit bibere.* Que seria, entre tantas ansias de padecer, escusar este sin sabor? Muchas razones ha descubierto la piedad; pero es muy del caso la del Brugense. Era, dize, essa hiel symbolo del pecado de Adan. Y para dar a entender, que no avia incurrido essa culpa, se abstiuo de essa bebida. *Indicauit se non imbibisse antiqui serpentis venenum.* Esto ya se conoce quanta verdad tenga, pues fue impecable por naturaleza, bien como aquel que era hombre Dios. Pero dezia yo, que si el beber la hiel era poner en duda su pureza, podia sin beberla pasarla de los labios, aunque despues la arrojasse de la boca. Que no

Math. 27.34.

Adhunc locum.

por

por recibirla, como no la be-  
stia, por lo de sospecharle que  
era pecador. Pafle, pues, de los  
labios a la lengua. Esto no, que  
a mi ver quiso descubrir, que  
como él por naturaleza avia  
sido concebido sin culpa, así  
su Madre avia sido eslemptra  
por la gracia. Pruebolo.

13 Que symbolo tan pro-  
pio de Christo fue el tierno  
corderillo. Imagen tan pare-  
cida, que haciendo el cotejo  
con el original el Baptista, no  
hallo mas ajustado talle al del  
Redemptor, que el titulo de  
Cordero. *Altera die vidit Ioan-*  
*nes Iesum vententem ad se, &*  
*ait: ecce agnus Dei, ecce qui tollit*  
*peccatum mundi.* Y con especia-  
lidad fue Cordero en el trance  
de su muerte. Aquel silencio  
maravilloso con que se ofre-  
ció al Sacrificio, la paciencia  
tan superior entre los horro-  
res del morir, señales son to-  
das de que se porta el Redemp-  
tor como cordero. Y esto se  
confirma con vn singular re-  
paro. Pendia de la Cruz, y  
bolvio a su Madre los ojos, y  
encomendofela a su Discipu-  
lo querido. Que menos que  
quien era Depositario de su  
amor, no lo devia ser de esta  
Señora a quien amava con  
extraordinaria ternura. En la  
carrera con que veloz se apre-  
surava al termino, le arreba-  
tó este cuidado, y no cesan-  
do de padecer, dió lugar a que

brillasse su amor. *Mulier ecce* *Ioan. 19.*  
*lustrans,* la dice, Muger ves a tu *26.*  
hijo. Quando no por la seque-  
dad, y descariño, de otro mo-  
do, la devia tratar en este lan-  
ce, porque entendiessé Maria  
que a ella se dirigian estas pa-  
labras, porque siendo comun  
esse nombre, dexava en duda  
el saber con quien hablava. Allí  
avia otras mugeres. Qualque-  
ra podria tomar para lo que  
dezia. Las manos con que po-  
dia señalarla, y distinguirla, im-  
pedidas de crueles clavos. Pues  
valgame el Cielo, por donde  
conoció esta Señora que con  
ella hablava su Hijo? Porque  
era Cordero, responde con  
agudeza Raulino, valiendo-  
se de la autoridad de Alexan-  
dro. *Ex Cruce Christus agnovit* *Ser. 2. in*  
*Matrem. Inde secundum Ale-* *parascenc.*  
*xandrum agnus ab agnoscendo di-*  
*ctus est, quia sicut agnus solo ba-*  
*latu Matrem agnoscit, sic Chri-*  
*stus in P. sione solo interiori cla-*  
*more Matrem suam agnovit, &*  
*Virgini commendavit.* Este Au-  
tor es de parecer, que el corde-  
rillo conoce a su Madre en la  
ternura del valido. Yo digo,  
que tambien la Madre reco-  
noce a su hijo en el tono de la  
voz. No veis el rebaño de ove-  
juelas, socorridas con fecun-  
didad de corderillos? Estos re-  
torzando en numero copioso  
por el prado dan el balido, y  
con aver tantos con quien  
equivocarse, luego conocen  
los

los suyos, y los distinguen las madres. Pues a este modo digo yo que Christo en su Pasion mostrò ser Cordero, cuya voz no podia dexar de conocer esta Señora.

14 Pero que importa que Christo se porte como Cordero quando le dan el vino destemplado con la hiel amarga? Que conveniencia halla la devota erudicion en esse caso, para probar que quiso con esta diligencia de no passarla de los labios, dar a entender que a su Madre no tocò la culpa? La hiel, ya diximos ser simbolo del pecado de Adan. No la quiso beber Christo. No la beba en buen hora. Pero recibala en la boca. Esto no. A los labios ha de tocar solamente. Porque? Por probar, que la hiel desabrada de Adan à él no le tocò por naturaleza, ni a Maria por su gracia. Y para esto que aprovecha el morir como Cordero? Mucho. Aueriguada noçia es entre los que observan las consonancias, ò disconveniencias de la naturaleza, que la ovejuela tiene vnas venillas en la lengua de diferentes colores, y segun el color de ellas, se le están con las mismas teñas el cordetillo. Luego si Christo era Cordero en la Cruz, y en las venas de la lengua tiene correspondencia con su Madre, la hiel, que es simbolo de la

culpa no toque a su lengua, quedese en los labios, porque ni aun en imagen se diga, que lo que representa a esta Purissima Reyna fue desazonado cò la primera culpa, que esto bastara para ocasionar en el Redemptor el mas sensible desabrimiento.

15 Del Calvario passemos al Desierto en que se alojavan los Israelitas en tanto que Moysen tratava con Dios la forma de su gobierno. En vna, y otra parte resuenen ecos de ingratitud villana. Pero en el Desierto muy riguroso anduvo Dios. Yo lo confieso. Que mucho! En el Calvario tenia a la vista a su Madre, a cuyo respetoso decoro se emboran los filos de la justicia. Allà en el Desierto sin esse alivio colerico se propone; y justiciero castiga. El caso fue, que Moysen subió al monte a tratar con Dios: La columna que guiava los esquadrones de Israel se estava fixa sin moverse, con que aquella gente molesta de la impaciencia, aspíd que entre las flores de las dilaciones se esconde, pidió à Aaron que les fabricasse vnos dioses. Mirad si es de buen tamaño la villania. Entre la barbàra confusion, y griteria desordenada del Pueblo que le molestava, perdió Aaron el pullo para el acierto, condecedió con su peticion injusta. Fabricales el

idolo, que fue vna cabeça de vn bezerro. Y segun refieren los Hebreos, le pusieron en lo alto de vna coluna, y en varios laberintos danzando las damas de Israel festexauan la deidad vana, y fingida. Fue tan grave la culpa, que le obligò a Dios a dezir a Moysen. *Dimitte me vt irascatur furor meus contra eos.* Hombre dexame desahogar con el castigo la pesadumbre de este rebelde agravio. No embarazetis ruegos las execuciones de mi justicia. Serà bien que a mis ojos se levante infame padron en que tropieze para con todas las criaturas mi autoridad, y adore mi Pueblo esse idolo que fabricò para tanto? No sabes el amor con que he tratado esta gente? **Q**uieresme amante, y me estas el ser zeloso? Y con zelos me quieres muy sufrido? Apartate digo: dexame acabar con estos ingratos. O Señor, que tal devia de ser la culpa, que assi irrita vuestra sosegada clemencia! **Q**uál seria el delito que mereció tan crecida pena! Sintiólo Dios tanto, que vn Iudio, llamado Moyses Gerandente, viendo el misero estado a que han venido los Hebreos, y los varios golpes que han tenido de la severa justicia de Dios, dixo con grande admiracion, ò Israel no ay trabajo que te aya sucedido, ni lastima que padezcas,

ni abatimiento que sufras, que no tenga vna onza de aquel idolo que fabricaste en el Desierto, pues que sus polvos son los ingredientes de todas tus desdichas. *Non accidit tibi, ò Israel vltio aliqua in qua non sit vel vntia de iniquitate viruli.*

Apud  
Lxxx-  
in Cat.

16 Viendo yo esta rigurosa demostracion en vn animo tan facil a la misericordia, este rigor tan crecido en vn Dios tan agradable, he imaginado, que en la adoracion del bezerro hubo alguna circunstancia que motiuò tan gran castigo. Porque si bien la idolatria sea tan contra la Magestad Soberana, y de los mayores desalumbramientos que puede executar nuestra rebelde sobervia, pero otras vezes avian idolatrado, y abandonado el decoro de Dios, que assi lo dicen todos, de que Israel en Egypto con torpes adoraciones mancharon su obediencia. Y por esso hemos de discurrir alguna causa de este no acostumbrado rigor. Muchas pudieron ser. Por aora discurre en este modo. Dios los guiava con vna coluna. **Q**ue hizieron ellos? Fabricaron otra coluna como en imagen opuesta de la otra, y sobre ella pusieron la cabeça del idolo: ò aquel idolo que no era mas que vna inanizada cabeça, simbolo de la culpa, con que se profanaron sus coraçones.

Co.

Exod.

32.10.

Como que , dezian ? Quería Dios tenernos aqui obligados al movimiento , ò quietud de esta coluna ? En ella ostenta su Divinidad , pero con tan soberana independenciam , que no somos señores de dar vn passo si la coluna no se mueve. Ya tenemos vn Dios a nuestro gusto. Y ya que le falten otros aparatos que le hagan digno del imperio , por lo menos es cabeza , y como tal le confesamos por cabeza de todos. Y porque no sea inferior al verdadero que nos ha sacado de Egipto , pongamosle sobre otra coluna : Y con esto no acentaja a nuestro Dios , pues tambien en vna coluna le adoramos , y ella sirve de pedestal a esta cabeza. Esta pudo ser entre otras la alevoſa mas villana , y digna de la severidad que mostrò con ellos la justicia del verdadero Dios irritada de tan vilissimo agravio. Con estas varias noticias hemos llegado a la prueba de nuestro intento. Que significava aquella columna que Dios les avia destinado para guia de su viage ? Que ignora que la principal significacion suya era simbolo de Maria : Pues que hizierò ellos ? Fabricaron otra coluna a imitacion de la que representava à esta Señora. Pusieron sobre ella la cabeza del idolo. Imagen de mi Madre , dize Dios , y poseída del Demonio : Que la co-

que la cabeza del delito , ò delito de la cabeza , aun que sea en lo encumbrado de las cabeças : En vn instante solo ? Dexame Moysen , que no es esta materia para sufrida , y disimulada , sino para que cargue mi justicia la pena sobre tan desmiedada culpa.

Y no solo el amor Divino parece que se disgusta con desabrimiento , de que en esta Reyna purissima se ponga el dolor de cabeza , que todos incurrimos en nuestro origen , pero aun de que se ponga en duda. Yes muy puesto en razon este cuidado , supuesto que la fina voluntad , no solo sienta los zelos , que son conocidos agravios , sino los rezelos que atormentan , y martirizan con las dudas. Amante , pues , Dios de su Madre dispone que de su pureza no se dude. Y por tanto los Sumos Pontifices han prohibido , no solo el que se añe me , sino el que se dificulte , por

§. V.

*Que la nobleza de Maria es tan ilustre , que no quiere Dios que ni con la sospecha de la duda se perturbe su exequatoria.*

17 **M**adre de Dios la vemos en el Evangelio de su Concepcion.

*De qua natus est Iesus.* Acaso por dar a entender que no hubo instante en esta Señora que no se tratasse como Madre del Divino Verbo, pues aun el punto en que se concibe está bañado de esos lucidos, y decorosos resplandores. Que fue lo que dixo el Chrysolologo tan repetido de los Predicadores. *Maria mater vocatur, & quando non Maria mater?* Es inseparable de Maria el titulo de Madre. No hubo punto en que se pudieffe dezir Maria, y negarla las prerrogativas, y dignidad de Madre de Dios. Luego en el primer despunte de esta Aurora, al cōcebirse rayò la vida irreparable de las prerrogativas de la maternidad. Pues ningano ponga en duda su nobleza, porque a no ser concebida en gracia, se seguiria vno de dos inconuenientes. O que huvo instante en Maria que no fue Madre, y esto es lo que prueba del Evangelio Chrysolologo. *Quando non Maria mater?* O que pudo juntarse a la calidad de Madre de Dios la obscuridad indigna de la culpa. Y esto quiza avrà que lo apadrine? Maria, pues, en el punto de su Concepcion tenia ya el titulo de essa dignidad. Luego en esse punto avia de estar essempta de esse comun defecto. Y para esto supongo con la doctrina corriente de los Iuriscōsultos, que el ciego no

puede obtener dignidad alguna. Que si la tenia antes de cegar la goze despues: ya se viò en el Senador Apio, que por perder la vista no dexò de ser Senador, como advierte Celio Rodiginio. Pero por el tiempo que està ciego, no puede obtener nueva dignidad. Assi? Pues pregunto: Quando se concibió Maria en aquel primer punto, tuvo la dignidad de Madre de Dios, ò no? Si la dais ciega, es preciso quitarla esse titulo. Si este no la faltò en ningun instante, *Quando non Mater Maria?* Luego no incurriò la ceguedad en que el primer hombre ciego por su pecado, arruyò todos sus descendientes. Que ser ciega, y obtener dignidad en vn punto, no lo sufre la ley, ni lo admite la razon. Y esta fue la que quiso dar a entender la Iglesia en poner Evangelio para la Concepcion de Maria, en que la señala por Madre de Dios. *De qua natus est Iesus.* Porque ninguno dude en materia tan del decoro de la providencia Divina, y conozcan, que pues la atribuye el titulo de Madre, no se la ha de achacar el defecto de ciega.

18 Con el torzal de oro de este discurso me desembraço de vn enredoso laberinto en que tal vez se perdia mi ingenio. Considerava al Es-

Lib. 4.  
lect. ant.  
cap. 28.

poso amante que con fineza cariñosa hazia comparaciones de la calidad de Maria. Y entre otras dize que es hermosa como la Luna, y escogida como el Sol. *Que est ista que progreditur quasi aurora confurgens, pulchra ut Luna electa ut Sol.* Si pretende dibuxar la perfeccion mayor que cupo en vna pura criatura: Si vna belleza describe, que excede en Magestad a todo lo criado, porque se contenta con dezir, que es hermosa como la Luna, y escogida como el Sol? Yo dixera que al Sol se avia de comparar esta hermosura. Quien no ve los excessos que haze esse Planeta, origen de los resplandores de los restantes astros, a la Luna? Essa mezcla de rayos con que ilumina los Orbes en esfera cabal, no menguante como la Luna, que resplandee en trozos, y se obscureze a pedazos, era mas decente comparacion de la hermosura de Maria. Diga, pues, que es hermosa como el Sol. *Pulchra ut Sol.* Esto no. *Que* si bien esse Principe de los astros brille luzes, y ostente perfecciones, tiene vn defecto, que sin culpa suya anda su origen en opiniones. Sabido es, que todos los Sagrados Escritores, y curiosos Filósofos afirman, que el Sol le criò Dios en el Cielo. Allí recogió los arroyos de la luz, y

formò aquel Oceano de resplandores, constituyendole por antorcha del dia, y dandole el imperio de todas las estrellas. Pero no faltò quien se persuadiò (aunque sin razon) a que Dios avia formado el Sol en la tierra, y despues le avia alzàprimado su poder, y levantadole hasta fixarle en esos Cielos. Es verdad que el Sol tuvo su origen muy alto, pero no falta quien diga que fue formado en lo baxo: Pues dize el Esposo en este requiebro q vamos ponderando. Muy hermoso es el Sol: mas ay, que anda su origen en opiniones, si fue noble, si fue villano en su principio, no me agrada toda su hermosura para comparar a mi Esposa: que sintiera mucho mi amor que se pusiesse pleyto a la nobleza de su origen, y si yo dixesse que era perfecta como el Sol, entrara luego la agudeza del discurso. Como el Sol? Pues el Sol, vnos dizen que començò en lo humilde de la tierra, otros que en lo elevado de los Cielos. Luego Maria si es hermosa como esse Planeta, avrà quien diga que fue concebida en culpa, otros que fue concebida en gracia. No quiero que la opinion de mi Madre ande en essas opiniones, no es como el Sol, de quien se pleytea su hidalgua; hermosa como la Luna si, que aunque

Cant. 6.  
9.

Synaita.  
in exam.

no sea tan explayada su luz, es mas firme la nobleza de su principio. *Pulchra ut Luna.*

19. Es posible que se arroje la vanidad humana, fiada en la grandeza del trono, en los lucimientos de la purpura, a despreciar la providencia del verdadero Dios, dezia este Señor al Rey Achaz por medio de Isaias? Y por que a los decretos Divinos con silencio rebelde solicita el desprecio? Que discurso tan peligroso te despenó de buscar en los Assyrios el socorro quando le podias tener mas seguro, y mas casero en el Dios tuyo. Ea Señor, no pases tan adelante el empeño. Sentid bien de Dios, y de su providencia: Creed que todas las criaturas pendan de su Soberano gobierno. Y si dudais de que yo sea Ministro suyo, y Embaxador enviado de su parte; ò si persistis en que Dios no cuida de todos, desde la florecilla mas delicada, al cedro mas robusto; y desde la mariposa mas sutil al mas corpulento elefante, con facilidad podreis salir de vuestra duda, imaginad en lo interior de vuestro discurso la señal, el portentoso ò el milagro que gustareis, que yo me prefiero a que luego se ponga por obra, con que saldreis de esse error en que estais per-

tinaz, y determinado. Ahondad hasta lo mas profundo vuestro deseo, ò elevadle a lo mas eminente de esos cristalinios Cielos, que para todo hallaréis poder en Dios, y puesto en execucion por fosegar vuestras dudas. Estas son las finezas con que galantea Dios a las almas, y procura los medios para corregirlas. Pero el desalumbrado Rey, haciendo punto de calidad su opinion, respondió que tal no haria, ni presentaria petición en el Tribunal Divino. *Et dixit Achaz: non petam, & non tentabo Dominum.* Parece que surran estas palabras a humildad, y arrepentimiento. Yo avia de dudar, como si dixera, ni de que vos sois Ministro de Dios, ni de que su poder se estienda a todo? Inutil será, pues, el pedir milagros, ni hazer experiencia de lo que no se duda. O hypocrita, que con exterioridad reverente infamas el imperio de la Omnipotencia. Otra era su intención. Qual? Negar esse poder Divino, y así dezia, para que tengo yo de pedir prodigios a quien no confieso que para hazerlos sea poderoso: Que profundamente lo discurre el docto Arias Montano. *Huiusmodi sententiam oratio ipsa proferebat, aliam tamen longe diuersam, Regis non pie de Deo sententis cogitationem dissimulabat: nimi-*

*Isa. 7. 12.*

*1723 13*

*Ad hunc locum.*

*mi.*

*mirum quod hinc mi de Diuina en-  
ga singulares mundi res prouiden-  
tia male existimanti non solum  
signum, sed nec tentatio quaren-  
da esse uideatur: quando utrum-  
que super uacuum ducet, is qui  
priuata a Deo non curari putat.*

Siendo el Profeta la terque-  
dad de este Rey, como a pe-  
sar suyo quiere de parte de  
Dios dar vna prodigiosa señal,  
y esta ha de ser vna hermosa  
Virgen, que sin desdoro de su  
pureza ténga la prerogatiua  
de ser Madre. Y es muy de re-  
parar, que estando Isaías en  
conuersacion con Achaz se  
bueluea tratar con los de su  
familia, y cata. *Audite ergo do-*  
*mus David. Profeta Santo, si es*  
*Achaz quien duda, porque*  
*dais a otros la señal del po-*  
*der de Dios en vna Virgen*  
*Madre? Reparo fue del mis-*  
*mo Autor. Non iam Achaz sed*  
*totius familia causa signum para-*  
*ri. Quito dar a entender, que es-*  
*te milagro de la Omnipotén-*  
*cia no era para Achaz, sino pa-*  
*ra otros. Porque. Pues no tra-*  
*tá en él de los admirables fa-*  
*vores con que Dios honró a*  
*Maria? Si Achaz no pone en*  
*duda el poder de Dios? Es ver-*  
*dad. Pues con hombre que*  
*está en dudas, no ay que tra-*  
*tar de los privilegios de esta*  
*Señora.*

20 Por esta causa la ca-  
beza de la Iglesia, que es el Su-  
mo Pontifice, ha mandado

que las autoridades de los San-  
tos, que al parecer suenan en  
contrario de la pureza origi-  
nal de la Madre de Dios, se  
expliquen con el respecto a su  
doctrina, y en el sentido que  
defienda el decoro de esta So-  
berana Reyna. Por lo qual me  
perstrado, que ninguno dudó  
el hecho, aunque muchos  
disputassen el modo. Quiero  
yo hazer esta lisonja sin acha-  
que de adulacion a plumas  
tan acertadas, que no ay a  
de dudar en materia que pu-  
diessse ser disgusto de Dios. Y  
esto ultimo lo pruebo de a-  
quel celebre suceso de Moy-  
sen: quando por disposicion  
Divina para sossegar tumultos  
de los Istraclitas que gemian  
sedientos en la soledad que  
peregrinavan, hirió vna pie-  
dra en presencia de todos, que  
al repetido golpe se desató en  
liquidos cristales. Pero en-  
fadado Dios con Moysen, y  
Aaron, por el modo con que  
se portaron en este caso, pro-  
nunció este severissimo de-  
creto. *Quia non credidistis mi-*  
*hi, ut sanctificaretis me coram fi-*  
*lijs israel, non introduceris hos*  
*populos in terram quam dabo eis.*  
Vista vuestra poca Fé, y que  
pusisteis en duda mi poder, os  
condeno a que no entreis en  
la tierra prometida con mi  
Pueblo. De esta sentencia co-  
ligen todos que dudó Moy-  
sen. Y que dudó, que tanto re-

*Núm. 20.*

12.

ritó a la Divina paciencia: En descubrir este punto se funda el que yo predico. Veamos si le doy luz con vnas palabras de Isaías. *Emitte agnum Domine dominatorem terre, de petra deserti ad montem filie Sion.* Embiad Señor para alivio de nuestros descōuzos al tierno corderillo que ha de poseer el dominio de la tierra, y venga de la piedra del Desierto al Monte de Gerusalen. A la letra pedía que viniessse el Redemptor, y descendiesse de los Moabitas, como sucedió viniendo por ascendiente a Ruth. *Booz autem genuit Obed ex Ruth.* Aquí, pues, trata del Cordero, y de vna Madre suya, a quie da titulos de piedra del Desierto. Autorizelo San Pedro Damiano. *Petra autem deserti Ruth intelligitur, que deserti prioris monte conjugis, Obed de Booz genuit, de quorum etiam Christus stirpe descendit.* En fin descendió Christo de la piedra del Desierto, teniendo a Ruth Moabita por ascendiente. Con que no es violenta la alegoria de que la piedra del Desierto simbolizaua a la Madre del Salvador. Pues de esta Señora nació el Cordero, que como llavia en raudales copiosos remedió la sed ardiente que por la culpa martirizaua al linage humano. Y bien, que fue lo que dudo Moysen? Lo que dudaron todos en aquel

lanze. No que Dios no podía dar agua por las roturas de vna piedra, que esto ya lo vian muy ordinario en tantas fuentes como nacen de los peñascos. Pero considerando que el sitio era todo desierto, y sin agua, segun refiere David. *Et apposuerunt adhuc peccare ei; in iram excitauerunt Excelsum in iniquo.* Devian de dudar en esta forma. Dios bien podrá comunicar raudales copiosos por los arcaduzes de vna peña: pero esto aconteció en partes donde ay manantiales de agua: pero que en vn desgreñado desierto, cuya campaña consta de secas, y inutilis arenas salgan arroyos de vna piedra, esto es dificultad tan aspera, que la ponemos en duda. Pues Moysen vos dudais esto? Atended al agravió que hazeis a la Omnipotencia, y que irritais su mansedumbre. Enojose Dios. Y que mucho? Lo mismo duda el que en Maria Madre de Dios dificulta la gracia en su primer instante. Señor, que en el desierto del linage humano aya piedra que brote pureza, quando todos son arenales incultos, y secos por la culpa. Es, no lo dudéis Ni yo me quiero persuadir a que lo ayan dudado: que deste modo se atiende al decoro de los Santos, y se procede al gusto de Dios.

21. El eximio Predicador de

Isi. 16. 1.

Ps. 77. 17.

Toma 3.  
Opusc. 2.  
c. 4.

de la palabra de Dios, el gran Patriarca San Norberto, que fundò la esclarecida Religion Premonstratense, con titulo de la Concepcion Purisima de esta Señora, y que en señal de este sentir le vistió de blanco esta Reyna como librea de su pureza, pudo motivar en los Canonigos de Leon de Francia, en cuya Diocesi fundò el Santo la casa primera de su Orden, que celebrassen la Concepcion de Maria, que ya por la autoridad de San Anselmo estava muy aplaudida en aquel Reyno, escrivió contra esta festiva aclamacion el glorioso Bernardo. Hemos de dezir, que el tan favorecido fuyo, que mereció como hijo los destellos de sus virginales pechos, pudo duda en el mysterio? Yo a esso no me persuado, y mas viendo las disposiciones de la Iglesia, sobre que ninguno se valga de autoridad de Santo, que al parecer diga lo contrario, sin explicarla en favor de este mysterio. Dudò Bernardo si podian sin la autoridad de la Iglesia Romana celebrar en publicas demostraciones el privilegio de Maria, que su virtud no puso dificultad en el privilegio. Lo mismo digo del Angel de las escuelas, que en varias partes con claridad afirma la nobleza de este origen. Quando le dificulta, no duda del myf.

terio. Del modo duda. Con que no se disminuye su credito, ni se tuerze su pluma, que es empeño de la devoció, de vencer todas las dificultades que pueden oponerse al poder de Dios en este caso, y muy del gusto fuyo, que no ay duda en la original gracia, con que preservò a su querida Madre. Y de aqui se infiere,

§. VI.

*Que no solo mirò Dios a que Maria no fuesse concebida en culpa, sino a que no lo pareciesse.*

22 **E** Stan suil la humana imaginacion en materia de los creditos agenos, y anda tan despierro el escrupulo, que qualquier apariencia de desdoro le nota nuestro cuidado. Suelen los hombres juzgar la honra de otros, no por lo que son, sino por lo que parece. De aqui nace dezir, que se eclipsa el Sol quando no toca a esse Planeta hermoso el del mayo. La Luna que nos le roba a nuestros ojos, no puede menguar sus luzes. Y conservando todo el lleno de sus resplandores, dezimos que está eclipsado como si fuesse descredito de su Magestad el velo que le cubre. Por esta causa se deve mirar mucho en materias de la

reputacion, no solo al obrar bien, sino a que no parezca que se obra mal. Que importa ser honesto si se mancha el pundonor con el demasiado desahogo? Si la luz se propone a mis ojos como obscura, y tenebrosa, de que la sirve ser luz para si, quando pretende mis aplausos, pues los malogra con la exterior apariencia? De donde se ve, que quien atiende a conservar su opinion con el vulgo, no solo ha de procurar ser bueno, sino parecerlo. Porque nuestros juizios, como templados, o con la inclinacion, o con los sentidos, mas se gobiernan por el parecer que por la verdad. Con que la providencia Divina, no solo cuidò de constituir a Maria en los esfuerços de la gracia, sino de que no flaquease con alguna leve apariencia la opinion de su fama. Es muy de este caso el suceso del mar Bermejo.

23 Ya he visto, dezia Dios à Moysen, la congexa de mi Pueblo, y el peligro eminente en que se halla. Para concluir con sus vidas se han conjurado las hondas, y los Gitanos. Estos han plantado sus esquadrones, de modo, que no ay lugar al escape quando quieran rezejar en su viage, o disponer su fuga. A aquellas les amenazan la muerte si se arrojan desesperados al pielago. Vno de dos

medios es preciso: o que perezcan los enemigos, o que se suavizen las hondas. Yo, pues, elijo que por agora se facilite el passo por las aguas, que con esto euitaràn mis soldados el riesgo, y dispondré que perezcan los contrarios. Ea, pues, Moysen: Tremola por estandarte el fa vara: levanta el brazo con ella, y divide esse mar en tratables sendas para que pàssem a pie enjato los israelitas. *Tu autem eleva virgam tuam, & extende manum tuam super mare; & divide illud: ut gradientur filij Israel in medio mari per siccum.* O que grã prodigio obrò en este tan apretado tranze la Divina Omnipotencia! Zejaron las aguas con obediente violencia, y rizando se en paredes cristalinas, formaron trasparètes muros a la seguridad de Israel. Como no se asombraria el discurso, considerando alterada la naturaleza, y detenidas las hondas sin otra diligencia que el soberano precepto? Tan maravilloso fue el prodigio que le juzgò Lyppomano por el mayor esfuerzo del Divino poder. *Mira Dei potentia.* Pues yo dixera q̄ mas prodigio seria endurecer el mar para que pisando sus hondas caminasse el Pueblo, q̄ no dividirle. Por quanto mayor es el poder que vence mas inconvenientes, En la division se vencía la corriente del agua. En hazer firmes los cristales

Exod.  
14, 16.

In Car.

concurrían dos dificultades. Lo sutil del mar, y lo pesado de los cuerpos. Con que ocurriendo a ellas, brillaua mas la Omnipotencia. Supongamos que así sea: Pero auia vn otro mas peligroso inconueniente, el qual procuraua evitar Dios con todo cuidado. Es muy agudo el pensamiento. Moyſen como guiaua al Pueblo? Tremolando la vara. *Tu autem eleua uirgam tuam.* Y quié ignora que esta vara significaua a Maria? instrumento de los milagros de Dios. Medio de nueſtros aliuos. Y esto, dirá alguno, que estoruo podia ser para que el mar sufriese la pesadumbre de los cuerpos? Lleuar en alto la vara, ó no, que hazia al caso? Mucho. No veis que en las aguas hondean los arboles mas firmes? A la orilla de vn rio el arbol, y aun a la ribera del mar el peñasco, mirados vno, y otro, parece que en el espejo de las aguas se mueuen, los que en si están muy firmes. Pues andad con vna vara por los cristales: miradla en ellos: parece en la sombra vna culebra que anda. Tened, dize Dios. Mayor prodigio fuera que mi Pueblo se pasara por las aguas, pero quien mirar en ellas la imagen de mi Madre, le parecerá culebra: Y no quiero yo exponer a esse riesgo el credito de su opinion. Señor, que la vara

está muy firme: Es verdad, pero parecerá que blanda. Maria zanjó su gracia sin escrúpulos de la culpa, no la veis en manos de Moyſen eleuada, y sin torzerse? Si: *Eleua uirgam tuam.* Y si van pisando las hondas, y miran en su espejo la vara, podrá parecer que es serpiente: Y yo no solo miro a que mi Madre esté preservada del delito, y en lo mas altísimo de la gracia, sino a que ninguno la mire, que pueda sospechar que tuuo talle de pecadora: Que en materias de su honor, no me contento con que sea noble, antes procuro que lo sea, y que lo parezca. No passe, pues, mi Pueblo por las aguas, quando le sirve de estandarte Maria, que si bien está alta, y firme, podrá parecer baxa, y debil: Y siendo recta por la gracia, hemos de procurar que no parezca serpiente por la culpa.

24 Con este cuidado se portó esta Señora, no solo contenta con estar privilegiada del delito, sino con dar a entender a todos los triunfos de su preservacion. Dixo de si en los Cantares, que al tocar el Esposo a su puerta, desveladas las potencias del alma a los ecos de su amor, se leuantó del lecho para franquearle la entrada. Es ligero buelo se apresura la fineza, que tibias resoluciones no son dignas de

vn amante. Ya aurà llegado quien con tanta priesa camina a su puerta: Mas que veo? Dize que se detiene en exprimir la myrra con sus manos. La que en ardientes ansias de ver a su querido se abraza como se pone estorvos a su diligencia. Y lo bueno es que ella misma resiste esta ocupacion como si fuesse mysterio. *Surrexi, ut aperirem dilecto meo: manus meae stillauerunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Lo primero que reparo es, q se detenga su amor a destilar la myrra. Dexad Señora esta diligencia embarazosa, no se diga que busca dilaciones el cariño. Está el Esposo llamando a vuestra puerta, y quando deviais desembrazaros de todas las ocupaciones, y calzar alas para lograr su vista, os ocupais en empleo tan perezoso. Lo segundo, y que mas os acusa es este lance es, que sobre deteneros publicqueis vos misma la causa que os embaraza como sino fuera de vray re esta floxedad en quien bien quiere. Ya que os deteneis, disimulad la ocupacion; esto no hará la Esposa, dize con agudeza mi Filipo, que sabe muy bien que aquella detencion no es desagradable al Esposo, y que la sepan todos es muy de su gusto. *Ad aperendum igitur virgo fellicita manus tendit, ad crudiendum proximos myrrhae*

*Sullicidium praestendit.* Y por que no ha de cautar defabrimiento en su Esposo, que se ponga a exprimir la myrra quando él la llama, y ha de gustar de que todos nos enteremos de esta detencion? Yo lo diré. Va essa Reyna a abrir la puerta a su querido dueño, y dize que abre el pestillo. *Pessulum ostij mei aperui dilecto meo.* Como es esto, dize el mismo Autor? La puerta era la que se devia abrir, el pestillo se avia de correr. *Cum pulsare ad ianuam quilibet inuenitur, non pessulum, sicut nostis, sed magis ostium aperitur.* Y aqui no se abre la puerta, sino la cerradura. *Hic vero non ostium, sed ostij dicitur aperiri.* Reparese en que no va la Esposa a manosear la puerta, sino a tocar con sus manos el pestillo. Pues en essa circunstancia está cifrado el mysterio. Que es la myrra con que se vage? Vn preservativo de la mortalidad, vn remedio de la corrupcion contra la ley comun. Digalo el mismo. *Myrrha molles, & fluxas carnes dicitur confirmare, & ne lege naturali subiacent putredini, conservare.* La myrra es vn remedio contra vn achaque comun. Sugera nuestra naturaleza a deshacerse en tierra, y a convertirse en poluo, con la myrra no se incurre en essa desgracia, pues el cuerpo a pesar de lo mortal privilegiado se eterniza. Pues

Cant. 5. 6.

Cant. 3. 5.

Ad hunc locum.

si la Esposa camina a tocar el hierro, que es simbolo de la culpa, prevengate con el jago de la myrra, que preserva contra vnaley general a quien se tiñe della, porque vean que antes de tocar al hierro venia preservada con la gracia, y que pudo tocarle siendo hijo de Adan, pero no mancharse, pues venia prevenida del remedio antes de llegar a la enfermedad. Y publíquelo ella misma para que todos lo sepan, que en esto no disgusta, antes agrada a su Esposo, que desea que su querida no solo no aya incurrido en la culpa, sino que tambien parezca exempta por preservacion particular.

25 Este cuidado es muy propio de la fineza con que Dios ama a esta Señora. Porque siendo así que todo en este mundo consiste de lo que es, la fama sola se funda en lo que parece. Y la perdida de la opinion es desflor de la Magestad. El ser virtuoso no depende de los juizios humanos, pero el credito de serlo estriua en que ninguno lo dude. Miro Dios que Maria para ser su Madre, convenia que siempre fuese pura, y con repetidas diligencias por medio de sus Vicarios en la tierra, fue allegurando que ninguno pudiese su opinion en opiniones. Para evitar esta

escollo, se han declarado las siguientes proposiciones. Que la Iglesia ha celebrado la Concepcion en gracia, no en algun otro punto que en el primero. Que ninguno ponga duda contra este misterio. Que si algun Santo se ha citado en contra de esta nobleza, se explique en confirmacion de los credits de Maria. Que se borren las proposiciones contrarias que huvieren escrito los Autores desde Sixto Quarto en adelante. Y otras diligencias que constan de los Breves, y Constituciones Apostolicas que vienen a ser executorias de la hidalguia de esta Señora. Pero yo he advertido, que pudiendo alguno poner duda en esta forma: Teologos ay que sienten, que puede Dios en vn almavnir la gracia con el pecado, luego pudo Maria ser concebida en gracia, y contraer el delito de Adan. He hallado declaracion en este punto por parte de esta Señora. Para esto es forzoso repetir lo que dexamos dicho. Que Maria en el primer instante de su ser, tuvo los privilegios de Madre de Dios, y no se pudo entender Maria sin las prerogativas que se deven a tan Soberano empleo. Y si alguno dixere: así lo siento yo, pero esto no quita que con la gracia que trae con

figo esta dignidad estuviere el pecado, pues de poder absoluto de Dios ay quien siente que el pecado, y la gracia pueden estar juntos en el alma: diré yo. Para estorvar esta agudeza picante, que como espina hiera la mas candida azuzena, dió a entender Dios, que antes de ser Maria, y de entenderse que era Madre de Dios, estava ya prevenida la gracia, para que se conservasse la reputacion de esta Soberana Reyna.

26 En apresurado buelo con poderes de la Omnipotencia de el Cielo vino Gabriela Nazareth, sin desmendar del sitio, pues no dexava el Cielo quien venia al retrete de Maria. Parainfo feliz de las bodas entre Dios, y nuestra naturaleza traia comision de pedir el consentimiento a la que tenia Dios eligida para Madre suya. Llega a su presencia batiendo las plumas de su diligencia tanto de velocidad como de respeto. Al golfo de luzes que respandecia en su belleza, dió de ojos a sus pies con provechosa caída: que humillarse a esta Señora es el medio de lograr mayor altura. Y da principio a su embaxada por estas mysteriosas palabras. *Aue gratia plena: Dominus tecum: Benedicta tu in mulieribus.* Seais tan bien hallada, como ha sido di-

chosa mi venida a vuestra presencia, ó valo lleno de gracia, el Señor de todo lo criado está con vos, y vuestra virtud es tan ilustre que se adormezca la embidia, y no ay muger que no os rinda bendiciones. Con quien hablais Embaxador Cortesano de los Cielos? Con Maria. Pues como no la nombráis? Esto ha de ser despues. *Ne timeas Maria.* Pues dada los titulos de Madre de Dios, despues cumpliré con esse empeño. *Ecce concipies in utero, & paries filium.* Que podrá parecer a alguno que sienta poder estar juntas la gracia, y la culpa, que al ser Maria, y ser Madre de Dios, que todo suena gracia, que en Maria Madre de Dios huuo culpa en el primer instante. Prevengo pues antes de poner su nombre que está llena de gracia, porque conste que estuvo prevenido el privilegio antes que estuviere formada la persona, y que al ser Maria antecedió la effempcion de la culpa. Fue discurso de la devocion ingeniosa de Ricardo de San Laurencio. *Postea nomen Mariae expressit dicens: ne timeas Maria. Innens per hoc, quia hoc habet ex gratia.* Quíto dezir. Portóse el Angel en hablar con esta Señora con tal cuidado, que no solo la publica pura, en todo tiempo, sino que la propone libre de que ninguno juzgue que huvo instante

Luc. I.  
30.

Lib. I. de  
Laud.  
Mariae.

Luc. I.  
28.

en que negreasse el candor de su pureza. Si dixera primero que se llamava Maria, y que era Madre de Dios, podria alguno dezir, esso no importa, que con el poder absoluto se vnen la culpa, y la gracia. Pues considerad, que si a Maria se diessela gracia, se podia discourrir que en Maria estuvo la culpa. Pues digamos que a la gracia se diò Maria, y que siendo primero prevenida la gracia quando se formò la persona no pudo en ella caber la culpa. *Ane gratia plena.* Con que no solo es pura, sino que no dexa motivo para que no lo parezca.

De todo lo qual infiero por corona de mi Sermón, que todos los pleytos sobre esta materia avian de parar por buen discurso en confèssarnos todos incurfos en el delito, y a Maria essempta por particular privilegio. La oposicion entre los mortales no es de admirar quando se conocen los motivos contrarios. Que dos enemigos pleyteen, que mucho? Que la luz lidie con las tinieblas, que? Son terminos opuestos. Pero todas estas disensiones son efectos de la primera culpa. De aquella primera destemplanza del hombre, viciada la armonia de las potècias, el apetito rebelde mezclò de ojerizas este siglo. Poco lo he ponderado. A mas se estiende

la fatalidad. Ponderòlo Ricardo Victorino. Y es vna de las mas considerables agudezas de su ingenio. Tã reñidos quedaron vnos con otros despues que se desnivellò esta fabrica, q̄ aun los mismos vicios estàn entre si continuamente batallando. El vicio contra otro vicio? Si Señor. Y sino dezidme. El codicioso si desea regalarle con exceso, a su gula se opone la codicia. La vanidad anda de pendencia con el deleyte, y dexa el otro de ser deshonesto por ser vano. La soberbia tal vez se dexa vencer de la humildad viciosa del que se finge humilde por ser mas soberbio. Y esta es la mas fina oposicion. Y no contenta deste golpe la culpa, aun entre las virtudes sembrò ojerizas. La justicia de muy severa pleytea con la misericordia. Y el mismo delito que esta desea que se perdona, aquella grita que se castigue. O valgame Dios! Todo pleytos, todo quejas, todo riñas. Apasionados los buenos contra los malos. Embidiosos los malos contra los buenos. Mal a justadas las pasiones, yo confieso que es materia de gran prodigio. Pero tal fue el golpe que recibió el linage humano, que no dexò columna que no se trôche: cornixa que no se deslustre: piedra que no se haga pedazos: viga que no se divida en hastillas. Y qual fue el mal? Oy gamos al

*De statu inter. hom. ca. pit. 19.* *Referido Ricardo. Sed unde que. fo ista in corde humano multiformis altercatio, & infinita contentio, nisi de languore capitis;* El dolor de la

cabeça que fue Adan, ocasionò esta: malquistos todos entre si. Y por esta razon Iob estava mal con la hora, y punto en q̄ fue concebido. Atencion, que es vneñfado rarissimo. Todos aman cõ natural propensiõ el viuir; solo Iob està mal hallado con la vida. Que mucho si con dora el origen tu yo entre las tinieblas de la culpa, y heredado vn dolor de cabeça, que es ocasion de pleytos, y de riñas, que riña consigo mismo? Acusa, pues, su Concepcion, y dize: O quien no huiera amanecido a esta luz, ni visto el primer instante del Alva. *Obtenebrentur*

*Iob. 3. 9.* *Stelle caligine eius: expectet lucem, & non videat; nec ortum surgentis Auroræ.* Que valiente deposiciõ de vn hombre tan experimentado en trabajos. Està mal, y pleytea con su Concepcion. Y que dize de la Concepcion de la Aurora? Que quando se concibe se remota. *Ortum surgentis auroræ.* La voz Hebrea *Haphapatim*, sale de vn verbo que significa volar. Gen que quiso decir. Edén todos los hombres como yo enemistados con el punto en que se conciben, por que con el dolor de cabeça dan en tierra, pero la Aurora al concebirse no cae, antes buela;

señal de que esse dolor comun no tocò a su pureza.

Vos, pues, Reyna de los Angeles Maria: Aurora del mejor Sol, oid las voces que articulan nuestros afectos. Atended a la declaracion que haze todo el linage humano, conforme los apuntamientos de Iob. Desdichado el punto en que se concibe el hombre, pues viene con pleytos, dolores, y delabrimientos. Feliz el primer instante en que vos fuisteis concebida, pues os diò la Divina providencia alas con que en buelo superior os remontasteis essempta del caer, a ser singular entre los humanos, a la Corona de los Angeles, a ser Madre de Dios. Con que haziendo nosotros esta declaracion, no solo hallamos vuestra original pureza, sino que no busquemos razon que contradiga, quando està la razon tan clara de vuestra parte. Recibid por obsequio nuestra devocion, y pues qualquier dadiua requiere manos limpias que la presenten a quien se ofrece, para ofrecer nosotros quanto obremos a vuestro hijo sea por vuestras manos, que de vn buelo las pondrà en el Tribunal Supremo: Aceptas en esta vida por gracia: y premiadas en la otra con la gloria. *Ad quam,*

*Et c.*



# SERMON

## TERCERO, PARA LA

### CONCEPCION PURISSIMA

de Maria Señora nuestra.

*Liber generationis Iesu Christi, Filij David, Filij  
Abraham, &c. Matth. i.*

#### SALVACION.

**E**A Coraçon, que temes? Lengua en que te embaraças? Discurso, porque causa, tímido te entorpezes? Mas, ô Santo Dios! Quien no ha de fluquear a la consideracion de vna hermosura tan rara, que arrebatada desde su primer punto vuestros Sagrados cariños? Avrà fuerças de Gigante que puedan desquiciar de su asiento el más corpulento peñasco; pero filtran las palabras al más erudito al contemplar vna beldad excesiva. Que bien lo prueba Iacob! Iacob aquel valiente joven, que llegando a los terminos de Haran, Ciudad de la Mesopotamia halló algunos pastores, que con sus rebaños rodeavan vn poco, a quien sellava vn peñasco. Y bien amigos, les dize, que hazeis ca este sitio con tan alto sosiego? Pastores, y ociosos ya se ve que son contrarios atributos. Pende de vuestro cuidado, el gobierno de ellos reffes, no me parece bien, que os entregéis al descanso, a peligro de que vuestros ganados sientan la falta del sustento. No estamos aqui, responden ellos, perdiendo el tiempo con floxedad indigna: traemos los rebaños para que  
be.

bebán de los cristales de este pozo que cubre esta piedra: Y ella es de tan molesto peso, que no bastamos todos a levantarla, y quitar su impedimento. Esperamos que se junten mas Pastores, con cuyo alivio boltearemos el peñasco, y beberán nuestros ganados. En esto, dize el Texto que rayó la luz de Rachel pastorcilla hermosa, que por lo alto de la cumbre descendia al Valle con sus ovejaetas. *Quam cum vidisset Jacob, & sciret consubrinam suam, onusque Labam auunculi sui: amouit lapidem quo puteus cludebatur.* Al mirarla Jacob se halló combatido de su belleza, y del parentesco. A lo ayroso del talle se añadió el vinculo de la sangre, con que sin mas detencion, arrojando el ganyan, y tentando el peso de la peña que cubria el pozo, la arrancó alentado. O amor! a quien no da brio tu imperio? Lo que tantos no pudieron, solo bastó Jacob. Que mucho! Mas fuerza tendrían todos aquellos pastores, pero menos amor: Y la voluntad acrecienta los brios, y esfuerça los alientos. Para servir à Maria, para hazerla fiestas, mas puede lo fino del querer, que el mas robusto valor. Pero no es bueno, que auiendo con tan ayroso garbo levantado la piedra, y dado de beber a su rebaño, tratandola con cariños de pariente, se halla tan corto de palabras, que dexando en silencio la lengua, se vale de lagrimas que hablen por sus ojos? *Et adaquato grege, osculatus est eam: & elevata voce fleuit.* Hombre que con tanto brio procede, como con tanto silencio se rinde? El caso fue, que pudo su valor con extraordinario arrojó mouer esse peñasco, que tantos eran precisos para mouerle. Pero tener palabras a vista de vna hermosura tan excessiua, y de vna perfeccion tan rara no podia: porque enmudeze el mas adelantado brio a la consideracion de tanta gracia.

Gen. 29  
11.

2. Privilegiada la mejor Raquel entre todas quantas humanas criaturas (alen al campo de esta vida, quantos contemplaren los excessos de su beldad, la pureza de su Concepcion, aunque robustos en la fuerça eloquente, podrán mouer peñascos, retirar inconuenientes, pero siempre con Sagrada, y humilde cobardia se han de confessar indignos de encarcer como se deve la gracia de Maria, fino es con lo encogido de vn respetoso silencio. Por esto esta Señora es comparada à la rosa. Y la rosa por esso symbolo del silencio. Pues en los combites la purpura de sus hojas, a los combidados notificauan el que no hablaffen. De donde vino aquel vulgar proverbio. *Rosa in comitio.* Enmudezcan de cortos los mas elevados ingenios, vien  
do

do que por meritos de su Hijo, Cordero inocente que en la Cruz redimiò a todos, fue su Madre con particular modo de Redempcion preservada de los horrores de la culpa, aviendo participado con especialidad los rayos de la gracia. Divinizemos vna curiosa humanidad, que nos lo explique. Ya veis la rosa, que reyna de las flores resplandece en el campo, y campea en los resplandores magníficos de su purpura. Quando, si lo aveis reparado, abre sus hojas? Quando el Sol entra en el signo de Aries, que es el Cordero, entonces al golpe apacible de sus rayos se descogolla la flor, participando mas benignas influencias. Dixolo vn Autor, pintando vn rosál, cuyas flores se dilatavan en ostentosa pompa, quando de el signo de el cordero le mirava el Sol. Y puso este mote. *Benevolus atque benignus.* Benevolo, y benigno esse Planeta Principe del dia dirige sus luzes a la rosa, para que quando él està en el signo de Cordero, ella comience a despuntar sus encarnados Orbes. El primer passo de salir la flor a vistas, del prado, es en este punto singular entre el restante vulgo de flores. Fue el Divino Verbo Cordero por su humanidad, y quando en la Cruz como Cordero padece, y el Sol de la Divinidad se halla en el signo de su Pasion, mira a la rosa que es Maria, con tan propicio aspecto que la baña de luzes al desplegar las hojas, que como este es el primer instante de la vida de la rosa, en él brilla la gracia con que la assiste. Son muy del caso estos versos que adornan el geroglífico.

Camer.  
emb. 48.

*Qui semi clauso commiuent germine flores,  
Dilatati, Aries quando fauebit erunt.*

No sale a vivir la flor si el Sol no baña al Cordero: al punto de su primer aliento corresponden sus resplandores. En el punto de su Concepcion Maria diò principio a vivir con la luz de la Pasion de su Hijo: los meritos de su Sangre fueron el ornato de su hermosura. Como, pues, podrá explicar la eloquencia la hermosura que recibe esta rosa al despuntar sus hojas, si la misma rosa està publicando silencio? Como passaremos las espinas de sus progenitores, a quienes manchò la culpa, sin riesgo de picarnos en sus penetrantes puntas? Quien no suspende todo el discurso en admiraciones, viendo vna pura criatura que triunfa de la serpiente, quando a todos arrastra maltratados con su veneno? Quien considerare que es rosa Maria, que no rifica silencios, y ata las lenguas. Ahora con novedad reparo la altissima providencia de Dios en permitir que el Demonio se aju-

a justasse el tallo de la serpiente para introducir la culpa. Sed, *Serpens erat callidior cunctis animantibus terra que fecerat dominus Deus.* Porque no permitió que se valiesse este enemigo de otro mas agradable viuiente? Por dar tan anticipada vna prueba de que la Madre no incurrió el torpe aliento que inficionò a los humanos. Ella no es rosa? Si. No ara las lenguas? Es verdad. Pues adviertamos que la serpiente pintavan los Egypcios por simbolo de la boca. Y da la razon con mucha curiosidad Floro Apolonio. *Os significantes, serpentem pingunt, quentiam serpens nullo alio membro valet, nisi ore.* No tiene mas armas la sierpe que su lengua: con ella vibra el veneno. Pues que propiedad tiene la rosa? Atar las lenguas. Venga, pues, la culpa en serpiente, que con esto conoteràn todos, que quando marchò con su veneno a todos, a Maria no pudo, que como rosa la entorpeciò la lengua, la destrocò las armas, y a su vista no vibrò las faetas de la culpa. Este es el glorioso empeño de este dia: hablar con el silencio por el decoro, admirar suspensa la lengua venenosa del pecado original a la valentia de esta Señora. Donde considero quanto relevante el assumpto, difícil el desempeño. Mas por esto dixe otro a quien semejantes cuidados emprendia. *Sustine, vel abstine.* O dexarlo, ò padecer brioso: ò no intentar tanto golfo, ò exponerse a los riesgos de navegacion tan dilatada. Esto me anima, que no ay mayor seguridad que el peiigro. Y si me fuere a pique por hablar quando empeño de la deuocion tendré por flor esser riesgo, pues me arriesgo por causa de la mejor flor que es Maria. Y fiò de su piedad, que tan lexos ha de estar de causarme miedos, que antes la hallaré propicia intercessora para grangearme los auxilios Soberanos que agiliten mis potencias, y desembarazen mi lengua. Quieme, pues, el amor Divino a sus pies, y el Angel haga tenda a la oracion para conseguir la gracia. *Ave Maria.*

Hiero-  
glif. 43.

Camcy.  
emb. 41.

### Sermon.

3 **E**ste libro es vn arbol, porque este arbol es vn libro de la generacion de Iesu Christo. Y en esto no ay que dificultar, pues lo mismo conviene al libro, y al arbol. Vno, y otro tienen hojas. Pero las ojas del arbol no son el arbol, sino el tronco que por sus ramas se dilata.

Ni las del libro son el libro, sino la materia que en ellas se trata. Así que en este Evangelio las hojas que son Abraham, y David, y todos esos progenitores que en él se pone, no son el árbol. Pues quien? Maria. Esta es el cedro hermoso del Libano, incorruptible a pesar de los tiempos. El cypres gallardo que no dexa de crecer hasta encontrar con el Sol. La victoriosa palma que forza hasta encumbrar a la naturaleza entre los cogollos de la gracia. La oliua que ahorrando de flores toda es frutos. El Platano mysterioso q̄ a las riberas de las corrientes de la pureza no se dexa tocar del mas leue desfalco de la culpa, y este árbol lleva fruto? Y que tal? No menos que al Salvador del Mundo; Dios, y hombre. *De qua natus est Iesus.* Y los restantes que así se nombran? Todos son hojas sin fruto. Ahora veamos la hechura de este árbol, y los efectos a que se estiende. Dixoñlos San Buenaventura con breue curiosidad. *Quam late, quam longe, & quam alte arbor illa magna Maria ramos suos extendit: quam late ad homines, quam longe ad Angelos, quam alte ad Deum.* En perfecta symetria hallaremos este árbol, pues de su rayz que es la Concepcion se estiende a dar admiraciones a los hombres, alegría a los Angeles, y decoros a Dios.

Y porque procedamos con distincion en estas excellencias, sean los hombres los primeros que entren a publicar elogios de esta Soberana Reyna. Es verdad que de muy descollada la gracia de esta Señora, parece que se retira a la baxeza de nuestra humildad, pero son tales sus luzes,

§. I.

*Que a todos llegan los resplandores de la gracia de Maria, pues no permiten sombras que los oculten, ó retiren.*

4

EN el mismo pensamiento de

San Buenaventura avia precedido San Pedro Damiano, llamando a Maria árbol, del qual dize vnas mysteriosas palabras. *Omnem ignorat rodositatem, foliorum tenebras nescit, in fructuosa que que non haber.* La figura de este árbol no admite nubes que le afeen, ò le tuerzan, ni obscuridad de las ojas, ni en la Madre de Dios ay circunstancia que no sea llena de utilidades. Que fue dezir. Tiene mas frutos que hoj. s. En esto no trabaja mi ingenio. Bien conocemos todos que quantas hojas ay en el Evangelio, no montan lo que el fruto de Maria. *De qua natus est Iesus.* Lo que me haze dificultad es que diga

*Scr. de an. nunt.*

*In speculo lect. 5.*

E

fo

*foliorum tenebras nescit.* Porque si las ojas son sus progenitores concebidos en culpa, y en tinieblas, como el arbol no tiene las sombras de estas ojas. Quien ignora que todo el arbol que se viste de ellas, sombra por la interposicion de las ojas que se atrauiesan a la luz? Pues quitense las ojas de este arbol, porque no le oscurezcan, ò no se diga que es todo resplandores, quando le rodean tantos impedimentos para participar los rayos del Sol. Ea que no. Ha de tener ojas el arbol, progenitores oscuros con el pecado Maria, y no la han de menugar lucimientos. Como puede entenderse? Yo lo diré. Si el tronco del arbol fuesse el mismo Sol, las ojas hizieran sombra al arbol? No. Antes se banaràn de vistosas luzes. En los arboles materiales no es assi, porque el Sol està fuera del arbol, y son impedimento las ojas para que el tronco participe de sus rayos, y como con embidiosa ambicion, gassando en sí la tela del resplandor, dexan al arbol entre sombras, y obscuridades. Pero Maria es arbol que tiene dentro de sí al Sol. *De qua natus est Iesus.* Con que se descubre lo singular de su privilegio, pues quando todos los humanos en las tinieblas de la culpa tropieçan,

esta Señora no ay impedimento que la oscurezca, ni estorvo que la impida estar toda bañada de resplandores, pues no del Sol que brilla en el Cielo se ilumina, sino del Sol que tiene dentro de sí. *De qua natus est Iesus.* Y con esto dixo muy bien el Damiano, que este arbol no sombreaua con las ojas. *Foliorum tenebras nescit.*

5. En aquella vision, tan repetida quanto admirable, del Evangelista San Iuan, se hallarà con valiente prueba el tanteo desmesurado de las luzes de Maria. Apareció esta Señora como señal portentosa, donde reparo que si poneis vn blanco en esta pared por señal, es forçoso que sea distinto de todo el lienço de la pared, que a no ser de este modo, mal podia ser señal para el acierto. Pues Maria entre todo el linage humano es el blanco del tiro de la Omnipotencia, si fuesse del mismo color que todos nosotros, mal ajustaria a su talle el titulo de señal grande. Esta, pues, se apareció en el teatro de estos Cielos. Que todos nosotros en poca tierra cabeamos, y para esta aun las campanas espaciosas de estos cristalinis Orbes, no tienen enfanche suficiente. Quereisto ver? Pues la ceñia el Sol. Que a no ponerla limites su luz,  
no

no cupiera en todo el Cielo. Rozagante manto de brilladores rayos servia de velo a su talle. Y la Luna besava sus pies, quando a sus rizos herrosos, y dilaradas trenzas rodeauan por diadema las Estrellas. *Et signum magnum apparuit in Cælo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Entre tan lucido aparato me causa grande estrañeza, que bañada de el Sol se pudiesse ver esta hermosa. Lo esforçado de esse Planeta todo lo confunde, y no ay luz que al medio dia brille sino es con delmayos, aunque muy distante de aquellos resplandores. Pues como el Evangelista descubrió a esta muger si la cubria el Sol? Porque este Planeta a vista de Maria, no campea tan lustroso, y como él quando sale obscurece las Estrellas, así Maria quando se aparece a val fallar al Sol con tantas ventajas, que se ve la pureza lucida de esta Reyna, y de sus rayos mendiga el mismo Sol los ardores. Pero no me causa esto tanta suspension, quanto el ver que soberana beldad se corone de Estrellas. Yo dixera que mejor seria coronarse de flores. Fundome, en que segun advierte Clemente Alexandrino, los Gentiles coronauan de flores a sus dioses.

A las musas ceñian las sienes con fragrantes rosas: à Iano con candidas azucenas: a Diana la adornavan con myrtos. Y Sofocles, dize que a las Supremas deidades se ponian coronas de narcisos. Pues porque no a Maria? Si dixeren que por los brillantes visos con que alumbran, diria yo, que esta Señora no necesitava de mas luzes, quando auentajava con exceso al Sol que la vestia. Fue sin duda probar, que esta hermosa muger nunca estuvo muerta por la culpa. Y esto se infiere del argumento que ingenioso hazia a los Gentiles Clemente Alexandrino, diziendo: vosotros mismos dais a entender que vuestros Dioses son falsos quando les coronais de rosas. Porque tambien a los muertos poneis las mismas coronas. Luego vosotros les adornais con flores, los confesais carnes, y por tanto indignos de los titulos de supremas deidades. *Mortuos quoque coronant, qui nomine re ipsa suo testimonio idola mortue esse assentunt.* Con esto sabremos porque no se ponen flores por Corona de esta Virgen Purissima sino estrellas: no porque la añaden luzes, que sus resplandores son tan excessiuos, y notorios, que no ay quien ignore que no mendiga lucimientos quien al Sol mismo

Apoc. 12.  
1.

Lib. 2.  
Pedag.

aumentaja en sus rayos , sino porque las flores eran tambié corona de los muertos, y porque ninguno sospeche que Maria en algun instante murió por la culpa, y que no es firme su grandeza , dexad las flores para los humanos cadaveres que espiran al viuir tocados del veneno del delito original, y a esta Reyna sirvan de flores las estrellas que la declaren siempre víva por la gracia.

6. Está executoriado este privilegio en el Evangelio de este dia , donde haze gala el Hijo de Dios de ser hijo de Maria. *De qua natus est Iesus.* Quien de mediano porte no disimula quanto puede sus padres, y los procura sepultar en el silencio si en ellos conoce mancha que le defautorizen? Y quando alguno despeñado en la infame nota de su linage, haga ostentacion de sus descreditos, quien se precia de noble, y publicade quien nació, es indicio que confía en su nobleza, que si conociessese de donde manen su Madre, cierto es que la ocultara a la noticia de otros. Valgame el Cielo! el Verbo Divino haze gala de su Madre Maria: Luego no la puede morder el malicioso, ni tocar a su esencia ilustre el diente del demonio que infamò todo el linage humano. En el *Genesis* hallaremos un valiente lugar al proposito de esta

ponderacion. No es bueno, que criando Dios esta fabrica visible a todas las criaturas pene su origen, y dize de donde nacieron: Las menudas yeruas, las hermosas flores, los arboles corpulentos de la tierra tuvieron su principio. Estas aves que surcan golfos del viento, sirviendolas de velas, y remos sus alas, los pezes que cruzan en labrintos corrales el mar, todos nacieron de las aguas. El hombre que para Principe de todos criò la Omnipotencia, advierte que el barro fue la materia de su ser. Y el Sol que fabricò al quarto dia q̄ principio tuvo? No lo dize. *Fecitque Deus duo luminaria magna: luminare maius, et praesens dicit.* Formò Dios el Sol. De que? De quien nació esta luminaria del dia? Por ventura quando a todas las otras criaturas se les señalan sus principios, el Sol fue criado de nada? No Señor, dizen todos los Expositores Sagrados. Madre tuvo, digamoslo assi, este Planeta que fue la luz: esta que en el primer dia criò Dios, al quarto recogida por la Omnipotencia fue materia del Sol. Pues porque no lo dize el Texto Sagrado? A todas las criaturas da su genealogia, y a este Planeta hermoso con alto silencio oculta que fue su Madre la luz? Pues no era digna por su resplandor, y por averla a-

Gen. 1.  
16.

probado Dios por buena, para que se nombrasse origen de esta antorcha de los Orbes? Digase que el Sol tiene Madre, y que es la luz. Esto no. Porque? Verdad sea que Dios aprobò la luz luego que la formò, y la declaró digna de su estimacion, pero esto fue en el segundo instante, no en el primero de su ser. Reparelo el curioso. *Dixitque Deus: fiat lux. Et facta est lux. Et vidit Deus lucem quod esset bona.* El primer punto en que se concibió la luz a nuestro modo de discurrir, que fue su origen? Las tinieblas, segun dixo San Pablo. *Deus qui dixit de tenebris lucem splendescere.* Es cierto que en el segundo instante la mirò Dios, y la favoreció con su gracia, pero tambien lo es, que su origen fue en obscuridad. *De tenebris enim inhente Deo* (dixo Ruperto) *lux ista resplenduit* Así? Que se concibió en tinieblas? Pues no importa que despues sea luz, que esto no es decente a vn Planeta noble como lo es el Sol, que se diga que tuvo origen de vna Madre, que el primer punto de su ser fue manchado con los horrores de la obscuridad, aunque al segundo instante la bañe de gracia el favor Divino. Calle pues el Texto el origen del Sol, que a tanta Magestad ofenderà la memoria de tal Madre.

Gen. 1. 3.

4.

2. Cor.

4. 6.

Ad hunc locum.

7 Aquí en el Evangelio mejor Solalumbria, Christo le sus, Dios, y hombre. Y de quien naze? Ocúltase su Madre como a esse Sol material se la pone el velo del silencio? No. Antes se dize que fue Maria la Esposa de Ioseph. *Virum Mariæ de qua natus est Iesus.* Luego en el primero instante de su ser fue adornada de luzes, y de resplandores, y no manchada con tinieblas de culpa, que a no ser así, aunque despues huviesse logrado la gracia, fuera defdoro del Sol que se le nombra se luz por origen, enmarañada entre horrores, y de credito seria de Christo publicar quien fue su Madre, si en su principio huviesse incurrido el defecto: no se dize del Sol material que fue su madre la luz. No se diga en buen hora, que será de autorizar su grandeza el q se diga que nació, de quien tropecò en el primer passo en las tinieblas: Digase del Sol verdadero que es Christo que nació de Maria, porque esta Señora fue resplandeciente en su origen por la gracia. *De qua natus est Iesus.* Y sea esta prerogativa comun empeño de los hombres todos, porque toquen los privilegios de esta Señora a todas las naciones del Mundo. Que de su Concepcion dize la Iglesia. *Gaudium annuntiauit vniuerso mundo.* Y por esta razon me persuado, a

## §. II.

Que por ser la gracia de Maria tan notoria, no se ha de escribir con letras, sino dexarla a la consideracion de la pintura.

8 **Q**Vando de la Concepcion Purissima de esta Señora veo tan alto silencio en los Evangelistas, y que no se halla en todos ellos vna letra que la describa, yo confieso que mortifico mi discurso, y al fin he encontrado la razon muy en creditos de su decoro. Esta se funda en vnas mysteriosas palabras del mi deuoto, y Patron a quien eligió por tal mi voluntad, y su virtud, el glorioso Arçobispo de Valencia Santo Thomas de Villanueva. *Non eam (dicit) Spiritus Sanctus literis descripsit, sed ubi eam animo depingendam reliquit.* No quiso el Espíritu Sancto hazer escritura de la gracia de Maria: dispuso que nuestra consideracion la dibujasse como imagen. Retiró la pluma de este mysterio, permitió el pinzel que en sus líneas representasse resplandores, y copias de noblezas. No le está bien a Maria que su Concepcion se describa con letras, sino que se contemple en el lienzo de nuestras admiraciones. Y porque? Por dar

a entender, que fue con singularidad redimida, y porque fue se comun a todos los hombres esta noticia. Vamos a lo primero.

9 Aquel varon admirable que sentado en el tronco vio San Iuan en sus revelaciones, a quien los veinte y quatro ancianos en humilde ademá postrados ofreciá las coronas de sus cabezas por tarima de sus plantas, dize que en su diestra tenia vn libro escrito por todas partes. *Et vidi in dextera sedentis supra thronum, librum scriptum intus, & foris.* Principe prodigioso a quien no le eran desahacibles los libros. Que los señores del Mundo hazen gala de la ignorancia: Y tienen por punto de su grandeza no saber leer. Este Sagrado volumen era Maria, dize Gregorio Nicomediençe, en quien se escribió la palabra de Dios, el Verbo Diuino, pero no fue con letras esta escritura, sino con la vnion de Dios al ser hombre, y en meritos de este hombre Dios rompió en Maria la gracia, aquel antiguo padron de la culpa. Atención a sus palabras, porque son material de vn grande pensamiento. *In qua verbum sine scriptis impressum scidit fraudis chirographum.* Esta Señora fue el libro en que se reuocó la obligacion que el linaje humano tenia hecha al Demonio. Raro decir!

*Apoc. 5. 1.*

*Orat. de oblatio. deipara.*

*Ser. 2. de natiu. virg.*

zir !! la redempcion del Mundo en la Cruz se obrò, pues como dize que en Maria? Es el caso, que en Maria se obrò la redempcion como en vn libro donde no auia letras, sino impressa la palabra de Dios. Pero en la Cruz la redempcion tenia letras. Sabido es que aquel dichoso ladrón, que entre los amagos de obscurecer la vida del mejor Sol Christo bien nuestro, hallò la gracia por la Sangre del Redemptor, y fue redimido de la culpa, representava al primer hombre. Y Arnolfo Carnotense, viendo aquel titulo que servia de timbre a la Cruz, y publicava Salvador al que moria. *Scriptit autem, & titulum Pilatus: & posuit super Crucem. Erat autem scriptum: Iesus Nazarenus; Rex Iudeorum.* Dixo que la redempcion de el linage humano obrada en la Cruz, y significada en el ladrón que era imagen de Adan, avia sido por medio de las letras de aquel titulo. *Iam ad hanc scripturam latro crucifixus pertinebat, & cum intra se ille littere colligebant.* En estas letras se puso la revocacion de aquella antigua escritura que otorgò Adan, sujetandose a la culpa en favor del Demonio. Redimio pues, el Salvador en estas letras todos los descendientes de Adan, quando por su muerte sacudiò de los huma-

nos el duro yugo que a sus hijos avia impuesto el primer hombre. Y Maria como fue redimida? En la Cruz. Y como a Adan? No Señor. Que Adan, y sus descendientes primero cayeron, que lograsen la gracia de la redempcion, pero esta Reyna sin caer fue redimida. Luego bien dixo Gregorio que este libro no tenia letras que le redimiesen, sino el poder de Dios que le preservasse. Y con esto acabo de afirmarme en que con gran acierto dixo el Santo Arçobispo de Valencia, que no le está bien a Maria que su gracia se descubra con letras, porque esto seria igualarla con la redempcion comun a todos, sino que sea vna imagen impressa, que es el Verbo Divino que publica singular la Redempcion en esta Señora, y que no fue por el camino que la de todos los hombres. *Non eam Spiritus Sanctus literis descripsit, sed tibi eam animo depingendam reliquit.*

10 Dos conveniencias, pues, hallamos en que el Espiritu Santo reuse, que la gracia de esta Señora se describa en letras, la primera es la que iba mos diziendo, por declarar su essencion, y privilegio, y dar a entender que fue redimida con modo singular: la segunda, el que a todo el Mundo sea notorio este favor. Y que las le-

104.19.  
19.

De Sep-  
tem verb.

tras difucnen a su pureza lo podemos probar por algunas consideraciones. Sabemos que los antiguos escribian con plumas de hierro, segun lo que dixo el pacientissimo

*Job. 19.*  
*23. 24.* *Iob. Quis mihi tribuat ut scribantur sermones mei? Quis mihi det, ut exarantur in libro stylo ferreo?*

Pues si el yerro symboliza la culpa, no se escriba Maria, dibuxese su imagen a la consideracion, no se forme en letras, que tocará el hierro a ese libro, y no ha de llegar hierro a su pureza. Que fue con brevedad ponderado lo que dezia el Espofo, que vn corto cabello de la cabeza de su Espofo le auia herido el coraçon, y suspendido en cariños. *Vulnerasti cor meum in favor mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui.* Es la iglesia Santa esta castissima Espofo, cuya varia

*Cant. 4.*  
*9.* *ma de la de su pelo son los Santos q̄ la adornan. Y no es bueno, que el corto pelo del cuello le emargue sus cariños, y en él ponga todos sus afectos: Que querca? Los otros como mis largos sufren el molde, y el hierro para los rizos, pero a esse sutil cabello no llega el hierro, y fue dezir, en Espofo mia veo numerosa escuadra de Santos, pero a todos tocó el hierro: esse humilde cauello que no padeció esse hierro me enamora. ¿quien fue? Quien*

ha de ser sino Maria, cuya humildad fue tanta, que al resonar promessas el Angel de Madre de Dios, se humilió tanto que se confesó por esclava: *Ecce ancilla Domini.*

*Luc. 1.*

*II.* La segunda diferencia que yo hallo entre las letras, y la pintura es, que vna letra por si no dize nada: y qualquier ralgo del pinzel puede ser significatiuo, pues puede dibuxar cō sutileza vn cabello. Y como en Maria no ay punto que no diga gracia, no se ha de explicar con letra inutil. No ay instante mas desaprovechado en el hombre que en el de su Concepcion, y que mucho si la culpa executa su imperio en esse breue rayar de nuestra vida: Pero en esta Reyna el punto de concebirte ya estava preuenido con los meritos de la Cruz, y Pasion de Iesu Christo. Lo qual me parece quiso dar a entender Moysen quando comparó a Dios con el azuila. *Sicut aquila prouocans ad volandum pullos suos.* Y si miramos esta Divinidad en su nido diremos que es Maria en donde habitó al entrar en este mundo. Y que mysterio oculto, que Maria siendo Madre de Dios sea como el nido de essa aguila generosa: Que fue preuenido el punto de su ser con la preservacion de la Cruz, y muerte del Salvador. *Fabriquemos aqui con bre-*

*38.*

*Deut. 32.*

*II.*

uedad el nido de la Reyna de las aues. Vereis al aguila, que buscando los golfos del ayre, como galera veloz repite los viajes, sirviendola de palamenta las alas, y de proa el cuello, en cuyo pico lleva por timon el fardiento facil de acomodarse, los despojos del cedro, la caña de los arboles olorosos. Enretéxe con admirable arquitectura todas las maderas, y recogiendo entre sus garras el barro que amasó la lluvia, ò humedeció el arroyo, mojando las estremidades de sus plumas en el agua, le pone por la parte exterior con mas firmeza que pudiera el oficial con la llana. Veis, pues, todo esse nido: el nacimiento suyo, el primer punto de su ser, es vna Cruz que aquel paxaro real haze de dos palillos; y para mayor firmeza pone encima vna piedra que asegure toda aquella obra. Así lo he leído en los Geroglifos de Horó Apolonio, *Sublatum lapidem in*

*Lib. 2. suum infert nidum, quo tutior sit, hierog. ac firmior.* He aqui el nido del aguila Divina, que de vn buelo se abatió con rapida velocidad a vnir consigo la naturaleza humana; Y lo primero que sirve a Maria, que fue nido del Verbo Divino, el primer punto de su ser, su Concepcion Purissima, prevenida con la Cruz, y en ella ya crucificada la piedra, que es

el Redemptor: porque si en otros llegó la gracia de la Redempcion tardia, en esta Señora no hubo punto que no fuesse redimida sin el achaque de aver atropellado la culpa los fueros de su privilegio. Y en fin no es letra que pudo quedar inutil, sino pinzel de la Omnipotencia, que en la mas breye linea del principio del ser, dibuxó su perfeccion admirabile a los siglos.

12 La tercera conveniencia que hallo para que la gracia de esta Reyna no se permita a las letras, es lo que fingieron las fabulas profanas. Dezian que Cadmo dió muerte a vna sierpe, y que sembró sus dientes por consejo de Pallas.

*Ecce viri fratres superas delapsa  
super aras  
Pallas adest, motaque iubet sup-  
ponere terræ  
Vipereos dentes, populi incrementa  
ta futuri.*

*Ovid. lib. 3. met. ve s. 100.*

De alli dicen que nacieron hombres q̄ en ademan de guerra entre si se combatian. Significando en estos soldados las letras de que Cadmo fue inventor. Y no es mucho que entre si aya tan reñidas contiendas, pues sabemos que no ay mas sangrientos combates que los que se hallan entre los doctos, siendo el laurel de la vi-

toja toda la ansia de los ingenios. De modo, que las letras salieron de vna sierpe? Pues no se describa con letras la gracia de Maria, porque ni de leños se pueda sospechar que la tocò el veneno. Y aun por esta causa el Espiritu Santo dixo de esta pura Virgen, que era vara de Gelsé. *Egedictur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Y auiendo vna vara tan prodigiosa como la de Moysen, cuyos milagros fueron tan illustres, qualquiera diria que a esta se aua de comparar la Madre de Dios, y no a la de Gelsé, de quien no leemos alguna maravilla. Peto es de advertir, que el primer recuerdo que se haze en la Escritura de la vara de Moysen, fue para que se conuirtiese en serpiente. Porque dudando el Profeta de ser Ministro de la libertad de el Pueblo, por los riesgos que rezelaua, le dixo Dios: Yo te daré vna señal para que tosiagues tus temores. Que tienes en essa mano? Señor, vna vara. Pus dexala caer, y auiendo caido la vara se transformò en serpiente. *Proiice eam in terram. Proiecit, & versa est in colubrum.* Vara que su primera noticia entra con vna caída, no es a proposito para simbolo de esta Señora, por que ninguno piense que su primer instante fue caer con el tropiezo de la culpa. Y vara

que su primer passo es tener talle de sierpe, aunque mas prodigioso sobre despues, no conuiene a Maria, quando por evitar esse desayre, y que no aya ellos rezelos, ni con letras quiere el Espiritu Santo que se describa, por aver originadose las letras de los dientes de vna sierpe. *Non eam Spiritus Sanctus literis descripsit, sed tibi eam animo depingendam reliquit.*

13 Hasta aqui hemos visto la singular essencion desta Señora: agora resta que probemos lo que en segundo lugar propusimos, de que esta executoria fue publica, y notoria a todo el Mundo. Segun que de esta Concepcion canta la Iglesia. *Conceptio tua Dei Genetrix Virgo gaudium annunciatum universo Mundo.* Y para esto reparo que las letras son diferentes en las naciones. De vn modo escribe el Arabigo, de otro el Hebreo: diferentes son los caracteres del Griego, que del Latino. El Español no podrá leer lo escrito en Syriaco, ni el Syro conocerá las letras de que vlamos en España. La pintura no es assi. En vniengon don de esté pintado vn hombre no avrá Indio, ni Barbaro que no conozca que es hombre: pues como la Concepcion de Maria es festivo triunfo, a que quiere Dios que todo el Orbe concurra, no se del.

Isai. II. I.

Exod.  
4. 3.

describe con letras, porque no aya nacion que la ignore, sino en pintura, porque todos la veneren. Si se escribiesse en Hebreo la ignoraria el Griego: Si en Español no la entenderia el Latino. Sea, pues, imagen que todos la publiquen, y reconozcan. Fuera de que en vna misma Provincia no es a todos permitido el uso de las letras. Muchos no saben leer. Y estos si la pureza de Maria se declarasse con letras, ignoraran su pureza: Pero la pintura no ay ignorante que no reconozca lo que se presenta: pues si la Concepcion de la Virgen ha de ser el gozo de todos, no sea escritura, sino imagen, porque todos participen su noticia. *Non cum Spiritus Sanctus, &c.*

14 Esta notoriedad de su hidalguia celebre toda la naturaleza humana: brillen sus resplandores a los ojos del hombre, sin que aya nube que embarazen sus rayos: lo qual veremos con especial curiosidad en vn valiente reparo. Desembraco la vengança Divina el azero de su enojo contra los pecadores, y en vertientes vados anegó este Mundo, permitiendo a la muerte, que no ya pescador con anzuelo hiziesse lance en este, o en aquel, sino que con vna red texida de fatales hondas recogiesse quantos vivientes va-

gavan por la tierra, y surcavan el ayre. Que fue advertencia de S. Basilio Seleuciente. *Vna omnes sagena intercipientur.* Destemplados los elementos todos cedieron a las aguas el imperio, y estas como severo Ministro de la ira de Dios labraron sepuleros de sus cristales. Ninguno se reservò a su enojo, ni se eximiò al castigo, si no es Noe con su muger, y hijos. A breve numero, y corta parentela se reduxo el Mundo todo. Pero aviendo reconocido que la ira de Dios avia cesado al punto de la piedad, les pareció en b ar quien explorasse la tierra, si a caso descubria los picachos de los montes. Fieron al cuervo esta diligencia. Desdichada esperanza la que sobre vn ingrato funda la pretension de su defeo. Paxaro que en sus plumas llevaua el luto de la tristeza, como avia de traer nuevas algunas de alegria? Sobre algun cadaver hizo pie la voraz aue, y entretenida en su alimento, dexò al Mundo, que a la sazón estava recogido en el Arca sin consuelo. A vista de intereses propios quereis que vn ruin mire por las comodidades ajenas? Por esto el Mundo tra pasó la comisiõ a mas noble sugeto. Este fue la paloma, q̄ saliendo del Arca con vigilante cuidado examinò en que termino se hallava la ter-

*Orat. de Diluuis*

Gen. 8. *monta. At illa venit ad eum ad vesperam, portans ramum olive et viventibus folijs in ore suo.* Y aunque despues embió la paloma que no bolvió al Arca, es de advertir, que segun el parecer de Cyrilo Alexandrino fueron dos las palomas, y así la que truxo el ramo de la oliva no salió de aquella breve habitacion, ni dexò a los hombres que entonces vivian. Y porque? No veis que traia en essas verdes ojas las nuevas de la alegria del Mundo, y las capitulaciones de la paz entre Dios, y los hombres? Como avia de repetir buelos, y al sentarse, dexandolos tristes quando su diligencia los tenia alegres? *Emissit primam ac secundam columbam speculaturas quodammodo an subsedisset diluvium. Hæ vero reuensa sunt, veluti in caueam, in Arcam, habente vna ramum in ore suo.* Y este ramo que estandarte en su pico tremola la paloma, indicio era de la paz, y la alegria. *Oliua enim semper est symbolum pacis.* No basta la eloquencia a pòderar el contento de los hombres con esta auezilla, sea la consideracion el pinzel de su imagen. Festexan, pues, que traiga por insignia vn ramo de oliva. Agora daremos todas las velas a la nauegacion del ingenio. Pareciame que fuera mas vistoso alarde, y mas digno del festexo el que la paloma tru-

xesse vn ramo de laurel, indicio manifesto de vitoria: Sea la oliua simbolo de la paz, pero el laurello es del triunfo. Y porque entrremos luego en la alegoria esta paloma era imagen de la Madre del Verbo Divino. Y que mayor alegria podian tener los hombres, que verla con las señas de vitoriosa? Aun por esso no truxo laurel: antes bien herparado, que aplicando el Espiritu Santo a Maria tantos arboles, jamas la comparò al laurel. Digo, pues, que si viniera con ramas de esse arbol, seria entristecera todo el mundo. Y queriendo que todos se festexen gozofos, aunque triunfe del peligro, no se valga de las ramas del laurel, pues quiere comunicar alegrías. Luego Noe, y su familia no recibirian contento, de que essa candida paloma en el Diluvio Vniuersal de la culpa saliesse laureada? No. La causa es, que segun refiere Horro Apolonio, quando essa hermosa aue padece alguna enfermedad, se vale del laurel por medicina. *Lauri folium in nidum suum inferens conualescit.* Si vieres volar la paloma, y que en su pico lleva del laurel la rama, no te parezca que triunfa, sino que adoleze, y se vale de sus ojas para el remedio de su achaque. Pues de allí se infiere, porque essa paloma i-

Hierog.  
34

lla que representa a Maria, no trae laurel en su boca porque viendola assi los hombres, podrian dezir, enferma ha estado, pues busca la medicina. Y quien no se avia de melancolizar, considerando pureza tanta sujeta al dolor? Alegre se, pues, todos quando ven que buela tan sin rezelo de algun dañoso accidente, y que no viene con nota de enfermedad, que a tenerla se aprovechara del laurel: y por esta causa viene con oliva, porque todos en festivas aclamaciones la festexen, y se conozca, que la pureza de su salud nunca padeció desman: y pues en aquella Arca estavan todos los hombres, diga la Iglesia que su gracia en el punto de la Concepcion bñd, como a esta Señora de luzes, a todo el Mundo de alegría. *Conceptio tua Dei Genitrix Virgo gaudium annuntiauit universo Mundo.* Y diga San Buenaventura, que el arbol de este Evangelio, que es Maria, pertenece con los privilegios de su esencia al consuelo, y alborozo de los hombres. *Maria ramus suus extendit: quam late ad homines!*

Y aua a mas alto buelo, como añade el mismo Santo, se remonta este triunfo. Tambien a los Angeles toca la celebridad de esta victoria. Que es el segundo efecto de este arbol, cuyos cogo-

llos puros atienden con reverente culto los mas elevados Serafines. *Quam longe ad Angelos!* Y no lo extraño, que con o vassallos leales festexan las glorias de su Reyna. Por lo qual vemos,

S. III.

*Que los Angeles como interesados en la grandexa de Maria publican la esencia de su primer infante.*

15 **A**bra sendá a este discurso la autoridad del mismo Christo, que tratando con Marta de la resurrecion de su hermano Lazaro, para introducirla en la Fé de su poder, la dixo: *Ego sum resurrectio, & vita* Bien puedes templar tus desconfuelos, que no son grandes los que admiten remedio. Murió Lazaro; y que importa si yo tengo poder, y quiero resucitarle? No es promessa esta que estriva en divertir tus lagrimas, y en sollejar tus congoxas, porque se funda en mi Omnipotencia, a la qual no puede resistir el cadaver, si yo decreto el darle nueva vida, porque yo soy vida, y resurreccion. Dos formalidades pone Christo, y era suficiente la vna. El muerto con que resuci-

*Isai II.*

25.

te, le basta, que en la resurrección se incluye el vivir. Y para que añades, *& vita*? No solo intrò en estas palabras a resucitar a Lazaro, sino acreditar la pureza de su Madre. Como si dixera: Yo puedo hazer que esse cadaver respire alientos, pues a mas largo tiro se alargami brazo, pues puede dar vida a quien no a via muerto. Y para que con mas claridad se conozca la fuerza de este argumento, es de advertir, que en estas palabras tratava el Salvador del poder que tenia para dar la vida de la gracia a las almas. Era Lazaro simbolo de vn peccador muerto en la culpa, no te desconfues, que yo puedo resucitarle, y inspirar alientos a la cadaver. Bien! Esso se dize con afirmar que sois resurreccion. *Ego sum resurrectio*. Y para que añades, y yo soy vida? *Et vita*. Porque tengo poder para dar vida a los muertos por la culpa, y dar vida a los vivos por la gracia. Que delgadez! Como del Buzongo. *Id est, ego sum auctor resurrectionis mortuis, & vite viventibus; ego officio ut mortui resurgant, & viuentes vivant ea resurrectione, & vita, que resurrectione, & vita dicitur meretur, id est, immortalis, aterna beata*. En la oficina de mi poder ay gracia para los muertos por la culpa: no lo dudas, porque

ay gracia para los que no han muerto. Para aquellos soy resurreccion, y para estos vida. Señor, diria yo, ya experimenta nuestra miseria vuestra misericordia, y creemos que por vuestra gracia resucitan los que han pecado. Al aspero yugo del comun delito, todos nos concebimos cautivos, y nos lloramos esclavos. Vuestra piedad dispuso los medios para que resucitemos, y asia nosotros nos dezis que sois resurreccion, *Ego sum resurrectio*. Pero si dezis que sois vida, *& vita*. Es forzoso que aya alguna alma que sin aver muerto por la culpa, logre los favores de la gracia. Porque para los muertos como Lazaro sois resurreccion, y si aveis de ser vida sin que aya muerto el que la recibe, dezidnos quien tuvo tanta dicha? No puede ser otra que Maria, que vive sin morir, y sin el desayre de la culpa respirò por meritos de este Señor alientos generosos de la gracia.

16 Con esta noticia serà facil examinar a vn Angel por testigo, y ver lo que depoen los Ministres Celestiales. Publican que Dios fue para esta Señora vida, quando para los restantes fue resurreccion. Ya estava prevenido Abraham en la cumbre del monte para el Sacrificio: obediente Isaac ofre-

Adhuc  
locum.

ofrece el cuello al cuchillo, y el anciano fervorizado en fu Fé amaga con el golpe a quitarle la vida. Todo el apatato es tormento. Fuego, azero, muerte, y soledad. Quando veis aqui que vn Angel pone impedimento a la execucion, y embarga los rigores de el golpe. De el Cielo le dió voces, que a vn veloz apresuracion le pateció tardia en orden a euitar el sacrificio.

Gen. 22. 12. *Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam.* Suspende el brioso impulso, con que a pesar de tus años, con juvenil esfuerço blandee el cuchillo para executar la muerte en este manco. No le ofendas en nada. Que será de ayrar la bizarria de tu empeño, sinote corriges a mi precepto. Ministro Celestial, Angel piadoso, por que estorvas que Isaac muera? Porque ha de viuir, y ser padre de Christo: en el Evangelio de oy no ves, dize el docto Cayetano, que solo de Isaac se haze mencion sin poner a Ismael, ni a otros hermanos? *Abraham genuit Isaac.* Pues fue cuidado de que supiesßen todos que por la linea de Isaac avia de venir el Redemptor. *Solus Isaac inter filios Abrahæ meminit, exclusis ab hac genealogia Ismaele, & cæteris fratribus iuxta Verbum Domini ad Abraham, is Isaac vocabitur tibi semen.*

Atendió el Angel, pues, en la diligencia de que no muriese Isaac, a que avia de ser padre de Christo, y con la muerte se araxava su descendencia, y se desvanecia la promessa que Dios avia hecho a Abraham. No me satisfaze la razon: porque bien podia efectuarse el sacrificio, y que brillasse el obediente esfuerço del Patriarca, y que muriesse Isaac, y despues tuviesse sucesion? Esto como es posible? Pues avia mas que resucitarle? Dizele que muera, y luego le dara vida. Esto no, dize Cyrilo Alexandrino. Quiso el Angel descubrir en este manco elegido para Padre de Christo otro mayor prodigio de la Omnipotencia, que el resucitar a vn cadaver. Mayor? Quien tal se persuade. Embarnazar vn golpe es ordinario, dar vida a vn muerto es vn rarissimo prodigio. Con todo esto, dize este gran Padre, hallo por mas excelente el que no muera Isaac, que no el que despues de morir vuelva a resucitar. Y esta doctrina quiso el Angel leerla desde la Cadeira de los Cielos al Patriarca Abraham. *Edocfus enim est, veluti ex eo, quod eventurum erat, Lib. 3. in resurrectionis a mortuis, et nem Gen. 6. la rationem superans, atque super phyr. dum mirum ulum.* Mirad Abraham: vos juzgareis que el mayor milagro del poder Divi-

no es dar vida a vn muerto, y que con esto fuera admirable prodigio, que aviendo el pirado Isaac resucitasse, pues aprended esta lición que os da vn Angel, que para quien ha de ser Padre de Christo ay otro mayor milagro, que es darle la vida sin morir, y por esto tened la mano, que esta muerte que amenaza, la es torba el poder Divino, y de aqui adelante viue Isaac por el favor de Dios, sin aver muerto, que es a lo que se estienda la grandeza de su gracia.

17 A este modo podemos discurrir en Maria Madre de Iesvs. De quien dicen todos, que fue milagro de la Omnipotencia: y mi Filipo Abad dixo que fue tan illustre prodigio que admirò a los Angeles, y a los hombres. *Ergo mira, & miranda satis hæc Virgo potest dici, quam Angelus, & Propheta super omnes a erunt benedici.* Tal fue el raudal de favores que vertió sin desperdicio la gracia en esta hermosa niña, que no ay prodigio, que corejado con su pureza, no sea menos quando en el ser milagro es lo mas que celebran los Angeles. Pues si fue tan singular en la gracia, diremos que murió por la culpa en el primer instante, y que en el segundo resucitó a nueva vida. Esto es menos, pues ay

otro mayor esfuerço del poder de Dios, dar vida a quien no ha muerto, como succedió con Isaac. *Stupendum miraculum.* Luego no se diga que pasó las azedias de aquel amargo bocado, cuyo veneno causa muerte en el primer punto de viuir, porque aunque despues llegue a resucitar, no estan grande marauilla como resucitar sin morir, y esto quiso dar a entender el Angel en aquel sacrificio, que avia poder en Dios para dar vida a vn viuo, siendo ensayo de la Omnipotencia para quando huviesse de concebirse su Madre. *De qua natus est Iesus.*

18 Este milagro que a todas las putas criaturas se cuenta, y no merecen ponerse en número con tal prodigio, se prueba de la creacion de los Angeles. No se halla en la Sagrada Escritura el punto, y tiempo en que Dios criò esta Celestial Republica, pero que fuesse antes que alguna otra criatura de la tierra, lo colige el Chrysostomo, ponderando que dize el Texto, que Dios criò el Cielo, y la tierra, y que esta no tenía adorno de plantas, ni asistencia de viuentes, como tal advierte que estava vacia. *In principio creavit Deus Cælum, & terram. Terra autem erat inanis, & vacua.* Pues que tenía el Cielo que no dizen de él que estava delocu-

Lib. 6. in  
Cant. cap  
9.

Gen. I.  
1.2.

pado? Si las Estrellas, la Luna, y Sol le hermosean, essas al quarto dia se quaxaron; si nada tiene, como se passa en silencio su desahño, y con tanto cuidado se nota el desgrēo de la tierra? Pudo ser dicha del que está en alto, que todos sus defectos se le disimulan? No; que esto se usa en este pernertido siglo, donde la ambicion arrastra el cuidado; y se gastan en obsequios los pobres por no desagradar a los ricos. Quiē no afeyta los defectos del que manda? Pero en historia Sagrada, no por alto se dexa de dezir, que estava el Cielo vacio, sino porque no lo estava. Pues que tenia? Los Angeles dize la boca de oro. *Non dicitur de Cælo, quod sit inane, & vacuum, cum in principio quando creatum est, Angelis est repletum.* Demodo, que en el primer dia crió Dios esta Celestial Republica, que habitadora de los Cielos cuitó el que se dixesse de ellos que estauan de vacio como la tierra. Y por esto siēte San Agustín, y con él muchos Expositores, que la luz de que en esse dia se haze mencion, fueron los Angeles. Mi reparoes, que este dia no se llama primero, sino vno. *Apel- lauit que lucem diem, & tenebras noctem. factumque est vespere, & mane dies vnus.* Quiso Ruperto abogar ingenioito en honor de los Angeles por este dia, y por-

que, dize, dia es que con nobles espiritus secrian, no se ha de llamar primero? Dexe- mos a Luzb. I. desvanecido en su delvariado despoño con las tropas de sus sequaces condenados, a los obscuros calabozos del infierno, y pongamos la consideracion en los que virtuosos, y obedientes asistieron leales a sus Criador, estos no ilustran a esse dia, deudo que se le den los titulos de primero? Si despues los que se siguen, en los quales crió Dios menos nobles criaturas, se obran por segundo, tercero, &c. Como no ha de preceder en la cuenta dia de tan lucida ocupacion, de tan glorioso em- pteo? Porque los Angeles bien que sean luz, no son luz primera, esto de ser primer dia, es titulo muy eluado, y que no le pueden, ni deuen pretender esos Celestiales Ministros. Oid como lo advierte Ruperto. *Non dicitur dies primus, quia angelica lux quamuis pulchra, & decora, non tamen est prima dies.* Luego ay otro primer dia, con cuyos hermosos resplandores no compiten los Angeles? Así es verdad; y qual es? El Verbo Eterno, dize él mismo. Pero la razon por don de prueba esta mayoria, es muy singular. *Nam longe minor est illa die sanctificato, & benedicto, in quo requisit Deus, scilicet Verbo Eterno.* Quando

Ad hunc locum.

Ad hunc locum.

Gen 1.5.

yo creí que este exceso que haze el Verbo Divino a los Angeles le probara del ser Criador, y ellos criaturas, él Dios Soberano, y ellos Ministros humildes, se vale de que el Padre descansa en el Hijo, y así por ser este su descanso, es el día primero con quien estos Espiritus nobles no pueden competir precedencias? O formalidad muy de mi proposito! Si los Angeles son menos que el Verbo Divino, porque este es el día en que descansa el Padre Eterno, Maria en quien descansa el Verbo, claro está que ha de exceder a los Angeles, demodo que no pueden pleytear igualdad con su pureza. Día del Padre es el Hijo, día del Hijo es Maria su Madre, pues son menores en la luz que esta Señora, y con su rendimiento prueban las excelencias de su gracia, y que es milagro tan excesivo que aventaja a todos los Serafines.

19 Pongamos vna corona a este discurso, y sea texida, no de flores, sino de Angeles, que en parecer de Celio Panonio, ellos eran las Estrellas que coronavan a esta muger hermosa, sirviendo de apretador a sus trenzas, y de resplandores a sus sienas. Ya que el Sol gastò la tela toda de sus luzes en el ropaje que la adorna, y la Luna seruió de candidas virillas a su

planta, vereisla en el Cielo con guirnalda por su virtud, con corona por su Magestad de brilladoras Estrellas. *Et Apoc. 12. signum magnum apparuit in Cælo. 1. lo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona stellarum duodecim.* Estrellas parecen que la ciñen la cabeza, y son Angeles en opinion del Autor referido. Y yo dixera que a los pies deuan en obsequioso rendimiento ofrecer aclamaciones a su Reyna. No sería menoscabo de estos Espiritus Celestiales estar a los pies de Maria: fixarse en tanta altura tiene ayre de presunción. Ea que no. El animo villano aspira presumido en fecer de el favor que le han comunicado a mas desmedidos empleos. Pero nobles Ministros de Dios, aun en la mayor altura de los puestos se abaten con humildad, en señal de su vassallaje. Algun misterio oculta, que siendo Reyna de los Angeles Maria, sean los subditos diadema de su cabeza. Y muy grande. Ya sabemos que al Parayso se le dió por guarda vn Cherubin que cuidasse de conservar la pureza de aquel sitio. *Eiecitque Adam: Gen. 3. & collocavit ante Paradysum voluptatis Cherubim.* Son los Espiritus Celestiales soldados de guarda del Parayso: mejor de Dios que es Maria: tiran gajes de sus luzes: y así como a la

la persona Real rodean sus guardas para seguridad mas cierta , apenas se aparece Maria en estos Cielos, quando acuden todos a su officio. El Sol a adornar su talle, la Luna a servir de tarima , y los Angeles a guardarla la cabeza. Coronan los Archeros al Rey , y esta es corona que le defiende tanto como le autoriza. Coronan los Angeles la cabeza de esta Reyna , porque entre los pecados a que està sujeta vn alma , el original es achaque de la cabeza, acuden estos soldados de la Celestial Milicia, y dicen a nosotros toca de orden de Dios guardar el Parayso, y siendo lo Maria, acudimos a rodear sus sienas, porque ningun achaque de cabeza la toque. Con que si como vassallos la confessamos Reyna , como soldados de su guarda la reservamos para, que este cuidado nos ha permitido la Omnipotencia Divina , y como vigilantes Ministros no dexamos parte que no defendamos , para que no enferme de dolor de cabeza. Luego dixo bien San Buenaventura , que este arbol de Maria tambien tocò a los Angeles. *Maria ramos suos extendit: quam longe ad Angelos!*

Y no se limita por largo que sea este buelo esta ave generosa , que surcando las altas regiones de la gracia , està

muy lexos de arriastrarse con la culpa , no se contenta digo con tocar con los cogollos de su virtud a los Angeles, aun haze al mismo Dios interesado en estos privilegios, y le empeña en que corra por su cuenta la essencion , y executoria de su nobleza. Es materia de grande importancia la perfeccion de Maria: y aunque Dios quiere que los hombres la celebren , los Angeles la defiendan , no la fia tan del todo a sus diligencias, que no reserve a su cuidado tambien los festexos de esta victoria: Que es lo que dixo el mismo Santo. *Quam altè ad Deum!* Y para que procedamos con especial distincion en este caso, digo,

§. IV.

*Que en este triunfo de Maria fueron interessadas las tres Divinas Personas , cuidando de que se celebrasse con el aparato devido à su piedad.*  
reza.

20 **A**Pliquemos al Padre Eterno el ser Legislador de su Pueblo: segun que muchos dicen , y advertamos el suceso. Auiendo Moysen despachado con Dios lo que tocava al buen gobierno de su Pueblo, siendo Secretario de sus decretos, re-

cibiò de sus manos la ley escri-  
ta en dos tablas. Y quien las  
escriuió? Quien la avia de es-  
cribir? Decretos de vn Rey  
escrivelos el Ministro. Esto no.  
La ley de Dios el mismo fue  
quien la puso, y la escriuiò  
con grande enseñaça.

Que  
raí vez vna palabra añadida  
del que lo escribe, ò quitada  
si se deshazer todo el intento  
del Principe. Y bien, con que  
lo escriuiò? Con vno de sus de-

Exod.  
31. 18.

dos. *Deditque Dominus Moysi,  
complatis huiusmodi sermonibus  
in monte Sinai, duas tabulas testi-  
monij lapideas, scriptas digito Lei.*

Mucho numero de mysterios  
comprende esta Escritura  
en favor de la pureza de Ma-  
ria. Esta se simboliza en estas  
piedras, en las quales puso  
Dios su Ley. Y si queremos sa-  
ber, porque Dios no escriuiò  
con pluma de hierro, conforme  
el estilo usado de las gen-  
tes, diria yo, que por descu-

brir que la ley no tocò a Ma-  
ria con hierro, y que ella seño-  
ra no incurrió la culpa de la  
ley. Conspí ò en este peccati-  
to el pieduto B. hos. *Ille etiam  
qui scripsit lapideas tabulas sine*

Sen. I de  
Concept.

*stylo ferreo matrem quæ suam  
fabricare potuit sine originali peccato.*  
No hubo hierro de la ley  
en la Madre de Dios. Cuidò  
la Omnipotencia de buscar  
pluma que no manchasse la

In Car.  
Lyy

tabla. Que es lo que dixo Am-  
broso. *Lex Dei non macul. i sed*

*illuminat.* Mas: escriuiò Dios  
en Maria su ley con su dedo  
que significa su amor. Vulgar  
noticia, y que la apoya con su  
autoridad mi Augustino. *Per*

*digitum Dei intellige Spiritum*

Ser. 6. de  
verb.  
Apost.

*Sanctum.* Mirad si ley que escri-  
uiò el amor, avia de ofender  
la tabla hermosa que sirviò de  
papel? La ley por sí, es indi-  
cio de severidad: para todos  
los que la quebrantan amenaza  
rayos de castigo, para quien  
no la quebra el amor la assiste.

Si ya no fue escriuió ley en Ma-  
ria con el dedo por ser flexible  
de doblarse: la pluma del hier-  
ro fuera como inflexible tam-  
bién executiva: quando vna  
ley no te guarda, se dize que  
se dobla, en la Reyna de los  
Anges se doblò la ley, pues  
con ella no te eniende lo  
que con los demas se plati-  
ca.

Aora con mas pro-  
fundo discurso se puede ope-  
ner a esta doctrina, el que  
baxando Moysen del Mon-  
te, al ruido que hazia la ido-  
latría de los Hebreos, perturba  
dos los sentidos en furor reli-  
gioso, hizo demostracion de  
su pena en las tablas que Dios  
avia escrito, y quebrandolas  
contra unas piedras las hizo pe-  
dacos. Aí quedreis por padrõ  
de este vil. no Pueblo, Sagra-  
das leyes, aun antes que pro-  
mulgadas escarnecidas.

*Cum- Exod.  
que appropinquissit ad castra, vi-*

32. 19.  
dit.

dit vitulum, & choros: Intus  
que valde, proiecit de manu tabu-  
las, & confregit eas ad radicem  
montis. O valgame Dios, y que  
rigor tan excessivo! Que Moy-  
sen colerico a vista de tanto  
delito, procure negar al Pue-  
blo esta ley por indigno de  
tan ajustado gobierno, pare-  
ceme muy justo: que para vn  
despeñado, no ay mayor cas-  
tigo que dexarle sin ley a la li-  
bertad de su capricho. Borre,  
pues, la ley de estas tablas,  
descantille las molduras, co-  
mo quien pica las armas que  
sirven de timbre a la portada,  
por la traycion del dueño de la  
casa. Pero las tablas, porque  
han de sentir con tanta demof-  
tracion los efectos de su eno-  
jo? Y mas, que si son symbolo  
de Maria, porque se ha de ha-  
zer pedaços su imagen? Yo lo  
diré. Borrar la ley sin quebrar  
las tablas, seria dexar las ta-  
blas con borron, y mancha.  
Quebrarlas es mucha lastima,  
pero aùn que diuididas en peda-  
ços, no por esso quedauan cõ  
mancha, ni borron. Pues dis-  
curramos que dixo Moysen lo  
que agora podrá dezir qual-  
quier Catolico. Es tan para  
Maria, y su nobleza tan lim-  
pia, que primero se consenti-  
rà hazer pedaços, que admi-  
tir vn borron. Menos incon-  
veniente serà quebrar las ta-  
blas, que borrar la ley! por-  
que menos sentirà esta Señora

dividirse en trozos, que admi-  
tir la mancha! No os parece  
bien fundada la agudeze? Pues  
diò para ella motivo San An-  
brofio. *Bene tabula fracta sunt,  
non scripta deleta, quia fides non  
deficit.* Supuesto que la Fé no  
falta, quiebrense las tablas, pe-  
ro no se borren: que es muy  
conveniente poner a Maria  
tan lexos del borron de la cul-  
pa, que primero se ha de ha-  
zer pedaços que admitir la  
mancha de la culpa. Veis aquí  
a Dios Omnipotente, Padre  
Soberano, escribiendo con su  
amor las leyes en Maria, tan  
lexos de que la defautilizen,  
que por menos inconveniente  
tendrã que la despedazen, que  
no que la manchen.

22. En el mismo empeño  
estã el Hijo de Dios, la Sabidu-  
ria eterna del Padre, Hijo tam-  
bien de Maria, pues no le toca  
menos el escufar delito en esta  
Señora. Recibiò de ella el ser  
humano, y por el medio de ser  
hombre triunfò el Salvador  
de aquel tirano rebelde, que  
con hostilidad declarada le  
vsurpava su imperio. Si por  
Maria se le recrecieron vito-  
riosas aclamaciones, que mu-  
cho que con especialidad mi-  
re entre todos sus vassallos por  
el decoro de esta pureza? Que  
palabras tan para el caso del  
erudito Casiodoro! *Cara est  
principi gloria: & necesse est de il-  
lis amplius esse sollicitum unde si*

Lib. 3.  
d  
Spir.  
Sancto.

Lib. 3.  
par. 26.

bi triumphum venisse sentit augmentum. Vn Principe perfecto ha de viuir enamorado de su reputacion. El que abandona las ocasiones de acreditar su grandeza, ya se ve que desluce los resplandores de su Corona. De aqui naze el gran cuidado que tienen los Monarcas del Mundo en premiar a los que son medios, para que logren triunfos de sus contrarios. Que privilegios no merece el soldado en la campaña, que con brioso arrojo tremolò el estandarte Real en las almenas enemigas? Con mas sollicitud, pues, dize este Autor, se ha de portar el Principe con los vasallos, que fueron instrumentos de su gloria. Y que entenderemos por mas sollicitud? Escutarles a la menor nota: elevarlos a la mayor altura. Y Maria instrumento de los triunfos de Christo? Avia de permitir tan gran Principe el desdoro de su Madre? Dirè a este proposito vn ingenioso reparo. Con muchas luzes tropezando, ciegos venian los Ministros guiados de Judas a prender al Salvador. Que diligente, y prevenido anda el erabidioso crucificado. Pues que si se junta con el codicioso? De tales sugetos se formava la compania, cuyo Capitan los guiava adonde avian de caer. Y no ay que admirar. Que regirse, o gobernar se por quien mira por su inte-

rés, desseo viene a ser de despenarse. Estava Christo en el Huerto, no descuidado del asalto que maquinavan sus enemigos, antes previniendose de armas para el esfuerço de su paciencia. Estas eran la oracion al Padre Eterno, y la meditacion de sus tormentos. Con tantos pertrechos no dudò salir al eneuertro de los que en elquadron confuso marchauan en su busca. Y advierte el Euangelista que en esta ocasion diò muestras de su sabiduria. *Jesus itaque sciens omnia que ventura erant super eum, processit, & dixit eis. Què queritis?* La cercania de sus dolores parece que auivaron su saber inmenso. O quanto despiertan los trabajos a nuestros descuidos humanos, si aun los Divinos echan todo el resto de su sabiduria al golpe de las tribulaciones! Y porque procedia tan sabio, dixo Salmeron, que se avia adelantado a recibir el choque de sus enemigos. *Cum queritur ad crucem obviam processit, quia sciebat se per Crucem ire ad Patrem.* En los hombres no suele practicar se esta doctrina. Salir a recibir premios, sollicitar comodidades, es toda nuestra ansia. Solo vn Dios hombre se apresura quando le insta la Cruz, y el menosprecio. Si le buscaran para aclamarle Rey, no dexara lo escondido de los arboles donde orava:

Ioa. 18. 4.

Ad hunc locum.

va: vienen a que padezca, y brota el valor en diligencias, con que se acerquen mas sus dolores. Pero yo no puedo entender que esso sea proceder como sabio. Sea que se porte como valeroso, su brio muestra, pero no su saber. Pues como el Evangelista afirma, que para esta accion se valiò de sus eternas, y soberanas noticias? No siempre es cordura hazer sortidas de la fuerça contra los que la sitian. Dixera yo que mas sabio se mostrara, no desamparando el puesto que auia elegido. Ay que no! Hemos de considerar, que aquel sitio era como rodeado de arboles, vna imagen, ò representacion del Parayso, como en otra parte, aunque con difereate rumbo, dexè advertido de Simon de Cassa. *Orat inter arbores Iesus, quia inter arbores peccauit, nõ omisit Adá* De modo que aquel Huerto era otro Parayso, y ya sabemos que el Parayso representa a Maria Santissima. No gastemos el tiempo en tan vulgar noticia. Lo que advierto es, que todos confessamos, y la Iglesia lo tiene definido, que esta Señora no tuvo culpa propia, pues por si alguno dixesse ya que en Maria no huuo delito suyo, le huuo ageno, que fue el de Adán, alargò el Hijo de Dios las velas a su sabiduria, y quiso dar a entender, que en el Parayso de su Madre, ni

pecado ageno, ni proprio no le avia. Por esso se adelantó a recibir la esquadra que guiava Iudas, porque aviendo de cometerse la culpa de la entrega de su inocencia, quiso salir al encuentro, y que no se executasse el delito, aunque ageno en esse Jardin, ò Parayso, porque en materias de mirar por el decoro de su Madre, y evitar que en ella aya culpa, gasta el Hijo de Dios sin menoscabos todo el esfuerço de su sabiduria.

23 Y en esto mira al credito de su victoria: pues con dificultad se probaria, que huuiesse triunfado del Demonio, si no preservasse a Maria de la culpa. Pide atencion el pensamiento. Aquel enemigo que vistiendo escamas de serpe, ò de culebra al sylbo de su voz destemplò la armonia de la gracia, aquel cuya cabeza, en pena de su culpa, hollada de las delicadas plantas de esta Reyna, por abatir la soberuia del barbaro atrevido, y hecha pedregos al valiente golpe de su raton pulido, por descubrir el esfuerço de su alentado brio, y defengañarnos de que pueden vnirse, lo hermoso, y lo valiente, fue arrojado por el Salvador del tirano imperio, que tenia en el Mundo por medio del pecado. Así lo precui no el mismo Christo por estas palabras. *Nunc iudicium est*

Ser. V. rios.

1. S. 5.

104. 2

13.

*Mundi : nunc princeps huius*  
*Mundi eijcietur foras.* Tanglorioso ha de ser mi triunfo, que esta venenosa serpe ha de salir del todo de la jurisdiccion de este mundo, y he de destruir su veneno. Quisiera yo saber de quantos modos pierden el veneno las serpientes, porque de ai se sabrà que remedios puso Christo para que no ofendiesen. En tres ocasiones, pues, dicen los naturales, y lo enseña la experiencia, que las culebras pierden el veneno. La primera en el agua, pues dentro de sus cristales no inficionan con su lengua. La segunda, quando de ellas se quiere hazer la triaca, que golpeandolas con vna vara, baxa a la estremidad el veneno, y cortando aquella parte lo demas, tan lexos està de ser tofigo que dañe, que antes viene a ser ingrediente del remedio. Y la tercera, quando entre si se juntan para tener hijos, y propagar su especie. Que en las aguas està vencido el demonio, y pierda la fuerza su veneno, y alo vemos en el Bautismo, cuyas cristalinas hondas elevadas por la gracia destruyen ala culpa. Pero porque despues con delitos actuales puede inficionarse el alma, y repetir el peligro venenoso herida de la serpe, instituyó el Salvador el Sacramento de la penitencia, donde a golpes de

contricion, y de dolores se quita el veneno, y succede la triaca de la gracia. De estos dos modos no ay duda que està vencido el enemigo, y el Hijo de Dios triunfa vitoriosamente. El tercero solo falta, y es quando se juntan entre si dos culebras para tener hijos. Y si no ha auido generacion que no ay a participado el veneno de la culpa, digo yo que no està vencido del todo el Demonio, pues en fin le queda esse rebellin en que hazerse fuerte. Por otra parte dize Christo, que del todo ha de ser vencido. *Eijcietur foras.* Luego importa para el lleno de su triunfo, que ay a alguna generacion, en que juntandose dos que ay an tenido el veneno de la culpa, falte el veneno, y se conciba la prole con la gracia. Pues no ay otro lugeto lino Maria, que siendo hija de Ioachim, y Ana, aunque ellos fueron concebidos en original pecado, en a generacion de esta Señora apartò el poder de Christo el veneno, y salió hermosa sin mancha, y con esso la serpiente quedó fuera de todos modos. *Eijcietur foras.* Fue todo este discurso del ingenioso, y contemplativo Osuna. *Ecce igitur tribus modis declinari poterit venenum peccati originalis. Primo per aquam Baptisinali. Secundo per virgam penitentia. Tertio dum ad generationem devonitur venenum peccati originalis, & hoc modo*

*P. occidit  
 ser. I.  
 Sabat.*

modo *Ioachim, & Anna generantes Mariam, eam in gremio, & non in peccato genuerunt.* No puede menos de tocar al Hijo de Dios la preservacion de su Madre, por que le va en ello la perfeccion de su vitoria. No quedará del todo rendido el demonio, si ya que en las aguas, y en el castigo, en el Bautismo, y en la Penitencia pierde el veneno la culpa, no le perdiessse en alguna generacion. Y esta ha de ser en la que se concibe Maria, esenta, y libre del original pecado.

24 Veamos ya estos mismos amorosos intereses de la preservacion de esta Señora, en los cuidados del Espiritu Santo. Repetido es el lugar de las aguas en el principio del Mundo, alsitidas de este Soberano amor: con todo esto le re tocaremos con nouedad. *Terra autem erat inanis, & vacua, & tenebrae erant super faciem abyssi: & Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Describe el Texto el principio de la tierra, con el delgheño, y delalño de no tener, ni flores que la hermoseen, ni arboles que la adornen. Que si bien la belleza se funda en su perfeccion, y consonancia de partes, suele el alifio, y compostura añadir admiracions a los que la contemplan: luego trata de las aguas, cuas hondas cristalinas, como no sufren presças, ni joyas que la engalanea en su

misina pureza tiene todo el asco, y hermosura, y como más decente trono a su Magestad las eligió el Espiritu Santo por carroza, siruicendo las alas desta paloma de bobeda a tan puro edificio. Sabeis lo que estraña mucho San Agustín mi Padre? Que salen al teatro del Múdo las aguas sin aver dicho el Texto quando se concibieron, ò tuvieron principio.

*Nisquam dixerat, Deus aquam fecit, nec tamen ullo modo credendum est aquam Deum non fuisse, & eam iam fuisse.* Sino ha dicho el Texto quando Dios hizo las aguas, como aora sin otra preuencion las saca a vistas? De la tierra que va con ellas ya dixo, que en el principio la crió Dios: de el agua quisiera yo saber quando la crió? Quando? Yo os lo diré. Quando el Espiritu Santo las feruia de defensa, y corria por su cuenta la proteccion de su pureza. Y así lee el Hebreo. *Fouebat aquas.* Pues no fue anes feragua, que tener esse fauor? No. Por que no hubo punto en que se pudiesse dezir, ya son las aguas: sin que se haviessse de entender que estavan ya preuencidas con el Espiritu Divino en defensa de su limpieça. A esse modo Maria, de quien cran imagen estas aguas, no se puede percibir su origen, y el primer punto de la vnion de su alma con el cuerpo, sin que se

*Abud Lyp. in Cat.*

perciba tambien, que la gracia de Dios, y su Espiritu la hermoseau n. Miren allà los doctos, si en este sentido se pueden entender aquellas palabras del Sagrado Paraiso.

25 Estremeciòse la tierra a la voz de Dios que resonò por vn Angel. La tierra digo que fue colmada de Sobranas bendiciones, no aquella que incurra en la maldicion brotò elpinas por fruto, que esta fue Maria, y lleuò el mas provechoso que tenian los Cie los, que fue el Verbo Divino. Para cuyas capitulaciones fue Gabriel destinado Paraiso. Turbase Maria oyendo de tan autorizado Embaxador supre mos elogios, y él procura soslegar su turbacion con estas palabras. *Nec timeas Maria, inuenisti gratiam apud Deum.* Quanto dezis, Señora, no ay causa para temer quando vuestra virtud, y modestia ha merecido los cariños de Dios. Tema el peccador que le ofende, y despierta su ira con la culpa, pero vos Reyna mia, que lleuais en vuestra pureza los Divinos ojos, y lograстеis el amor supremo no teneis ocasiò para el rezelo. Esto es lo que dize el Angel, que ya avia hallado Maria, y no se ñala el punto, que no era facil declarar punto en Maria sin el amor de Dios, como reparò con gratitud el Brazense. *Inuenisti gratiam, suorem, placentiam,*

*Et eam singularem prae ceteris mulieribus.* Tu hallaste el amor Divino. Ahora oid que declarando la el Angel como estava eligida para Madre de Dios: como? Dize Maria. Yo tan elevada à titulos tan Supremos? Con mi humildad como puede cópadecerse tanta altura. Yo os lo diré, responde el Angel. El amor de Dios, el Espiritu suyo vendrà en vos Señora para allanar esse inconueniente. *Que dezis Sagrado Ministro? No acabais de proponer que Maria hallò esse amor? Si. Pues como aora dezis que vendrà? Spiritus Sanctus superueniet in te.* Perdiò esta gracia esta Señora? No. *Que en el punto que en estrechez amante consiguió sus favores, hizo prision su virtud con tal ternura de correspondiente finza, que no se apartò de ella esse amor. Y esso diò a entender en los Cantares, quando dixo. Paululum cum pertransissem eos, inueni quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam.* Hallé a mi amor Divino, y pues logré tal dicha, no le dexaré de mis braços. Si esto es asisí, como dize Gabriel que vendrà esse amor sino ha faltado? Yo lo diré. La gracia asistió a Maria tanto antes, que no hallando el Angel punto fixo, rezejó hasta el ultimo de la cuenta, y de su ser el primero. *Inuenisti gratiam.* Pero esta gracia segun que obra con novedad

Luc. I.  
35.

Cant. 3.  
4.

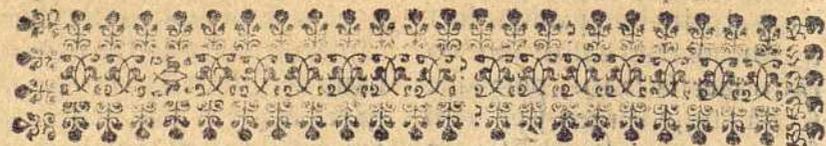
Luc. I. 30.

Ad hunc  
locum.

dad se dize que viene de nuevo. Vino al principio para que fuesse concebida sin culpa: viene ahora sin auer faltado, para que sea Madre, y Virgen, y por esto se dize que vendrà el Espiritu Santo, que nunca faltò a Maria. *Iam erat Spiritus Sanctus in Virgine* (dize el Brugense) *sed ad alios effectus quam fecunditatis.* Ninguno se perturbe si oye decir, que para ser Madre de Dios vino el amor Divino en esta Señora, ni dude si estubo sin esta gracia en algun punto, que si dixo el Angel, *superuenit in te.* Por esto avia primero preuenido que la avia hallado. *Inuenisti gratiam!* Que no ay instante de ser Maria, sin que la gracia la asista, y el Espiritu Santo la defienda, como a quien toca por amor Divino atender a los decoros de tu Esposa, y conseruar en todo tiempo su pureza.

26. Si pues la Omnipotencia, el saber, y el amor; Padre, Hijo, y Espiritu Santo acuden a los triunfos de este milagro de la gracia, bien dixo San Buenaventura que a Dios tocauan los cogollos del arbol de Maria. *Maria ramos suos extendit: quam altè ad Deum!* Y de aqui veremos aunque con rudo en un tan blanco papel, delineado como por rasgo de tanta luz la importancia de este misterio: a todos los hombres toca, a los Angeles empena, al

misimo Dios obliga a que publiquen los elogios de vna hermosura, que al respirar vida, se hallò con el pulimento de la gracia. Venid, pues, almas Santas como generosas aves a fabricar nido seguro en sus ramas: pecadores como irracionales, arrastrados del apetito, acudid a su sombra con o por asilo de la severa Justicia: Payanos de los Cielos, que en tanta variedad de Hierarquias formais vna Republica admirable, celebrada tal Reyna, que a petar del ser humana en el despunte de ser luz, fue bañada de todo el Sol. Y vos Soberano Dios Omnipotente, que en el poder de vuestro brazo perfeccionasteis con tanto exceso vna humilde criatura, regalao en tal Hija, que no dea-credita la nobleza originaria de su Padre. Vos Divino Verbo, eterna Sabiduria, recibid los parabienes de auer tenido tal Madre, y vos amor Divino, de auer defendido con tal anticipacion los creditos de tal Esposa. Para que Dios, los Angeles, y los hombres a voces confiesen que Maria fue en el primer instante de su ser llena de gracia; y aun pero esto dexemoslo para otra ocasion, tambien de gloria. *Ad quam,*  
*Ec.*



# SERMON

## QUARTO, PARA EL

### NACIMIENTO DE MARIA

Señora nuestra.

*Liber generationis Iesus Christi, Filij David, Filij Abraham, & c. Matth. I.*

#### SALVACION.

**B**ENEFICIOS Excessiuos, ya que sean desao  
go de la liberalidad en quien los comunica,  
son martyrio de quien los recibe. No quiero  
grandes favores, si me han de poner la nota  
de ingrato. Lo que puedo agradecer deseo conseguir. Y para  
que es tanto brillar de luzes en el Sol, sino las pueden tole-  
rar humanos ojos? Mas templados sus resplandores, no desay-  
rarán con la censura nuestra cortedad. Que vn bien despro-  
porcionado, mas bruma que favorece. Mas yo os aseguro, dize  
Seneca, que aviamos de caer en la falta de desagradecidos, si  
Dios nos quisiera tan justos correspondientes, que a medida de  
su favor fuera nuestro agradecer. Son algunas dadivas suyas tan  
extraordinarias, que por no desayrar a los hombres las ofrece  
sin mira de recompenta. *Plurima beneficia, ac maxima in nos Deus*  
*confert sine spe recipiendi: quoniam nec ille collato eget, nec nos ei quie-*  
*tius conferre possumus.* En natural tan generoso no se deuen  
estrechar los beneficios. Pues alargar a todo quanto su liberali-  
dad, y poder alcanza, es poner en empeños impossibles a las  
cria-

criaturas; agravio parece el bien que me obliga a infamarme con la ingratitud. Buen remedio, dize Dios. Yo haré los favores desmedidos por cumplir con mi grandeza, y a los hombres no les pediré que me los paguen, sino que los estimen. Con que a vn tiempo obraré como Dios liberal, y a ellos no les será congoxa que les oprima. Pongan la estimacion, ya que no pueden el devido agradecimiento. Que así se descubrirá mi poder, y su cortedad. Esta doctrina es oy muy provechosa. Da Dios al Mundo vna niña hermosa, en cuya risa, como en la del Alva se ha de quaxar el Sol: Nace vna luz entre tinieblas, sin que la obscuridad de los velos desmedren su belleza, antes bien como cortinas sirven de autoridad a su decoro. Florece vna rosa, a cuya fragante purpura deve ya la tierra sus mejoras, pues con ella auentaja al Parayso. La que antes producía espinas por efectos de la culpa, ya partea la flor de la gracia. El Mundo, que solo vio a Abraham, Isaac, y Iacob, y todos los deus humanos pecadores, ya oy ve a Maria, que en su virtud asegura la libertad del pecado por medio de vn Hijo de Dios, que aun quando nace se le trae consigo. *De qui natus est Iesus.* Si pretendiessé la liberalidad Divina executar al Mundo, para que agradecido correspondiessé con igual paga a tanto beneficio, sería dexarnos a todos incurso en el delito de ingratos. Pues todo el Mundo no es suficiente desempeño a tan illustre dadiua. Y si nos oca a Maria, sin obligarnos a agradecer, que diremos que nos pide? Que ha de pedir? Que si no bastamos a agradecer, nos empleemos en admirar. En, pues, criaturas todas quantas, ó Espiritus nobles asistis a la Divina Magestad, ó lucidos astros i unidos los Orbes Celestiales, ó en el Desierto de esta inferior Provincia de los elementosteneis habitacion, y domicilio, acudid a celebrar el nacimiento de Maria, y no trateis de agradecer como se deve a Dios este liberal beneficio, que será tropeçar en indecente cortedad, si ya no en desvanecimiento censurable, admiraciones quiere Dios que consagreis al despuntar al Mundo esta Aurora. Y que los acenos de los labios se trasladén a la jurisdiccion de los ojos. Mirad, y admirad: que es la eloquencia decorosa al parabien de la recién naida.

2. Es valiente prueba de esta persuacion mia, aquel vulgar reparo que hazen todos los Fxpositores. Pondriemole en el tono mas agudo. Tratava Dios con Moysen de la ley, por donde se avia de gobernar su Pueblo. Si bien sea verdad, que no por tener ley se porrò con mas gobierno. Que a quien gusta de

viuir desgovernado los mismos preceptos, le sirven de mas  
 creci los rompimientos. Con todo esto cumple el Principe  
 con atajar los precipicios. Si el vassallo con desmesura atro-  
 pe la sus mandatos, ya se condena en su desmedido proceder a  
 la pena. Parece, pues, que el Pueblo oia de lo baxo las voces,  
 y via los rayos que cercavan la cumbre; que entre aparatos  
 tan ruidosos, se promulgaua la ley en aquel monte. Mas no lo  
 dize assi el Texto. Pues como? Que vian las voces, y los relam-  
 pagos. *Cunctus autem populus videbat voces, & lampades, & so-  
 nitum buccinae, montemque fumantem.* Como pudo ser que las  
 voces se viesse? En que iria esto? En ser la voz de Dios muy  
 corpulenta? O en ser los de aquel Pueblo de tan futil vista, que  
 aun lo delicado de la voz, que solo se permite al oido, la exami-  
 nassen sus ojos? Que suele averlos tales en algunos mormura-  
 dores, o curiosos del proceder ageno, que aun lo que no es ca-  
 paz de verse, dizen que lo ven. Menos ser tiene lo que no es  
 que la voz: y con todo esto ay quien ve lo que no es, que mu-  
 cho que se diga que ay vistas tan agudas, que ven la voz en  
 el ayre? No censuremos con todo esto a los Hebreos en este  
 caso: disposicion fue Diuina, que aquellas voces se diga que  
 passavan en la sala de los ojos, porque se notasse la admira-  
 cion con que las oian. Pues que sucedia en aquel monte,  
 que ni oir, ni hablar se permite a essa gente, y solo pueden  
 sentir con la vista en ademan de suspensas admiraciones? Dis-  
 ponianse las tablas (dize Damasceno) en que se avia de es-  
 cribir la palabra de Dios, que es tanto como disponerse  
 Maria para ser Madre de el Verbo Divino: y es tan emi-  
 nente la fabrica, que no bastando los otros sentidos a pro-  
 ceder desembaraçados, dan todo su poder a los ojos, por-  
 que estos paguen con admiracion lo que ellos no pueden con  
 sus officios. *Illic enim Dei Verbum tanquam Dei spiritu legem sa-  
 xei tabulis inscribat. Hic autem ex Spiritu Sancto ac Virginis  
 sanguine Verbum ipsummet incarnatum est, seque nature nostrae con-  
 cecit.* Si las tablas son imagen de Maria, y salen a luz para  
 que en ellas se escriua la palabra de Dios, si nace esta Seño-  
 ra para Madre del Divino Verbo, entorpezcase el oido, en-  
 mudezcan los labios; y solo obren los ojos suspendidos a la  
 contemplacion de tan soberana belleza, veale la voz, que no  
 ay eloquencia que hable de tan excesivo assumpcio. Y que? He-  
 mos de dexar el Sermon? No. Pues quien podrá predicar con  
 el silencio? Ninguno. Pero no faltará remedio. Qual? Que sea el  
 inf.

Exado. 2.  
18.

Orat. I.  
de natiu.  
Virg.

instrumento de la voz Maria, con que, ni yo procederé temerario, y quanto dixere será mas efecto de su virtud, que esfuerzo de mis palabras.

3 Esto fue sin duda lo que dió a entender el Euangelista San Iuan, quando en vna de sus admirables visiones se le representò vn trono magestuoso, del qual salia vna vez, que exortava a todos a que celebrassen los titulos de la Omnipotencia con parabienes de sus triunfos. *Et vox de throno exiit, dicens: laudem dicite Deo nostro, omnes serui eius, & qui timeus eum, pusilli, & magni.* Quien forma esta voz? Por ventura es el mismo trono de Dios que es Maria? No. Que naciendo esta niña, son solamente risa, y alegría sus acentos. No habla oy, que para otro dia remite sus palabras, segun aquel lugar de los Cantares. *Soror nostra parua, & verba non habet: quid faciemus sorori nostrae in die quando alloquenda est?* Como es recién nacida no habla; pues si esse trono de Dios enmudece, quien da voces? Los Angeles (dize San Pedro Damiano) son los que predicán a las criaturas todas, que den alabanzas a Dios por tanta maravilla. Pues si los Angeles hablan, porque sale la voz del trono? Si estos Ministros Celestiales eloquentes vozcan, y el trono que es Maria no dize palabra, porque su voz ha de passar por esta Señora? Yo oír lo diré. No es niña oy que nace? Si. No es para trono del Diuino Verbo? Claro está. *De qua natus est Iesus.* Pues los Espiritus mas eleuados a vista de tanta dicha se embarazan, y no aciertan a hablar. Por otra parte les parece preciso publicar las grandezas de Dios, para que las estimen los hombres. Que remedio? Que pues Maria quando niña no habla, sea el medio por donde hablen los Angeles, y con esso, ni ellos serán delinquentes de presumidos, ni se desayrará tan grande empeño. Que en este dia aun los Angeles se portaran como mudos, sino se valieran de esse trono, como por instrumento de sus palabras. *Ex hoc throno* (dixo Damiano) *laus Angelorum prorumpit, & hominum.* Si, pues, para que no sea desagradable la voz del Angel, quando aun el Angel al nacer esta Aurora auia de estar sin voz solícita, que sea el instrumento Maria, por donde resuenen sus alabanzas; yo siendo todo ojos en la admiracion, muda eloquencia preuendré al assumpto, pues quanto pronunciaré passará por el registro, y interceision de esta.

Señora. *Aue Maria.*

*Apoc. 19*

5.

*Cant. 3. 8*

*Ser. 4 4*

## Sermon.

4 **T**AN luego estamos en lo honrado? Ay Fieles, que no tiene este mar orilla. El perfil primero de su Playa espielago profundo al ingenio. Al primer passo naufragar en todo el golfo, solo puede suceder al que quiere fondar las grandezas de esta niña, que en el primer desquite de salir al Mundo y a tanto escuadron de resplandores la ilustran, que al menos rayo de su luz, no solo pierde el ingenio pie, sino que da la diligencia de ojos. Porque efectos tan superiores devian suponer en sujeto muy superior. Celebrante los nacimientos de los Principes, que juntamente salen a vivir, y a dominar: las riquezas que les tiene prevenidas la corona, y el aparato con que le festexan sus vasallos, es deuda de su lealtad. Pero quien consagra festivas demostraciones al que nace noble si le falta el ser rico? Aun el Sol no brilla tantos rayos de su oriente en la rustica cabaña quanto en los marmoles lustrosos del palacio. Desmedran las cañas de la choza, las luzes que acrecientan los porfidios de las columnas reales. Si naciesse Maria de Padres contruidos en ajrissima dig-

nidad; si naciesse a poseer crecidos tesoros, devidos parecian los festexos, y cabales los parabienes. Pero aunque sea verdad que desciende de Reyes, tambien lo es que no viene con dignidad que la tribute estimacion, ni con riqueza que la grangee aplausos. Que es esto? Tanto gusto nos causa ver que nace vna niña pobre, que no està destinada para grandes Imperios, sino para humilde condicion, y estado? Lo mismo dudava San Pedro Damiano quando dixo *Hæc beatissima Virgo, cuius hodiernam* Ser. 4. 54  
*Natiuitatem lebitis veneramur obsequijs licet de Regali fuerit stirpe progenita, nulla tamen humana dignitatis altitudine floruit, nullis rerum temporalium diuitijs abundavit. Quien naze para ser pobre, no es capaz de parabienes: festexar al que entra en el mar para padecer tormenta, alegrarle de que el otro vaya desacomodado, y desnudo por los desabrídos jurales, mas parece sabor de sus penas, que celebridad de sus dichas. Oy entra en el Mundo vna niña, q si bien de nobilissima sangre, como lo atestiguan tantos illustres Progenitores, nace para ser pobre. Y esto le festexa? No. Que por evitar esse incon-*

veniente dispuso la Iglesia que se hiziese relacion en el dia de su Natividad, de que era Madre del Verbo Divino. De *quonatus est Iesus*. Porque trayendo consigo esta niña tan Celestial prenda, ni la falta dignidad, pues nace como Madre de Dios, ni tesoros, pues viene como Señora del Rey de los Cielos, y la tierra. Celebramos con esto los principios de su vida, no porque vive, sino porque vive con tanta gloria eminentes,

## S. I.

Que la vida no se deue contar del punto en que se naze, sino de aquel en que se merezen elogios, y triunfos.

Murió David, aquel nobilísimo descendiente de la Tribu de Iuda, que no ay nobleza eslempa del morir: el que en donayre garboso hechizaba con agradable melura las voluntades, que tambien las bellezas se estragan, las flores se marchitan, y perecen. El Capitan brioso, que tantos laureles consiguió, quantas lides mantuvo la valentia de su dictra: que no ay valor humano que no se rinda al golpe de vna fiebre, o no se delmaye al numero de los años. El inge-

nio más feliz que vieron los Istraelitas, que contra la muerte no se hallan agudezas que eximan de su fatal imperio. El Rey más adorado, y temido de propios, y de estraños, a quien la púrpura no embeçò, de modo que no le descubriese el vltimo paraisimo. En fin murió David, noble, galan, valiente, entendido, y Soberano, porque se desengañe nuestra vanidad, que estudia reparos contra aquel tranze, fingiendose inmortal el apetito. *Dormiuit igitur David cum patribus suis. Et sepultus est in ciuitate David.* Esta Ciudad era Gerusalem, Corte de Palestina, en la qual fue sepultado David. Y el Abulense en este caso duda, porque no fue el sepulcro de este gran Rey en Belen, su prelo que allí yacian sus generosos ascendientes? *Quare David non fuit sepultus in Bethlem. cum patribus suis?* En Belen estavan enterrados sus padres, y progenitores, allí deuja elegirse la sepultura, segun la costumbre de los Hebreos, y la decente atencion a su linage. Y que será la causa de que en Gerusalem fuesse su entierro? Varias razones discurre este profundo ingenio, para satisfacion de la duda, pero entre ellas escribe vna, que en lugar de disminuir la dificultad, parece que la haze insoluble enigma, en que se

3. Reg. 2.

10.

Ad hunc locum,

martirize nuestro discurso, ó se centure el luyo de poco con-  
 figurate. Dize, pues, que assi  
 conuenia, por no contrarene-  
 nir al estilo de los Hebreos,  
 que siempre se sepultauan en  
 el lugar donde auian nacido.  
 Proaechosa disposicion, que  
 adonde auia sido la cuna se en-  
 tallasse el sepulcro, y fuesse el  
 Oriente vnido con el Ocaso.  
*Apud Hebreos consuetum erat, quod  
 qui liber sepeliretur in loco de quo  
 erat oriundus.* Tiene poca razi-  
 on el Abulense, y perdóne-  
 me su autoridad. Porque antes  
 de él se deuia inferir, que no  
 se auia de sepultar David en  
 Gerusalem, que es lo contra-  
 rio de lo que se desea satisfa-  
 cer. Porque si entre aquella  
 gente se estilaua que el sepulcro  
 fuesse en el lugar del nacimien-  
 to, y David se enterrò en Ge-  
 rusalem, se ha de dezir, que en  
 Gerusalem nació David; pero  
 segun consta de la Sagrada  
 Historia, Belen fue el lugar de  
 su nacimiento, y allí auia de ser  
 su sepultura, segun la razon  
 que dava el Abulense. Pues  
 dezir, fue el sepulcro de Da-  
 uid en Gerusalem, porque vsa-  
 uan los Hebreos sepultarse  
 donde nacieran, auiendo na-  
 cido en Belen, yo confieso  
 que obscurece con manifesta  
 contradicion lo que responde.  
 Agora, si hallassemos que Da-  
 uid nació en Gerusalem, avrá  
 satisfecho este doctissimo in-

genio a la duda. Atencion. Na-  
 ció en Belen David, hijo de  
 humildes, y pobres padres, tu-  
 vo allí vida para gastarla en-  
 tre las breñas de los montes, y  
 entre las yeruas de los prados,  
 apacentando del valido pas-  
 tor las ouejas su mayor gala:  
 el pellico tosco, grosero ali-  
 mento, duro lecho, combati-  
 do de las inclemencias del  
 Cielo, moço en fin brioso,  
 pero que a auer muerto en a-  
 quel exercicio, no huiera dexa-  
 do de sí alguna memoria.  
 Mas en Gerusalem dió princi-  
 pio a sus hazañas a sus triun-  
 fos: allí se aclamó la fama en  
 vulgares parabienes, le juraron  
 Principe sus vassallos, le adori-  
 nó la purpura, y en fin de esse  
 lugar tuvo origen el titulo  
 honroso, el imperio Sobera-  
 no. Assi? Pues el Abulense  
 hizo este discurso. Los He-  
 breos se entierran donde na-  
 cen: los hombres no han de  
 contar los dias de su vida del  
 en que comiençan a viuir, si-  
 no del punto en que comien-  
 çan a obrar, y emprender  
 hazañas gloriosas: el punto en  
 quedan principio a tener lus-  
 trofos elogios, esse es el ho-  
 roroscopo, ó ascendiente de la  
 vida. Con que David, aunque  
 nació para viuir en Belen, na-  
 ció en Gerusalem para ser  
 aplaudido, y de este nacimien-  
 to se ha de hazer mas caso,  
 por ser mas digno de elogios,  
 y

y con esso bien se entienda, que cumpliendo el estilo de los Hebreos, se enterrò Dauid en Gerusalem, porque si allà en Belen auia nacido a la vida, aqui auia nacido a la honra, a los aplausos, y a los triunfos. *Apud Hebreos consuetum erat, quod quilibet sepeliretur in loco de quo erat oriundus, sed Dauid ex quo erat iam Rex videbatur origo sua esse de civitate que erat sedes Regni, & quia Hierusalem facta fuerat sedes regni debebat ibi Dauid sepeliri.* Allí nace vn generoso aliento, donde tienen principio las honras en tanto que titulos relevantes no le asisten, aunque tenga vida, no se diga que la tiene. Que el principio del viuir en vn animo noble, de el punto en que brilla su credito se ha de contar. Y así para enterrarse Dauid, no se elige Belen, donde nace a la vida, sino Gerusalem, donde nace a los aplausos, y a los triunfos generosos.

6 Por este discurrir bien se dexa entender que el hombre tiene pedaços ociosos de la vida, que no se han de numerar entre los otros. Y como este sea defecto que sigue a la cortedad de nuestra naturaleza, sabremos la causa porque la Iglesia en dia que nace Maria la intima Madre del Salvador. *De qua natus est Iesus.* Porque esta niña hermosa

no diò vn passo al viuir que no fuesse con los creditos mayores de su grandeza. El mayor elogio de esta Aurora es ser Madre de el Sol. Nacer sin esta prerrogativa, seria menoscabo de sus lucimientos. Dauid bien puede nacer, y esperar a ser Rey para contar los numeros de su vida por el principio de su Magestad. Pero esta Señora no espera a dilaciones de tiempo para aprovechar todos los espacios del viuir. Luego que llega a nacer, se descogen los titulos mas soberanos, que si la hora del nacimiento se toma del ser honrado, y aplaudido, los aplausos, y honras de Madre de Dios se deven a esta niña quando nace, porque nacer, y triunfar es en vn punto, y es digno de reparo, que en este Evangelio no se dize que nace Maria. Pues si se celebra su Natividad, como se omite? Lo mismo que se festeja se esconde? Ea que ya se dize que nace. Donde? Pues no se dize que es Madre de Dios? Si. *De qua natus est Iesus.* Este si que es nazer a todas luzes, digno de tal pureza, pues los titulos mas ilustres la hermosean.

7 Que dia el del Sabado quando se estendió en los descansos de Dios al amanecer el Mundo! Descoblió la Omnipotencia las hojas de su Sa-

biduria, y en las líneas de su amor dibujó quantas criaturas hermosas en el Orbe. Fue el primer rasgo de su pincel valiente la luz, que precursora de las otras mereció la ocupacion del primer día. De allí prosiguió Dios en la fabrica de los habitadores del Mundo, repartiendo como por tareas las ocupaciones de los días, llegó al septimò, y alçó de obra, remitiendole al descanso, como si le huviera ocasionado fatiga este edificio. Si ya no fue que viendole perfecto le ocasionò el sosiego: porque viesse los hombres que las imperfecciones de los sosiegan su poder, y solo en la perfeccion se dice que llega a descansar. *Complenturque Deus dies septimo opus suum, quod fecerat: & requieuit die septima ab universo opere, quod pararat.* Tu; Fiel, por ventura estrañarás que se brume la Omnipotencia con el trabajo de seis días. Y no te faltará razon. Pero tales somos las criaturas, tan ingratas a su cuidado, que en fee de nuestro desagrado se añá de el cansancio. Y repárese que no le cansò otra obra que el hombre. Esto lo colijo, de que aviendo formado la luz no descansó: ni despues que hermoseò de flores la tierra, poblò de pezes el agua, sembrò de vivientes plumadas aves el ayre. Valgame el Cie-

lo! Nada le fatiga a Dios, sino el hombre? Ay de mi, que todas las otras criaturas obedientes le sirven de la mas menudayerva, a la mayor estrella, y solo el hombre en los principios del vltir se acerca a los medios del pecar. Pero que dichoso día el Sabado en que descansa Dios! Que titulos lustrosos no merece el termino del tiempo, que puso en Dios termino a la fatiga! No ay pluma de Escritor que no procure dibujar excelencias de este día. Pero entre todos Filon dixo del vna alabança, que a mi ver tiene ayre de adulacion, así se llama a lo cortesano la mentira. Dixo, pues, que en el Sabado quando Dios descansò, tuvo el Mundo su nacimiento. *Sequenti diei septimo pater honorem addidit, quæ ubi laudavit, max sanctam appellare dignatus est. Est enim festus non unius populi regionisve, sed in universum omnium: quæ sola digna est ut dicatur popularis festivitas, & mundi natalis.* Mirad si dezia yo bien, que tocava en adulacion el encarecimiento. Quiere, pues, este Autor engrandecer al Sabado por eminente entre los otros días. Tiene razon; diga que mereció los honores singulares de la aprobacion Divina elogios de la Omnipotencia, titulos de santidad: diga que es celebri-

*Lib. de opifinua di.*

dad vniuersal de todo el Orbe; pero que es el dia en que el el Mundo nace? Esto bien se vé que passa los limites de la verdad, y pisa en declarada adulacion. El Domingo no fue el dia en que Dios fabricò el Cielo, y la tierra, y le hermoseò de brillante luz? Si. No passaron otros cinco dias, en que fue profugiendo la tarea? Quien lo puede dudar? Luego si ya tenia el Mundo seis dias, como se arroja Filona dezir, que nace en el septimo? No veis que hasta aquel punto no auia tenido el Mundo dia que fuesse Santo, ni que le honrasse Dios? Pues quantos dias sin honra ha passado, es como sino huiera nacido, y por esto entonces nace quando viue con honra, que el viuir sin ella es como no viuir, con que desde el Sabado se puede contar el nacimiento del Mundo, supuesto que esse fue el primer dia que viuò con credits, y aprobaciones de virtud, y de Santidad. *Mundi natalis.*

8 Mas favorecida de la gracia oy sale a la tierra la Reyna de los Cielos con tan aprovechada diligencia que el despuntar de su flores cñ se de la Magestad, y si el ser Madre es su mas lustroso titulo, aunque oy nace hija, la llama el Evangelista Madre, porque se vea que si otros malogran lo que viuen, y solo se puede

dezir, que nacen quando ascienden a las honras, Maria trae consigo todos los credits de su honor quando sale a viuir. *De qua natus est Iesus.* Ya sabemos que la Astrologia supersticiosa se cansa en los nacimientos de los Principes, por aueriguar los sucesos, ò prosperos ò infelizes. Yo pues, en este dia, Astrologo no temerario sino medesimo, he de pretender aduinar quien ha de ser esta niña. Y me puedo asegurar del acierto, pues no he de fundar mi juicio en estas materiales estrellas, cuyos aspectos, quando se alcançen con puntualidad, no inflayen con tal certidumbre, que no sea mas vano despercicio del tiempo, que desseo de grangear noticias el gobernar se por sus posturas. Guíate mi juicio por el Espiritu Diuino por los Sagrados Expositores, con que le podré hazer de las excelencias de Maria. Y porque el primer cuidado de los que se ocupan en este exercicio, es considerar la disposicion de los Cielos al punto del nacimiento: veamos qual era su aspecto en este dia, y sabemos,



## §. II.

Que es fácil adiuinar las glorias  
que están preuenidas a Maria,  
pues quando nace el Cie-  
lo está en la  
tierra.

9 **N**O tropezarà tan  
to la vana astro-  
logia si las hojas en que lee,  
las reglas con que haze el ju-  
izio, que son los Orbes de estos  
Cielos, donde como letras se  
componen los astros, no dista-  
ran tanto espacio de sus ojos.  
Si el Sol anduiera por la tier-  
ra donde pudiesse el cuidado  
notar la altura, ò declinacion  
de sus grados, si tocassemos cõ  
las manos estos signos, y estu-  
uieran a nuestro lado los Pla-  
netas, con gran facilidad se hi-  
ziera juicio de a lo que incli-  
nauan los astros: pues oy en  
este mi piadoso variciniõ, no  
puedo defacertar por esse la-  
do, pues que quando nace esta  
Señora tengo al Cielo tan cer-  
cano, que le miro en la tier-  
ra. Y ay Autor que lo diga? Si.  
Este libro que oy se canta de  
los progenitores de esta niña.  
*Liber generationis Iesu Christi.* Se  
coteja con aquel libro del Ge-  
nesis donde se describe la su-  
cession humana. *Hic est liber  
generationis Adam.* Y sobre esta  
noticia comun se persuade el  
Nazianzeno, que el libro del

nacimiento de Maria es muy  
diferente del de la formacion  
de Adan. Ponderemos sus pa-  
labras. *Hodierno die is qui om-  
nia efficit, Deus verbum, quod  
Pater ex pectore eructauit librum  
nouum condidit.* Oy sale a luz vn  
libro nuevo que escriuiò Dios  
por medio de su palabra. Y que  
libro es esse? *Liber generationis  
Iesu Christi.* Y el otro? *Liber gene-  
rationis Adam.* Pues como se di-  
ze que es diuerso, siendo vno  
mismo? Dios que criò a Adan  
no criò a Maria: Luego vno  
mismo es el Autor. Maria no  
desciende de Adan: Si. Luego  
es vna la materia. Pues si la ma-  
teria, y el Autor no es diferen-  
te, como dize Damasceno que  
este nacer de la Madre de Dios  
es otro libro nuevo: Aora, se-  
ñores, yo he discurrido con  
mi cortedad vna respuesta.  
Quando el assumpto de que  
trata vn libro, le trabajò su  
Autor con sabiduria, y desve-  
lo, no ay que añadir al libro,  
porque ya està perfecto. Lo  
que suele hazer se para mas cla-  
ridad, es disponerle de otra  
forma, y si parece mas conue-  
niente poner el vltimo capitu-  
lo por primero, y con esto se  
dirà que es nuevo, no porque  
a ya las, ni porque el Autor no  
lo dixesse todo en el primero,  
sino porq̃ con novedad ha dis-  
puesto los capitulos, y partes del  
segundo. Pues Dios Autor del  
primer libro en el escriuiò todo  
quan-

Orat. I. de  
Nat. Vir.

quanto auia de criar , y auia criado , y assi lo recopilò en la primera plana. *In principio creauit Deus Cælum , & terram.*

Gen. I. I. Que fue dezir , aqui se trata de quanto ay en el Cielo , y en la tierra. Si esto es assi , que ay que tratar en este segundo libro de oy , que nos dicen que es nuevo , si es el mismo Dios el Autor de ambos? Que? Mudar el estilo , y la disposiçión. En el primero estaua el Cielo muy alto , y por él se daua principio a la materia de que se traua. Luego estaua la tierra , y esta en lo mas infimo. Pues si este libro en opinion de Damasceno fue al modo antiguo , y oy que nace Maria , dize que sale vn libro nuevo , ha de dezir que el Cielo està en lo baxo , porque sea esta nouedad la que mas acredite este libro. Assi es. Que Maria en el Euangelio esta en el grado infimo , y si se han mudado las posturas , y lo alto ha de ser lo mas humilde , luego esta humilde niña es el Cielo por donde acaba el libro nuevo , que sobre la generacion de los hombres ha trabaxado el Espiritu Divino : con que saliendo a florecer con sus plantas la tierra , bien podremos dezir , que este dia en la tierra tenemos todo el Cielo.

10 Apoyemos con mas claridad este discurso. Como

dize el libro antiguo que se formò el Cielo? En medio de las aguas. *Dixit quoque Deus: fiat firmamentum in medio aquarum: & diuidat aquas ab aquis.* Ya veo que Cayetano dize que este firmamento a que la Escritura llama Cielo , es la esfera del ayre , y la del fuego. *Hinc habes apud Hebraeos appellari Cælum etiam Sphaeram ignis , & aeris.* Pero el Doctissimo Abulen- se , de los Orbes en que están las estrellas ya fixas , y ya errantes lo interpreta , y con mucho fundamento , por quanto dize el Texto que puso Dios estas brillantes luzes en el firmamento. Segun este sentir , pidamos el parecer a San Iuan Damasceno , acerca de la materia de que se quaxò el Cielo. Y responde que de las aguas. Y el sitio en que està , ya vemos que es en alto. Pues si el libro de oy en el nacimiento de Maria ha de tener otra disposiçión , hagase de la tierra vn Cielo , de loachin , y Ana formese Maria , y pongase en el Mundo , con que vendrà a estar el Cielo en la tierra , y será nouedad extraordinaria del Autor de todo este vniverso. *Ex terrena natura (dixit el Santo) Cælum in terra ille condidit, qui olim firmamentum ex aquis fixerat, atque in altum extulerat. Virg.* Esta es la misma Sabiduria , que aviendo fabricado los Cielos de las aguas , y elevado

Gen. I 6.

Ad hunc locum.

Ouat I.

de Nat.

Virg.

su postura a la techumbre de esta fabrica, oy haze otra obra nueva, solo con mudar las disposiciones de el libro. De tierra forma el Cielo, y esse le humilla a la tierra quando nace Maria, que es vn Cielo hermoso, y sale a la campaña de este Mundo, brillando resplandores no en planetas errantes, sino en astros fixos de sus virtudes, y prerogatiuas. Y aun por esso con novedad en este Cielo se hallan todas las Estrellas, que assi la vió San Iuan. *Et signum magnum apparuit in Cælo: mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Las luminarias que ilustran estos Orbes por ocho Cielos se explayan aqui en este Cielo todas se recogen; por que en esta niña caben sin estrecharse los rayos del Sol, las galas de la Luna, y los vios de todas las estrellas.

11 Ya, pues, que por la cercania no podemos de facer el juicio, y se nos propone facil la astrologia para adiuinar los gloriosos empleos de la recién nacida, digamos su buena, y feliz fortuna, y governemos esta ciencia por la autoridad del mismo Damasceno, que viendo la postura de este Cielo purissimo, dize: segun las congeturas humanas que en esta parte son asistidas de disposicio-

nes Diuinas, afirmo que esta niña que oy nace es Madre de vn Dios Eterno, es puerta de la vida, y fuente de la luz, que en vertientes de resplandores ha de iluminar a todas las criaturas. *Hæc femina Dei mater est: vita porta: lucis fons.* Feliz oroscopo, y dichoso nacimiento. Mirad no erreis en el juicio. Como puedo no acertar, si veo en la tierra el Cielo, si contemplo a Maria ya en el Mundo? Assi? Pues vamos a averiguando los motiuos de estas excelencias. Sea el primero,

Vbi sup?

## §. III.

*Que esta niña hermosa nace como Madre de Dios, porque nace a la hora de el amanecer, que es la primera casa del Sol en el Aurora.*

12 **N**Acio Maria antes de romper el Sol: y assi auia de ser, pues, el Sol avia de nazer de Maria. Hallase, pues, segun las horas planetarias esse luminar mayor de los Cielos en la primera casa. De fuerie, que no ha salido el Sol, y ya tiene el Sol casa? Pues dixo bien Damasceno, *Hæc femina Dei Mater est.* No estrañeis la astrologia. Naze, y ya Madre? Si. *De qua natus est Iesus.* Porque siendo su nacimiento como Aurora, y a el Sol

Sol tiene su primera casa en los regazos de esta niña. Y de aqui sabremos porque no se pone oy el Evangelio de San Lucas que trata tambien de los progenitores de Christo, sino el de San Mateo. Y es el caso que en el arbol que texe San Lucas todos son hijos. *Ec ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur, filius Ioseph, qui fuit Heli, qui fuit Mathar.* Y de este modo prosigue hasta llegar à Adan que fue la cabeza del linaje humano. Christo, dize, se tenia por hijo de Ioseph, y este fue hijo de Heli, y este de Mathar. Y San Mateo? Este poniendo la genealogia de Ioseph la pone por sus padres. *Abraham genuit Isaac. Isaac autem genuit Iacob, &c.* Aqui todos son padres, alli todos son hijos: pues aunque sea vna misma la serie de los progenitores, quando nace Maria no se cante el Evangelio de San Lucas, pues no naze solo como hija, sino el de San Mateo, pues aunque naze niña, naze Aurora, y Madre del Sol que es la excelencia mas eminente de su virtud. *De qua natus est Iesus.* Y que Maria nació al amanecer, fue sentir de San Pedro Damiano, *Sed na Virgine surrexit Aurora.* Y esse es bastante motivo para conozer que es Madre? Si. Porque la Aurora trae consigo al Sol, y Maria a Dios humano. *Hac*

*est Aurora, quam sequitur, immo de qua nascitur Sol iusticie.* Bien, pues, se vne al dia en que nace hija los titulos de Madre: que si naze Aurora, ya se previene para nazer el Sol que es Christo. *De qua natus est Iesus.*

13 Y porque no se embarace el ingenio, ni dificulte la devocion, como puede ser que antes de nacer el Sol sea esta Aurora Madre suya? Es de uertir, que la providencia Divina liberal con esta Señora, apresurò los titulos honrosos al punto, no solo de su nacimiento, sino de su Concepcion. Pero supuesto que oy solo tratamos del nacer, y o he hallado lugar en la Escritura, que prueba tener Maria quando nace la prerogativa de ser Madre de Dios, pues quien la considera niña, ya ve en ella el Sol que resplandere, aunque distante a nuestra vista. Esto se halla en aquella mysteriosa profecia. *Videbo eum, sed non modo: intuebor illum, sed non prope Orietur stella ex Iacob, & consurget virga de Israel.* Trata del Verbo Divino, quando en traje humano ha de venir al Mande. Verele, dize, aunque no de muy cerca. Nacera vna estrella de Iacob, y crecera vna vara de Israel. Otra letra. *Et exurget homo ex Israel.* Notable enigma! Nacera vna estrella, y nacera vn hombre. Tened, quocumq; demasizada apreñ.

Num.  
24-17-

*Ser. de Assumpt.*

nacion. Dexad nacer la estrella, y que vaya creciendo en resplandores de florida edad. Dexad que sea hija, no la deis tan presto los titulos de Madre. Esso no. Al mismo despuntar de sus rayos, ha de reuerberar el Sol como hijo suyo. Porque? No veis, dize Galfrido, que es ordinario modo de proceder en la naturaleza, que primero crezca la hija, para que tenga las prerrogatiuas de madre? La vara que ha de producir la flor, primero tierno cogollo se apunta por la tierra, arroja en nudos como si fueran años la vastaga del clavel, los empleos de su vida, quaxate con espacio dentro del botoncillo la flor, que desques a terminos señalados elpatee sus ojos? Si esto ponderara el Profeta, no seria grande encarecimiento. Vna singular excelencia quiere publicar de esta florida estrella, y para esso dize que no es como las restantes que nacen hijas, y crecen para ser madres, porque esta ya tiene los aplausos de Madre en el mismo punto que es Hija: ya lleva dentro de si la virtud de la flor, aun quando tierna planta se despunta. No ha concebido Maria al Verbo Divino en este dia pero ya tiene los privilegios de Madre suya, y el derecho a que por tal sea venerada: que el astrologo pidiendo en el punto de el nacer

Aurora, ve ya que de ella ha de amanecer el Sol. Y esso es lo grande, y maravilloso de esta profecia. Con quanta erudicion lo nord Galfrido! *Quid autem magnum additur? Oritur stella, & ex ea homo. Sed homo ille clarior stellis, & stellarum omnium ipse creator.* O feliz niña, que naciendo estrella, tienes ya en tu casa los efectos del Sol: y siendo Hija te aplaudimos Madre: en tu lucido Oriente sales vestida de las alhajas mas preciosas, y estimables, y en el se ve ya, que resplandecese a los hombres para ser Madre de Dios. *Hæc femina mater Dei est.*

14 Este fauor como reservado para esta Virgen, no le quiso gastar la Omnipotencia con otra alguna criatura, que nacer con todos los adornos de la vida, solo a Maria estaua reservado. Es muy digno de ponderacion aquel desgreño, con que Dios formò la tierra. Oid con quanto estudio se refiere el de salis. *Terra autem erat inanis, & vacua.* Gen. I. 2. ca toda materia sin composicion alguna fue criada la tierra. *Quare a principio (dize Ambrosio) terram Deus non ornauit?* Lib. I. Examér. Que escasez tan agena de la liberalidad Divina! No fuera mas decoro de su poder, que la tierra apareciesse vestida de yeruas, hermosa con la variedad de flores, adornada con los

*Ad hunc locum.*

los rizados de los arboles? Primero ha de considerarse sin galas, siendo horror a la vista, y desahacible campaña sus espacios? De vuestra mano, mi Dios, así salen menoscabados los beneficios? Mucho lo extraña: y mas, que el Cluniacense diga, que esta tierra es imagen de Maria. Lo qual no permitirá la devocion. Porque si aquella nace desagradable por desahacida, avremos de dezir, que esta Señora en su Oriente no tuvo las prefeas de Madre de Dios que la hermoseauan. Quien hiziere el cotejo de vna fealdad con vna belleza, ya se ve que agravia los decoros de la hermosura. O hade nacer bica adornada la tierra, o no se ha de traer por simbolo de Maria. Pues mirad: el favor de nacer con todas las ostentaciones de beldad, es vna excelencia que la guardava para su Madre. Y si la gasta con la tierra, aunque no haria falta a su poder, seria disminuir en Maria el favor, pues no fuera singular. Que remedio? Que tenga principio la tierra sin el adorno, que passe tiempo en que la hermoseen sus frutos: Y que esta niña, aunque se symbolize en ella, tenga su origen, y nacimiento con todo aparato de perfeccion. Que la falta a la tierra quando nace? El fruto que ha de acandalarla estima-

ciones. Pues Maria es tierra tan privilegiada, que al nacer ya viene con el fruto, y con los titulos de Madre de Dios. *De quonatus est Iesus.* Fue explicacion del referido Raulino. *Maria est terra per fecunditatem, ut sit simul mater, & Virgo.* No me considereis a la tierra como a imagen de Maria, quando desahacida nace, sino quando fecunda produce: y se hallará, que referud Dios para esta Señora el recopilar en su nacer los mayores elogios de su vida, pues el punto de su Oriente vnid con las prerogativas de Virgen las excelencias de Madre. Y de aqui se fervorizaránuestras afectos en aplausos de esta Señora, pues con esso nos exorta la Magistad Divina a que la asistamos con aclamaciones repetidas, y a que no nos apartemos de sus provechosos favores. Y para esto hemos de ver lo que responde San Ambrosio a la duda que puso de no aver Dios aliñado a la tierra en su principio. Son, dice los hombres, tan inclinados a bienes temporales, frutos de este Mundo, que trasladan adoraciones indignas a la mentida felicidad de estos caducos engañosos gustos. Que es ver al hombre enamorado de la tierra, por quanto galantea sus insignos deleytes? Pues dixo Dios: para entibiar estos d-

Sev. I. de  
Nat.  
Virg.

medidos afectos, criará la tierra sin algun alivio, despues de aver passado por esse defecto la vestirá de galas; con esso si los hombres se desmidieren precipitados en seguir sus vanidades, no tendrán escusa, pues adoran, y estiman vna criatura que padeciò achaques de sea al nacer, y la fizaron los adornos que la podian hermosear. *Cum hoc defectu sic amata est, quid ficerent homines si a principio pulchra apparet?* Si tan ciegos descaualan los hombres sus discursos en el amor de la tierra, que sería si oyessen que auia nacido hermoleada con todas las galas que despues se puso? Arajemos tan grande inconueniente. Salga desalñada, y descompuesta, porque a nacer con todas las prerogativas de belleza, no avrá quien los aparte de sus cariños. Pues, Fieles, oy que nace Maria la adorna Dios de quantas excelencias ha de posseder en su vida; aun el timbre de Madre de Dios brilla por gala de su virtud: pareceme q̄ sollicita rendirnos a su amor, y que nos consagremos a su imperio. Que festexos no harían los hombres a la tierra. *Si a principio pulchra apparet?* Si huiera nacido con las galas que despues la adornaron: Que no debernos de obsequiotes rendimientos a esta niña que oy

nace, y aviendo de ser Madre de Dios, ya se propone ayrosa con essa prerogativa: *De qua natus est Iesus.* Bien, pues, colige el Damasceno, que naciendo Aurora, viene con los rayos del Sol. *Hac femina Dei Mater est.* Y mas dize: que será puerta de la vida. *Vita porta.* Sin duda por el mes en que nace se puede ajustar este parecer, por

## §. IV.

*Que naciendo Maria en Seriem: bre, es cierto pronostico de ser el remedio de nuestras enfermedades, y el puerto de nuestra quietud.*

15 **E**Ntre los aforismos de la medicina, es muy vulgar el que por este tiempo son las enfermedades, ò largas, ò mortales. *Morbi autumanales aut longi sũt aut mortales.* Peligrosa citacion del año en que te amenazan las vidas condenadas, ò a prolixo achaque, ò asegura muerte. Mas por esto nace Maria en él, porque se aplica por remedio a nuestros peligros. Ya vemos repartido el Evangelio en catorzenas, dividiendo el Evangelista de catorze en catorze los progenitores de Christo. Sin duda que estava muy arriesgada la salud de el Mundo. Mas en passando esse termino cri-

eritico, y fatal entra Maria en él, y se puede dezir que asegura la vida del enfermo; por donde dixo su devotissimo idiota. *Per Mariam salus hominibus refunditur.* Diga, pues, Damasceno, viendo que en Setiembre naze esta Señora, que segun la astrologia Celestial de sus virtudes, será la puerta de la vida. *Vita porta.*

16. El acierro deste juicio se puede colegir de vn reparo singular. Prevengo la noticia comun de que la Magdalena en la resurreccion de su hermano Lazaro fue simbolo de Maria Santissima; por lo qual dize, el Chryfologo, que tratando Marta con Christo, fue a buscar a su hermana porque sin ella que era representacion de esta niña que ay naze, no fuera bien que se diese vida al cadaver. *Sine Maria, nec fuzari mors poterat, nec vita poterat reparari. Veniat Maria, veniat Materni nominis baiula.* Valgame el Cielo! Tan estrechada procede la Omnipotencia, que aya de estar dependiente de Maria, en dar la vida a Lazaro. Es debilidad del poder? No. Pues como da à entender este agudo ingenio que sin recuerdos desta Señora no podia recibir vida el cadaver? *Sine Maria nec vita poterat reparari.* No fue falta de la virtud de Christo, sin dar a conocer a todos, que la vida que ayta de comunicar

al difunto, era efecto de su grandeza, y no ageno poder el que la da. Demodo, q̄ si saltando Maria diese la vida a Lazaro, se podria conjeturar que no era esta vida efecto del propio esfuerzo del Salvador, sino vida hurtada, ó auida de otro. Fundo este discurso en lo mismo que él dixo, distinguiendo entre el Pastor que es Señor de las cuejuelas, y el ladrón, que aunque las roba no son suyas: de aquel, dize, que entra por la puerta a su rebano: suficiente seña de la propiedad, y del dominio. De este afirma, que dexando la puerta sube por las tapias para lograr el herido. *Qui non intrat per ostium in ovile ovium, sed ascendit aliunde, ille fuz est,* & Intro. De modo que quien por la puerta no entra, mas tiene ralle de ladrón que de Señor. Si. Pues Christo quiso dar a entender que era Señor de la vida quando se la daa a Lazaro, y para esto fue preciso que asistiese Maria como imagen de su Madre, porque si esta niña quando naze se dize que ha de ser la puerta de la vida. *Vita porta.* La vida que dava el Salvador a Lazaro aia de entrar por esta puerta, con que probava que era Cuya, y él era Señor de esta vida, pues no la comunicava, sino por las memorias de esta Virgen. *Hec vita porta.*

27. Con esta preven-

cion

Lib. de  
Contemp.  
Virg. cap.  
25.

II. 201.

Ser. 64.

104. 10. I.

cion entremos en el prometido reparo. Describe el Evangelista la mysteriosa suplica que las dos hermanas hizieron a Iesu Christo, representandole el peligro del enfermo. Centelleó al golpe de esta nueva el resplandor amoroso de nuestro Dios hombre, que herido el coraçon abrió puerta a las luzes de su voluntad. Determina resucitar al cadaver: Y que mucho? Amava à Marta, y a Maria, y à Lazaro: y tantos despertadores del cariño no le auian de permitir pereçoso. Y es de advertir el orden con que los pone en la linea de su amor. Diligebat autem Iesus Martham, & sororem eius Mariam, & Lazarum. Que Lazaro sea el ultimo, aunque devia ser en esta cuenta el primero, no lo estraño, no porque de los muertos sea muy tardia la memoria, pues lo que menos estiman los vivos son los difuntos. En Christo no podia correr esta razon, que para su amor ninguno muere caçalo se puso el ultimo, porque se trataua de su enfermedad, y eran sus hermanas el medio de solicitar su salud. Siendo llana filosofia, que aunque en la intencion primero es el fin que los medios, en la execucion primero son los medios que el fin. Pero Marta, porque ha de anteceder a Maria? Pareciòle al doc-

to Salmeron que fue la causa el que aqui trataua Christo de la vida actiua que se significaua por Marta, y dixo estas palabras. *Præponit Martham Mariæ, quia Christus hic potius agebat vitam actiuam, quam contemplatiuam.* Pero hallase luego restituida a su primer decoro, y puesto su nombre primero: pues auiendo el Salvador resucitado a Lazaro, refiriendo el Evangelista, que muchos de los que auian concurrido a dar el pesame a las hermanas, creyeron en Iesu Christo, dize assi: *Multi ergo ex Iudæis qui venerant ad Mariam, & Martham, & viderant quæ fecit Iesus, crediderunt in eum.* Antes del prodigio era primero Marta que Maria: despues de auer sucedido el milagro ya es primero Maria que Marta. Qual serà la razon de este mysterioso cuidado? No veis, dice Salmeron, que estando muerto Lazaro, no era bien que fuesse la primera Maria? Dexadme que humano Fenix resucite a los rayos del Sol de gracia, y con esso tendrà Maria en el lugar la prebeminencia. *Ecce fructus suscitacionis.* Y quisiera yo saber, que dependencia tiene Maria de que Lazaro estè muerto, è resucitado, para que resucitado se adelante su nombre, y muerto se retire? Pide toda atencion esta curiosidad.

Ioa. II. 5.

Ad hunc locum.

18. Todos sabemos ilustrados de la luz de la Fé, que la muerte es efecto de la culpa original. Y así se promulgó ley contra los humanos, que por incursos en aquel crimen huviesen de padecer esa pena. Pero con vna vez que muera cumple con la sentencia, segun que dixo Pablo.

*Statutum est hominibus semel mori.*

Vna muerte satisfaze esse delicto. Bien! Y pregunto: Lazaro despues de resucitado bolvió a morir? Quien lo duda? Luego padeció dos muertes. Así es verdad. Pues si con la primera cumplió en morir, porque ha de bo ver a espirar? Yo lo digo. Como tuvo dos muertes, tuvo dos vidas. La primera entrò manchada con la culpa, y feneció en la muerte: La segunda se enobleció con ilustré principio, pues por la gracia de Iesu Christo salió a vivir, auiendo como nacido del sepulcro. Quando muerto auia efectos del delicto común, quando resucitado auia vna vida de gracia. Reparo fue del docto Basso. *Vna mors tantum est debita ipsi originali peccato: ergo illorum mors secunda non processit propter punitionem ipsius peccati originalis.* Al cadaver que se sepelía el sepulcro, por espacio de quatro dias puesto en la jurisdiccion de vna muerte; efecto de la culpa, auia de comuncarse vna vida de milagro. Pues ya sabremos por-

que antes que resucite se pone Marta, y despues de resucitado está primero Maria. Esta no significa a la niña de los ojos de Dios, que oy nace para Madre suya: Si. Segun dexamos aduertido por autoridad de Chrysologo. Qual es lo primero de vn edificio? La puerta. Ha de auer vida milagrosa, ha de entrar a viuificar el cadaver vn aliento admirable, pues ponga se en la frente de esse edificio vital a Maria, porque veamos dos, que para la muerte está muy lexos, y para vna vida prodigiosa es la puerta, que primero se mira. *Vite porta.*

19. Confessemos, pues que el Seriembre es peligroso, y que en él mas se hallan embarazos para el vivir, que otros para durar. Dezido vovostros arboles tornidos, y frutíferos del campo; rosas ya purpuras, ya candidas de los jardines, que por este mes muere vuestra pompa, se desfolia vuestra hermosura, y troncos inuálidos como si fueris cada veres parece que ya perdisteis la vida. Digalo tambien la observacion cuidadosa de la ciega gentilidad; barbara, y despreciable idolatria: que a este modo se han de nombrar en el pulpito sagrado sus detinadas curiosidades. Dedicavan, pues, a diversos Dioses la proteccion de los meses, y este de Seriembre le atribuian a Vulcano: aquella deidad fingida

Ad Heb.  
927.

Serm. 2.  
Concep.

*Statutum est hominibus semel mori.*  
*Vna mors tantum est debita ipsi originali peccato: ergo illorum mors secunda non processit propter punitionem ipsius peccati originalis.* Al cadaver que se sepelía el sepulcro, por espacio de quatro dias puesto en la jurisdiccion de vna muerte; efecto de la culpa, auia de comuncarse vna vida de milagro. Pues ya sabremos por-

ca, que entré la fraga, y los  
mirillos todo era tratar en  
fuego que abraza, y consume.  
Gentiles, que mes es Setiem-  
bre del que gobierna Vulcano.  
¿Quien? No es el que en vuestra  
opinion respira llamas? Si: y es  
en tanto grado su constela-  
cion maligna, que la Isla de  
Lemnio se apropiava a este  
idolo. Y la razon que pone  
Rodiginio es, que todo su dis-  
trito es tan infecundo, y es-  
teril, que ni se espiga el pan, ni  
naze flor, ni se produze fruto:  
no parece aquel terreno sino  
que el fuego ha destruido los  
frutos, las flores, y los panes.  
Tierra muy propia de Vulca-  
no que trata en llamas vorazes  
donde todo esta consumido,  
y abratado. *Illud de Vulcano nec  
vericebo; in Lemnum insulam  
tradi a fabulosis excussum Deum:  
quonia vi scribit Galenus nono sim-  
plicis medicine, loci facies fit exu-  
sta similis, nec quicquam subnasca-  
tur.* Pues con qual motivo en  
mestan copioso, y mortal  
dozimos, que naciendo Maria  
nace la puerta de nuestra vi-  
da? Donde todo amenaza es-  
tragos, y peligros. Como pre-  
dicamos felizes auspicios de  
seguridad? Quando el mismo  
tiempo se melancoliza en los  
principios del Otoño, preui-  
niendo para los rigores del In-  
vierno, la niña que naze es  
puerta de la vida, y del conten-  
to? Si. Afirmalo la Iglesia, quien

no puede dudar? *Natiuitas tua  
gaudiam annunciant uniuersum mó-  
do.* La razon desea descubrir  
mi discurso. Digo, pues, que es  
te mes todo es peligroso, pero  
naciendo en él Maria, quedan  
burlados los riesgos, y segu-  
ros sus devotos. O si acertasse  
con desempeñar este concep-  
to! Prouerbio fue de los anti-  
guos para explicar vn hombre  
que no logra lo que emprende,  
y a qualquiera que inutil-  
mente trabaja, compararle a  
los que van a cazar al monte  
Ethna. *Ethna cum venatorem.* Co-  
mo si dixessen: tan poco auéis  
conseguido en vuestro traba-  
jo, como los caçadores que  
frequentan al monte Ethna,  
que siempre se buelven sin auer  
logrado tiro, ni encontra-  
do con vn timido conejo, ni  
con vn jauali zardofo, y alen-  
tado. Pues valgame Dios, que  
mucho que estos caçadores  
trabaxen sin provecho si bus-  
can la caza en vn sitio don de  
el volcan riza en llamas la cum-  
bre? Allí ni abra arboledas, ni  
plantas, ni fieras. Si ay: que  
antes forman florestas los  
repechos, y habitan entre  
sus floridos retiros, desde el co-  
nejo a la corça, y desde el ja-  
uali al velocissimo sieruo. Oid  
selo al mismo Autor. *Sed unde  
hoc?* Pregunta de donde prouie-  
ne que el caçador allí no en-  
cuentre caza? Que la viuacidad  
del olfato en los perros se en-

Lib. 23.  
lect. ant.  
cap. 28.

Lib. 26.  
lect. ant.  
cap. 20.

torpeza? *An quia illis regionibus sylua fuerint negat. An quod fere ibi visantur nunquam? Immo vero esse ibi utramque, & esse utrumque fatendum est.* No faltan frondosas selvas en esse sitio, ni fieras con quien exercitar la monteria: Pero la experiencia enseña, que sin fruto se cansa el caçador, y son inutiles las diligencias de los perros. No enquentran con la caça. Que será? Yo lo diré. Parece que la naturaleza compadecida de aquellos brutos que habitan aquel monte, por verlos tan cercanos al volcan de llamas que sirve de penacho a sus riscos, quiso resguardarlos de la tirania diligente de los perros, y disponer demodo la estancia, que no acertassen a encontrar la caça: para esto produjo en aquellos repechos tanta variedad de olorosas flores, que es vna imitacion del Parayso. Tanto es la fragancia, y tan diversa, que entre sus blandos soplos pierde el lebrez mas diestro todo el tino. Sucede entrar el caçador con vna vanda de perros, desgarranse a diferentes paradas, arrojar se por el olfato a buscar la caça, y confuso el olor con la fragancia que respiran las flores quando el galgo ligero se arroja en fee de que ha descubierto al timido conejo, se halla burlado de vn laberinto de

azuzenas. O que dicho sea a las naciones de aquellos! Ya que habitan junto a vn volcan, tienen por su defensa las flores; en vano el caçador se cansa, que no lograra la presa. *Coronamentisrum* (dize el Autor referido) *ibi haud exigua vis odoriferos flos fallit, odore frantum indidem dilutiore, actantum non euadido.*

20 Esto que en el sitio de aquel volcan obra la naturaleza, oy en el mes de Setiembre consagrado a Vulcano vemos que lo executa la gracia. Es el tiempo mas ocasionado a los riesgos de la vida; y por tanto es simbolo de los peligros de las almas: amenaza el Demonio a nuestra quietud, y caçador astuto, de tantos cañes se aprovecha para renovar a su dominio, quantos vicios desata, no del cordon de seda, sino de las cadenas de sus yerros. O que arriesgadas vienen! Mas no ay que temer! Figuras estàn en fee de la disposicion de la Divina gracia: que si allà en el volcan produjo flores, aquí en el mes de Vulcano brotò la misericordia de Dios vn Parayso de olorosas plantas: no vemos que nace Maria al Mundo? Pues tanto viene a fer como de sabrocha se vn diluio de rosas. Venga, pues, el enemigo, arroje sus Ministros para darnos la muerte: quando mas empinen su dili-

gencia encontrarán con esta azúzena fragante, cuyo olor a ellos les sirva de muerte, y a nosotros ser defensa, y puerta de la vida. *Vita porta*. Y añade el Damasceno, que esta niña nace para ser fuente de luz. *Lucis fons*. Sin duda que fundò su parecer por considerar el dia de su nacimiento. Verdad sea, que todos los dias de la semana pleytean con sagrada ambicion, sobre que les ha de tocar esta dicha; y no faltan Autores para todos. Con todo esto es lo mas comun, que al Miercoles favoreció Dios con esta prerogativa. Y aun por esto pudo dezir el Damasceno que sería fuente de luz: por

## §. V.

*Que naciendo esta Señora en dia dedicado á Mercurio, dió á entender la providencia Soberana, que ávia de ser tratante de nuestros consue-*  
*los.*

21 **A** Veriguemos primero qual sea la calidad mas illustre de la fuente. Vemos que cònsiste en aquel perpetuo, é incantable brotar de sus cristales. Quanto por los reros secretos de las venas de la tierra recibe, tanto comunica liberal, sin que el gasto del medre su tesoro, ni la codi-

cia haga estanco de sus vertientes, digno symbolo de un grande mercader muy hazendado: este le vereis pagar excessivas cantidades, y es la razon, que es muy copioso su recibo. Mercurio es Planeta que dicen los astrologos domina en los mercaderes, y tratantes. Oid con quanta delgadeza lo pondera San Fulgencio. *Mercurium dici veluerunt, quasi Mercurium curam. Omnis ergo negotiator potest dici Mercurius.*

*Lib. I.  
Mitho.  
log.*

El mismo nombre de esse Planeta, dize que preside a la mercancia: y tenerle por Señor de el dia en que nace la Madre de Dios, da á entender que esta Señora se deleogolla flor al Mundo para ser tratante de gran caudal, adonde el Mundo acuda por sus consuecos. Y si otros mercaderes quiebran en su trato, y pierden su credito por ser corto su tesoro, el de Maria es inagotable, y como fuente siempre caudalosa comunica los resplandores de la luz, y alegria a los vivientes.

22 Si queremos saber quanta es la riqueza de esta niña, miremos al caudal de quien la fia: este es el caudal todo de Dios que se empeña por despeñarla en el contrato de los beneficios. Sospecho, no sin grande motivo, que por esta razon oy que nace fuente de luz. *fons lucis*. Y con ay:

ayre de favorecer a todas las criaturas, lo primero que se descubre en el Euangelio es Iesu Christo Dios, y hombre. *Liber generationis Iesu Christi.* Para que si por hombre es Hijo de Maria, por Dios sea el fiador de que no faltarán, como cristales a las faenes, resplandores a esta Señora. Nace esta niña, y nace Madre de Dios. Es decir que Dios es el fiador de que no faltará luz a su Madre. Que siendo tan inmenso el caudal del que la fia, por mas que comunique favores, no agotarán los tesoros de su riqueza, y esto he discurrendo fundado en lo que esta Señora dize en los Cantares. Allí se ve feruorizando cariños, y deduciendo elogios en loor de su querido. La fineza del amor, nada dexa por encarecer. No solo tu talle (dize) amado mio es garboso con bizarria, florido en perfecciones, a cuya fragancia no ay rosa que compira, pero tu nombre es digno de todo encarecimiento. Bien lo ha experimentado mi dicha, pues ha sido para mi como el azeite derramado, no en desperdicio inutil, sino en provechosos beneficios *Oleum effusum nomen tuum.* Dexenme fiscalizar este requiebro. Las comparaciones han de ser de materia bizarra, y sonora: y en el azeite a que compara la Es-

posa el nombre de su querido, ni hallo energia lustrosa, ni consonancia relevante. Si a algun licor se auia de comparar, mas excelentes son los que exprimen las flores, cuyo cristal fragrante trae consigo la recomendacion del gusto. Agua olorosa sea el nombre del Esposo, no azeite humilde. Con todo esto Maria asegura, que el nombre de Iesus Hijo suyo, ha sido para ella oleo derramado. Algun mysterio oculta la llaneza de la comparacion. Y muy grande. Descifrarele con vna advertencia del ingenio de San Ambrosio. Considera en el principio del Genesis el edificio magnifico de los Cielos, y la tierra: obra del arquitecto Soberano, que tanto descubrió su Sabiduria poderosa en los rayos de vna Estrella, quanto en los descogollos de vna flor. Pero haze gran reparo, en que antes de hermohear estos Orbes, cuide tanto Dios de hazer la luz como estrena de sus adornos. Primero que la tierra florezca, que el mar tenga pezes, el ayre pagaros, el fuego resplandores, el Cielo Estrellas, trabaxò, digamos lo así, en fabricar la luz. Siendo la primer tarea de los días. *Dixitque Deus: fiat lux. Et facta est lux.* La voz Divina produxo la luz. Y de que nos admiramos, dize el Santo Arçobispo, de que Dios entre las

Cant. 1. 2.

Gen. 1. 3.

nieblas del Mundo vierta resplandores de su boca, si vemos al buzo nadador arrojarle al profundo del Oceano, y quando quiere hazer lucido elemento del agua, con verter el oleo que lleva en su boca, veris que están llenas de luz aquellas campañas de cristal? *Quid miramur si Deus caliganti lumen Mundo emicuit, quando si quis inter aquas mergus, oleum ore emisit, clariora faciet ea que profundi tegebantur occultis.* El mar en sus profundos senos no admite claridad, por quanto la luz que es de calidad de fuego, peligra entre sus aguas. Quien quisiere bañar de resplandores al mar, vierta el oleo entre las hondas, y hallará lucimientos. Y así no es mucho que la voz de Dios produzga luzes, si el oleo tambien comunica entre las aguas esplendores brillantes. Esto dixo San Ambrosio, y de ai vengo en conocimiento del motivo que tuvo la Esposa, para dezir que el nombre de su amado, auia sido para con ella el oleo. Porque siendo Maria symbolizada en el mar, si el oleo derramado haze al mar lucido, el nombre de Iesus haze a Maria fuente de lucimientos, y aparato de resplandores.

23 Oy nace esta hermosa Reyna, y lo primero que tu descubre en el Euangelio

es el nombre de Iesus. *Libere generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham.* Y es de advertir, que no se buelue a nombrar hasta que llega el fer de Maria. *De qua natus est Iesus.* La causa es, que el espíritu de Dios, como el buzo que entra en las hondas, llena la boca del oleo, así él ocupa sus labios con el nombre de Iesus. Perdoneselogrosero de las voces, por lo sutil del pensamiento. Entra, pues en el mar, acercase a Maria, y arroja el nombre de Iesus, derrama el oleo de tan suavísimos acentos. *De qua natus est Iesus.* Y aparece el mar cubierto de resplandores, Maria llena de luzes: y por esso dixo esta Señora, que el nombre de su querido auia sido con ella azeyte derramado, que la bañò de lucimientos. Y oy que nace se pone junto a esta niña el nombre de Iesus, porque se vea que en el contrato de nuestros faouores es tan rica mercaderia, y de tan excessiuo tesoro, que por mas luzes que gaste no padecerà menoscabos, pues tiene junto a sí el origen de la luz, que es el nombre de su querido. *De qua natus est Iesus.*

24 Mas no se hallará Maria sin gloriosos lucimientos. En qualquier paraçe que se considere es el medio de alumbra nuestras ceguedades. O valgame el Cielo, y quedefacomodado estaria Noe con su

su:

Ad hunc  
locum.

familia en el estrecho hospedage de aquella Arca! Tantos dias en reclusion tan desacomodada. No le bastava para embaraço tanto numero de brutos como tenia consigo? Ello no ay mayor desfabrimiento que el tratar con bestias. Y con todo esso hallo otra mas sensible desacon en este caso. *Qual?* Pues esta gente cerrada en aquel misero calabozo, siempre avian de estar en tinieblas. O que lastima! Ni luz del Cielo han de ver que los alegre? Es que si. La providencia de Dios acenta a evitar esta melancolia tenebrosa, mandò a Noe que al fabricar el Arca la diese por lo alto vna ventana, que fuesse claraboya de aquel edificio. *Fenestram in Arca la diesse por lo alto vna ventana, que fuesse claraboya de aquel edificio.* *Fenestram in Arca facies, & in cubito consummabis summitatem eius.* Aleguro que me he consolado con esta prevencion, pues ya por lo menos tendran luz los que navegan en esta Arca: mas ay, que no podran servirse de aquel espacio, y es inutil su abertura. La razon es, que los raudales desgaçados de las nubes en tan impetuoso diluio se entraràn por la ventana, y assi ha de ser preciso el cerrarla. Si se cierra, no entra luz. Si se abre se anegaran todos: luego ya no aprovecha para que por ella se comuniquen los resplandores del Cielo. Y lo que mas atormenta mi devocion es,

que en esta ventana se significa Maria, por quien entra la luz Divina a los que fluctuan en las hondas de este Mundo. Y serà bien, que esta Señora por quitarnos el castigo, nos embaraze los favores? No. Pues que diremos: *Que* hemos de dezir, que todo se puede acomodar con vn arbitrio. *Qual?* *Que* sea la ventana que cierre este obalo, no de madera, sino de cristal, y con esso no entrarà el agua, y entrarà la luz: a vn tiempo estorva rigores, y comunica beneficios! Porque se vea que esta Señora es fuente de resplandores, y organo de la luz del Cielo: vidriera transparente en alivio de todos los humanos. De opinion de los Hebreos lo dize la Interlineal. *Hanc tradunt Iudei cristalinam fuisse.* Si ha de ser Imagen de Maria, no solo ha de estorvar ahogos a los humanos, sino que ha de ser diafano cristal por donde el Cielo comunique luzes, y quite riesgos. Sea, pues, vidriera la que corona el Arca, porque Noe, y los suyos viuan con resguardo de los peligros, y pasien por su pureza transparentados los resplandores Divinos. Ventana de otra materia, fuera defensa contra el turbion de la lluvia, pero no fuera medio por donde pasasse la luz. Sea, pues, cristal que resista al golpe del agua,

*Ad hunc locum.*

y facillie lucidos socortos.

Quien, ò Catolicos, negará ser acertada esta Celestial astrologia? Si nace esta niña con inclinacion suave a remediar nuestros desvelos, a verter la luz que destrozela tinieblas del Mundo, a lo verenos en el Evangelio. *De qua natus est Iesus.* Nace para ser Madre: mas digo, nace siendo Madre, para que a vn tiempo se vna en su belleza el nacer, y el lucir: y se conozca que es la fuente de donde brota la luz eterna: *fons lucis.* Es el cristal que copulento sirve de escudo a los humanos, y diafano recibe en sí el resplandor Divino, para que se alegren las criaturas todas.

Esta si q̄es christiana Astrologia, que no estriva en los delirios ridiculos de aquellos, que atrevidos contra Dios, se persuaden à que las estrellas tienen algun influxo, por donde adivinar los varios sucesos del que nace. Quien se pudiera divertir à este punto para desengaño de tantos necios, que se cansan en averiguar la postura del Sol, y los otros planetas, en estas fingidas doze casas de los signos, como si la providencia de Dios estaviera ociosa, y solo el movimiento de los Astros governasse las vidas de los hombres. Pero seria lastimoso desperdicio de tiempo dexar de tratar las glo-

rias de Maria, coligiendolas por el Sol de la divina gracia, por discurrir en tan ciega ocupacion, como lo es el querer por la naturaleza penetrar los secretos de la Omnipotencia. Esta, pues, quiso que naciesse Maria para Madre suya: Y en este juicio, ni mirar devemos à la hora, ni al dia, ni al mes material en que nace, como si de ài le proviniesse la altura de su gracia. Honorò esta niña naciendo à la hora, al dia, y al mes en que la gozò el mundo, y la admirò el Cielo: Que ni el Cielo fue poderoso à influir tanto tesoro de virtudes, ni el mundo à adivinar tantas prerrogativas, sino es aviendolas visto executadas por el poder divino. Este modo de adivinar es mas seguro: Pocos Astrologos yerran lo passado. Antes de ver en Maria los excessos de su gracia, que Astro podria indicarlos, que ingenio prevenirlos? Ahora que nuestra devocion se recrea en la memoria de sus elevados merecimientos, y en la consideracion de los illustres favores que recibió de Dios; digo que quando nace, se encamina à ser Madre de Dios. *Hæc Mater Dei est.* Porque es Aurora que le trae el Sol en su regazo. *De qua natus est Iesus.* Naze para ser remedio de nuestras enfermedades, y puerta de nuestra vida. No blasone mas la muerte de que en

en el Setiembre peligroso dilatava su imperio con los accidentes, que en esse tiempo mismo que amenaza muerte, se descubre la puerta de la vida. *Vite porta.* Naze para destemplan las tinieblas del vicio, y que por su medio raye la luz de la gracia; no ya el miercoles fija la loca Astrologia que predomina à los contratos, que estrella más superior que no Mercurio fue el ascendiente de esta Señora; pues lo fue el Sol todo de la Divina grandeza; *Lucis fons.*

26 Ella, pues, variedad innumerable de astros en ordenados esquadrones, si ya no en floridos lazos sirvan de donayre a su cabello, y entre las trenzas de su hermosura tachonen el Cielo animado de esta niña, y confiesse que en competencia suya son tinieblas sus ardores: y que la estrella que oy naze como fuente, produce al Sol, dexando las demas obscuras, y vencidas de sus rayos. Es muy de este caso la ponderacion de aquella luz que en el nacimiento de Christo fue antorcha precursora de los Magos que del Oriente venian a tributar con su devocion lo mas rico de sus tesoros. Examinemos vna duda curiosa. Ya sabemos que conducidos de la Estrella llegaron los Reyes al sitio donde estava Maria con su querido infante. Fixose

aquella luz en la region que cursava, y fue indice que dezia, aqui está el niño Rey que buscáis con tan ansiosos desvelos. Ya no necesito de caminar, hagamos alto. Demodo que la Estrella hizo pausa, y quedó por entonces fixa sin moverle, con que los Reyes conocieron ser allí el termino de su jornada. *Qui cum audissent Regem, abierunt. Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecessat eos, ut quedum veniens staret supra, ubi erat puer.* Lo que se dificulta en este caso es, si despues la Estrella resplandeció con lucimientos? No señor. Constante es que se obscureció al punto. O valgame el Cielo! No fuera mas conforme à la providencia de Dios, que pues avia lucido para que viniessen los Magos, no se obscureciesse hasta averlos guiado à su patria? ¿Que queréis? Espiò la luz de esse Astro en aquel punto: Y convenia assi, para que se conociesse, que en saliendo la estrella de Maria se alzava con todo el Sol, y las restantes quedavan à obscuras. Considerad, dize San Pedro Damiano, que en aquel lance se hallaron dos Estrellas en la campaña; vna que quaxada de luz al aliento de la piedad de Dios, resplandecia en las esferas del ayre: Otra que en el estrecho albergue tenia resplandores de Virgen, y lucimientos de Madre. La Estrella

Mat. 2.  
2.

en el Cielo, Maria en la tierra. Y suponed que entran à competir luzes: Sin duda saldrà victoriosa la que mas cerca estuviere del Sol; pues ya vemos que el resplandor de los Astros pende del beneficio de esse planeta. Luego si la Estrella por mas alta, mas junto al Sol assiste, vencerà en luzes à Maria. Pues no fue assi, que la Estrella se retirò confusa; y esta Señora quedò poseedora de la campaña con todos los requisitos de la vitoria. Y como pudo ser esto si la otra estava mas vezina al Sol? Esto no. No veis que en este punto el Sol estava en la tierra, y en el regazo de Maria? En sus brazos no tenia al niño Dios? Si. Pues supongamos que en esta lid, la Estrella trae por padrino al Sol, que es criatura, y que Maria viene con el Sol, que es Criador de todo; y assi la Estrella, viendo que cargava todo el poder de luzes en esta Señora, huyò por estos ayres, quedando obscura à vista de Maria. Que avia de hazer si pleyteava con quien era fuente de la luz, y tenia por padrino vn Sol eterno, que en fecundos vertientes de resplandores la comunicava inmensos tesoros? Oyganos al referido Damiano. *Erat Stella in aere, Stella in terra, Sol in praesepio: Stella in aere, corpus illud lucidum: Stella in terra, Virgo Maria: Sol in praesepio Christus noster. Dos El;*

trellas se vian en la campaña: vna en lo alto; otra en la tierra: Y como el Sol reparte luzes à los Astros, puso el Sol de Christo al lado de Maria, y con esto la Estrella que guiava à los Magos se quedò à obscuras. Y pudo ser gloria en aquel Astro el rendirse à esta Señora, que de tanto valor, el ser vencido antes se puede tener por dicha, que por desdoro, si eran sus luzes cortàs, y tassadas, y las de esta Virgen tan inmensas, que era coma fuente de vn resplandor eterno. Assi lo dixo el mismo Santo. *Ipsa ex se radium illud emissit, qui penetrat usque ad cordis secreta.* Sean las Estrellas tratantes de luzes, guien à los humanos para que eviten los tropiegos en la obscuridad de este mundo; pero es muy corto su caudal; quiebran en el credito, si nace esta niña con todo el Sol Divino por fiador, de que por mas beneficios que obre con nosotros, no la puede faltar el resplandor, assi como à la fuente no faltan sus cristales.

27 Oy que nace, veamos que la ofrece la Divina Magestad, que por las perlas, y joyas con que la adorna, descubriremos el punto de su grandeza. Alexandro en sus dias geniales refiere lo que solian ofrecer al dia del nacimiento los Gentiles. *Singularum dies natalitios, pulse, fittillo, mero, libis,*

Lib. 2.  
cap. 22.

fio.

Ser m. 1.  
e Nativ.  
Demini.

*floribus, & thure, sacra à benio, sine animali hostia, lacti, libentesque concelebrarunt.* La celebridad de el nacimiento festexavan ellos ofreciendo la blanca harina, que cocida en claras aguas, sirviessse de sazonado plato al infante. Tambien vna tabla con sus dados, para dar à entender que era dia de alegres diversiones, y gustosos juegos. Mas, vni maçapan en cuya dulce cõposicion se descubriessse el sabor sin desabrimiento, vino, flores, y incienco. Todo esto podiamos nosotros ofrecer à esta recién nacida niña con alegría provechosa. Molida nuestra conciencia en las aguas de la penitencia: Que regalado plato à su piedad! Los dados en que se recuerda aquel fervoroso juego de la Divina Sabiduria con su querida Esposa,

*Cum eo eram cuncta componens: & delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore.* El vino, y el maçapan sea el dulce sabroso plato del Sacramento de la Eucharistia, que oy por tan señalado favor es bien que le participen nuestras almas. Las flores sean los adornos de las virtudes, y el incienco el fervor de la oracion. Todo esto conviene que ofrezcamos, si queremos celebrar el oriente festivo de esta niña. Pero allà en los Cielos que la ofrecen?

*rui in Cælo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Teatto fue el Cielo de vn gran prodigio. Vna muger apareciò rodeada de el Sol, pisando la Luna, y coronada de Estrellas. Digo yo que se puede entender esta misteriosa vision del dia en que esta Señora naze. Persuadome por ser este el dia en que primero aparece. O Señor que la llaman muger, con que no la ajusta al ter de niña. Pues no ois lo que canta la Iglesia à esta niña que ya la llama muger, y Madre? *De qua natus est Iesus.* Pues ya que naze, que se la ofrece en el Cielo? Que: Estrellas, Sol, y Luna; luzes, y mas luzes. Estos son resguardos de su caudal, noticias de sus inagotables tesoros. Si ha de tratar en ser luz de los hombres, abra sus riquezas el Cielo, vierta rayos el Sol, candores la Luna, brillantes visos las Estrellas, para que no falten resplandores à quien naze fuente de la luz. *Fons lucis.*

Venid, pues, en buen hora, en feliz dia, en mes dichoso, ò Reyna de los Angeles, consuelo de los hombres, empleo del mismo Dios: Y correspondan à vuestra inclinacion piadosa los efectos de nuestro remedio: Porque con vuestro oriente se cumpla lo que

*Prøver.*

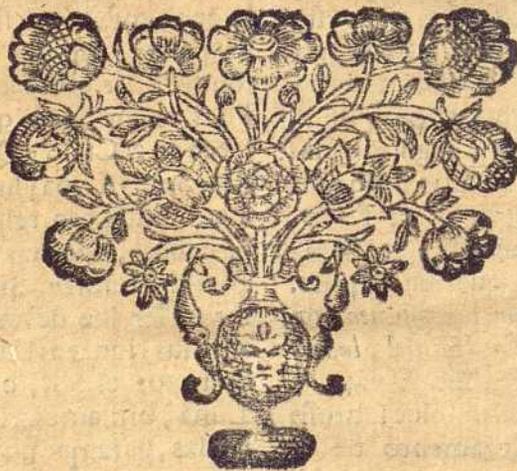
3.30.

*Apoc.* Oidlo, *Signum magnum appa-*

12.1.

que de vos dixo el Damas  
*Orat. 2.* cenç. *Per hanc nobis cum eo*  
*de dor reconciliatio sancita, paxque, &*  
*mit. de ip. gratia donata est.* Vos tereis  
 el laço que nos estreche con  
 Dios, para que logrando por  
 vuestra intercessiõ los agra-  
 dos de su misericordia, merez-  
 camos perdon de nuestras

culpaz; y si hasta aqui rebeldes  
 a su agradable Imperio hemos  
 mouido guerra a su pacien-  
 cia, por el parabien de vues-  
 tro nacimiento, nos pa-  
 trocine en gustosa paz, en  
 aumentos de gracia, pren-  
 das de la gloria. *Ad quam,*  
*Ec.*





# SERMON

## QVINTO, PARA EL NACIMIENTO DE MARIA

Señora nuestra.

*De qua natus est Iesus qui vocatur Christus,*  
Matth. 1.

### SALVTACION.

**O** Y Nace la flor del Cielo para Sol del Mundo: y la Magestad de vna Reyna, a quien no embaraço la dilacion de los años; la posesion de la corona resplandece purpura fragante por noble, y por provechosa. Despunta sus luzes quando desemboza su belleza, à cuyos lucidos rayos deven todas las criaturas los motivos seguros de su alegria. Hable la naturaleza, hable, y respire, la que oprimida con el desorden de la primera culpa vacilava en desapacibles desgracios. La que en lugar de flores produjo espinas, ya en sola vna tierna rosa, desata todo el tesoro de las flores. Pe ro no hable la naturaleza en dia que triunfa la gracia. Enmudezcan los acentos toscos de lo humano, y reluencen los ceos del poder Divino. Oy nace en la tierra la Reyna de los Cielos, y la Madre de Dios resplandece entre los hombres. Assumpto tan apacible a nuestros intereses, tan agradable a nuestros desempeños, que sin riesgos de errar el rumbo, puede alargar las velas el baxel de la eloquencia. No es delito de mi confiança, sino confiança de los meritos de Maria. Y per-  
tua-

suasome al acierto, porque en tratar de sus glorias se escusa el mayor peligro de predicarlas. Quando los esfuerzos de la oratoria pretenden alabar a vn sugeto, el mas eminente riesgo que se ofrece, es pecar de corto en sus elogios. De aqui se originò aplaudir los hyperboles, que teniendo talle de impossibles, ya que no afirman el credito de verdaderos, desahogan lo excelsito del sugeto que se predica. Claro està, dice Seneca, que el otro que para encarezer la ligereza del que corria, dixo que excedia à la velocidad de los ayres, que con vna mentira puto vn elogio de la apreturacion en la carrera. Dezir que en lo firme es vn hombre mas constante que vn peñasco mas violento que el agua despenada de los rios, elogios son, pero arriesgados, pues tropiezan en mentirosos encarecimientos. *Nunquam tantum sperat hyperbola, quantum audet: sed increabilia affirmat, vt ad credibilia perueniat.* Bien conoce el que encarece con hyperboles la mayor grandeza, que no es verdad lo que dize. Pero intenta con esse exceso engrandecer la virtud de quien trata. De modo, que esse peligro amenaza a qualquier Orador, si ha de cun plir con la valentia del assumpto. Si queda corto en la ponderacion, es desayre de lo que predica, si se arroja con crecidos hyperboles, choca en el riesgo de poco verdadero. Pues oy que nace Maria, y al despunte de sus luzes en el Mundo, consagramos felices aclamaciones, no puedo yo temer esse embaraço, pues por mas hyperboles que discurra en elogios de esta hermosa niña, nunca me rozaré con el hierro de la mentira. Es capaz la flor del Cielo, que nace para Sol del Mundo de quantos encarecimientos proponga la devocion. Y aun por esso en este dia de su nacimiento haze gala de los titulos de Madre de Dios. *De quanatus est Iesus.* Porque en esta prerogativa se incluyen todos los hyperboles de virtud sin riesgo de tropeçar en poco verdaderos. Quien no tiene por imposible nacer niña con calidades de Madre? Aun no se descogolla la flor, y ya la veneramos adornada del fruto? Quiso sin duda la Iglesia facilitar todos los encarecimientos que se pueden imaginar de esta Reyna en el dia de su nacimiento con darla titulos de Madre de Dios. Porque si naciendo hija, en la formalidad de esse concepto, no puede hallarse fecunda, dezir que nace Madre de Dios, es dar a entender que son tan excelsas sus luzes que hazen fecunda la mayor esterilidad, que es el hyperbole mas valiente que pudo la virtud autorizarle como verdad.

2 Considera la delgadez de San Buenaventura a la tier-

ra vestida de verde gala en las hiervas, de frondosas hojas en los arboles, de tantos frutos fertil, como depositaria de la abundancia, y no la halla con meritos para tal riqueza. Valgame Dios. La tierra es elemento de su naturaleza frio, y seco, que son dos contrarios constantes de la fecundidad. Pues que prodigio es el ver que quien tiene estorvos para ser fecunda, y que todas sus señas son de esteril, assi brote macollas de espigas de vn solo grano, descogolle tanta varia belleza de flores, fazone tan suauísimos frutos? Dime, elemento firmísimo, de donde te viene tan gallar la, provechosa ostentacion? No eres fria, y seca? Estas calidades no impiden la fertilidad? Si. Eres por ventura esteril? No. Pues satisface a duda tan intrincada. Yo descifraré esse mysterio, dize el gran Doctor Buena Ventura. Para lo qual se ha de suponer, que la perspectiva enseña que todo cuerpo resplandeciente, y lucido, de qualquier punto suyo despide vna linea, ò rayo de luz es su centro, de lo qual proviene, que quanto mas juntas son estas lineas, es mas poderoso para imprimir en el centro sus efectos. De donde, siendo la tierra centro del Cielo, y como vn breue punto, respeto de su espaciosa grandeza, estanto el numero de los rayos que se atropellan en ella, que con admirable valentia hazen que sea fecunda la que por su calidad es esteril. *Cum sit elementum frigidum, & siccum, & sic generationi non aptum, fit tamen summe fecundum, virtute celesti radiorum.* Si se mira la condicion de la tierra, todo estorva a que sea fertil, pero es tan excesivo el golpe de los rayos celestiales que la bañan, que hazen a su esterilidad fecunda. Pues ahora, Fieles mios, consagrad vuestra atencion en la niña, cuyo nacimiento celebramos. Como nace? Como ha de nacer? Hija de Ioachin, y de Ana. Y en esse punto de nacer descubrese fecundidad? No. Que el concepto de hija, y el impedimento de recién nacida, todo suena a esteril, y sin fruto. Pues como en dia que nace, quando todo su talle es de infecunda, nos dizen que es Madre fecunda del mejor Hijo? De *qua natus est Iesus.* Es que son tan innumerables los rayos de la Divinidad que la ilustran de los Cielos, que a pesar de la esterilidad de hija, la hermosean con fecundidad gloriosa de Madre. *Sic, & in Dei nostri Matre (concluye el Doctor Serafico) tantus concursus factus est generarum, ut supra naturam facta sit fecundissima, & Dei simul mater & filia.* Si la tierra siendo por su naturaleza infecunda a poder de Celestiales rayos que la bañan, toda produce flores, y fazona frutos, Maria que oy nace, que importa sea niña para

Serm. 1.  
de B. Virg.  
tom. 3.

ter Madre, pues todos los resplandores de la Divina gracia; se atrepellan a hermosear su talle, a fecundar sus niñezes: Por esta razon digo, que no puede la eloquencia este dia exceder en los elogios de tan Soberano sujeto. Diré sin riesgo de hyperbole del medido, que amanece la Aurora, que brilla el Sol, que luze la Luna, que los Angeles miran en otro pais del que habitan la Reyna que respetan: que los hombres mejoran de condicion, pues de la villania de su origen manchados todos, ya de superior nobleza gozan por medio de la gracia de esta Señora. Los elementos pulen sus desgracios, hermosean sus desatinos. La tierra es Cielo: el agua pura: el ayre apacible: el fuego agradable. Todo os parecerá en carecimiento de la deuociõ: y no es sino verdad quanto he propuesto. Que sobre ser Madre de Dios, todo es menos, y quando el Celestial poder despide tan innumerables lineas a este centro para qualquier elogio haze capaz el sujeto de esta hermosura.

3 Y supuesto que en el assumpto de este dia no se puede tropeçar por ser el tiro largo, no será bien que se me achaquen los del mayos de corto. Que remedio? Dezir lo que el Evangelista. *De qua natus est Iesus.* y nace la Madre de Dios. En esta consideracion valiente se encietra todo el lustroso aparato de parabienes a su grandeza. Aquilõs hyperboles se suavizan: las cortedades se ensanchan con excessiuos aplausos. Que mayor cortedad que la que propuso Marta al Salvador en ademande que xosa? Teniale por huésped en su casa, y pareció le que su hermana Maria solicitaua la dicha de su conuersacion con mucho descaño, y acudea Christo pidiendole la mande que la aluie en parre de los cuidados en que la ponía el regalo del combite. *Marta autem satagibat circa frequens ministerium: que fletit, & ait: Domine non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solum ministrare: sic ergo illi, ut me adiuret.* No quisiera que este desabrimiento de Marta fuesse censura de las mageres; con todo esso da a entender que ella es para poco. Pues dezidme Señora: tanto es el embaraço que os causa vn huésped, que en fee de la amistad escusa los cumplimientos? Y quando vos traueis de ser muy cumplida, os faltan criadas que obedezcan vuestrõs preceptos? Sin duda que os corfessais de poco aliento, quando en esse trance os quexais de que Maria no os assiستا. Yo así lo siento. Pero extraño que el Salvador, no la reprehenda su cortedad. Podiala dezir: para el regalo de mi combite no es necesaria tanta ostentacion: Y quando lo fuera porque vos no re-

neis habilidad para cumplirlo. No veis que esto fuera censurarla de corta? Pues no lo era? Si. Pero como su cortedad mirava a tener a Maria consigo, era cortedad muy valiente: que quien por Maria se consiella corto, descubre valentissimos alientos. Y assi oy, ni por mas, ni por menos se puede temer la censora. No por mas, pues nace vna niña Madre de Dios, en quien todos los hyperboles excelsiugs blasonan de verdaderos. No por menos, pues quando peligre de corto el desempeño, es Maria la que nace, y a los parabienes de esta Señora, las cortedades tienen ayre de destreza. Venid, pues, Reyna de los Cielosa este pais infecundo de la tierra, que bañada de tantas lucidas prerogativas, seran los delgrentos con vuestra venida decorosas años. Celebran los Angeles en el Cielo la dilatacion de vuestro imperio. Y los hombres en el Mundo la dicha de poseer tal prenda. Hablen los humanos con mayor valentia al mismo Dios Omnipotente. Ya Señor nos auéis de tratar con otro cariso, que le pediremos de justicia a vuestro empeño. Ya está en nuestro poder, la hija del Eterno Padre, la Madre del Soberano Hijo, la Esposa del Espiritu Santo; bien podemos pactar con vuestra grandeza, como poseedores de tal prenda. Si os conuenis con nosotros os daremos Hiji, Madre, y Esposa. Y lo que os podemos pedir en pago es vuestra gracia, la qual siempre conseguiremos por intercepcion de esta Señora. *Aue Maria.*

## Sermón.

4. **D**issimule su origen quien le reconoce manchado de vileza en sus progenitores. Embocce el villano, quanto pueda la memoria de sus padres: Pero el a quien noble lucido linage le assiste, bien podrá hazer gala de su apellido. Aun la vena del agua, dezia Calsiodoro, si de las purissimas escumbres se despeña, publica en su limpieça la generosidad de su principio. *Laudabilis ve-*

*na seruat originem, & fidelis posteris tradit, quæ in se gloriosâ transfusione promeruit.* La rosa que afecta la Magestad de las flores, y en rozagante purpura notifica los meritos de su imperio, esconda vergonçosa las rayzes de donde nace, que son feas, y desgrenadas a la vista. La perla, cuya cona es el nacar, blafone de su generoso principio. La nobleza de los Padres sea timbre de las glorias del Hijo. Y el que nació

Lib. 3.

par. 12.

con la nota de baxeza servil procure desmentir con el olvido el recuerdo de su afrenta. Mas oy que en pais de flores nace una rosa del Cielo, hermosa niña, en cuya risueña beldad aprende luzes el Sol, porque se han de omitir los nombres de sus padres en esta linea que texe el Evangelista Sigrado? Sabemos que Maria es hija de Ioachin, y de Ana, cuyas virtudes fueron admiradas de todos los de su nacion, cuya nobleza descende de Reyes, de Capitanes, de Profetas. Esto le puede estar mal que se diga de la recién nacida? No. Pues haga el Evangelio memoria de sus padres. Esfo no. Proponga a esta niña Esposa de Ioseph, Madre de Christo, y aunque sea nobilissima su profapia no se diga de quien nace, ni que padres tiene, por

S. I.

*Que naciendo Maria para ser Madre de Dios conviene a su grandeza que de su origen no se de noticia.*

5 **E**Ligiò Dios con su altissima providencia dignos Padres a esta Reyna, y tales que desempeñase los titulos gloriosos de abuelos suyos, Pero es tan ex-

celsiva la Magestad de esta niña hermosa que todo el divino cuidado de ennoblezerla con illustres, y virtuosos progenitores no desempeña la calidad de la que naze, por eminentes que sean los de quien tiene origen. Diga, pues, que Ioseph fue Esposo de esta Señora, y no diga que fue hija de Ioachin, y de Ana, porque tenga espacioso campo la contemplacion de mas alto origen, devida suspension al ser Madre de Christo. *De qua natus est Iesus.* Si viese alguno aquellas prodigiosas estatuas, ò primorosas pinturas de los celebrados artifices del Orbe, quando admirado de la valentia del pinzel, de lo esforçado de la symetria quisiera darla por obra muy superior, y Divina, hallara cerrado el passo a su discurso, si la estatua en su pedestal, y el lienço en su orla tuviese escrito el nombre de su Autor. Pero si se ofreciese vn quadro, que excediendo el arte de los hombres, arrebatase en admiraciones los sentidos, y no tuviera la inscripcion del pintor, se podia dezir: esta imagen no parece obra de hombres, alguna Divina mano devió de tirar las lineas a su dibujo, y el temple a su colorido. A esse modo podemos discurrir en este caso. Quien ha nacido? Maria. Quien es? Madre de Dios. *De qua natus est Iesus.*

Que

Que padre tiene? Eso no se dize, que de tan illustre pintura, a la mano de Dios se le ha de atribuir la belleza: es hija de Santos, de nobles, pero no se talle el discurso, alargue las yulas: a quanto la imaginacion alcanza, que esta hermosura no trae escrito el Autor de su grandeza.

6 Esta vez no me ha de picar la zarza que vió Moy sen, aunque tan propio symbolo de Maria. En el fuego que la corona he de abrafar las alas de mi cordedad, sin riesgo de ser ceniza, aunque me arroje mariposa incauta a su incendio. Brillaua el arbolillo, salpicando de centellas el sitio, de luzes el ayre. Y lo que aduier to es, que no hazia humo. Resplandores que copian a Maria no han de producir obscurida des molestas. Contemplaua el cuidadoso Pastor la novedad del prodigio. O que vision tan estraña! En hondas de luz se anega su discurso. Como no ha de suspenderse, quando todas las circunstancias bru roan al entendimiento? *Appa ruitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi: & videbat quod ru bus arderet, & non combureretur.* Era vn ramillete de llamas, que en amigables cariños ga lanteaua a la zarza. Y todo este aparato se representava en lo mas retirado del mon te, adonde apenas avia toca:

do humana planta. Valgame el Cielo, quien nos dirá de dó de vino esse fuego? Averiguar el origen de qualquier sugeto lucido, suele ser empleo de los mas curiosos en descubrir los linages. Con todo esso, si el texto lo dize, ni la curiosidad lo descubre: tanto que di xo Filon, que no hallaua prin cipio de esse lucido tronco. Aparecióse la llama sin que se pueda registrar el origen: y di tà alguno, que no es circuns tancia esta muy importante pa ra martirizar el ingenio. Como no? Pues quando el lastima do Job se venian atropelladas las nuevas de sus desastres, re firriendole el mensajero, que el fuego auia abrafado sus reba ños, y hecho cenizas a sus Pas tores, con grande distincion dixo, que el incendio auia ve nido del Cielo. *Cumque adhuc ille loqueretur, venit alter, & di xit: ignis Dei cecidit à Cælo, & tactas oues puerosque consumpsit, & effugi ego solus ut nunciarem tibi.* Aunque vengo, Señor, sin aliento, como aquel que solo ha escapado del incendio fatal que ha consumido tus reses, y tus criados, no he dexado de averiguar de que parte tuvo origen este fuego. Del Cielo se vertió con novedad desusa da, pues las nuves que despi den cristales, en esta ocasion flecharon ardores. *Ignis Dei cecidit à Cælo.* Luego si de este

Job. I. 16.

Exod. 3.  
2.

fuego se averigua el principio, porque no se ha de averiguar el origen de el que corona la zarza? Responde con grande profundidad Filon Hebreo, fundado en el mismo texto. Para que es todo esse fuego q̄ rodea esse arbolillo? Señor es para trono de Dios; en su lucida ostentacion ha de estar vn sujeto Diuino. Y por esso no se ha de saber de donde vino esse fuego? No. Que fuego que ha de tener a Dios dentro de si, no es razon que se le tasse su origen, ni se descubra su descendencia. Dexadlo en blanco, para que la deuocion se explaye, y ponga alli los mas soberanos titulos a su grandeza. *Rubus erat, frutex spinovita Mo. sus, & invalidus. Is nemine ignem admonente subito incensus est, correptesque totus a radice usque ad cacumen flamma in morem fortis scatenente manebat integer, & illucisus, quasi non esset incendij materia, sed ipse ab igne aletur. E merito promicabat forma quedam pulcherissima nulli visibili similis. Lituinum simulacrum, luce fulgens clarissima, vi suspicari posset Dei imaginem.* El dosel que formava la llama, y tenia por zenefa las centellas que en resplandeciente argenteria le adornavan, se fixava en el debil espinoso arbolillo, con tan amigable vinculo estrechado el elemento a la materia, que a pesar de tantas hondas de res-

plandor, parecia fuente, que con cristales purissimos fertilizava sus ramas, y engalanava sus ojas. Pero no se sabe de donde vino esse fuego. Que mucho? Era trono de vna belleza superior, Diuina imagen, de tantos brillantes visos adornada, que se podia sospechar ser vn retrato de Dios. Asi? Que por auer de ser esse fuego abrigo de vn Dios, no se ha de referir su origen? Pues veamos quien nace oy? Vna resplandeciente niña. Y qual es tu empleo? Tener a Dios dentro de su purissimo pecho. *De qua natus est Iesus.* Luego bien se ocultan sus padres, y se dexa en blanco su principio, que luz que ha de tener dentro de si lo Diuino, conviene que no se le tasse su origen, sino que se encomiende a la consideracion de nuestro afecto.

7 Que lengua humana podrá ser suficiente a exornar, ni descubrir la altissima cumbre de donde nace la Aurora? Mejor es que sellen los labios sus prerogatiuas, porque por may alto que sea el privilegio que demos a Maria, nos exponemos a la certedad, que solo puede la gracia del mismo Dios que la eligió por Madre hablar en su origen. Entre las mysteriosas visiones de el querido Apostol de Christo San Iuan en su Apo-

Apoc. 21. *Ioannes vidi sanctam civitatem Ierusalem novam descendentem de Cælo a Deo paratam, sicut sponsam ornata viro suo.* Vió, pues, toda vna Ciudad despenarse con blando buelo desde el Cielo a la tierra. La Ciudad era Gerusalén, no la material Corte de los Indios, sino vna espiritual fabrica de la Omnipotencia. Y que seria ver bajar por esos ayres tanto aparato de edificios, de torres, y de plaças? Bien se que esta allegórica poblacion, no consta de muros de piedra, de chapiteles de pizarra, de puertas, y de casas materiales. Era vna Celestial armonia de vn esposo con su esposa, siendo esta la Iglesia, y aquel nuestro Redemptor, segun explica San Bernardo. *Habes itaque virum que de Cælo, & sponsum scilicet Iesum, & sponsam, scilicet Ierusalem.* Y yo quando contemplo vna Ciudad que nace de los Cielos en el Mundo, y trae consigo a Iesus, digo que es Maria en el dia de su feliz Oriente, que viene acompañada de su querido Hijo. *De quana tus est Iesus.* Esta es vna Ciudad Santa, dize Ricardo de San Laurencio, de quien podemos inferir las excelencias de esta Señora. Es nue-

na porque no ha visto la naturaleza, ni la gracia obró semejante sugeto, pues con novedad extraordinaria nace en la rifa de la gracia, quando todos en las lagrimas de la naturaleza lloramos el desman de nuestra culpa. Baxa del Cielo, porque su humildad fue celestial, y Soberana. Los aliños de su belleza fueron ocupacion de la Divina mano. Y siendo así, que nace niña, ya viene con titulos de Esposa, y de Madre. Esto ponderava Ricardo, quando aun mas que todo le suspendia vn singular reparo. Es de advertir, que con ser tantas, y tan maravillosas las revelaciones que se le ofrecieron al Evangelista, en ninguna puso su nombre, sino es en esta ocasion; que con agradable alegoria se le representò el nacimiento de la Virgen. *Ego Ioannes vidi Sanctam civitatem.* Pues que mysterio tiene, que viendo visto portentos tan admirables, aora con especial cuidado preuenga que es quien se llama Iuan, el que vió a esta Celestial Gerusalén venir al Mundo? Acaso son de menor porte las otras visiones? No. Que ha visto Angeles de extraordinarios talles, cavallos de desuadados colores, mares quaxa-

dos en vidrios, infelizados los ayres, y en sus guerras, movimientos, alteraciones de las esferas todas: Y nunca dixo, yo Juan he visto tan maravillosos portentos? No. Ya ora si? Ora. No veis que vé descender à Maria del seno de la Omnipotencia, que la vé nacer en la tierra como venida de los Cielos: Pues reparad, que el nombre de Juan significa el que tiene en sí la gracia de Dios: Y fue de parecer el Evangelista, que materia tan excelsiva à los humanos ojos, como considerar el nacer de esta Señora, se haria increíble, si no asegurasse que en su nombre tenia la gracia de Dios, que menos que con toda su gracia no se puede pestificar el nacimiento de esta Aurora. Y mas quando dize, que Maria trae su origen de los Cielos. *De Cælo.* Y reconociendo que el poder de Dios quiere pasar en silencio el origen de esta Reyna, quando el Evangelista le descubre, aunque sea de los Cielos, haze alarde de su nombre, y de que en su significacion es asistido de la gracia, pues toda la gracia de Dios es necesaria para dezir la alteza de esta Señora. Con profundo misterio lo advirtió el referido Ricar-

*Nota quod Ioannes, qui interpretatur in quo est gratia Dei, huic visioni apponit nomen suum, quod*

Lib. II.  
de Iud.  
Maria.

*non fecit quando alia vidit, ad notandum, quod specialis gratia est videre, hoc est intelligere Mariæ dignitatem, & gratiæ Dei, non propriæ industriæ istud debet adscribi.* Todos quantos prodigios vio San Juan, no podian competir con esta vision, en que se le descubria que la Madre de Dios venia al mundo, y así le pareció preciso firmarlo de su nombre, y advertir que se llamava Juan, que significa el que tiene la gracia de Dios, porque diziendo que venia del Cielo, fue dar principio à esta virtuosa, y soberana niña, y para esso toda la gracia de Dios es necesaria.

Venga, pues, esta niña à hermolear el mundo, y al despuntar sus luzes en la tierra, dexa suspensas las admiraciones de las criaturas, porque todas se arrojen con sagrada devocion à celebrar su lustroso origen: Digan vnos que es hija de padres virtuosos; descendiente de Reyes: Otros que es Celestial su belleza: Otros que es hija del mismo Dios; que todo cabe quando el Evangelio no la señala padres, y dexa à nuestros afectos campo dilatado à los mas exsivos elogios. *De qua natus est Iesus.* Pero con esta indecisa suspension entramos en vna dificultad muy peligrosa à los respectos cortesanos. Los parabienes de que naze

vn Principe se dirigen à sus padres; cõ q̃ si acudimos à dar el parabien à los naturales padres de Maria, puede poner pleyto el mismo Dios: Si à la tierra que la recibe, tendran quexa los Cielos que la pretenden: Si à los hombres que la festejan por Señora, se opondrán los Angeles que la confiesan por Reyna. *Que arbitrio discurrirà el ingenio en este enredoso laberinto? Ahora, yo soy de parecer que Dios, el Cielo, y los Angeles ceden à loachin, y à Ana, à la tierra, y à los hombres en fse de la dicha que tenemos en gozar tal prenda, con que à los hombres, y à la tierra, y à sus padres devemos dar los parabienes del nacimiento de Maria. Demos principio por las dichas nuestras, y digamos,*

## §. II.

*Que por tener los hombres en su poder à esta Señora, los Angeles les rinden ventajosas estimaciones.*

8 **A**Rrojõse, fiada en Dios, la hermosa Judith al numeroso exercito de Holofernes, que combatia los muros de Betulia. El asseo de su natural belleza crecia con los primores de la Divina gracia. Da en manos de los batidores enemigos, los quales

admirados de su hermosura, la llevaron à la tienda de su General; y puesta en su presencia dixeron estas palabras. *Quis conueniat populum Hebraeorum, qui tam decoras mulieres habent, ut non pro his meritò pugnare contra eos debeamus? Nosotros hemos vivido engañados en el juicio que haziamos de esta gente. Despreciavamos sus Provincias, y burlando de sus esfuerzos, no nos parecian dignos para ser nuestros esclavos. Mas aora que vemos que en su Pais se vé tal hermosura, daremos por bien empleados los riesgos de la batalla, y la prolixidad de este cerco, si tal premio se propone por triunfo à nuestro valor. Con esta noticia podemos reconvenir los hombres à los Angeles. Ya ha llegado ocasion Espiritus Celestiales en que no os desdeseis de lidiar con los humanos, que si bien vosotros seais Ministros superiores, y hasta aora podiais despreciar nuestra cortedad, ya tenemos vna niña, que para Madre de Dios naze en nuestro Pais; dezid, pues, que tendreis por gloria entrar con los hombres en batalla, si toda la lid se dirige à poseer tal prenda. Pero quedareis vencidos, que la dicha de tener à Maria haze à los hombres mas valerosos que à los Angeles, con que no à los Angeles hemos de dar el parabien de gozar en*

*Judith.  
10. 18.*

este dia à esta Señora, sino à los hombres, pues à estos rinden privilegios por la possession de tal prenda las Supremas Gerarquias.

9 Lleguemos à mirarla en la cuna Ecliptica de sus luzes, primer estacion de sus rayos. En sus hermosos ojos trae prisiones que al mismo Dios cautivan. Que risa es la suya! No la iguala la alegria del Aurora. Los gorgeos de su ternura, si-chas son que à quantos los oyen enamoran. Nieve peynada en copos purísimos no llega à competir su candor. Y con tal incendio avassalla, que el que la mira con devocion respetosa, en amorosos afectos se abrasa. Por lo qual san Buenaventura la compara à vna piedra, que brillando rayos de esplendor nativo, enciende à la mano que la toca. Lo que esta piedra obra por naturaleza, Maria tiene por gracia, pues de espiritual amoroso fuego enamora à quantos la contemplan. *Quia igitur tota ardens fuit;*

*Ser. 1. de omnes se amantes, eamque tangentes incendit: unde dei potest similis cuidam lapidi pretioso, qui manus se tangentis adurit.* Es la devocion de esta Señora piedra preciosa, pero ardiente, pues abrasa con admirable recreo à sus amantes. Y mas digo, dize el mismo Santo, que es como vna encendida brasa que quanto mas la estrechais

ante las manos, mas sentis el fuego que comunica. *Est etiam similis carboni inflammato, que quanto plus strinxeris, tanto amplius tibi manum urit.* Esta es la prenda sobre que con sagrada contienda pleyteamos los hombres con los Angeles. Y oy los Angeles quedan vencidos, pues la vemos en poder de los hombres. Para lo qual es de considerar que si, segun San Buenaventura, Maria es como vna brasa ardiente, es sin duda aquella que del altar alcançò el Serafin que viò Isaias. Representosele al Profeta la Magestad de Dios en ostentacion resplandeciènte de luzes, sirviendole aquel esplendor de cortinas a su grandeza. Dos Serafines asistian de guarda a su trono, que volando quietos vnian en el movimiento de vnas alas, y en la apresuracion de las otras los deseos, y la modestia. Queria Dios embiar a Isaias a predicar a su Pueblo, y huvo de purificarle los labios vn Serafin, que con vnas renazas cogiò vna brasa del fuego que en altar ardia. *Et volavit ad me vnus de Seraphim, et in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari.* Y porque reusa el tomar esta brasa con las manos? Si recela abrasarse, que mayor dicha que padecer amorosos incendios por la belleza de la Madre de Dios? El que-

quemarse en los rayos de esta  
nifia, es lifongero peligro aun  
en los Serafines mas eleuados.

Afsi lo ponderaua el mismo  
Santo. *O quam felices, qui hinc*

*Vbifup.*

*igni caelesti approximant, vt e us  
incendium ad se trahant.* Pues si  
es felicidad quemarse en esse  
fuego, porque el Serafin recata  
fer Fenix de sus llamas?  
Quando todas sus plumas se  
hizieran ceniza en su amor,  
renaciara mas brillante su bel  
dad. Ea, pues, dexé las tenazas,  
y el melindre; acerquese a  
Maria fino ignora el beneficio  
de su cercania. No haga tal.  
Porque? Porque está allifaias,  
y aunque es hombre, tiene pri  
vilegio de ser preferido al An  
gelen la deuocion de esta Se  
ñora, en fee de que naciendo  
humana, es propia de la ju  
ridiccion de los humanos, y af  
si quando se pleytea entre  
los hombres, y entre los An  
geles por la mayor estrechez  
de esta belleza, pueden em  
bidiar los Angeles la dicha de  
los hombres, pues si ellos tien  
en por patria al Cielo, no so  
tros a la tierra donde nace  
Maria. Y si como dezimos, es  
ta Señora es fuego, ya está de  
cidedo el pleito por el mismo  
Christo, quando dixo. *Ignem*  
*veni mittere in terram, & quid*  
*volonit vt accendatur?* Yo vine  
a echar fuego en la tierra, y  
tendré por delahago de mi  
empeño, el que toda se bañe

de sus llamas. En las quales ya  
labras, siguiendo la piadosa  
alegoria de San Buenaventura,  
que dize, que por el fuego se  
entiende Maria, dize el Salva  
dor que para la tierra es Ma  
ria: Y no para el Cielo? Si. Pe  
ro en competencia de Ange  
les que habitan el Cielo, y de  
hombres que viuen en la tier  
ra, Maria pertenece a los hom  
bres con sagrada antelacion a  
los Angeles, y afsi oy nos po  
demos dar los parabienes de  
tener en el Mundo a esta Se  
ñora, pues con tal prenda nos  
auentajamos a los Serafines,  
pues si ellos en el Cielo tienen  
a Dios, no se tros en la tierra a  
Dios, y a su Madre. *De qua na  
tus est Iesus.*

io Mas digo. Que estos  
Ministros Celestiales recono  
cen nuestro derecho, y nos  
han de dar el parabien de  
nuestra dicha. Esto sucede en  
buena cortesia. Pleytean  
dos sobre vn mayorazgo: y  
como pleytean noblemente,  
no passa el pleyto a la ogeri  
za de las voluntades. Sale por  
vno la sentencia, y el que ha  
sido condenado acude el pri  
mero a dar el parabien al di  
choso, que en fee de la hidal  
guia de su animo, aunque ven  
cidedo muestra contento de ver  
vencedor a su contrario. Oy  
se decide en revista el pleyto  
sobre la possession de Maria:  
que en vista ya fuimes prese.

ridos los hombres a los Angeles quando fue esta Señora concebida: Y oy que nace al Mundo se confirma la sentencia. No mancharán sus gloriosos titulos ellos Ciudadanos Celestiales, ni tropeçarán en groseria villana; ellos mismos nos han de dar los parabienes, ò los executará nuestro derecho a la prenda hermosa que en este dia se nos adjudica. Veremos practica da esta ceremonia en aquella lucha tan repetida de Iacob. Entre las obscuridades de la noche se le apareció vn sugeto, que le mouió pleyto, y en competencia porfiada batallauan los dos valientes lidiadores. Reparò mi docto Filipo, que el lidiador tenia diferentes nombres, porque ya se llama hombre, ya Angel, y ya Dios. *Cum Iacob legitur vir luctari, qui nunc vir, nunc Angelus, nunc inuenitur etiam Dominus appellari.* A la verdad era Angel que representaua a Dios hecho hombre, y así se le aplican todos estos apellidos. En este reñido pleyto, quien salió vencedor Iacob. Y contra el Angel se dió la sentencia: Si Que el mismo se confesó rendido, viendo que ya la Aurora resplandecia en el Mundo. Tuya es, como si dixera, la prenda de nuestro combate. Ya Maria nace en la tierra, ya los Angeles mi-

ramos con respecto dichoso a los hombres. Goçad felizes tan hermosa niña, que nace para Madre de Dios, y Reyna nuestra. Hasta aqui no hazia mucho el Angel: pues no podia apelar de la sentencia. Que lo mismo dezia Turno a Eneas, viendose vencido, y así le exorta a que goze de la belleza de Lauinia, que era la ocasion de su batalla.

*Vicisti, & victum tendere palmas.*

*Ansonij videre: tua est Lauinia contux.*

*Vlterius ne tendere odijs.*

*Encid. lib. 12.*

Cessen ya los pleytos, pues se te adjudica la prenda sobre que pleyteauamos. Y así parece que el Angel, reconociendo que la Aurora Maria brillaua en el Mundo, suplicaua a Iacob que le dexasse. Y no quiere Iacob. Como no? Pues no ha ganado el pleyto? Si. No le han puesto en possession de lo que pretendia: Es verdad. Pero no quiere dexar la lid en tanto que no le dé su bendicion, que era tanto, como que le diese el parabien de su buena suerte. *Dixitque ad eum: dimitte me, iam enim ascendit Aurora Respondit: non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Dizeidme Patriarca Santo, no le basta a esse Angel confesarse rendido, declarat que es

*Gen. 32. 26.*

*Lib. 3. in canic. ca. pis. 25.*

vuestra la Aurora, y en fin darse por condenado en el pleyto: Que mas quereis? Mas. Que en esto no haze mucho. Como no lo haze el que ha perdido el mayorazgo, en dexarse al que se le da la justicia: Lo que ha de hazer el Angel, es dar el parabien a los hombres de la sentencia feliz con que poseen a Maria, y en tanto que no cumpia con esse cortesano estilo, no le he de dexar de entre mis brazos. Que es tal la dicha de los humanos, que hasta los mismos Serafines en fee de su nobleza celestial, nos han de dar los parabienes de que nace Maria entre nosotros. Oid la delgadeza de mi referido Filipo. *Deum cum qui Jacob*

*Ubi su.* *slide colluctatur, non vult dimittre, nisi pratio redimatur, nisi victus victori benedictionis gratiam largiatur, sine qua, victor ipse nulla victoria gratulatur.*

Vencio Jacob el pleyto, y en él los hombres adquirieron sentencia en su favor, en que se les adjudico la Aurora Maria, y no contento el vencedor con esta dicha, quere que el mismo opositor le de las gracias, y el parabien: que como es el estilo de los nobles dar el parabien al que consiguió lo mismo que pretendian, siendo tan nobres los Angeles, quando ven a Maria entre los hombres deuen festejar nuestra di-

cha, y darnos mil bendiciones.

II De aqui se infiere, que desde este dia feliz, en que tan hermosa niña nace Madre de Dios al Mundo, deuen los Angeles tratarnos con diferente respecto, como aquellos que somos declarados dueños de possession tan Soberana. Aunque sea muy facil la prueba no la dexaré por ser may del caso. En varias ocasiones vió el Euangelista San Juan diuersos Angeles que le informauan de secretas, y prodigiolas noticias. Y tal vez reconocido al beneficio, quiso mostrar su rendimiento, postrandose a los pies de vn Angel para tributarle con humildad las demostraciones de su obsequio, y entonces el Celestial Ministro le embarçó su designio, y no hagastal, te dize, no es razon que tu me trates con tan profunda cortesia, aduierte que soy tu igual, y que no se me deue tratar con tanto respecto. *Et occidi ante peles eius, vt adorarem eum. Et dicit mihi: vide ne feceris, conseruus tuus sum, & fratrum tuorum habentium testimonium Iesu Deum a tora.* Dexemos en esta competencia cortes a S. Juan, y al Angel, y pondremos otro encontrado sucesos: De la casa de Abrahamá donde se hospedados tres Angeles, trajeron a su jornada y llegaron a los das a Sodoma. Aquella Ciudad mas numerosa de vicios q

Apo. 19

10.

de.

de gente con ser tan dilatada su poblacion. Iban a castigar los desordenes de su apetito, y con esto de los tres se retiró el vno, por varias razones que no son de nuestro caso. Llegó á la tarde a las puertas de la Ciudad, q̄ es muy espacioto Dios en los castigos, quanto a presurado en los beneficios. Propiedad de animos nobles, no mostrando su velocidad en los rigores. Que fuera de nosotros, que con tanta prisa pecamos, si Dios con tanto espacio no diessse lugar al arrepentimiento. Viólos el justo Loth, cuya virtud no se auia infamado entre tantos viciosos. Valiente prueba de su constancia, que es grande incentivo para el vicio vna compañía estragada. Y arrojáse a sus pies adorando su grandeza, *Veneruntque duo Angeli Sodomam vespere, & sedente Loth in foribus ciuitatis. Qui cum vidisset eos surrexit, & ibit obuiam eis: adorauitque pronus in terram.* Los adoraron: Si. Y ellos lo permitieron? Pues como dize San Gregorio, estos Angeles reciben esta veneracion, quando con el Euangelista, San Juan rufan estas tendidas demostraciones? A este le dize ya Angel que no le trate con tanto rendimiento, y a Loth no le dizen los Angeles, que exalte el adorarlos, y que se porte con ellos con igual lla-

neza? Si. Que quando Loth los venera, no avia nacido la Madre de Dios, ni Dios en ella avia vestidose el tosco sayal de nuestra naturaleza. Y es tan grande priuilegio de los hombres el tener en su poder a esta niña hermosa, que sin ella pueden rendirse, pero con ella pueden competir con los Angeles, y los mismos espiritus Celestiales confiesan los aumentos nuestros con la possession de tan rica prenda. *Ratio est* (dixo el Doctor insignis) *quia postquam naturam nostram super se assumptam conspiciunt, prostratum sibi videre pertimescunt.* Ya los Angeles que antes recibian obsequios humildes, temen el ver a los hombres tendidos a sus plantas. Y digo yo: han desmerecido los Angeles, ó han mejorado los hombres? Estos han crecido en estimaciones tan elevadas, que ya aquellos les tratan con respecto. Pues que ha sucedido? Que nacio la Madre de Dios, y quando ven que Dios en esta niña ha de ser hombre, que mucho es que respeten a los hombres, si tienen a Dios por medio de esta Señora. *Postquam Caeli Rex* (auia dicho el Santo) *terram nostrae carnis assumpsit, infirmitatem nostram illa iam Angelica celsitudo non deprecatur, & quos prius infimos, ab aethere despexerant, iam socios venerantur.* Humilia.

Hom. 8.

Gen. 19. 1.

Vbi sup.

manos, quando agradecereis tan grandes interesses: Y a los Angeles, Ministros superiores, os pretenden amigos, y os solicitan compañeros. Reconocen que si nace su Reyna en el Mundo, somos nosotros los Principes de la Sangre, a quien todos los vassallos rinden humildes parabienes. Y deuemos al Oriente feliz de esta Aurora, como prenda de nuestras estimaciones, como medio de nuestras dichas a efectos rendimientos. Que fuera de nosotros si Maria no naciera? Que avia de ser? Nada fuéramos todos, ò en duro cautiverio viuiéramos auge-ros a la seuera justicia de Dios. Venturoso dia el en que nace nuestro remedio, pues

§ II.

*Que el nacimiento de Maria templa las iras Divinas siendo por esta Señora los hombres preservados de las penas y redimidos en la gracia de su*

*Hijo.*

12

**Q**ue enojado delciende Dios al Paraiso contra el primer hombre! Facila los alhagos persuasivos de su esposa, atrapellò el soberano precepto. Que por el leve apetito de vna fruta quisiera Adam comprar su golosina à precio de su muerte? O ce-

guedad engañosa! Pero quantos han heredado este mismo defalubramiento! Con razon viene justiciero el Iuez, quando vé por tan facil motivo despreciado su mandato. Y que serà si se considera la consecuencia tan lastimable de ver perdido el mundo todo por la vanidad de vn antojo? Tan antiguo es en los hombres la ansia de cumplir su gusto, aunque todo el mundo se pierda. La pena que estava publicada contra aquella culpa era no menos que de muerte. *De ligno autem scientie boni, & mali, ne comedas. In quocumque enim die comederis ex ea, morte morieris.* Que muriese luego en quanto a la vida de la gracia es claro, pues la culpa destruyò aquella hermosura, con que estava adornada el alma del primer hombre. Que tambien essa ley incluye la muerte temporal que consiste en la desunion del cuerpo, y alma, es corriente sentir de todos los Sagrados Expositores. Diré con todo esto las palabras de San Ambrosio.

Gen. 2. 17.

*Ad hunc locum.*

*Morte non nihil aliud est, nisi cum morte corporis, deformitatem significare morientis, cuius, & caro communi vivendi munere defraudatur, & anima vite aeternae, ipsa priuatur. De modo que la pena contenia muerte del alma por la culpa, y del cuerpo tambien por la desunion del alma. Y con esta noticia entramos*

en

en vna dificultad muy sutil. Si Dios viene tan justamente enojado, y el reo ha incurrido la muerte segun el tenor de la ley, como no se executa en esta parte? Muera Adan luego, que no es agtatio contra el delinquente el castigo merecido. Con todo esto le reserva Dios con vida, suspendiendo el cumplimiento de la ley en esta parte. Dezidnos vos, Señor, el motivo de vuestra piedad: Que causa pudo templar tanto rigor? Oíd, Fieles, deuotos de Maria, y de su nacimiento vna grande ponderacion en su alabanza. Dezidme: Adan si muriera entonces, no moria sin hijos? No solo se tronchaba el arbol de la humana propagacion, sino que se arrancaban sus raizes, con que en su muerte se extinguian todos los que de el auian de suceder. Yo os confieso que tenia merecido el morir, y que la misma ley le tenia condenado a que en él nasciesen todos sus descendientes. Pero la prouidencia de Dios atendió a esta conueniencia. Si muere Adan con tan executiuo rigor acabóse la posteridad de los hombres. No nazetá algano, y por consiguiente no nacerá Maria. Como que, se quedará sin nacer mi Madre si se cumple con toda severidad el castigo? Pues menos inconueniente es que viva Adan, que no el que no nazca Maria. Viva el

hombre, y conozcan él, y todas las criaturas, que al nacimiento de mi Madre deuen el ser, el viuir, y el preservarse à mis rigores Fue discurso de la devocion de San Bernardino. *Indulsiit ergo misericors Deus patris parentibus, nec eos annihilauit, quia sic non fuisset exorta beata virgo nec per consequens Christus.* En grande obligacion está quien a otro deue la vida: no es menos la que tienen los hombres a Maria: pues incurso en la pena del morir nuestros primeros padres, en cuyo fin se apagaua la luz a toda su posteridad, viendo la Divina justicia que si muriesse Adan sin tener hijos no naciera esta Señora, suspendió la execucion de la sentencia, con que por el nacimiento de esta niña tenemos vida todos, a cuyas dulces memorias devemos el ser, pues si Maria no huiera de nacer, seriamos nada.

13 Aora entiendo la diligencia que ponía Dios quando paseaua el Parayso, fraguando entre las ocasiones de su enojo contra el hombre, esse motivo amoroso para templar el incendio de su ira. Dize el Texto que venía en busca de los delinquentes, y venía al ayre, ò respiracion, como si dixeramos que el ayre le daua en el rostro, sin duda que baxel que cala las velas contra el vi-

Tom. I.  
Serm. 61.  
Cap. 2.  
1

to, y va navegando con esse impedimento; no dexa llegar el piloto que le gobierna con brevedad al fin de su viaje. El amor de Dios parece que diligencia estorvos que le detengan en castigar, y embarcos que templen su rigor.

*Gen. Et cum audissent vocem Domini Dei deambulantis in Paradiso ad auram post meridiem; abscondit se Adam, & uxor eius a facie Domini Dei in medio ligni Paradisi.* Yo no extraño en la condición de vn apacible que solicite estorvos de su rigor; y así no es mucho que la piedad Divina pretenda refrescar el incendio de su enojo, y disiponga impedimentos que se retarden al castigo. Lo que más admiro es, que aya poder contra la Omnipotencia irritada que embarace su resolución. Si todas las criaturas vniessen sus fuerzas para impedir a Dios, sería menós que el poder de vn niño, para mover el Mundo todo. Pues contra tanto valor que importa vn ayrecillo, que apenas mece las flores en las cunas de sus borrones? Apenas obedece a su embate la rama debil, y será suficiente a reprimir el esfuerço Sobrano? Temome de que por más que la piedad busque estorvos no los ha de tener, y Adan ayra de morir. No morira, no. Pues quien lo estorva? esse ayre sutil que baña el rostro de Dios,

Vn ayre suave? Si. Que a no ser poderoso para esse efecto, no le eligiera Dios por remora de su curso. Valgame el Cielo! Quien será esse apacible zefiro, tan valiente que basta a detener el rigor Divino. Dezidme lo, porque todos los descendientes de Adan le tributemos veneraciones. Yo te lo diré, responde Ricardo de San Laurençio. Es Maria su Madre, que symbolizada en esse fresco vivo, hizo memoria a Dios de que si llegaua a castigar al hombre con todo su poder, el hombre auia de morir, y esta niña no auia de nacer: Aora, dize Dios, vengan memorias del nacimiento de Maria, y ella será poderosa a soslegar mis iras; y conozcan las criaturas que deven todo su ser a esta niña. *Maria dicitur a uis propter refrigerium gratie quum infans dicit diligentibus se.* Que fuera de nosotros si Maria no naciera? A faltar este aliento generoso con que respiramos, y con el qual sosiega Dios sus iras, feneciera Adan sin hijos, y por consiguiente, ni nosotros fuéramos hijos de Adan, ni fuéramos en el Mundo. Dicho so dia, pues, en el que nace, pues a el devemos la vida. Y porque no puede calificarse por vida la que está conuena da a miserios dolores, segundixo el Satirico Español Marcial.

*Lib. 7. de  
Laud.  
Mariæ.*

Lib. 6.  
epiz. 70.  
*Etatem Priami que Nestor fuit  
Longam qui putat esse Martiane,  
Multum decipiturque falliturque  
Non est vivere, sed valere vita.*

No solo el viuir tenemos por estaluz que oy amanece, que tambien los resplandores de esta niña dieron a los humanos sobre la vida logustoso, y acomodado.

14 No se contentò la misericordia Divina cõ que fuesse esta Señora el motivo de no acabar con nosotros, sino que empenado en redimirnos de la culpa, con lo qual no solo viviessemos en la naturaleza, sino en las comodidades de la gracia, de esta misma belleza te valiò para la redempcion, porque à Maria deviessemos, sobre la vida vna y vida acreditada. De dõ dedixò S. Bernardo, q̄ Maria reparò el golpe, y excusò el fin del primer hombre, y fue medio para que viviesse en sus successores. *O feminam singulariter venerandam, super omnes feminas admirabilem, parentum reparatricem, posterorum vivificatricem!* Y aora entiendo yo la razon de aquella sequedad con que la respondiò Christo, en ocasion que avia faltado la bebida à los combidados en las bodas. Acudiò à su poder la Madre Virgen, y à la suplica piadosa suya, diò el Salvador el decreto en esta forma. *Quid*

*mihì, & tibi est mulier? Nondum venit hora mea.* Dexo de ponderar el descariño mysterioso de llamarla muger, quando podia tratarla con el nombre de Madre, porque mas singular duda atormenta mi discurso. Veamos, pues, el sentido de estas palabras. *Que* nos importa à los dos? Tu, ni yo somos en esta parte intereffados. Porque? *Nondum venit hora mea.* No ha llegado mi hora: fue decir: los prodigios de mi poder no se han de ajustar à disposiciones agenas, yo se el tiempo en que tengo de hazer milagros. No se si el mas despierto cuidado ha advertido la aparente inconsequencia de estas palabras. Dize Christo, que no le toca à él, ni à Maria descubrir su poder: Y la razon avia de ser, porque no ha llegado nuestra hora: ni à ti de pedirme, ni à mi de manifestarme. Pero incluir à su Madre en el antecedente. *Quid mihì, & tibi est mulier?* Y excluirla en la conseqüencia, *Nondum venit hora mea.* Grande mysterio oculta. Todo estuviera facil si dixera, aun no ha llegado nuestra hora. Pero decir, aun no ha llegado mi hora, mas parece excluir à Maria. No la excluye, dize Eusebio Emiseno. Antes fue la respuesta muy conseqüente: porque si en los intereses entran Madre, y Hijo, en essa ho-

Hom. 2.  
Super Mi  
sus est.  
*omnes feminas admirabilem, parentum reparatricem, posterorum vivificatricem!*

104.2 4.

Dom. 2.  
post Epiph.

ra del Hijo; tiene tanta parte la Madre, que dize, que es de su Madre quando la llama suya. Y este autor de que hora entiendo este lugar? De la Pasion del Redemptor. Veis ai declarada la dificultad con valiente agudeza; Redime el Hijo al linaje humano, y en hondas purpuras navega el tormentoso mar de sus dolores. A si este esta Señora aldarola si mismo traze, y los martyrios del Salvador hazen eco en su espiritu. Sangre vierte el corazon de Maria en los suspiros que la afligen, no siendo menos noble el sentir que padeze el alma. Y como el eco sigue a la voz, ran vnida estava en su ternura a los dolores de su Hijo, que no podia ser hora del Hijo sin serlo de la Madre: y assi condezir el Salvador que no avia llegado la hora de padecer él, dixo que no avia llegado la hora de padecer Maria, que es la ocasion de redimir al Mundo; con ser Dios hombre el medico de su remedio; es preciso entender la vnion de sus tormentos con los de esta Soberana Reyna. Y por tanto, en diciendo que es hora de su Pasion, se ha de entender que es tambien la hora de esta Virge, por cuyo medio nos dió vida Dios, y redimiendonos, por ella nos dió vida gustosa a los que en tristes lamentaciones gemiamos en el cautiverio de

la culpa. Ponderense las palabras de Emileno. *Non dum venit hora Passionis mee, in qua quid mihi, & tibi sit commune omnibus innotescat.* Si el punto de la redempcion es el en que nuestra vida recibe briosos alientos, llamandote Christo honra su ya, declara que es tambien de su Madre, pues por esta Señora; no solo vivimos a la naturaleza los hombres, sino a la gracia. Festeje, pues, todo el linage humano el dia en que nace esta flor, que ha de dar fruto tan provechoso al linage de Adan. Y los mismos Angeles nos dan los parabienes; celebren las glorias de la tierra, que si ellos en el Cielo tienen a Dios, nosotros en la tierra logramos a Dios por medio de esta Virgen Madre. *De qua natus est Iesus.* De lo qual infiero con grande fundamento a la devocion de sus siervos,

cap. III.

Que los ojos lucidos de los Cielos, pueden con emulacion mostrar desta embalar las dichas de la tierra en cuya esfera

amanece Maria.

15. **N**O estrañarán el te elogio las estrellas del firmamento, que ya al nacer esta niña se van re-

xien-

xiendo en corona que sirva de apretador a su cabeza. Ni la Luna que a sus pies tributa en rendidos obsequios el feudo de sus resplandores. Ni todo el Sol, antorchá luminosa del día, que expulsa la tela de sus rayos, para que de ellos se ajuste el manto a su talle. Sol, Luna, y Estrellas que sois flores de los Cielos que pretendéis vestir, y adornar esta niña. Donde nace? En la tierra. Luego descubris ansias de gastaros en vna criatura del Mundo, los que sois luminarias de los Cielos. Para explicar este intento quiero hazer vna pregunta. Oy nace vna Reyna Madre de vn Dios, sosiego de los enojos de su Hijo, y desahogo de las aflicciones de sus devotos. Reyna es de la Justicia, dize San Bernardino, que abraza los rigores de la ley, y obra con Soberana Magestad. Reyna es de la gracia, porque se coronò de nobleza a vista del vulgo de tantos esclavos, quando somos hijos de Adan. Reyna tambien de la gloria, pues la destina la providencia al mismo de Dios, para que la sirvan los Serafines. Pues no estoy contento, dize el Santo, otro mayor elogio he de presentar a esta niña, mas que ser Reyna de la Justicia, de la Gracia, y de la Gloria. Si Qual? El que nace Madre de Misericordia. Pues la gloria, la gracia, y la

justicia no se hallan en los Cielos como en el solio de su grandeza. Es verdad, pero naciendo Maria Reyna de la Misericordia, a mas dilatado imperio se estiende su dominio. Añended a la sutileza. Tanto es mayor vn Rey; quanto mas se dilatan los limites de sus Provincias. Acrecienta credits a tu corona, que en diversos Reynos obedezcan sus decretos. Luego si Maria naciesse en los Cielos, seria Reyna solamente de la gloria, y la gloria solo se halla en el Cielo, pero la Misericordia es tan dilatada, que no solo en los Cielos brilla, tambien en la tierra campea, y en los profundos tenos del Purgatorio: esta flor que magestuosa nace, con descogollarse en la tierra estiende los limites de su imperio. Sin limite, supuesto que naciendo Madre, y Reyna de la Misericordia, aunque el Oriente sea en el Mundo, tiene su dusei en los Cielos: y assi mas que los Cielos se halla hermoseada la tierra con esta Señora, quando en su nacimiento se despunta vna corona en la tierra que logra el dominio de los Cielos. *Gloria tantum est in Cælo* (dize el Santo) *non in terra, non in inferno, non in Purgatorio: sed misericordia in quò liber harum est: ergo maximum est Regnum misericordie. Merito ergo Regina Misericordie est dicta. Ha-*

Tom. I.  
ser. 61.  
cap. 4.

ga virtuosa vanidad la tierra, quando en ella nace Maria: Cedan los Cielos a su dicha: que si allà ay Reyno de gloria que no alcanza al Mundo, ya en el Mundo tenemos el Reyno de Misericordia que alcanza a los Cielos.

16 Testigos de mayor excepcion seràn aquellos Reyes del Oriente, que al Sol de Justicia Christo bien nuestro recién nacido sollicitos buscavan, para tributar con los coraçones las riquezas de sus Países. Retiròse de su vista vna estrella que los guiava, y a la falta de su luz mendigaron noticias de los hombres. Entrà en Gerusalem publicando el motivo de su jornada, que el buscar a Dios no dexa medios que no intente para conseguir su deseo. Instruidos del lugar donde estaua profetizado que avia de nacer el Rey de gloria, salen de la Corte, y luego vieron aquella lucida antorcha que les avia guiado en su viage. Y advierte el Evangelista que se alegraron mucho. *Videntes autem stellam gavisissimi sunt gaudio magno valde.* Suelen las Magellades recatar con autorizada tyrania las demostraciones excessivas de gusto, o de contento. Afecta la grandeza la Soberania, aun sobre si misma: Y por esto se conaturalizan los Principes en no dar a entender sus sentimientos.

Prorrumpir en demostraciones, que cae para vn animo vulgar. Las perdidas de los Exercitos, el destrozo de las Armadas, los infortunios todos, asi como las victorias, la felicidad de las flotas, y qualquier buen suceso sienpre hallan a vn Rey con la misma serenidad en el rostro. Como, pues, los Principes del Oriente a los rayos de amanecer vna estrella con tanta publicidad dan a entender su alegria: Alguno dirà que en fee de que esta antorcha les era de extraordinario provecho, celebraron su asistencia con publicos contentos. Antes nunca menos les pudo servir la estrella que en la ocasion en que se les aparece. Salian de la Corte informados de que en Belen hallarian el hermoso niño que buscavan, ya no podian rezelar el perder el camino. Que antes de essas noticias estimassen aquella luz que los governava, parecia conveniente, pero ya que sirve de tan poco alivio, porque se alegran con tantas demostraciones: La satisfacion de esta duda hallaremos en Eusebio Emiseno. Quando ignorauan las sendas de su camino, y mas les aprovechava la estrella, como ser cosa de los Cielos, no despertava en sus reales animos tanta alegria, como despues que podian excusar su gobier-

Math. 2.  
10.

no. Y es el caso, que todo vn prodigio Celestial no era suficiente a alterar la grauedad de su grandeza. Pues no era Celestial despues que se les apareció ab salir de Gerusalem: Si. Pero no por ser de los Cielos les alegra, sino porque se les representò en su lucida esfera lo que significaua. *Gaudebant igitur non propter stellam, sed propter stelle significatum.* No era la estrella la ocasion de sus gustosas demostraciones, sino lo que significaua. *Sed quid significabat? Quid dicebat?* Que representaua ya esse astro: Que dezia con la lengua de sus resplandores: *Hic est puer, hic est mater pueri.* Aquí està el Hijo, y la Madre: aquí està el Principe, y la Reyna, Christo, y Maria. Pues con este beneficio, ya la estrella merece excessivos aplausos, y la que antes con ser luz de los Cielos no movia sus animos a publicos contentos, ya que enseña a Maria, ya Christo, executa los afectos anotorias alegrías. Qué importa que todo el Cielo brille luzes, despida resplandores? Todo es nada con la noticia de Maria, y de su Hijo: que los Cielos se rinden a la menor noticia de esta Señora, que nace ya con memorias de su Hijo. *De qua natus est Iesus.*

2517 Y si no os parece suficiente la probanza en que de-

ponen vnos Reyes por testigos, que los Cielos son menos sin Maria, de donde se infiere, que con esta Señora la tierra es mas que los Cielos, digalo ella misma. Vos hermosa Princesa aveis con vuestra declaracion de honrar estos humildes Países. No ay mas evidente prueba de lo en que se estima vn sitio, que hallarse en otro ameno, y florido, gustoso, y acomodado, y echar menos el que no se goza, sin bastar las comodidades del en que se habita. Sentir la ausencia de vna desierta Ista, esteril, y mal quista con las fazones de la naturaleza, el que viue entre jardines, y ocupa los palacios, ò se ha de condenar por de mal gusto, ò se ha de discurrir que alguna circústança haze aquél desierto estimable, quando tantos desahogos de la conveniencia le proponen desabrido. Pues oíd lo que diz esta niñ. hermosa de su querido amante. *Introduxit me Rex in cellaria sua: Exultabimus, & letabimur in te, memores vberum tuorum super vinum.* La Omnipotencia de mi Dios franqueò sus tesoros, y me comunicò sus fauores. Alla en lo secreto de sus riquezas me diò entrada. Tiempo vendrà en q̄sa acrecientẽ mis alegrías. Mi cruidro Abaa Filipo, dice, que en esto supone Maria que se halla en los Cielos, rodeada de

In Epi  
phan.

Cant. I. 3

de gloria, asistida de Angeles, acariciada del amor divino. Y luego se ofrezca la dificultad en lo que dize. Que vendrà el tiempo de su contento. Pues que os falta Señora en Provincia tan fértil, tan amena? Quié habita los Cielos, que echa menos? La tierra, responde, que aviendola honrado con mi nacimiento está con tan crecidos meritos, que se puede echar menos, aunque habite los Cielos. Y así quando los hombres que son paisanos de la tierra los viere yo en el Cielo, me alegraré gustosa, como quien para el colmo de tanta felicidad solo le falta esta dulce memoria. *Quoniam que apud se de percepto est munere iam secura, cum, & illa perceperint, pro eis est ampliori gaudio futura. Hoc est quod ait: Exultabimus, & letabimur.* Esta fineza superior dá à entender lo que se aumenta el mundo con la asistencia de esta Reyna. Ella lo confiesa. Que la Provincia Celestial no la prohíbe las memorias de este desierto. Quando vea Maria en el Cielo a los hombres sofegará sus deseos, el amor que tiene a sus devotos aun en tre elevados resplandores auivan sus cuidados. Luego si en el Cielo espera acrecentar sus alegrías con los habitantes de la tierra, oy se puede dar parabienes lá tierra, de que gozando de la belleza de esta Se-

ñora, ella pisa el sitio donde la veneran sus devotos, que son la fazon de todos sus contentos.

18 Al mismo Dios tenemos de nuestra parte en esta generosa competencia. Al dia tercero de la creacion del vniuerso, dispuso su providencia que la tierra delgrefiada en su natural desaliño floreciese con aseo provechoso. *Germinet terra herbam viventem, & facientem semen, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum.* A la fuerça apacible de este decreto, brotó la tierra hermosas flores, y sazoados frutos. Acordóse de arboles coposos, de yeruas saludables; y la que antes no merecia atenciones por el desaseo, se hizo estimable, y venerada. Esto sucedió en el dia tercero. Y luego al quarto dia fabricó Dios el Sol, Luna, y Estrellas que hermoseassen los Orbes cristalinos. Y a quien no admira, que en el gouerno Divino preceda la tierra al Cielo: Primero ha de cuidar de este elemento humilde, que de la noblezá de las esoras: Si, sería para enseñar a los Principes humanos, que mas campea el poder en acudir al pobre, que en adelantar al rico: O vanidad engañosa de este siglo! Todo lo ha de conseguir el poderoso: Nunca ha de aver memoria para el desvali-

Gen. 2.

II.

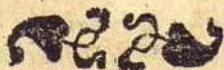
Ad hunc locum.

do. A Dios quiero servir que no se gobierna por la vanidad de los sugetos, sino por la demostracion de su grandeza. Y esta mas brilla en acomodar a vn humilde, que en acrecentar a vn soberbio. En fin la tierra con feliz auspicio embargò en Dios la liberalidad, y se empenò su poder en hermosearla primero que a los Cielos. Oid la causa de prerogatiua tã eminente. Atendia la Divina Sabiduria a la dicha de la tierra, respeto de estos Orbes Celestiales. Viò que a Dios encarnado primero le avia de gozar la tierra que no el Cielo. Y añado yo : que antes que el Cielo avia de ver la tierra a Maria, y en ella al Verbo Divino. *De qua natus est Iesus.* Pues de ai provino el adelantarla en estimaciones. Esperen los Cielos a su adorno, cuidemos antes de hermosear la tierra. Lleue esta la precedencia en mi cuidado, supuesto que ha de preceder en gozarme hombre. Y como esto ha de ser por medio de mi Madre, en considerando a mi Madre en la tierra, yo la auento a los Cielos. Podemos afirmar este discurso con la autoridad de Anastasio Synaita. *Propterea ante Caelum terra ornatur, quoniam ante Angelos terra, & terra geniti homines Deum per carnem vidimus.* Primero ha de cuidar la Omnipotencia de alijar la

habitacion de los hombres, que la de los Angeles, porque aquellos primero vieron a Dios hombre en su distrito. Dirà el curioso: de ai solo se infiere, que la tierra auenta ja al Cielo por Christo, no por Maria. Y esto era lo que tratamos de probar en nuestro discurso. Pues tambien se colige de las palabras de esse docto ingenio. Para lo qual supongo que los Angeles primero vieron a Dios que los hombres, pero porque los hombres vieron primero a Dios humano que los Angeles, fue preferida en estimaciones la tierra que auian de habitar. De modo, que las ventajas de la tierra no estuvieron en que sus moradores viesse a Dios, que en essa circunstancia los Angeles fueron preferidos, y por essa razon el Cielo se avia de adornar primero. Lo que adelantò a este humilde sirio en los ojos de Dios, fue que los hombres le avian de ver hombre antes que los Angeles. *Deum per carnem vidimus.* Y quien diò essa naturaleza humana a Dios para que le viessemos Maria. *De qua natus est Iesus.* Luego al nacimiento de esta flor que ha de producir tal fruto, deue la tierra las mejoras de su credito, y por el Oriente de esta Aurora tu yo principio el adelantarse.

se en privilegios a los Cie-  
los.

Campee, pues, la tierra, que no embidia al Sol que devana sus rayos en estos supremos Orbes, si mejor luz la amanece en esta niña. Ofrezca a la festividad de su Oriente la varia abundante belleza de sus flores. Tribute azuzenas a su purísimo cá- dor: mezcle las purpureas ro- sas en sus mejillas: sirva el clavel a sus labios: las esme- raldas a sus ojos: el oro a su pelo: y en fin haga un des- perdicio provechoso de quan- to bueno produce para ofre- cerfelo a Maria. Pero cui- de de no traer alguna espi- na, que ofenderá a su priui- legio notorio, con que no la picò la punta del comun delito. Y si los grandes favo- res empeñan a mas nobles empleos, considere el Chris- tiano en la obligacion que le pone el nacimiento de Maria, pues siendo por esta niña la tierra competidora del Cielo, en obligacion està de viuir como Celestial,  
no como ter-  
reno.



§. IV.

*Que si una hermosa virtuosa es la enseñanza de la moderacion en las costumbres, naciendo la Vir- gen que es belleza superior deuen los hombres aprender a obrar con toda perfec- cion.*

19 **M**ucho condu- ce el bueno, y agradable talle del que en- seña, para hallar facil obe- diencia, y aprovechamiento en el que aprende. Un mirar con zeño desperdicia todo el cariño: y en mirando con medrosa tibieça al superior, se malogra el fervor en la doctrina. Joseph persegui- do de sus hermanos, fue con misera esclavitud llevado a Egypto. La maliciosa embi- dia fragua en su fuego la co- rona del que persigue. Por los escalones de su desprecio as- cendió al solio de su estima- cion. No se que aya hom- bre cuerdo que embidio en otro los aumentos: pues como necio adelanta en aplau- sos al que aborrece con el ayre de su deseo. Servia, pues, el inocente joven a su duc- ño con tanta aceptación en su agrado, que pendia de su gobierno la disposicion de sus riquezas. Y dize el Sagrado Texto, que era Joseph de her- mosa cara, y de agraciado ta- lle. *Nec quidquam aliud nonerat*

Gen. 39.6. *nisi panem, quo vesceretur. Erat autem Ioseph pulchra facie, & decorus aspectus.* Del pñes el Rey le sacò de las prisiones, y le constituyò Principe en su imperio, para que enseñasse a los nobles de su Reyno, y a los sabios Consejeros de su Estado. Assi lo dixo David. *Vt erudiret Principes eius sicut semetipsum: & senes eius prudentiam doceret.* Y causame estrañeza q̄ San Basilio Seleuciense diga, que por esso hizo memoria el Texto de la hermosura de Ioseph, porque se destinaua para maestro de los sabios de Egipto. Yo dixera, que para enseñar a otros se auia de hazer la informacion de la agudeza del ingenio, de las noticias adquiridas en las ciencias, de la facilidad clara en explicar los conceptos. Pero aplicar el ser sugeto a propósito a la enseñanza, porq̄ crade hermozo rostro, de ayroso garbo, no parece buē merito para esse empleo. Ea q̄si, dize el S̄to. Pues que mejor Maestro para reformar costumbres, para introducir aciertos, que vna hermosura virtuosa. Tenia Ioseph virtud, y belleza, quien no avia de cursar en la Escuela de sus discursos? Tanto puede vn agradable talie, que facilita la obediencia, y aprouecha en la enseñanza. *Verum ad probissimum Iosephum nostra peruenit oratio, cuius scriptura*

*pulchritudinem admirata expressos pro virtute sudores describit, ut is inscribamur, qui in loëpham oculos defixerint. De quo David cantu personans mirabatur: ut erudiret Principes eius.* Es gran maestro vna hermosura modesta; quien no aprende virtud de vna belleza virtuosa? El sobrecejo del que enseña suele malograr el aprovechamiento del que aprende: Para que Ioseph sea perfecto dechado de la doctrina, no ay que encarecer tanto su sabiduria quanto su hermosura, que esta infunde con su modesto agrado los aciertos, y resoluciones seguras en los que la veneran con respecto.

20 Con esta noticia entremos en la consideracion de esta niña que oy nace. Para enseñarnos pureza en nuestras obras, digno maestro tenemos en su hermosura. *Quien no aprende virtud modesta en sus ojos? Venid hombres a viuir como Angeles si quereis dar la bienvenida a esta Reyna, que en subeldad virtuosa hallareis el magisterio mas seguro. Assi lo dezia S. Ambrosio. Hinc sumatis licet exempla viuendi: ubi tamquam in exemplari magisteria expressa probitatis, quid corrigere quid effugere, quid tenere debeatis, ostendit.* Su agrado pide que con venerable afecto asistamos a sus preceptos. Su hermosura virtuosa,

Ps. 104.

82.

Orat. 8.

Lib. 2. de Virg.

tuosa obliga a quemejoremos de vida. Serà bien que si por su nacimiento es ya la tierra Cielo, viamos nosotros enredados en las espinas que pican a nuestro apetito? Ninguno deue llegar a darla el parabien de su venida, que no la ofrezca alguna prenda de su voluntad en demostracion de su afecto, Y quien se atreverà con la mano manchada de la culpa, tocar el puro armiño de la azuzena? He reparado a este proposito, que la lucha de Iacob con el Angel tuvo su termino en el punto que nació la Aurora. Sin duda, porque con el Oriente de Maria deuen cessar nuestras prolijas contiendas. Y luego el Angel le mudò el nombre, poniendole precepto de que en adelante no se llamasse Iacob sino Israel, que significa el que mira a Dios, para lo qual es necesaria perfectissimapureza, segun que dixo Christo. *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* Bien auenturados los limpios de coraçon, porque ellos veràn a Dios: y añado yo, se podrán llamar israelitas. Y reparo en que no dize que han de tener los ojos limpios, sino el coraçon, que para ver con decencia a Dios, en el coraçon hemos de tener los ojos. En fin luego que nació la Aurora, simbolo de Maria, se cancelò el nombre a Iacob, y se le dixo q̄

se llama sse Israel. *Nequaquam Iacob appellabitur nomen eius, sed Israel.* Yo conuengo en que se nõ bre Israel, pero porque se le ha de prohibir q̄ se llame Iacob? Veamos la ocasion porque se llamó Iacob, y se descifrará con singularidad el mysterio. Sabido es, que quando auia de nacer complitò la mayoria cõ su hermano Esau. Pero en fin este nació primero, y asido de su pie nació Iacob, por lo qual le pusieron esse nombre, que descubria el ademan de salir aferrado con su planta. *Qui prior egressus est, rufus erat, et totus in morem pellis hispidus: vocatumque est nomen eius Esau. Proterius alter egrediens, plantam fratris tenebat manu: et id circo appellauit eum Iacob.* Fue Esau peccador, y reprobado de Dios, y porque Iacob asido con la mano su planta se llamó con esse nombre. Como dixo el Angel: *Que nace la Aurora? Que tu te llamas Iacob, nombre que en su misma significacion està de clarando, que tienes la mano manchada de aver tocado a Esau: pues con que decencia miraràs tu las luzes de essa bellissima Señora? Como podrás con decoro ofrecerla alguna dadiua a su feliz Oriente si te publicas por demano afeada con el contacto de vn peccador? Como serà accepto el don que ofreciere mano que se acercò tanto a la culpa. Ahora pues:*

Gen. 32.  
28.

Gen. 25.  
25.

Math. 5.

8.

No te llames Jacob; borremos esse nombre; sea el tuyo Israel, para que entiendas que al nacer Maria, de quien es imagen la Aurora, no ha de auer memoria de mano que defa-credite con su imperfeccion tanta belleza.

21 De esta luz que encendió mi devocion, resulta vna centella de mayor curiosidad. Dios me de su gracia para facilitar su noticia. Llegaron los Israelitas a los confines de Moab, y su Rey en ròn en cuidado, viendo tanto numero de gente sobre sus Provincias. Embiò por Balan, para que cargasse de maldiciones a aquellos peregrinos. Acaño no tenia aliento para defenderse por las armas, y acudiò a las deprecaciones de aquel Profeta falso. Propia ociosidad de los Principes: vivir descuidados, y evitar sus riesgos, y querer que oraciones ajenas paguen la floxedad inutil de su ambiciò acomodada. Nomaldixo Balan al Pueblo de Dios, porq̄ quãto el mismo Dios le prohibiò su intèto. Encièdese en favor el Rey, vièdo burlado su decreto, y con demostraciones colericas le desterrò de su presencia, lleno de oprobios. Premio ordinarario de los q̄ no figaẽ el gusto de los poderosos. Quiso satisfacer Balan, y dar razon de la causa que le avia impedido el cumplir con su

precepto, como si los Principes del Mundo admiran razon contra sus razones. Señor, le dixo, este es vn Pueblo asistido de Dios, a cuyo patrocinio firme rocapetranenece contra quantos intentaren su ruina. En vano pretendemos destruirle, porque yo veo que ha de decender de esta gente el mas poderoso Rey, y nacerà vna estrella de Jacob, y crecerà vna vara de Israel, a cuyo imperioso dominio serviràn los de Moab con rendida esclauitud. *Videbo cum, sed non modo: intuebor illum, sed non prope. Orietur stella ex Jacob, & consurget virga de Israel: & percutiet duces Moab, vastabitque omnes filios Seth.* Este es vn pronostico del nacimiento de Maria, segun la inteligencia vulgar de los Expositores. Sirva por aora de fiador Ricardo de San Laurençio. *Nata est tota Sancta, unde natiuitas eius ortui sideris comparatur, oriatur stella ex Jacob, &c.* La pureza de esta niña que nace, en el modo de su Oriente se conoce, pues en los resplandores puros de vna estrella se symboliza. Y en otra parte. *O vere stellamirabilis, vere laudabilis.* Astro lucido benemerito de nuestras admiraciones, y digno de los mas elevados elogios. Yo, viendo que al nacer esta Virgen se compara a la estrella, que tiene por sitio

Numa.  
24. 171

I. lib. 2. de  
Land. B.  
Maria.

el Cielo, y a la vara que fixa sus rayes en la tierra, advierte la diferencia de los nombres en Jacob, y en Israel, siendo vna misma persona. Demodo, q̄ quando estrella ama nace, se dice que de Jacob nace. *Orietur stella ex Jacob.* Y quando vara se del punta en tiernos cogollos de la gracia, se advierte que nace de Israel. *Et consurget virga de Israel.* Extraña diferencia. Pero muy de nuestro caso. ¿Que significa Jacob? El que toca con su mano a Etau, al simbolo de la culpa. Y que quiere dezir Israel? El que mira a Dios, el varon justo, puro, y limpio. Dónde están las Estrellas? Retiradas de nosotros en el Cielo. Podesis la vos tocar con vuestras manos? Esto es imposible. Dónde nacen las varas? En la tierra. Ay algun inconveniente en manosearlas? No Pues con esto se descifra este mysterio. Al nacer Maria empena a la tierra en que imite las purezas del Cielo, a los hombres en que celebren su Oriente con limpieça de coracon, no como manchados de aperitos terrenos, sino como resplandecientes en virtudes Celsitiales, que si la han de ofrecer geniales dones en su nacimiento, y con manos afeadas del vicio, antes se retirará de labrida. Y para esto, quando nace de Jacob, que significa al que con su mano toca al peca,

do, nace como estrella diferente, porque no admite ofrendas inficionadas del vicio. Pero quando nace de Israel que significa el que mira a Dios, está en la tierra como vara, sin reusar q̄ nuestras manos la traten, y con cercania la veneremos. Si sois como Israel puro, agradareis a esta hermosa niña, si como Jacob manchado, huirá de vosotros, y estareis tan le-xos della, quanto va del Cielo a la tierra.

22. Todo esto se confirma con estillo ordinario de las gētes. El q̄ desea hazer vna lifonja a vn Principe el dia de su fiesta, procura salir vestido del mismo color: Nace Maria con la tela de la gracia, son los colores de sus ropas las virtudes: quien se entallare del vicio, y vistiere la librea de la culpa, no es digno de celebrar el Oriete desta Aurora. Los antiguos distinguia entre los sacrificios de sus mēridas deidades. Vnos erā puros, y limpios como el del incienso, y la myrra, cuyos perfumes indician la cādidez del animo q̄ los ofrecia. Otros erā impuros, los quales cōstavā de las victimas sacrificadas, cuya sangre quando tenía las manos de la yrava la pureza del sacrificio. Así lo advierte Celio Rodiginio. *Sacrificia pura, cuiusmodi thus myrrha; veluti impura censeantur, que sanguinaria; habent effusionem cum animalium cede.* Aora

Lib. 12.  
lect. 21.  
cap. 1.

veamos que dones geniales  
ofreceremos a la recién naci-  
da para lisongear su gusto. Que  
calidad ostenta quando nace:  
Que color eligió su pureza? San-  
gro? Mancha? Vengança? Vi-  
cio? No. Sino myrra, incienso,  
aromas, gracia. Con estas ga-  
las la describe el Espiritu San-  
to, que pitael desierto de este  
Mundo. *Que est ista que ascen-  
dit per desertum sicut virgula fu-  
cini: ex aromatis myrrhe, &  
thuris, & uniuersi puluueris ignien-  
tarij?* Este color es n alino, no  
el vicioso del greño. Luego si  
fuera groseria culpable tribu-  
tar desaleos a la perfeccion, y  
ofrecer impios dones a la pu-  
reza, venid Fieles a rendir afec-  
tos, a publicar alegrías, en oca-  
sion que nace vuestra Reyna.  
Pero no vengais salpicados de  
sangre, encendidos en ven-  
ganças, en desordenes, en vi-  
cios: sea la virtud el perfume  
que ofrezcais a Maria, que  
pues viene con ella gala, enton-  
ces será admirata tan honja, y  
acepto el sacrificio a su purissi-  
ma belleza:

Resta el dar el parabién a  
sus padres. O gloriosas coti-  
nas del arco en quien se fixo la  
clauo, o piedra angular de nue-  
stra Redempcion, Ana, y Ioa-  
chin rayzes de esta vara, en  
cuya perfeccion no se halló  
nada, y en cuyo cogollo se  
quaxó la flor Christo Dios, y  
hombre, con que palabras fel-

texaré vuestra dicha? Que os  
ofrecerá nuestra cordedad por  
desempeño de tanto benefi-  
cio. De vosotros nació Maria:  
de Maria el Salvador. *De qua  
natus est Iesus.* Los que tal pren-  
da entregan al Mundo, que  
podrá delaogar nuestras obli-  
gaciones? Vosotros mismos  
fereis la materia de nuestros  
parabienes, y los elogios de  
vuestras virtudes, los encare-  
cimientos de vuestra felicidad  
servirán de honesto sacrificio  
en tanta ocaion. **S. A. L. C. A.**  
buena la hija, pues

P. V.

*Que naciendo Maria puso a sus  
Padres en la possession de los  
titulos mas gloriosos, y  
Soberanos.*

23 **S**on los hijos he-  
rederos de los  
padres: y oy los padres de  
Maria, son herederos de su  
hija. Ninguno lestraña que  
el nieto se llame hijo de  
sus abuelos. Con que siendo  
Dios, y hombre el Hijo de  
la Virgen, Ioachin, y Ana se  
pueden intitolar padres de Je-  
su Christo. No me sosiego con  
esta sibia denominacion, yo  
propondré vna probança en  
que el mismo Dios lo diga.  
Pondeta San Bernardino con-  
piadoso encarecimiento el  
poder de esta hermosa niña  
que oy enriqueze al Mundo,

alc.

alegra a los hombres, y autoriza a sus padres, y dize, que mas pudo Maria con Dios, que Dios consigo mismo. *Plus potest facere Beata Virgo de Deo, quam Deus de se ipso.* Veis aqui rendida la Omnipotencia, y avassallado el superior imperio de la Divinidad, reconociendo ventajas en la humildad rendida de la Virgen. No se alteren los ingenios con las hondas de la fe, que siendo ella norte fixo, facilitará el Santo la verdad de lo que propone. Veistodo el poder Divino, a cuyo precepto obedecen las criaturas todas, y a cuya voluntad imperiosa rindieron ser, y del abismo de la nada salieron a la compañía, o teatro de la vida. Veis la naturaleza eterna, fecunda en si misma, engendrando por el entendimiento vn Hijo igual en todo a su origen, y que de Hijo, y Padre precede vn amor Sobrano, Dios tambien por esencia? Pareceos que a tan poderoso Señor le ha de ser imposible algun empeño? Pues desengañaos, que Dios con todo su poder no podia engendrar Hijo que no fuese Dios; ni podia hazer que vna criatura engendrase a su Criador. Y todo esto hizo Dios por medio de la Virgen, la qual por Dios concibió a Dios hombre, y Dios en la Virgen hizo vn hombre Dios. Bendí-

to sea para siempre su amor, que así alargó el tiro de su poder en esta niña purísima. Y aviendo ponderado esta excelencia con suavidad ingeniosa el referido Santo, dize así: que prodigio advierte mi corteidad, que no le sufre la contemplacion mas valiente: Vnatierna niña, no se cen que cariños, ni con que cautelas, ni con que valor consiguió tanto poder, que triunfasse del coraçon de Dios, y herido le rindióse a su voluntad. *Vna puella, nescio quibus blanditijs, nescio quibus cautelis, nescio quibus violentijs seduxit, deceptis (ut ita dicam) vulneravit & rapuit diuinum cor, & diuinam sapientiam circumvenit.* No es nuevo en el amor dar alientos a la cobardia, y discursos à la ignorancia. Quantos han desterrado los miedos, y llamadose en valerosos bríos a vista de la prenda que adoran? A muchos ha despertado el ingenio dormido entre las sombras de la necedad a muy sutiles, y discretos desengaños. Pero a la sabiduria eterna, al poder no limitado de Dios servir de incentivo a nuevos conceptos, a desuladas valentias, solo pudo conseguirlo la hermosura de la Virgen, que naciendo para Madre de Dios, ilustró a sus padres con darles por hijo a vn Dios hombre. **A lo menos así lo confiesa el**

Cant. 4. 9.

misimo. Valgame de esse texto que ponderaua el Santo, en que el Diuino Esposo se confiesa herido de los rayos flechados por los ojos de Maria. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Otro pondera la valentia de estas luzes, la sutileza del cauello, suficientes a atrauesar el coraçon de Dios, y a obligarle a que con tormento gustoso confiese su rendimiento. Que son estas queixas, sino vna publica protestacion del imperio de Maria? Nada de esto me admira por aora. En los nombres que la da se martiriza mi discurso. *Soror mea, sponsa.* Hermana, y Esposa suya la llama? Titulos al parecer opuestos, pues menos que al vltimo peligro de perecer el Mundo, no fuera licito el matrimouio entre dos hermanos nacidos de vnos padres mismos. Luego siendo su hermana, no puede ser su Esposa: y si la admite como Esposa no la ha de reconocer por hermana. En esta dificultad se porta con discreta medida mi Filipo Abad. Quiso, dize, explicar el Esposo el derecho que tenia la Virgen a participar los fueros de la Diuinidad, los quales se la comunicaron en virtud de todos los titulos que se pueden ponderar para conseguir la posesi-

cion. La Esposa tiene accion a los bienes de su Esposo, pero no a los de su suegro. La hermana tiene derecho a los bienes de su padre, pero no a los de su hermano. Pues dezir Dios que Maria es su hermana, y su Esposa, fue confesar que la pertenecian los bienes de su Esposo, y de su Padre. *Vnde, & hoc loco iste simul sponsam nominat, & sororem, vt signet his nominibus affectum communis beneuolentiae feruorem: quia, & sponsa, quod sponsi est, iure matrimonij non negatur, & diuina lex exigit vt soror cum fratre paterna hereditatis consors, & comparticeps habeatur.* Yo con este fundamento discuro en credito de San Ioaquin, y de Santa Ana en esta forma. El Diuino Esposo encarece la valentia de la Virgen, y el excelsivo poder de que fue dotada por su fineza. Quiso, pues, diuulgar sus excelencias, y viendola en tan elevado paraje de perfeccion, que recibiesen sus padres los patabinnes, y se les aplicassen estas mismas prerogativas. La mayor de esta niña es tener à Dios por Hijo. *De quanta tus est Iesus.* Y auiendo de comunicar este titulo a sus padres, no solo la celebra como esposa, porque de essa vnion no se inferia lo que deseava. Hermana suya la llama: porque siendo él Dios, y hermano

Ad hanc locum.

Ten

de Maria, se dixesse que los padres de Maria se podian tratar con el nombre de padres de Dios.

24 Con grande razon, pues, deven todas las criaturas felixar o y à San Ioachin, y à Santa Ana, pues quando al aspero desierto de este Mundo comunican vna flor tan admirable, el mismo poder Divino sollicita los titulos de Hijo fuyo, en fee de que por ellos tiene Madre. Ya se ve en estos dos venerables ancianos fertil la esterilidad, y destrozada aquella maldicion primera con que la tierra fue oprimida de espinas, lo qual he de exornar à este proposito. Pronunciava la severa Iusticia en la reñida de Adan el auto de su castigo. Y tocò à la tierra tambien el golpe de su enojo. Condennò la à que brotasse penetrantes espinas que con detapacible agudeza fuesen ocupacion del prado, y lastima de los hombres. Que los ingenios picares à todos son vituperables. La mayor agudeza se ha de emplear en no ofender: la razon del dezir es afrentosa si no viene hermanada con el ser bien quisto. *Spinis, & tribulos germabit tibi, & comedes herbam terræ.* No ignoro que San Ambrosio à quien siguen muchos doctos Escriturarios afirman que antes de la culpa de Adan se descollava la rosa sin

aquel embarazoso laberinto de espinas. Y assi por aquel delito condenada la tierra à producir en lugar de regalos, y caricias à los hombres, armado esquadrones de penetrantes puas, se coronò la flor de ellas puesta en ademan de guerra contra el que huviessse de llegar à sus hojas. Pero el Soleciente Basilio es de parecer, que la maldicion de la tierra en brotar espinas se ha de entender en allegorico sentido, no de las espinas materiales, sino de los hijos que engendran los hombres, que siendo tierra, los condennò Dios à que tuviessen espinas en lugar de flores por su cesion de su linage. Antes, dize este docto ingenio, que la culpa huviessse tronchado la columna firmisima de la gracia si Adan tuviessse hijos, serian flores regaladas: Mas ay dolor, que por el pecado ya que tenga hijos seràn como espinas que le piquen, y afligan, pues quantos successores tuviere el hombre son otros tantos instrumentos de su dolor, y motivo de su cuidado. Assi que la tierra es el hombre, y las espinas que produce los hijos que tuviere, que por el primer delito fueron condenados los padres a tener su cesion que les sirviessse de tormentos, y martirios. *Hinc exorsa est natura* (dixo Basilio) *spinis rationabiles germinare.* Veis

Gen. 3. 18.

Orat. 4.

al la desdicha de quantos tienen hijos, que en ellos les nace vna espina, que les hierre, vn desvelo que los oprime. Dad el pelame a quantos producen espinas. Pero dad el parabien a algunos, si los hallais que tengan hijos como rosas apacibles, sin el molesto peligro de herirse en su contacto. Estos fueron Ioaquin, y Ana, que favorecidos de Dios a pesar de la comun maldicion, quando todos tienen espinas racionales por hijos, ellos produxeron la rosa candida por la pureza, purpurea por lo Soberano: cuyo pecho, si lo aueis reparado en la rosa, hijos son sutiles de oro que la coronan Reyna, quando a la espina el mismo desgreño peligroso las haze mal quistas a quantos la tratan. Felices padres los que tienen a Maria por hija, dignos de afectuosos parabienes.

25 Y si la virtud tiene por felicidad a la embidia, pues reconoce en si las ventajosas prendas que miran otros con ansioso deseo de conseguir las, y con la mortificacion de no lograrlas, superior viene a ser la dicha de Ioaquin, y Ana, en tener por hija a esta Soberana Reyna, pues con modesta embidia les pueden mirar las criaturas todas. Mas digo, Dios ya

sabemos que no es capaz de embidia, por quatro en si tiene el origen, y manantial de los bienes. Como puede echar menos el Criador los lustrosos timbres de la criatura? Pero si de alguno huviera de mostrarse embidioso, fuera de los padres de Maria. Que de vn hijo perfecto, y virtuoso, es tanta la dignidad de su padre, que se puede sospechar, que el mismo Dios a ser capaz de embidia la tuviera de su felicidad. Quien no admira, que aviendo la grandeza Diuina hecho tanto aparato para que Abraham sacrificasse a su querido Isaac, al punto de ponerlo en execucion, apreturasse vn Angel los buelos, y repetiesse las voces para embarcar el sacrificio. Ya el anciano padre se hallava solo con su hijo, victima destinada de su obediencia, mas abrasada en el fuego de la voluntad, que en el que tenia prevenido, mas amenazado de su valiente resolucion, que del cuchillo que blandia contra su cuello. Quando oye que vn Ministro Celestial le manda suspender el golpe, y le dice. *Non extendas manum tuam* Gen. 2  
*super puerum, neque facias illi* 12.  
*quidquam: nunc cognoui, quod*  
*times Deum, & non peperisti*  
*unigenitis filio tuo propter me.*  
 Señor, que nouedad es esta?

Que

Que ha sucedido por donde anuncis vuestro primer decreto? Si no avia de morir esse niño, para que tanto ruido de preceptos, tanta disposicion de circunstancias, tan largo viage, tan cuidadoso dissinulo en su padre? En fin, dize Ambrosio, con vino hazer experiencia de la resignacion del Patriarca, y con vino despues no quitarle al hijo. A quello pertencia a la virtud humana, y esto al credito, del poder Divino. Y digo yo, a Dios que le importava el que no muriese Isaac? Responde con deigadeza San Ambrosio. No veis que avia Dios dado a Abraham esse hijo con tantas perfecciones en la estimacion de sus años quando menos lo esperaba? Era Isaac tan digno de ser querido, que si Dios llevara adelante el orden de que se le sacrificasse, podia engendrar sospecha, de que a ser capaz de embidia su poder, la tenia de Abraham. Que pretende el embidioso? Privar de las prendas que goza al que mira con emulacion, y competencia. Dixo, pues Dios: No será bien que el padre me de a su hijo, porque siendo tan perfecto, podrá imaginar alguno que lo hize de embidia: que si bien yo no soy capaz de esse vilissimo tropieço, a poderla tener, solo se podia sospechar que embidiaua vn

buen hijo a sus padres. Ea, quitemos la ocasion de essa sospecha, viua Isaac, porque si muere, parecerá que en mi soberania ha tenido parte el achaque de embidioso. Oid las palabras del Santo, y se verá, que con ser tanto el encarecimiento, nada ha crecencitado mi discurso. *Hoc est dicere: affectum tuum inquisivi, non factum exegi. Tentavi mentem tuam, si etiam filio dilectissimo non parceres propter me. Non aufero quod donavi ipse, nec heredem invidio, quam largitus sum non habenti.* Quise experimentar tu obediencia, aora quiero probar que no embidio el que tengas tal hijo. *Nec herede invidio.* Pues Señor, quien anda de que en vos no tiene lugar la grosera embidia. No se que os diga. Es tanta felicidad lograr vn hijo de tales prendas, que si por algun motivo se pudiera arrojar el discurso a sospechar que yo podia tener competencia con alguna criatura, solo fuera con aquel que tenia vn hijo de soberanas perfecciones. Y así suspenda Abraham el golpe, no quiero que se diga que le quito a Isaac, que el hijo es tan digno de ser amado, que se podría achacar a mi emulacion el poseerle. Hagamos el cotojo de Isaac a Maria, distan como pequeña luz de todo el Sol, como vn vasallo de su Rey: pues tanto dis-

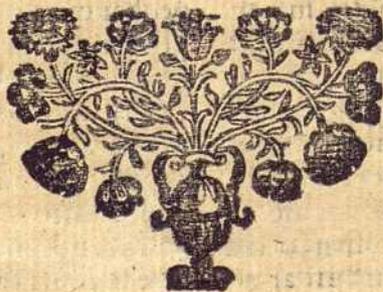
Lib. 1. de  
Abraham  
cap. 8.

tarán Ioachin, y Ana de el ce-  
lebrado Abraban. Y si cautelo  
Dios en el hijo de este Patriar-  
ca el no ser notado de embi-  
dia, mejor diriamos que a ser  
Dios capaz de esse defecto, em-  
bidiara a los padres de la Vir-  
gen.

Naced, ò Reyna purissima  
con feliz auspicio en el Mun-  
do, que ya con vuestra presen-  
cia no hecha menos las Estre-  
llas del Cielo, fixas sean, ò er-  
rantes, que en vuestra Celest-  
ial virtud viene la fuente de  
la luz, quando naceis para  
Madre del Criador. Festexa  
la tierra vuestra entrada, forme  
festiuos aparatos, crija  
arcos triunfales, no dexa flor  
que no tribute a la dichosa cu-  
na en que descansa tanta be-  
lleza, mejor que al otro ma-  
logrado Joven, consagraua  
lilios el profano Poeta. *Mani-  
bus date lilia plenis.* Celebré los

*Lib. 6.  
Aneid,*

hombres sus mejoras, pues los  
que yacian humillados por  
su comun estrago, ya los An-  
geles rinden veneraciones a  
su dicha: y vos Señora, en cuya  
risa desmentidas las lagrimas  
de Eua, Divina Aurora ama-  
neceis con prendas del Sol,  
en cuyas luzes deposita nue-  
tra humildad la finca de su re-  
medio, entrad esparciendo, no  
flores de exterior aparato, sino  
Estrellas de espirituales virtu-  
des: logre con el despuntar la  
belleza de vuestros ojos el lina-  
ge humano, el fruto que de  
vuestras hojas se descogolla.  
Recibid la possession de nue-  
stros coraçones, para que en  
vuestra grandeza, tengamos  
intercession socorrida en las  
aduersidades de el Mundo; y  
portal prenda se empeñe vuestro  
Hijo en darnos su gracia,  
con que seamos dignos de assis-  
tirle en su gloria. *Ad quam, &c,*



SER-



# SERMON

## SEXTO, PARA LA

### FESTIVIDAD DEL NOMBRE

Santissimode Maria.

*Missus est Angelus Gabriel a Deo in Civitatem Galilaeae, &c. Luc. i.*

#### SALVACION.

**G**RANDE Aparato de eloquencia provechosa pide el assumpto de mi oracion. Templese con todo el empeño el discurso, que en fee de alcanzar al blanco de su deseo, podrá precipitarse con desacierto. Moderemos lo excessivo. No es tanto como nos parece. Es mas que texer guinaldas de elogios al nombre de Maria? Si fuesse tratar de las virtudes de esta Señora, no sin razon deniera temer el mas sacundo Orador. Pero su nombre es menos que sus virtudes, quanto es mayor el credito de la persona que los titulos de su grandeza. Pero yo estoy persuadido a que es tan dulcissimo el acento de esta voz, tan particeps de gloriosas prerogativas el nombre de Maria, que a ser posible penerse en diferentes balanças la persona sin el nombre, ò el nombre de su persona, cederia la Madre de Dios a este nombre el privilegio mayor de su poder. Pleyto entre la Reyna de los Angeles, y el nombre suyo quien ha de sentenciarle sino ella misma? Entra Gabriel al retrete de esta purissima Virgen: Sagrado Embaxador de la Omnipoten:

cia, Parainfo de la vnion de el ser Divino con el humano, y apenas la salada, quando al sonido de su voz se turba esta Señora. *Turbata est in sermone eius.* Extraña turbacion en su sosiego. Que el mar se altere al embate furioso del vracan violento, y se rizen espumosas sus hondas, no ay que admirar. Que se alborote el animo mas modesto a la relacion de vna impropria desdicha, bien puede ser. Pero que el mar alagado del blando zefiro se encrepse en remojinos, y quien oye vna nueua de su gusto, y conveniencia se estremezca, caso es de mucha novedad. Si el Angel la previene que es querida de Dios, ilustrada con su gracia, como se turba? Alguno diria, que las luzes de aquel Celestial Ministro, ò los elogios de su virtud, aquellas por los ojos, y estas por los oidos, pudieron alterar su sosiego. Mas no es posible, porque siempre esta Señora, desde que fue concebida se hallo iluminada de resplandores, y desde que la asistió el discurso conversò con los Angeles, y lo que comunamente se trata no alborota. Sea aun lo mas horrible, ò monstruoso, se haze con la continuacion, y el trato poco reparable. Notemos, aunque con brevedad vn singular reparo a este proposito. Balan caminava a maldecir el Pueblo de Dios, hombre muy dado a la hechizeria, por cuyo medio el demonio le enseñava lo que avia de adiuinar, y con esta mañosa diuigencia se contava en el numero de los Profetas de los Amonitas. El peregrino bruto en que hazia el viaje, no queriendo passar adelante sufrió tantos golpes de la vara que vino a dar en tierra. *Aperuitque Dominus os asine, & locuta est: Quid feci tibi? Cur percussis me?* Porque me hieres con tanta crueldad, dixo aquel bruto. Y lo escuchò Balan tan sin extrañar sus palabras, que le admitió preguntas, y le diò respuestas, poniendose en buena conversacion con vn irracional. A qual de nosotros sucediera lo mismo, sin que pagasse con asombros la novedad del prodigio? Verdad sea, que oimos a hombres que hablan como brutos, pero si vn cavallo hablasse como hombre, quien no dexara lo discursivo por lo turbado? Esto le sucedió al Profeta falso, sin que le diese iusto la extrañeza del suceso. Y qual seria la razon? La que dice Lyra. No veis, dize, que Balan era hechizero, y que el demonio le hablava de ordinario por bocas de irracionales? Pues si ya estaua acostumbrado a oír hablar los brutos, que maravilla es que no le asuste oír hablar al en que caminava. La costumbre quiebra los fueros de la admiracion. *Erat enim assuetus videre demones, sibi apparentes in specie animalium,*

Num. 22.

28.

Ad hunc  
locum.

*Et secum loquentis, ideo ad vocem sine non exparit, neque admittus fuit.* Si pues lo que en si era tan horrible, no turbo a Balan por ser para él tan frecuente el oír hablar los brutos, quanto mas lo glorioso de las luzes, la voz de vn Angel podia agradar a Maria, y no turbarla, quando tan caeramente solia ver Espiritus Celestiales, y comunicarlos? Tengo para mi, que de mayor motivo dependió el turbarse. Y figo en esto la agudeza del Chrysostomo. Oyó Maria que la saludaua el Angel, y que entre los mas illustres elogios de su persona olvidaua los dulces accents de su nombre. Dios te salve llena de gracia, la dize. Y passa en silencio el nombre Maria. Pues de aise conocerá lo que la turba. Que importa que la ensalce, sino la non bra? Era instruida la Virgen perfectissimamente en las Divinas letras, sabia por ellas que a muchos de sus progenitores la nueva dignidad les cancelava el nombre, y les ponia otro: Así a Sara la derogaron el llamarse Sarai, quando la disponian los altissimos juizios de Dios para ser Madre de Isaac. Lo mismo les succedió a Abraham, y Jacob, quando el Cielo los eligió para soberanos empleos. Y cotejando Maria este estilo con lo que oyó del Angel, pudo entrar en sospechas, si acaso era que olvidaua su nombre en la salutacion, por señalarla con otro, y por entrar en esta duda, saltó la el miedo, y se turbó, temiendo no le quitassen el nombre de Maria. Por esto dize el Euangelista: *Turbata est in sermone.* Que no la turbó la sobra de luzes, sino la falta de su nombre. Pues donde auian elogios tan crecidos, como el confesarla llena de la gracia de Dios, hazia falta el que la nombrasse? Parece que sí. Que es tal la dulzura de este nombre de Maria, que ella misma da a entender, que por mas que se ensalce su persona, todos estos lustrosos esplendores se entibian, si faltasse su nombre. Y por esto el Angel con nombrarla Maria. *Netimeas Maria*, la restituyó a su quietud, y su sosiego. Bien deziamos, que entre su persona, y su nombre, es Maria de parte de su nombre, y sin él la turban los elogios de su persona. Oygameos al erudito Griego. *Vocat. enim Angelus Mariam dicendo, netimeas, ut restituto nomine Dei genitricem trepidatio deserat.* Tiene tanta estimacion el nombre de Maria, que aun a est Señora la pudo perturbar el considerarse sin él. *Turbata est in sermone.*

*Ad hunc locum.*

2 No es inferior otro motivo que se puede discurrir en este caso. Y para su inteligencia supongo, que es punto de grande turbacion el oír hablar a vn discreto sin toda la si-

zon de su eloquencia. La Virgen, que tantas vezes auia oido a Gabriel con tanto acierto en sus palabras, extraño que en saludarla se portasse con tanto desaliño. Que es esto? Vn espíritu tan sabio, tan cortés, tan exercitado en el humor de mi deseo, aora habla con tibieza, y desaseo? Ocaſion es ſuficiente a perturbar mi ſoſiego. Que novedad veo? Que eſtraña oracion eſcucho? Pues Reyna puriſſima, no os dize que Dios os aſiſte, y que la gracia os adorna tan liberal, que no ay parte que no iluſtre? Es verdad. Pero advertid lo que dixo el Cluniacense Raulino, tratando del nombre Sagrado de Maria.

*Serm. 3. Sicut cinamomum omnes confecciones quibus admisceatur reddit ſapidas, de An. sic omnis sermo ſine nomine Maria inſipidus eſt.* Aſi como todas las confecciones tienen ſu ſazon del cinamomo, y ſin eſte ingrediente ſon deſaçonadas, y deſabridas: a eſſe modo el nombre de Maria es el que ſazona el ſermon. El Angel tratò con eſta Señora con deſaliñada eloquencia. Miniſtro tan cabal, y à quien la Omnipotencia ſia vna embaxada tan ſumamente importante habla con deſazon, materia es para turbarſe. *Turbata eſt in ſermonè eius.* Pues que falta huvo en lo que proponia? Faltò el nombre de Maria, y con eſſo fue deſazonado el Sermon. Tal es la prerogatiua de eſta voz armonioſa, ò Reyna de los Angeles, que ſin eſſe acento, aun Gabriel paſſa plaça de Predicador deſabrido. Pero la deuocion nueſtra oy os quiere ſoſsegada, y ſervida, y a eſſe dulciſſimo nombre repite fieltas, y conſagra cultos: podria temer mi cortedad deſaceriar el rumbo, y deſaliñar tan noble aſumpto, pero facilmente alentaré mi empeño, con ſegura conſiança de acertar, al mar inmenſo de vueſtros elogios me entrego. Oid Señora con aceptacion apacible en la voz de quien os predica los afeetos de quantos me eſcuchan: Y pues Gabriel os ocaſionò turbacion, y paſſò plaça de deſabrida ſu platica, porque no diziendo que era vueſtro nombre Maria, dixo. *Aue gratia plena.* Para hablar conforme a vueſtro deſeo, digamos a vueſtros pies.

*Aue Maria.*



## Sermon.

3 **D**E nombres hazeis caso? Pues donde tropieza con mas facilidad la observacion cuydada? A quel presumido Cherub, que desvanecido en la altura de sus luzes, rebelde presumió perturbar el soberano dominio, y poner pleyto, aunque injusto, al derecho natural del imperio de Dios, castigado con merecida pena, por buelcos de su presúpcion, caido al abismo perpetuo de llamas, y de tormentos, con ser tan abominable su locura, tan aborrecible su proceder, que nombre tiene? Lucifer. Que significa? El portador de la luz. El que trae consigo resplandores. Agora digo con mas razon que no ay para que hazer caso de los nombres, quando al que todo es tinieblas, y melancolia perniciosa, le nombramos con titulo de esplendor, y alegre lucimiento. Pues qué si consideramos de que modo corren los nombres en el mundo? ay mas que oír, que llamar al soberuio pandonoroso, al entremetido conversable, al retirado desapacible, al trampofo agudo, al sincero simple? Si así corre la mercaderia de los nombres, poco precio merece el nom-

bre en qualquier sujeto. Mas no es suficiente la malicia por mas que dore con titulos lustrosos el hierro à deslucir la verdad de esta proposicion; es el nombre probança de la nobleza, indice de la virtud de vna persona. Pues si los nombres mas illustres se gastan con los que menos los merecen? No hablo yo de estos titulos hypocritas, que adoleciendo de falsos, descubren con la grãdeza de sus syllabas la indignidad de aquienes los achacan. Los nombres que conducen mucho al timbre de quien los posee, son aquellos, que ajustan al talle, y proceder de quien los goza. *Grata sunt omnino nomina* (dezia Casiodoro) *que designant protinus actiones.* Los nombres que significan sin engaño las acciones de quien los goza, son agradables à quantos los oyen; luego estos otros que en adulacion afectada abrigan à la nieve, resplandecen à la obscuridad, y santifican el vicio, no merecen la atencion de nuestros oidos. Quando el titulo corresponde à la obra, y à la persona el nombre, quando se ajusta la significacion al empleo del significado, bien gastadas son todas las curiosidades del inge-

Lib. 6.  
var. 7.

nio en exornar esta correspondencia. Quando sea el nombre dulcísimo de Maria alegre à quien le oye, gustoso à quien le pronuncia, digalo la devocion que lo experimenta. Es que corresponde à los meritos de esta Señora. Y de esta verdad se manifiesta su virtud. Y para defamarrar la nave de mi oracion, y desplegar las velas al zefiro blando, y suavie de navegacion tan gustosa, ponderemos,

## S. I.

Que el mismo Dios haze mucho caso de que la mayor de sus obras sea el nombre de Maria correspondiente à las virtudes, y excellencias de esta Señora.

4. **Y** Quien no ha de adular à Dios, dezia David? Vengan todos à tributar elogios à su Magestad. Dulces seràn los acentos que se emplearen en estas alabanzas, porque no es discorda su virtud de estos merecidos elogios. *Laudate dominum, quoniam bonus est psalmus: Deo nostro sit iucunda, decora que laudatio.* Para que gastais, ò humanos, los encarecimientos en magnificar à los hombres? Arriesgados siempre al precipicio de la adulaciõ, no veis que la mentira azecha vues-

tras palabras? Poseidos de interés ciego, ò de pasiõ desvocada, son vuestros labios rota muralla por donde salen de golpe los esquadrones en desorden, apresurada. Si queris lograr eloquentes ponderaciones, dirigidas à Dios, que es tanta su bondad, que en él caben infinitas alabanzas. Y porque no dujeis de que quantos titulos, illustres consagrareis à su grandeza son justísimos, aveis de saber q̄sus obras corresponden à estos titulos. El edifica à Ierusalem a pesar de los enemigos que solicitan su destrozo, y la varia muchedumbre de sus siervos que peregrinan por el Orbe, los recojerà su altísima providencia. *Edificans Ierusalem dominus dispersiones Israelis congregabit.* Mas: Da salud à las almas que arrepentidas del vicio que las enferma lloran sus culpas, y como buen medico les venda las heridas, por que sea con perfecciõ la cura, y se cicatrizen las señales. *Qui sanat contritos corde: & alligas contritiones eorum.* En estas quatro circunstançias parece que se cifien quantos elogios se consagran à este dueño soberano. El edifica, recoge, sana, y conserva la vida, y la salud. No ay necesidad de otros motivos, ni dexa al deseo mas que apeteer de su bondad. No ay mas? Si ay. Que? Sobre

Ps. 146.  
2. 3.

Ps. 146.  
i.

todos estos prodigiosos indicios de su bondad se descubre otro mas excelente, y que segun buena retorica, quedando para el ultimo, es señal de que en él brilla el valor de la Omnipotencia. Mas que criar, recoger, redimir, y premiar las almas. Si. *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat.* El mayor tiro del brazo de la Divina Sabiduria, es contar esse innumerable, y mezclado exercito de estrellas, y nombrarlas con nombres que signifiquen sus calidades. Y para entender esto, hemos de advertir, que el saber el numero de vn exercito plantado en esquadrones diuididos es muy facil, por quanto el fondo, y la frente distinguen quatro formas cada batallon: pero si las hileras se mezclassen sin orden, ni diuision alguna, seria imposible a ninguna diligencia, el reducir a cuenta la muchedumbre. Pues agora consideremos el exercito de estos astros que iluminan los Orbes Celestiales, vereislos no en hileras ordenadas, sino antes en confusa postura: Vn pedaço de Cielo no tiene Estrellas: otro tiene algunas: a otro lado se ven muchas: en otra parte innumerables. Pues quien ha de contar estos mezclados resplandores? Dios solo, que en esso muestra su poder. Y haze otra demonstracion ma-

yor de su grandeza? Mas que contar tan innumerales, y confusos astros? Si. Que a todos les ha puesto su nombre distinto, y correspondiente a la propiedad de su naturaleza. Osabiduria inmensa, que ajusta el nombre a lo mismo que significa. Hasta aqui ha sido ponderacion de Cayetano. *Nota prudens lector, nihil inter omnia corpora ista admirabilius, magisque propriam Diuinae uocitiae apparere quam numerum stellarum, & propria eorum nomina, significantia scilicet eorum naturas seu proprietates, & propterea Propheta intelligentiam Dei laudat a numeratione, & nominatione stellarum.* En el numerar, y nombrar las estrellas, ostenta Dios todo el esfuerço de su saber. No en tanta diuersidad de nombres, sino en que ajusten a la naturaleza, y obras de estos astros. Tanto es de admirar, que para el numero excesivo de estrellas, halle Dios nombres distintos que las conuengan? Si. Que en essa correspondencia se descubre lo infinito, é inmenso de su fabricuria. Dexemos assi pendiente este discurso.

5 Que liberal se portò Dios con Abraham, despues que examinò su animo constante en el sacrificio de su querido Isaac! Desp. abrió las puertas de sus tesoros, y vertió su piedad Oceanos de benefi-

Ps. 146.

4.

Ad hunc locum.

cios en repetidas bendiciones. Seruid a Dios Catolicos: fervidle, que su paga excede a nuestros deseos. Entre otros favores que le promete, es singular el que multiplicará su descendencia como las arenas del mar, como las Estrellas del Cielo. *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellis Cæli, & velut arenam, que est in litore maris.* Extraña distancia de comparaciones. Lo que va del Cielo a la tierra. Si tantas son las Estrellas del Cielo, que bastan a exceder el numero de los mayores exercitos, para que se añaden las arenas humildes? Es, dize Origenes que ya sea en la Synagoga, ya en la Iglesia, ay arenas, que son los que miran a las hondas del Mundo, borralesco mar en alceradas hondas, y ay estrellas que son los justos, cuyo cuydado solo se emplea en las atenciones del Cielo. Es lo mismo q̄ dezir: las arenas s̄ los peccadores, y las estrellas los justos. *Ipsi, & Prophetæ merito stellis comparantur: in nostro erit populo sunt multi qui terræ s̄ pium, & quorū stulticia gravior est quam arena maris.* Demodo, que poner Dios nombres a las estrellas, es lo mismo que ponerlos a los justos, y ostenta su poder en nombrar a los justos, así como en el nombrar a las estrellas. Con esta noticia pregunto, si huviese en estos Cielos algun

astro de tan superior calidad, de tan Soberana preeminencia, que excediese a todos los restantes, en luz, en grandeza, en elevacion, mas diriamos que hizo Dios en poner nombre a esta Estrella, que a todas las demas. Y si huviese algun justo, cuyo nombre arrebataste, y assombrasse a todos los de los otros justos, con razon podriamos sospechar, que todo el poder de Dios que campea en la muchedumbre de nombres de tan numerosas estrellas, se descollava con mayor excelencia en el de este solo, que aventajava a los otros juntos. Pues así es el nombre de Maria. Atencion.

6. Azechaua la embidia de los enemigos de Christo quanto obrava. Que despier ta anda la malicia en procurar a la inocencia tropieços! Parecióles que seria bien enredarle en vna question dudosa; labró este laberinto la astucia, juzgando que no dexaria puerta al escape. Truxeron vna mugera su presencia, a quien el cuydado de ellos, y el desenydo suyo hizo evidente su culpa, y como adultera la lleuauan a juicio, donde recibiese la pena. *Magister* (le dize) *hæc mulier modo de precepta est in adulterio.* Esta muger Señor, violó las leyes de el talamo, y aunque Mo, sen la conde;

Gen. 22.  
17.

Ad hanc  
locum.

Ioan. 8. 41

dena al suplicio de morir apedreada, no consintió nuestra atención que se executasse el castigo sin consultarte primero. Declara tu parecer, y seguiremos tu dictamen, en fee del grande respeto que tenemos a tu autoridad, y doctrina. Oyd Christo sus palabras, y conoció sus animos, falsos estos, y cabitosas aquellas, pues mirauan a notarle de cruel si la condenaua, ó de quebrantador de la ley si la abtoluia. Entonces inclinándose el Salvador, escribió con su mano en el polvo vnas letras. Y viendo que los Fiscales perseverauan en su acusacion, escribió otros caracteres. Y, ó Santo Dios! Amedrentados huyeron todos, y qual suele el gavilan soitar la presa del poliuelo al etruendoso ruido de vn arcabuz, assi desapareció toda aquella maliciosa canalla. Lo que se puede dificultar en este caso es, que en la primera escritura no huyeron, y en la segunda sí. Por ventura no era vna misma la mano? Quien lo duda. Pero no devia de ser vna misma la sentencia. En lo que primero escribió mostró su poder, pero acaso tan templado, que puieron resistirle. En la segunda escribió todo el golpe de su Omnipotencia, y a tal esfuerzo no bastaron los enemigos. Y si me preguntassen quales eran las palabras de la

primera escritura, diré con Ludolfo de Saxonia, que escribió el Salvador los nombres de Abraham, Isaac, y Jacob, aquellos varones justos, que como estrellas resplandecieron en el Cielo de la Synagoga, quando aun no avia aparecido el resplandor del Euangelio. Pues no dixo David que todo el poder de Dios campeava en los nombres de las estrellas? Si. *Et omnibus eis nomina vocat*. No deziamos de autoridad de Origenes, que estas estrellas son los justos? Así es. Pues si en estos nombres tiene su poder, como al poder de Dios resiste esta gente? Y porque no a lo que escribió despues, fueron suficientes a resistir? Yo lo diré. Grande se ostenta el poder Divino en los nombres de sus justos, que son como estrellas resplandecientes, pero para dar a entender, que avia vna estrella en virtud de tan soberana calidad, que solo su nombre era argumento de mayor poder que todos los otros santos escribió el nombre de esta estrella, y lo que no pudo tanta valentia, consiguió con estos caracteres. Y bien que nombre es este? El de Maria, dice el mismo Ludolfo. Este es el vltimo estuerzo del poder de Dios: escribió justos, nombre estrellas: avrá quien pleyre contra su grandeza. Nombre Christo, ó escribió el nombre

de Maria, y con esso huirán atemorizados sus enemigos, confesando que en este dulcísimo nombre brilla lo mas fino de la Omnipotencia. *Alij dicunt, quod nomina scripsit amicorum suorum Abraham Isaac, & Jacob, & denique Maris sue.* Reserva Dios como lidiador prudente la mas poderosa flecha para el mayor peligro: delcogen nombres de estrellas, recuerdos de justos contra sus enemigos, pero los que resisten a estos golpes, al nombre de Maria se portan pusilánimes, luego bien prueba este Señor, que esse nombre es vna de sus mas valientes armas, demonstracion briosa de su Omnipotencia, Sol que aventaja a todas las Estrellas, virtud que excede a todas las virtudes de los justos.

7 Si ya no fue probar, que en este dulcísimo nombre tiene defahogo su Magestad en los mayores defabrimientos que le ocasionan nuestras culpas. Y persuadome a este discurso con la razon que da el Brugense, de que en lance que llegaron los maliciosos à tentar su poder, se puso a escribir. Notable diversion. Piden ellos que juzgue lo que se ha de resolver acerca de la causa que proponen, y ponese Christo a gravar con el buril de sus dedos, no en bronce, sino en polvo los nombres de Abra-

han, Isaac, y Jacob. Señor mirad que esto es despropósito, ageno de vuestra grandeza. Que conformidad tienen con el pleyto que os consultan estos caracteres que formais en la tierra? Para decidir si essa muger ha de perecer, ò se ha de libertar, no veo yo que sirvan los nombres de estos Patriarcas. Es verdad. Pero no aveis reparado, que quando algun impertinente, ò malicioso, llega à vn hombre entendido a tratar de alguna materia a que no gusta responder, afecta el que en otra cosa se divierte, ò suspende, porque no prosiga en lo que tiene por enfado? Pues a esse modo el Salvador, por ataxar la pesadumbre que le daua la intencion, con que le pedian sentenciarse aquella causa, hizo del divertido, y en los nombres que escriuia defahogaua el coraçon de la molestia que le dauan. Certe (dixo el Aucter referido) *interdum facere hoc solent viri prudentes, cum ad id quod interrogantur responde-re nolant, vt nimirum vultum alio vertant, aliudque cogitare se, atque agere simulent, vt ab importuna interrogacione vel postulatione desistatur.* Pues viendo el Salvador que no bastavan los nombres de los justos Patriarcas para sacudir de si tan molesta gente, escribió el nombre de Maria, y dexaronle todos, aviendo hallado en este dulcís-

*Ad hunc locum.*

lismo nombre el remedio para librarse de importunidad tan maliciosa.

8. Veil, y suave documento para nosotros, si queremos euitar el golpe de las repetidas tentaciones, con que el Demonio procura combatir nuestra fortaleza. Armas son del Christiano los nombres de los Santos: a la porfia del enemigo dispara la devocion estas flechas. Acude el alma a implorar fauor de los Justos, y aun no cessa la batalla: Aun obstinado el contrario pretende presumido demantelar el muro de su confianza? Siga el exemplo de Christo: y si con los nombres de otros Santos, no se retira la tentacion, inuoque el nombre de Maria, y tendra por segura la victoria. O tu qualquiera (dezia San Bernardo) que en el mar de la tierra fluctuas aun en mas peligrosas tormentas, que entre las ondas del Oceano, si quieres euitar el naufragio, y llegar al Puerto, no quites los ojos de esta lucidissima estrella. Si el furioso Aquilon de la soberbia se desvanee a peligro de chocar en el peñalco de tu castigo invoca a Maria. Si la ambicion te sorbe, si la murmuracion te persigue, si la emulacion te estorva, si la colera te abrasa, si la codicia te oprime, si el deleyte te consu-

me, repite este amoroso nombre, y concluye el Santo. *In periculis, in angustijs, in rebus dubijs Mariam cogita, Mariam invoca.* Los peligros se evitan, los tormentos se endulcan, las dificultades se vencen con el nombre de Maria. Soldados, en la Milicia de Christo seguid el exemplo de vuestro Capitan. En el fue documento lo que en vosotros necesidad. Si otros nombres de Santos, a quien vuestra devocion inuoca, no acaban de sossegar el riesgo de la tentacion, lee el nombre de Maria el empleo de vuestro cuidado, y se retiraron confusos los enemigos, pues en estas armas deposita Dios las demostraciones de su mayor poder.

9. Si de este argumento no se valiera Gabriel, huviera incurrido la nota de desayrado. Turbase Maria a los aceros de su Saluracion, no se perturba: que bien pudo dudar si tropeçaren en dezia sosiego interior. Y siendo asi, que la di-xo que era llena de gracia, y que consigo tenia a Dios, viendo que ellos elogios estreñecian su sosiego, se valio de estas razones. *Netimca Maria inuesti si gratiam apud Dominum.* Screta el Cielo de vuestra quietud, hermosa Virgen, no ay motiuo que alude tanta lantidad. Y qual es la primera, y principal causa porque no ha de

*Horn. 2.  
Super  
Missus c/*

de temer? Porque hallò la gracia de Dios. Estraño modo de consolar. Paes glorioso Paraiso, si aùeis experimentado, que diziendo a esta Señora, que està llena de gracia. *Aue gratia plena*, se altera su tranquilidad, y aborota su discurso, dezicle lo mismo, antes se rà repetir miedos, que alligurar quietudes. Mas la dize. **Que?** El nombre de Maria. **Que** le pareció a Gabriel que este nombre era tan poderoso, que no solo para los hombres declaraua el poder de Dios, sino que tambien se declaraua con Maria. No es limitada su virtud: a todo alcanza, y de los tesoros de la Omnipotencia gasta consigo misma aliuos, y consuelos. Aora oygamos lo que pretendió el Angel con esta retorica sucinta. Y sea luz de nuestro discurrir el ardor devoto de San Bernaréo. Quiso, pues, el Sagrado Embaxador dar a entender a esta Señora, que no era humano, aunque se apareció en esse talle, sino espíritu: y no espíritu condenado, que podría introducir engaños peligrosos, sino Ministro de Dios, de cuyos labios salen la verdad, y el sosiego. *Nihil hic doli, nihil hic fallacie est.* En lo q̄ vengo a proponer, no ay doblez maliciosa. *Nullam circumventionem, nullas hic suspiceris insidias.* Se-

gura podeis estar, ò gran Señora, de que en mis palabras no ay peligro, con sinceridad os hablo. *Non sum homo sed spiritus.* No soy hombre, en los quales se puede rezelar el engaño, y fingimiento: Angel soy. *Et Dei Angelus non Satanae.* Y por quanto tal vez el Demonio, Angel condenado se viste del talle de los Angeles de Dios, tened por cierto que yo soy ministro de la Omnipotencia, espíritu que en el nombre mismo declara el poder Divino, que Gabriel se interpreta fortaleza de Dios. Pues si no soy hombre, ni espíritu desdichado, *ne timeas Maria.* No ay razon para temer. Como no? **Que** probanza traeis de essa verdad, para que no se sospeche que sois hombre, ò se tema que sois Demonio? Muy grande. **Qual?** **Que** dezis estar con gracia de Dios essa Señora? No. **Que** esso ya lo dize, y començò a fluctuar enturbacion cuydadosa. Pero aora tomo en mis labios el nombre de Maria, y es tan grande su virtud, tan esmerado su poder, que ni los hombres dignamente se pronuncian, ni los Demonios confundidos se atreven à publicarle. Yo invoco à Maria, luego no soy Demonio, ni hombre, sino la fortaleza de Dios, y Angel suyo, pues à no ser así, mal pudiera

Hom 3.  
s. per Mis  
sus est.

articular tan dulcísimo nombre.

De aqui se infiere vn arbitrio para soslegar la ambicion humana, y satisfacer sin peligro, y con provecho a sus deseos. Que apotreció Adán, y en el todos nos otros? Elevar el ser de hōbres à titulos de diuinos. Arrojo temerario! Pero si Gabriel prueba que nó es hombre, porque invoca à Maria, y que es celestial espíritu; quantos este dulcísimo nombre pronuncian de la Esfera hūilde de humanos se remōtan à calidades divinas. Y el que estragado en la tarea indigna del vicio se vale de Maria, como el corazon no disuene de los labios, gran derecho consigue à mejorar de estado, quanto va de ser Demonio por la culpa, à ser Angel por la gracia, pues viene con el nombre de esta Señora el inagotable tesoro de la Omnipotencia. *Quereislo ver Fieles? Pues atended,*

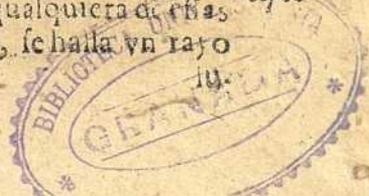
S. II.

*Que los pecadores por el nombre de Maria consiguen el dolor de sus culpas.*

10 Singular fue la observacion del doctissimo Iordan. Reparò con grande mysterio que concurrissen con esta Señora tres

mugeres en el Euangelio, que participassen tambien su mismo nombre. Y parecia mas decente, que fuesse singular la Madre de Dios en este caso. Quando Dios anda tan escaso de su nombre, que a ninguna criatura le permite, porque tan liberal del nombre de su Madre? Si en su Magestad es decoro, en Maria será llaneza. Y lo mismo podemos advertir, en que no auendo Christiano que seaya arrevido a llamarse Iesus, ay tantas mugeres que se nombran Marias. De la satisfacion a la primera, se colegirà la de la segunda duda. Es verdad, dizel el Autor citado, que hubo tres Marias, de quales hazen mencion los Euangelios: pero qualquiera de ellas correspondia a vna significacion de esse nombre: y siendo tres calidades insignes, y vulgares las de Maria, por ai diò a entender el Espiritu Santo, que ninguna se gualana con esta Señora. Tres, dize, fueron los peligros de la naturaleza, tres tambien abogemidos que a otros tantos dolores ofrece nuestro sentimiento, y para ellos se hallan en el nombre de Maria tres remedios. *Triplex gratia contra triplos vel designata per triplicem etymologiam nominis Mariae, & per tres Marias.* En qualquiera de estas tres Marias, se halla vn rayo

Se m. 3.  
de Con-  
cept.



lucido de esse nombre, pero en la Reyna de los Cielos se halla todo el Sol recopilado en su nombre. Brillan con porcion limitada, y son necessarias tres santas mugeres para explicar lo inmenso de esse vocablo. Y bien, qual es la primera Maria? Si advertimos, que el primer dolor es la culpa, y que su remedio es la penitencia, bien está que sea Madalena la primera que se nombre Maria, porque pruebe que por la Virgen Madre consiguen los pecadores el arrepentimiento de sus vicios. *Primum est vera peccatorum contritio, quod designatur in etymologia huius nominis. Maria in lingua latina, id est mare amarum. Item per Mariam Magdalene, que fuit vera penitens. Celebre fue la contricion de la Madalena: dicho lo su delengañó: en su mismo nombre declara que fue intercepcion de la Madre la piedad en el Hijo. Y no significa mas en Madalena el nombre de Maria? No. Que comprehender todas sus significaciones, no es permitido a otro sugeto que a esta Señora. Ahora probemos, que este nombre abre las puertas de la penitencia, y deshaze los horrores de la culpa.*

II Hago reparo, y sea muy profundo, para que sirva de cimiento a un grande edificio del ingenio. Si el nombre

de Maria es tan dulce en su acento, tan carifioso en su agrado, como el Salvador de el Mundo tan pocas vezes le tomó en sus labios? Aun tratando con su Madre, parece que excusava el pronunciarle. Muger la llamó en las bodas: muger tambien en la Cruz. Esto no me admira: que hazer con tonancia la Cruz al Matrimonio, es vulgar erudicion de quantos dicen que el Matrimonio es vna pesada Cruz. Pero en los dos tiempos pudo llamarla con el nombre propio de Maria. No lo hizo. Grande mysterio sin duda se cifra en tan cuidadoso silencio. Lo que yo se es, que dos vezes se oyó de los labios de Christo el nombre de Maria, y estas fueron tratando de Madalena. Donde advierro, que si bien esta era amiga de Dios por su gracia, pero avia sido pecadora. No corran, pues, iguales los nombres en Christo, y si ha de nombrar a vna muger que estuvo en la culpa Maria, trate a su Madre de muger, que podria alguno sospechar, que con el nombre de Maria se hallava el aver sido concebida en peccado, pues a la Madalena trataua con titulos de Maria. Dexadme lo dezir como lo entiendo. La rica tela, que solo se destina para los ombros Realer, la ropa de ardiente purpura, ó quanto adorna la Magestad!

tad! Suponed que sea traxe de la gente ordinaria: ya no es decoro de la grandeza esse traxe a esse modo: que nombre mas brillante en luzes, mas eminente en virtud, de pura criatura se halla que el de Maria: Ninguno. Pero si Christo ha de vestir de el a la Magdalena que fue pecadora, no es decente que vista a su Madre con essa misma tela, que en el principio de su ser fue assistida de la gracia.

12 Perdonese la digression, aunque yo no la tengo portal, pues acrecienta las glorias de este nombre estar malhallado con la culpa. En fin la primera ocasion en que Christo pronuncio el nombre de Maria, fue quando a la Magdalena fiscalizaua su hermana. Ya sabeis que era su combidado: y Marta diligente, y officiosa procurava prevenir con todo aseo, y cumplimiento su regalo. Magdalena en este caso a los pies del Salvador oia su palabra, y Marta acude con quejas a su Maestro. Pues Señor, y con que descuido os portais para mi alivio? Yo he de cumplir con todo, y mi hermana se ha de estar sin hazer nada: Mandadla que me asista, y que me alivie: partamos entre las dos este trabajo.

*Domine non est tibi curae quod soror mea reliquit me solum ministrare: Dic ergo illi, vt me adiu-*

*uet.* Entonces el Salvador escusando a la Magdalena, la llamo con el nombre de Maria. *Maria optima in partem elegit.* Esta fue la primera ocasion que se halla en los Evangelios aver amanecido el Sol de este nombre por los labios de Christo. Y es de considerar, que Marta la llama su hermana, y no se atreve a nombrarla Maria. Y que Christo la llama con el nombre de Maria, y dexa el que sea su hermana. Y porque? Yo he sospechado que Marta entre sus quejas, no lo capitula a la Magdalena de poco amiga del trabajo corporal, sino que hazia alusion a la delicadeza con que se auia portado. Como si dixera: Mi hermana Señor se acomoda mal a estos exercicios caseros, como criada en los cuydados de Señora. Tened: pues dezid, Maria mi hermana. Eño no. Mi hermana solo, que no se compadece que yo la capitule en alguna cosa delincente, y que se llame con esse purissimo nombre. Atento Christo al silencio, dixo, tu escusas el nombrarla Maria, porque te parece defectuoso su sosiego, y por esto la das el titulo de tu hermana, pues Marta has de advertir, que no ay ya defectos en ella, por mas que ateara examines su proceder; queres vna prueba, con la qual no paedas dudar que se porta

muy

muy a mi gusto? Pues yo no diré, que tu hermana eligió lo mas provechoso para si, y para mi mas agradable, porque con tu hermana se puede compadecer el defecto; y así la doy el nombre de Maria, con lo qual conocerás que no tiene culpa, en no asistirte, porque en llegando este nombre, huye qualquiera sospecha de la culpa. *Maria optimam partem elegit.* Y por esta razon se admiró el Brugenfe, de que la Madalena no se alterafse, y viendose como reprehendida de su hermana, ni trato de satisfacer a su quexa, ni dexo la dulce ocupacion en que se hallava. Extraño sosiego a vista de la reprehension. Quien puede oír sin susto el que pongan nota en lo que obra? Quien? La Madalena. Porque? Porque oyendo que el Salvador la nombrava Maria, pudo muy bien discurrir: No ay que temer que halle falta en mi la mas curiosa diligencia. Que si me nombran Maria, es tan illustre titulo que me asegura sin culpa, pues culpa, y nombre de Maria son incompatibles calidades. No tengo que responder por mi, pues el nombre con que me tratan, es prueba de mi inocencia. *Excusata est,* dizo el Autor, *sedit securior: ipse enim eius factus est advocatus, qui index fuerat interpellatus.*

Bien se conoce que en este pleyto no es rea la Madalena porque el juez que la podia condenar por culpada, es abogado que la defiende. Y como doctissimo en defenderla, con el nombre que la da, prueba que no tiene defecto. Maria la llama: Que mayor argumento para su virtud, y religioso proceder? Veis ai que la primera voz que lemos auer pronunciado Christo el nombre de su Madre, fue para assegurar, que con él no se compadecia la culpa, sino la inocencia.

13 *Que* doctrina tan provechosa à los que entran por la senda estrecha de la contemplacion, y recogimiento! Hiziera escrupulo de passarla en silencio. Flechas del amor Divino hirieron el corazon de vn alma, à quien vanos, y engañosos deleytes traian diuertida, y enredada en el laberinto del Mundo. Ay de mi dize, y quanto tiempo con sumi imprudente, malogré ignorante en las locuras inutiles del vicio! Y bien, muchos años ha que el asseo exterior fue mi cuidado para darle a quantos pudiesen sus ojos en mis galas. No ha pasado hora que yo no la aya sacrificado à mi apetito. Ciego deleyte me guiava, como no atia de chocar en mi delirio? Mas, ò buen Dios! Desplegasse rayos de

*Ad hunc locum.*

luzes que hirieron mi corazon, y iluminaron mis potencias. No quiero mas gobernar por la obscuridad que me lleva al peligro, tu luz Señora sea mi norte con que aseguraré mi camino. Con estas, y otras consideraciones abrasadas en caridad ardiente, dexa la argenteria loca de las galas, la diuersion peligrosa de los passeos, las conversaciones que por el oido, introducen el veneno, y recogese à la quietud de su conciencia, al patrocinio de su Dios, à la frequentacion de los Sacramentos, al teatro, y à la soldad. Pero la malicia que azecha su proceder, requemada en embidia, que suele disponer para perturbar estas saluables resoluciones? Siruese tal vez del relaxado, que burlando tan sagrados exercicios procura persuadirla à que dexé el camino que ha tomado. Y si no es suficiente golpe por quanto le haze menos fuerte la relaxacion del que persuade, suele valerle el encanto de algun varon que trata de virtud, que con especie de zelo no aprueba tan repentina mudanza. Ea, y para que son tantos feruores al principio de la carrera? A caso para desfallezer à pocos passos? Eras ayer pecador, y como tal celebrado en los asistentes al deleyte; y con tanta apresuracion quereis oy ele

varos à los mayores exercicios? La tarea de la virtud se regula por la prudencia: No lo será querer el tierno niño correr como el mas robusto. Recoged los passos, templad el buelo. No tanto contemplar, ni tan frequente la comunion. O qual se verá el alma entre estos embates furiosos, que por arco dorado dispara el enemigo! Que importa que el cañon esté grauado, y lucido, si la valla que arroja es mortal riesgo? que remedio eligirá en esta duda? Si prosigúe, teme despenarse de sobria. Si cesa de pusilanime. Que hará? Nombrar à Maria, invocar este dulcissimo nombre, y con esso, por mas que la capitulen, hallará en la intercession de esta Señora serenidad en medio de la mayor tormenta: que así lo hemos notado en Madalena.

14 La segunda ocasion en que Christo pronunció el nombre de Maria, fue aviendo ya resucitado. Y de ahi probaremos, que este nombre amedrenta, y destruye todas las señales de la culpa. Tierna al fuego de su amor, destilada en lagrimas a la consideracion de su tristeza, buscava la Madalena al Sol Christo, que aviendo tenido su ocaso en la Cruz, tuvo su tumba en vn peñasco. No le hallò en el sitio donde se auian puesto. Comiençan

las hondas de la turbacion a levantar tormenta, desecha en el mar de sus potencias. A dolencia de fina, y vn verdadero amante se despulsa al accidente de la ausencia. Gemia entre los arboles como tortolilla desamparada de su consorte: encendia el fuego de sus sopiros el ayre, no abrasaua los troncos. Noble incendio, que no se empleava en materia tan humilde. No sufriò su querido Maestro ver en tal naufragio a su amante. Pusose en tu presencia. *Mulier* (la dixo) *quid plorasti* Muger qual es el motivo de tus lagrimas? Y ella sin restañar la vertiente de su llanto, quando bordava sus labios con las perlas que vertian sus ojos, jugando que era hortelano, le pidió que la declarasse si alguna noticia podia darla del cadaver de su querido, embarracada la vista, ò con los resplandores del resucitado, ò con sus lagrimas, ò con su pena, no reconociò ser el mismo que buscava. Que dificilmente cree vn afligido su dicha! Hablala Christo, y nombrala Maria, y esta es la segunda ocasion en que se oye en los Euangelios de los labios de este Señor tan dulcissimo nombre. *Dicit ei Iesus. Maria conuersa illa, dicit ei: Rabboni (quod dicitur Magister.)* Son tantos los mysterios que en elogios de este nombre ciñen estas circunstancias, que

no serà posible ponderarlos todos. Empero con la brevedad posible vertamos abundantes, y varias rosas, de que la devota curiosidad texa guirnaldas al nombre de Maria. Reparo, pues, que quando dize Christo a la Madalena que llora, no la llama con esse nombre suave. No la dize: Maria porque lloras? Sino muger, qual es la causa de tus lagrimas. Y porque? No reparais que la Madalena a los pies de este Señor llorò como pecador penitente? Pues quando aora se humedecen sus pestañas, haze representacion de aquel llanto. Aun tiene ademán de su antigua penitencia. No està pues bien con Madalena quando llora el nombre de Maria, que si sus lagrimas recuerdan su conversion de la culpa a la gracia, es inconveniente que se la dé esse titulo, en el qual todo es gracia, y consuelo; y nada se ha de descubrir de la culpa. Mas: No dexò la Madalena de llorar: que mucho? Si la quita quicon la habla el nombre de Maria, tan lexos està de ataxar su pena, que tuerce con mayor fuerza la claviija a sus dolores. Mas: No avia de conocer tan luego a Christo. Avia de juzgar que era hortelano. Y esso era tanto como tropeçar en vn delacuerdo de su jayzio. Pues no la dé el Salvador antes el nombre de Maria,

Ioa. 20.

45.

Ioa. 20.

16.

ria,

ria, porque no se diga, que precediendo este nombre, sucede el menor desmayo en el discurso. Mas: No acertava a explicarse la Madalena, no se la dé el titulo de Maria, que los aciertos del entendimiento, la claridad en lo que se propone, la energia en lo que se predica viene por la intercessión de su nombre. Y mas flores podiamos recoger en este Paraiso. Sirvan las que hemos notado a la devoción que predicamos, y acerquemonos al punto que prometimos. Oyó la Madalena el nombre de Maria en los labios de Christo, y al instante solsegó sus lagrimas, y serenó sus dudas. Admirable eloquencia la que pudo en tan breve tiempo deshaze el estruendo de tanto turbion de dolores. Si mostró Christo con esta muger piadosa el esfuerzo de su saber con delicadas palabras, y razones? No. Que sola vna la dixo. Sin duda que fue la autoridad de tan gran Maestro, pues vemos que el Principe con sola vna palabra obra mas, que otros con muchas persuasiones. Todo el so pudo ser, pero el Cardenal Toledo, ni a la autoridad de Christo aplica tal mudança en Madalena, ni a la muchedumbre de razones, sino al nombre de Maria. No la llamó así el Maestro Soberano. La dolorosa amante no oyó esse dulcís-

simo nombre: Pues que mucho queda en estado triste, se muda a vn regalado contento. Es propio de esta voz quitar las penas, y prevenir los gustos. Contra el nublado de tantos martyrios resonó el nombre de Maria, y serenaronse todos los peñares. O quanta eficacia (dize el eminentísimo ingenio) *inexplicabilis vnius vocis virtus. Vna vix densissimas maioris tenebras dissipauit: vna vox mentis excitationem illustrauit: vna vox fontem lacrymarum arefcere fecit: vna vox ardentissimum expleuit desiderium: vna vox cor omni destitutum consolatione, gaudio, & letitia repleuit.* O quanta fue la eficacia de vna voz sola! Esta desterró densos exercitos de tinieblas: ilustró al entendimiento de Madalena, que en ceguedad confusa vacilava: a ajó la corriente de lagrimas que vertia: dió satisfacion a sus deseos ardientes, y el coraçon que en nada hallava consuelo, al sonido de esta voz se anegó con dulces naufragio en ondas de alegría. Y que voz es esta de tanta eficacia? El nombre de Maria. Bien, pues, el Salvador se vale de este nombre para introducir nuevas seguridades. Porque vean los pecadores, que entre las tinieblas de sus culpas, no ay mejor medio para lucir por la gracia: Ciegos tropieçan en los vicios, y el nombre

*Ad hunc locum.*

bre de María, abre los ojos para que veamos a Christo. Y si es que ellos necesitan de veloz apresuracion para salir del duro cautiverio en que mueren oprimidos, este nombre da alas, y infunde ligeros vuelos. Quierento ver? Pues lo que mas pudo sentir en Madalena Iesu Christo, fue verla tan pereçosa en conocerle: que remedio al que pesado camina: Ponerle alas que le apresuren. Pues llamandola Maria, fue dezirla: ya con este nombre vestida de espirituales plumas, no andarás con tanta dilacion en conocerme, que el nombre de Maria haze volar las almas, y perder la pereza para buscar la gracia. Fue discurso de Cyrilo Alexandri-

estorvos de la culpa rompe, y a los mas soberanos fauores se grangea derecho. Sea, pues, Madalena la muger vnica que Christo honre con titulos de Maria, porque se conozca, que los que passan de la culpa a la gracia por el camino de la penitencia, en este nombre tienen afiançada su seguridad, y presteza.

Pero que importa dar buen principio a vna obra, si cobardea el animo en la prosecucion del edificio. Quantos entran a trabajar en la virtud, que a pocos golpes de mortificacion se retiran? Pende el buen logro de la penitencia de la perseverancia. Y tambien nos dará este nombre materia para esto propicia,

*Lit. 12. no. Al certioram iam cognitio.*  
*in Ioan. non mentem mulieris. conuertit,*  
*cap. 49. nomineque appellans, tarditatis*  
*quasi accusat. Y por fin con-*  
*cluyo con que al eco de esta*  
*voz se arroja Madalena con*  
*presteza a tocar a Christo.*  
*Con tan inflamado ademan,*  
*que el mismo Salvador la*

*Joan. 20. detuvo. Noli me tangere. De-*  
*27. teneos Señora: reparad en la*  
*Magestad gloriosa del resuci-*  
*tado. Que quereis? No me asis-*  
*te el nombre de Maria? Pues*  
*con esta intercessión me pa-*  
*rece que tengo fuerças, y me-*  
*ritos para todo. Dichoso a-*  
*quel a quien este nombre pa-*  
*trocina, que aun los mayores*

### §. III.

*Que el nombre de Maria, no solo*  
*sirve de sacudir el yugo molestis-*  
*mo del vicio; sino de per-*  
*severar con briofes alien-*  
*tos en la vir-*  
*tud.*

13. **N**O solo Maria significa el amargo mar de la penitencia, que hemos ponderado en Madalena; tambien significa Señora, en cuya interpretacion brilla el poder corregir las tentaciones que ocurren al conuertido. Por esto no fue la

Madalena sola quien tiene esse nombre en el Evangelio, que esso fuera estancar el poder de este nombre à la penitencia, otra Maria ay, que es symbolo de la perseverancia. Esta fue Maria Cleofas, madre de Santiago el menor. Y prosiguiendo con la aplicacion del referido Iordan, dezimos que el següdo riesgo de nuestra naturaleza es la variedad mudable con que vn alma dexa el buen camino que eligió para huir del pecado; y como el nombre de Maria es antidoto de este veneno; ya que en el Evangelio ay vna muger que se llama Maria por penitente, ay otra que tenga esse nombre por perseverante. *Secundum est fomitis restrictio quod intel ligitur in secunda ethymologia in lingua Syriaca, quasi domina hoc figuratur in altera Maria scilicet, Jacobi, qua interpretatur supplantatrix.* Conuelo singular de los devotos de este nombre viene à ser, que no solo se valga de el Madalena quando se convierte, sino que ay tambien quien quando persevera en la virtud se llame Maria. Mirad Fieles que el norte, no solo gobierna al navegante quando da principio à surcar las saladas ondas del Oceano, ya en lo mas alto del rumbo le aprovecha: que no fuera noble desempeño de su constante luz assistir à los primeros

pafos, y dexarle en lo mas arriesgado del camino. El norte, pues, duleissimo de la Reyna de los Angeles, assi como es el norte que descubre la fenda para entrar en la amargura de la penitencia, lo mismo obra quando en su viaje es necessaria la perseverancia. Por lo qual en el Evangelio ay vna Maria penitente, y otra perseverante, porque no solo el dar principio à la virtud, sino el perseverar sea por la intercession de tan amorosissimo nombre.

16 A vn sutil discurso nos ha de dar entrada vna consideracion sutil. Quando la obra es de ricos materiales, los desperdicios son trozos de diamantes. Supongo, pues, que para esta Señora no ay elogio tan de su gusto, como la articulacion de su nombre. Estoy persuadido à que los mayores encarecimientos de su virtud, sin esta gala parecen desayrados. En la oracion que la Iglesia tan repetidamente la canta, repararéis, que llamándola Reyna, Madre de Misericordia, vida, dulçura, y en fin varios nombres, como si nada huviesse dicho en alabanza de esta Virgen concluye. *O dulcis Virgo Maria.* Echando con este nombre de Maria el sello a tan illustres virtudes. Pondera-ua pues Galfrido aquella celebre profecia de Balan. *Orietur stella ex Jacob, & consurget virga*

Vbi sup.

Numero  
24.171

Adhuc  
Locum.

de Israel. En la qual se previene con novedad vna estrella que nacerà de Iacob, y vna vara que se descollarà de Israel. Y siendo corriente sentir de los Expositores Sagrados, que en esta estrella se significa Maria, dize vnas singularissimas palabras. *Hæc est stella orta ex Iacob, nisi ea que nobis nata est Virgo Maria... Stella pro fus magis re quam nomine, cuius vita gloriosa lucem dedit sæculo?* Quien puede dudar que la estrella que aqui se profetiza es la Madre del Salvador? Estrella mas en las obras que en el nombre. Cargue en esta ponderacion todo su ingenio la devota curiosidad. Que quiere dezir este Autor con assentar que Maria es estrella, no en el nombre, sino en las obras? Dirà alguno, que quiso dar a entender que los resplandores de esta Reyna, no eran solamente elogios de ilustre apellido, sino calidad verdadera de su persona. Bien, como si dixessemos de vn Principe, cuyo apellido ilustre trae consigo la veneracion, y el decoro, no es grande por sus titulos, sino por sus obras. Assi podiamos entender a Galfrido. Maria es estrella, no en el nombre, sino en sus virtudes. Esta explicacion incluye vna dificultad. Que siendo esta Señora estrella en el lucir, que inconveniente puede ser el que se llame estrella? Al Autor le

pareció que era muy grande, porque si como estrella resplandece Maria, y no la llaman Maria sino estrella, esso es disminuir sus lucimientos. Dize, pues, que esta Señora es astro brillante, pero mas en lo que luze que en lo que se nombra. Y assi campee como estrella en el Cielo de la Iglesia, pero no la llamemos estrella sino Maria, pues si la quitamos este dulcissimo nombre, defabrimiento ferà que no alabanga; pues si la quiere encarecer de prodigio hermoso de virtud, diga que obra como estrella, que brilla para nuestro bien, pero no diga que se llama estrella, que esse epíteto, dexando el dulcissimo nombre de Maria en silencio, harà que sean desmayos sus alientos, y obscuridad sus resplandores. *Stella pro fus magis re quam nomine.* Si tratamos con rendidos obsequios de alabar tan magestuoso esplendor, digamos que es estrella del Paraíso de la Iglesia, flor de los Palacios del Cielo, y quantos titulos insignes la puede aplicar nuestra devocion, pero no digamos que se llama estrella, ni flor, sino Maria, y con esso admirirà sin susto nuestros elogios. *Stella magis re quam nomine.*

17 Siendo esto assi, por qual causa el Redemptor del Mundo en las bodas que se  
ccj

celebravan en Carà , e feusò tratar a su Madre con el nombre de Maria ? En el combite fe sintió la falta del vino, gastòse lo que tenían de prevençion, ò fue mayor el numero, ò la sed de los combidados de lo que se persuadieron aquellos por cuya cuenta corria la provision abundante. En auiedo necesidad en vna casa, todo se conmueve: deviò de perturbarse la gente que servia, reconoce la Madre de Dios el desayre a que estavan expuestos, y acude a su Hijo para que lo remedie. Vna alma Santa en los mayores aprietos olvida arbitrios humanos, por tener mas de prompto los Divinos. No sin mocion interior reconociò que era ocasion en que Jesu Christo avia de dar principio a sus visibles maravillas. Propusò con virginal modestia el trance en que se hallavan, y respondela el Salvador con vnas palabras, aunque breves, teñidas en notable sequedad. *Et dixit ei Jesus: Quid mihi, & tibi est mulier? Non dum venit hora mea.* Entre la zedia de esta respuesta, muger a ti, ni a mi que importa ? Echen menos otros las razones del cariño, la satisfacion a su Madre, la esperança a su súplica: lo que yo extraño que falte es el nombre de Maria. Muger Señora? Si qué es muger, pero de tan noble calidad por vuestra

gracia, que mereciò dicha. La ser Madre vuestra, y Reyna de los Serafines. El nombre de Maria es para esta Señora tan gran partida, que llena todos sus elogios. Aunque no la respondais con agrado, no la priueis de esse nombre. Hemos de dezir, que este Señor se portò en este lance desaten-to? ¿Iesvs mio, Sabiduria eterna, quien pudo imaginar sin delinquir en blasfemosemejan te desproporecion? Diremos que os faltò el decoro de vuestra Madre? No seria inferior è lito tal injuria. Luego si es respecto sabio vuestra respuesta, y a esta Señora qualquier elogio sin el nombre de Maria le causa estraneza, porque no la tratais con esse nombre? Atended, Fieles, que en tan mysterioso silencio se reconoce, que el nombre de Maria es el camino de la perseverancia. Si aveis por la gracia de Dios entrado en la estrecha senda de la virtud, y no quereis descaecer vn punto, resuene el coraçon por vuestros labios el nombre de esta valiente guerrera, y si esse nombre falta, tened por cierto el defecto. Esto es lo que pretendiò Christo en no llamarla Maria. Y es el caso, que entendidas estas bodas con sentido allegorico, tambien significan el aprovechamiento de las almas, que se consagran al ser-

Joa. 2. 4.

Dom. 2. vicio de est: Señor. Dixolo E i  
 post Epi sebio Emiseno. *Tales nuptie*  
 pha, *quotidie in Ecclesia fiunt: Tales*  
*nuptias, taliaque conuiuia Epis-*  
*copi, & Sacerdotes fidelibus prae-*  
*parant. He nuptie non sunt cor-*  
*porum sed animarum.* Con esta  
 luz podiamos discurrir en es-  
 ta forma. Haze combite vn al-  
 ma a su Dios, regalado plato  
 a su gusto por lo que apetece  
 nuestras moñas Y en tales bo-  
 das se preuita el vino, que  
 es el amor de parte de la Es-  
 posa, así lo entiende mi Filipo

Abad. *Vinum amorem significat*  
*rubicantis, & pannis pauperibus*  
*inconcium, quo respiciuntur diuites*  
*gratiam, nobiles in excessum.*

Y la abundancia con que se ha  
 de prevenir este amor, de mo-  
 do que no aya falta, la vemos  
 observada por Maria Santísima,  
 pues tratando de el despo-  
 sorio que se celebrò entre  
 Dios, y purísima alma, dice  
 estas palabras el Divino Es-  
 po. *Vini vinam cum lacte meo co-*  
*metite. & hibite & inebriamini*  
*charissimi.* Que su: dezir: Con  
 tan costoso y abundante com-  
 bite previno esta purísima Se-  
 ñora el gasto para el regalo,  
 que no solo yo bebi de dulce  
 amor faboblas razas, pero pue-  
 do brindar a todos quantos  
 quisieren hazer la razon a mi  
 contento sin escrúpulo de que  
 por muchos que sean aya falta  
 de este sabroso licor, del qual  
 la huyo en las bodas de Canà,

Zib: 5.  
 in Cant.  
 cap. 3.

Cant: 5. 1.

Dixolo así el mismo Filipo.  
*Quis igitur celebrari non debent*  
*nuptie sine vino, maxima quae*  
*non fiunt solius carnis intuitu, sed*  
*diuino; In istis nuptij non vi-*  
*num deficit, sed abundat, quod*  
*ipso nuptiarum celebratores non*  
*solum reficit, sed fecundat.* En  
 las bodas del espíritu no ha de  
 faltar el vino, que si esse signifi-  
 ca el amor, es tanto como ref-  
 riar se la voluntad. Pues aora  
 consideremos que vn alma se  
 desposa con Dios por su gra-  
 cia, y despues no persevera en  
 estas briosas finezas: lo mismo  
 es que faltar el vino a lo mejor  
 del combite. Así? Que en las  
 bodas no ay perseverancia en  
 la virtud? Que ay falta en el a-  
 mor? Pues viendo el nombre  
 de Maria, no solo medio de vé-  
 cer la culpa, sino de perseve-  
 rar en el regalo de Dios, vien-  
 do Christo que faltava el per-  
 severar, callò el nombre de Ma-  
 ria, y la tratò de muger, por-  
 que si esse nombre trae consi-  
 go la perseverancia, donde se  
 quiebra el ser constante, ai se  
 olvida el nombre de Maria,  
 porque no se diga que a vista  
 de esse nombre ay quien desfa-  
 llezca defectuoso en orden al  
 amor de Christo. Y aun por es-  
 to hizo tanta instancia esta  
 Señora en el remedio de esta  
 falta, porque no sufre su piedad  
 perder su nombre por nuestro  
 descaecimiento. Sino me ha-  
 man Maria porque no son cõs-

Vbi supè

tan;

tantes , tratemos de que lo sean , y tengan las almas el amor como de milagro , para que me saluden con el nombre de Maria: Concluyamos con vna autoridad de San Ber-

*Ser. 2.* *Manifeste iam video,*

*Dom. quod non velut indignans aut confundere volens Virginis Matris teneram verecundiam dixeris haec.*

Bien veo yo, Señor , que esse despego no es contra vuestra Madre. Como no? Si la llama muger? Deviera llamaria Maria. Esto fuera el agravio , y el descariño. Porque poner su nombre adonde auia falta , y que se oyesse tan suave voz entre los que avian descaecido inconstantes , seria desdorar los creditos de esse nombre. *Vt quid ergo hoc fecit?*

*Vtique propter nos , vt conuersos ad Dominum , iam non solliciter carnalium cura parentum , & necessitudines illae non impediunt exercitium spirituale.* Sermon fue-

ron las palabras de Christo; que hablando con su Madre reprehendió a los que tibios descaecian en el amor de Dios , cometiendo faltas en su regalo. Donde no ay perseverancia no se nombre Maria , pues su nombre brilla , no solo en las almas penitentes , sino en las constantes. Luego bien se advirtió que la Madalena con llamarse Maria dió a entender , que el peccador en este nombre hallaua

rayos de luz para la penitencia , y que la madre de Santiago el menor tenia esse nombre , porque tambien a los que cursan el viage de la gracia , de tal modo seozorre con alientos , que en auiendo desmayo se passa en silencio Maria , porque no se desdore su credito , y fortaleza.

Tenemos ya en las dos Marias estos dos efectos de tan dulcissimo nombre : emprender , y perseverar , falta el conseguir. Ya un por esso ay otra virtuosa muger en el Evangelio , favorecida con el titulo de Maria , en la qual se prueba,

#### J. IV.

*Que este sagrado nombre contribuye a sus devotos los medios proporcionados a la consecucion de la gloria , y el triunfo.*

18. **E**S la gloria de Dios vna luz soberana , cuyos réplandores assi suspenden al alma que en aquel golfo de lucimientos suavemente padeze vn enagenamiento de si misma , por transformate en tan gloriosa quietud Luz que no reduce a paucisima materia que se enciende , sino que como la zarza que vió Moyses brilla sin menoscabos , ni padeze riesgos de ser

zeniza, pues se abraza sin ries-  
go, y resplandeze sin consumir  
se. El nombre, pues, de Maria,  
como ibamos norando se in-  
terperra estella que alum-  
bra al pecador para la peniten-  
cia, y tambien Señora, y pode-  
rosa, la qual da esfuerzo const-  
tante al arrepenido de la cul-  
pa con que pueda perseverar  
en la gracia: y porque fuera inu-  
til tanto batallar, sino se hu-  
viessse de conseguir el premio,  
tambien Maria quiere dezir  
*Illuminatrix*, que es tanto co-  
mo la que da luz, porque se vea  
que si en la luz se symboliza  
la gloria, este nombre trae pa-  
ra sus devotos resplandores  
de perpetuo sosiego, de quietud  
eterna. Y con esse cuyda-  
do preuino el Espiritu Santo  
que huviessse en el Evangelio  
otra muger que se llamasse  
Maria, en cuya persona se  
hiziesse alusion a los esplendi-  
dos frutos deste nombre. Esta  
fue Maria Salomé la madre  
de el Evangelista San Iuan, y  
de nuestro Patron Español  
Santiago, cuya interpreta-  
cion pone el referido auctor  
Iordan en esta forma. *Tertium  
est mentis ad bonum exercitatio  
sue illustratio quod signatur in tertia  
ethyologia. In lingua Hebraica  
Maria, id est illuminata. Hoc signi-  
fatur in tertia Maria, scilicet,  
Salomé que interpretatur retri-  
batio, scilicet, luminis pristini.*  
Lo mismo es Salomé que pa-

ga, ò retribucion. Y que la re-  
tribucion se llame Maria es  
publicar que logramos las lu-  
zes de la gloria con esse dul-  
cissimo nombre. Valdremé  
de vn exmplo. Promete por  
vna cedula fuya el Principe  
algun premio a su vassallo, este  
para conseguir el efecto de la  
promessa, exhibe la real firma,  
por la qual se obligò a dar a  
quel favor: y lo que no es de-  
cente en vn subdito humilde,  
ya enfee de aquel rescripto le  
puede executar, y compeler  
al cumplimiento de su pala-  
bra. Pues a esse modo la libera-  
lidad Divina ofrezze en pre-  
mio de las buenas obras la  
dignidad eminente de la glo-  
ria, en que las almas consiguen  
el triunfo de sus batallas. Di-  
ze este Autor: con que execu-  
taremos a Dios a que pague  
lo que ofrezze? Con que? Con  
invocar el nombre de Maria:  
que esse nombre es resplan-  
dor de gloria, y trae consigo  
el efecto de la paga.

19 Aplicanse los reme-  
dios a la parte que los neces-  
sitan. Poner columnas, ò estrivos  
a vn edificio firme, y perfec-  
to, mas leria de suuir su arquí-  
tectura. A la bobcha que se ha  
de cerrar se la ponen cimbrías  
que la sostenten, hasta que aya  
cerrado la claué, y fraguado  
los materiales con firmeza.  
Pues pregunto yo a Gabriel v-  
na dificultad. Quando en bue-  
lo

Vbi sup.

lo apresurado venis a tratar con la Virgen el desposorio de la humana, y Divina naturaleza: vos, ó Sagrado Parainfo dividisteis en dos partes vuestra platica. En la primera saludasteis Cortesano Celestial a esta Señora. Y aqui ya veis que olvidais el nombre de Maria. En la segunda tratasteis de la venida del Eterno Verbo a redimir el Mundo, y en esta pusisteis esse Sagrado nombre. Lo que dificulta mi cordedad es el motivo de aquel silencio, y desta noticia. Pareceme que responde: La salutacion de esta Señora rocaua a los Angeles: y el nombre de Maria a los hombres. Y assi tratando de saludarla como a mi Reyna, no la llamé Maria, pero tratando de la Redempcion de los hombres, entonces la traté con esse nombre. Porque el remedio se ha de aplicar a quien le necesita. Maria significa resplandor, y que causa lucimientos, y triunfos. Nosotros los Angeles ya estamos en la gloria, y no seria bien gastar esse nombre con quien ya ha llegado al puerto de luzes eternas, quando los hombres que andan en las batallas del Mundo, necesitan de socorros para vencer al enemigo, y coronarse vitoriosos. Ves ai, porque hablando en nombre de los Angeles

callé a Maria, para reservar a los humanos esse nombre como firme aliento de sus triunfos. Oigamos al Clunicense Raulino. *Quare Angelus salutando conticuit Maria nomen, & narrando opus Redemptionis ipsum explicuit: Que es la duda propuesta. Y responde. Maria, vel illuminatrix, vel stella maris, vel mare amarum interpretatur. His autem qui solum mare huius seculi enauigant, quibus necessaria est stella maris illuminatio, conuenit, non Angelis, qui nullo horum opus habent, ideo ipsis melius dicitur gratia plena, ideo sibi familiare nomen primo imposuit, secundo nomen Mariae nobis necessariuna non omisit.* Grande consuelo de los devotos de este nombre, es saber que en su intercession se depositan los medios de la gloria, y del triunfo. Y que estan cortés el Angel, que viendo quanto le necesitamos los hombres, no le gasta consigo, por reservarle entero para nosotros. Los que naufragamos en las ondas de este mar tempestuoso del Mundo, de esta estrella hemos de colegir acierros para engrandecer nuestra nauagacion. Los que en las tinieblas molestissimas tropezamos para no caer en la lid, y alcanzar el laurel de esta luz hemos de mendigar resplandores. No nos la gasteis Angeles

Scr. 6. de  
Annunt.

Soberanos, que aunque ten-  
ga ademanes de infinita, no  
es razon que siendo nuestro  
consejo, y alivio entreis à  
la parte de este nombre. Sea  
todo para los que lidian, pues  
acaudala triunfos, y con esta  
voz dulcissima rendidos nue-  
tros contrarios serviràn de  
mas ostentacion a la vito-  
ria.

20 Que armas podràn  
desempeñar mi brio contra el  
barbaro Goliath que así ha  
injuriado à Dios en su Pueblo,  
aviendo encarnecido el Pue-  
blo de Dios? Diria David ca-  
minando à la batalla. No me  
ajusté à las que el Rey me  
dava, que estrañò mi poco  
exercicio el manejo de tanta  
pesadumbre. Yo tengo aqui  
mi honda, con la qual tantas  
vezes al carnizero lobo quite  
la vida, siendo tan certero  
mi pulso, quanto valiente mi  
brazo. Ahora, pues: prevenga-  
monos de piedras: à este arro-  
yo le pediré municion, para  
el combate. Escogió cinco  
limpias, mas que le parecieron  
suficientes à tu valor. *Et tulit  
baculum suum, quem semper habe-  
bat in manibus: et elegit sibi quin-  
que limpidissimos lapides de torren-  
te.* Piadosa la devocion de  
muchos ha querido que estas  
piedras fuessen cinco por ser  
orras tantas letras el nõbre de  
Maria. Que si bien la lengua  
Hebrea le escribe con quatro;

la Griega, y Latina con cinco  
letras le escribe. Y supuesto  
que ya la Synagoga cedió à  
la Iglesia, bien podemos apo-  
yar con el numero de sus cin-  
co letras el de las piedras que  
eligió David para su batalla.  
En la qual lo primero que se  
ofieze es el saber quantas gas-  
tò el pastorcillo valeroso para  
dar muerte al Gigante? Lo  
mas ajustado al texto es, que  
con la primera le derribò en  
tierra. Acafo por dar a enten-  
der, que el pecado original  
le rindiò Maria en el pri-  
mer punto de su ser: pues  
el principio de su nombre fue  
el destroço del enemigo. Lo  
segundo hemos de saber, que  
se hizieron las otras quatro  
piedras, pues no se gastaron  
en la batalla? Bolvióse las  
configo David, que otra co-  
sa no se puede colegir de la  
Escritura. Y para que se vuel-  
ve con esse peso al parecer  
inutil? Dexelas otra vez en  
el arroyo. Si ya no teme com-  
bate, si viene vencedor, y  
triumfante para que le pueden  
aprovechar essas piedras? Yo  
lo diré. Es simbolo esse brio-  
so guerrero de los que con de-  
vocion se valen del nombre  
de Maria contra la presumi-  
da ostentacion del demonio.  
Si le vence el alma, de gracias  
a esta Señora, y si ha de triun-  
far, lleve consigo las letras de  
esse nombre, por que se conoza.

1. Reg.  
17. 40.

ca ser su triunfo efecto de esta devocion saludable. Mas ay señores, que en quitando vna letra de esse nombre, ya no dize Maria. Paes sino lleva mas que quatro piedras en ellas, solo se symbolizan quatro letras, y con essa falta, ninguno dirà que es el nombre de esta Señora. Por este lado mal se ajusta el que Maria sea el medio de nuestros triunfos. Ea que si. Yo buscaré remedio. Yo? Que mal dixe. La providencia de Dios compuso la dificultad con vn extraordinario suceso. Ya sabemos que al estallido de la honda salió la piedra con violencia tanta, q̄ viniendo Goliath cubierta la cabeça de vna celada de templeado azero, rompió el metal abierto, dió entrada a la piedra para que le rompiese la cabeça, y se quedasse clavada la piedra en la frente. Clavada?

1. Reg. 17.  
40.

Si. *Et misit manum suam in peram, tulitque unum lapidem. Et funda iecit, et circumducens percussit Philistheum in fronte: et infixus est lapis in fronte eius.* O valgame Dios! Ya que el golpe fuesse tan brioso, y que la piedra se fixasse en la cabeça de aquel monstruo, no os parece que fue con algun cuydado el dezirlo la escriptura? Si. Algun mysterio oculta. Qual? Ya sabemos que David entró con todas las aclamaciones del triunfo en las Ciudades, sa-

liendo las damas de Israel a festejar su vitoria. Iba el pastorcillo con el garnel al ombro, y sobre el alfange de Goliath su misma cabeça, como por trofeo lustroso de su valentia. Consideremosle en esta forma, y habito, y veremos si fue sin mysterio el que la piedra se ingiriese en su frente. Si essas piedras por ser cinco symboliquan el dulcissimo nombre de Maria a quien denia las ostentaciones de su glorioso triunfo, si bolviera con solas quatro letras, ya no llevara cabal esse nombre. Que remedio? *Infixus est lapis in fronte eius.* Que la piedra, ó letra que le dió muerte, se venga con su cabeça, para que con las otras quatro se forme esta voz Maria, y reconozca de este soberano, y dulcissimo nombre, assi como el buen suceso en la batalla, el honor de su triunfo.

21. O nombre, despues del de Iesv, consuelo del linage humano. Reconozcan las almas de su pronanciacion fervores para pelear con el vicio, constancia en la batalla, seguridad en la vitoria. Principios, medios, y fines con felicidad con seguidos. Tres Marias por esso se nombran en el Evangelio, para que en ellas juntas se vean los nombres generotos de la Madre de Dios Maria. En este amoroso assumpto, aun-

que

que se arroje el ingenio va asegurado en su curso. Predicadole devn nombre, que aun los Angeles pronuncian con temor reverente, pero no puedo Fieles mios aver descertado el intento, pues el mismo nombre de quien trato es tambien el Maestro de nuestros aciertos. Ningun discipulo ira descaminado, sino se aparta de quien le enseña. Maria significa, dize el doctissimo Azevedo, Obispo de Palencia, la misma enseñanza. *Significat inter alia. Docere, & ab eo dicitur Mons Maria, que vox significare videtur doctrinam: dicitur ergo Beata Virgo Maria, hac est, maris doctrinx, vel navigantium.* Quien, pues, busca resplandores con la luz no tropeçará en tinieblas. Así qualquiera que en elogios de este nombre ocupe su erudicion no podrá incurrir defectos, si le gobierna por tan resplandeciente antorcha. Y supuesto que no solo es mar de gracias, estrella de caminantes, sino logto de feliz triunfo, quien duda que en este Oceano de prodigios avremos tocado con felicidad el puerto de sus aplausos. No pende el acierto de la agudeza humana, liberal pone el gasto esta Señora para que dignamente sea venerado su nombre. Y no estrañis devotos de Maria, que

In nris  
ad elogia  
Mariæ.

sea su nombre el principio del Sermon, y que tambien sea el fin, que en circulo amorofo combida à que corone sus virtudes este nombre. Que si tan esclarecido produce rayos que executen palmosas admiraciones, es tan apacible Maria, que por verse invocada de las criaturas, se portará con agradable llaneza. Veis ai, que entra Gabriel a hablarla, y reusa pronunciar su nombre. Fue remot respetoso, dize Simon de Cassia. Venia el Parainfo a dezirla, que Dios la avia escogido para Madre fuya, y por consiguiente, mas pura que los Serafines, Reyna de los Ministros Celestiales, dotada de todo vn mar de perfeccion; y considerando tan altas prerogativas se avia de atrever a tomar en sus labios su nombre? Tiembla Gabriel de tantos meritos, y tiene por arrojado pronunciar, Maria. Que hizo esta Señora? Turbarse humilde, proponerse afable. Ea Soberano Embaxador que dezis? Que he de dezir, viendo en tanta Magestad tal agrado, en la mayor eminencia, la humildad mas profunda? Atreuereme a lo que antes no me atreuiera, invocaré su nombre en fee de su apacible agrado. *Ne timeas Maria.* Que es tan elevada calidad la de esta voz

amorosa, que a no humillar se con llaneza, fuera arrojamiento llamarla Maria. Corronen las palabras de el Autor este sentir. *In declaratione nomen Virginis exprimitur, quod in prima Salutatione iacebatur. Nam prius quam Angelus experiretur, quid humilitatis esset in Virgine, cum ad theotoconium nosceret assuturam, ex eo quod ab Omnipotenti Deo in legatione acciperat, velut alie dignam, ipse indignior nominare ipsam veritus est.* Que tal puede ser el Sol que ofusca la vista que le pestañea, y si no templa con algun velo de ligera nube su esplendor, no se dexa mirar? Que tal es el nombre de Maria? Vn mar de luzes. Vna Estrella firme. Vn resplandor erexido. Nada se pudiera dezir de tãto assumpto, ni aũ pronũciarle nuestros labios pudieran sin riesgo de defatencion grosera. Mas reconociendo esta Señora los intereses que configuen los que la invocan, para darnos alientos templa sus soberanias. Si es Madre de Dios, tambien lo es de Misericordia. Si es el tesoro de la virtud, tambien es medicina contra las culpas. Si columna firmisima de santidad, no menos se dobla para introauzir constancia en nuestras almas. Si fue el epilogo de las Maravillas de la Omnipotencia, yo la considero medianera de los

pecadores. Encarezca el respeto lo difiçil de su nombre, pero cobrealiento la devocion en su decorosa llaneza. Tratava Dios de humanar su grandeza, y la Deidad que no pueden sufrir humanos ojos, ponerla vn tratable velo: hazerse hombre, para que todos los hombres pudiesen en lo humano mirar como por cortina sutil el ser Divino. Y dize San Pedro Damiano, que comunicando con los Angeles este arbitrio se hallavan todos indecisos, y admirados, sin atinar el punto de templar tan inmenso resplandor. *Euocatur statim Cælestis ille conuentus, Sermon. de*  
*Et iuxta Prophetam inquit Deus Annunt.*  
*conclium, cogit conclium, facit sermonem cum Angelis de restoratione eorum, de Redemptione hominum, de elementorum renouatione, ac illis stupentibus, & mirantibus prægaudio, de modo redemptionis.* Considerad allà la turbacion de estos espíritus Celestiales, que ya nos obliga el tiempo a ceñir el discurso. No alcançan como puede templanse Dios al ser humano? Pues entonces sacó Dios, dize este grande ingenio, de lo mas reservado de sus tesoros el nombre de Maria. Y con esto todos conocieron facil lo que era tan difiçil. *Et statim de thesauro diuinitatis Mariæ nomen euoluitur, & per ipsam, & in ipsa, &*  
*de*

de ipsa, & cum ipsa totum hoc faciendum decernitur, ut sicut sine illonihil factum, ita sine illa, nihil refectum sit. Descogió Dios el nombre de Maria, que le tenia como recogido en sus teleros, y viendo los Angeles tal prodigio de virtud, co-

nocieron que era medio proporcionado a humanar tanto imperio. Que en el nombre de Maria brillaua el poder Divino. Y vieron lo que a sus devotos les prevenia de gracia, y les aseguraua de gloria, *Ad quam, &c.*



# SERMON

## SEPTIMO, PARA

### LA PRESENTACION EN EL

Templo de Maria Señora  
nuestra.

*Beatus uenter qui te portauit, & uera qua sicutisti,*  
*&c. LUC. II.*

#### SALVACION.

**A**VNQUE fue te pereçosa en Maria la naturaleza, fue ve ocíssima la gracia; no tanto por la pausa de los dias, precitos para los años, quanto porque a vista de su virtud pudo censararse de muy espaciosa la edad. Esta corre por la cuenta de él tiempo, y aquella buela por disposicion de la altíssima providencia de Dios, que si en vn punto que fue el

pri-

primero de su ser, se vió bañada de gracia esta Señora, no ay que extrañar, que de tres años niña hermosa se contagre a Dios, y lleve consigo las atenciones de muy prudente muger. Al Templo la entregan sus padres, rosa aun no expulvadas las ojas de sus años, pero tan dilatada en meritos, que pudo ser en la ternura de su edad el mas agradable don para ofrecer al Divino amor. Por tal la califica la devocion de Andres Cretense. *Mariam non solum ex sterili natam, sed, & puellam in templum adductam Deoque dedicatam pulchrum munus extitisse.* A la verdad hermosa dadiua fue con que pudo Dios darse por prenda del linage humano: y no por sus tiernos años menos estimable a sus ojos: que en la pequenez del diamante brillan los fondos de su valor. A lo qual puede aludir aquel lugar de los Cantares, en que con gran mysterio el enamorado Esposo encarecia en esta Soberana Virgen su perfeccion, desahogando las ansias de su pecho con vn singular requiebro. Parece que navegando su voluntad por las hondas de sus facciones, corrio tormenta en los crespos rizos del pelo, ò en la apacible avenida de sus trenzas. Y como naufragò a quien ya llega el agua a los ojos, y de alli traslada al coraçon el peligro, exclama con tiermas voces, y dize. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine belli tui.* Quien creyera, que entre tantas volantes flechas como metiraton tus cabellos, vno el mas pequeño de tu cuello, fue el que logró con mejor acierto su tiro? Fue por lo sutil mas ligero, por lo humilde mas seguro, y herido mi coraçon a su golpe, no puedo dexar de confessar con rendimiento tu vitoria. Esta publica prorestacion del Esposo me obliga a dificultar lo admirable del successo. Y para proceder sin equiuocacion en el discurso, es forçoso hazer aparato del tocado de vna belleza. En la baga copiosa Provincia del Pelo, divididos los esquadrones se forman de los riços, y las trenças, y en esto se pone el nervio de la compostura. El cabello corto del cuello, que se exime a la prision de la cinta, y al ardor del molde, de nada sirve, antes parece que embaraça, pues lo que sobra no hermosea. Los estorvos se han de evitar en lo perfecto. Si esse cabello està de mas en el tocado, como aprovecha hermoso, deiuerte que a él se le atribuye la herida? Porque es hermoso aunque es pequeño. Veis aqui a Maria, niña de los ojos de Dios, que en la cortedad de sus años la ofrecen al Templo, y su pequenez no impide que sea hermosa, antes bien crece su belleza en la breve esfera de su edad,

Serm.  
de dor.  
mit. 8.  
Maria

Cant.  
4.9.

y como la llamó el Cretense, *pulehnum munus*. Es dadiva de Soberana hermosura. O, que es cabello corto, en breve edad. No importa, que armas tiene su virtud para auassallar al corazón Divino. Y como alhaja tan preciosa, dispuso Dios que se guardasse en el Sancta Sanctorum, retrete a donde no era licito entrar, sino es al Principe de los Sacerdotes.

2 Para assegurar esta verdad, y que no se haga difícil, que el privilegio de la gracia en esta niña, la hizo digna de las essempeiones que el Sumo Sacerdote gozava por su oficio, es de saber que el Templo que estava edificado a la sazón que Christo vino al Mundo, tenia, segun Iosepho refiere, quatro diuisiones. En la primera dize, que a todo genero de personas, Judios, y Gentiles era licita la entrada. En la segunda solo podian entrar los Judios con sus mugeres. En la tercera solos los Judios, y estos purificados segun la ley. Y a la quarta los Sacerdotes con insignias de su dignidad, y añade. *In adytum vero soli Principes Sacerdotum propria stola circum amicti*. Al ultimo retiro, y que no entrava en numero con los otros, que era el Sancta Sanctorum, solos los Principes de los Sacerdotes podian entrar. Pues aqui dizen gravissimos Autores que fue depositada Maria, como joya que merecia tan estimable relicario. O Señor, que a los Principes de los Sacerdotes solamente era permitido el que alli llegassen. Es verdad. Pero lo que a ellos permitió la ley, a Maria concedió la gracia. Dixolo con agudeza Vincencio Ricardo. *Dicendum itaque reuera ex lege soli Summo Pontifici licuisse ingredi in Sancta Sanctorum; at ex singulari privilegio datum id etiam Sacrosancta Dei genitrici*. No se han de tassar los privilegios de esta Señora por las leyes comunes, sino por los privilegios singulares. Y como era preciosa alhaja de Dios, huvo de recogerla en lo mas retirado de su tesoro. De lo qual hallamos vn insigne lugar en los Cantares. Deve oirse con cuidado. La atencion por ser de materia tan singular. *Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem*. Haze grande estimacion esta Reyna de auer merecido que Dios la recogiesse en la parte mas secreta de su Palacio. Hablemos claro, dize el doctissimo Rey Cantacuzeno. Aqui se declara q̄ Maria quando fue presentada en el Templo, la dieron por estancia el Sancta Sanctorum, que era el mas graue retiro de la casa de Dios, y donde se franqueaban sus fauores. *Introducite me, inquit, in domum vini. In Indeorum videlicet Templum. Sermo enim est illibate Virginis ad Iudeos. Ipsa namque sola in Sancta Sanctorum habuit domicilium, ut por-*

*Lib. 2.  
Contra  
Apionē.*

*In notis  
ad cant.  
cu.*

*Cant. 2. 4.*

*Ad hunc  
locum.*

te purissimum Dei, & Verbi tabernaculum. Dos circunstancias son en este caso dignas de reparo. La primera, que dize esta niña que la lleven. Que queréis? Era de tres años, que apenas andar podría: que mucho que pida quien la guie? Así creyó Vincencio Ricardo que dava solución a esta dificultad. *Introducite dicit, quia vix ipsa pedibus consistere poterat, cum trimula esset.* Si su edad no eran mas que tres años, bien haze en pedir que la lleven. Pero contra esta explicacion ay vn argumento muy difícil. Constante tradicion es de los antiguos, que al ofrecer sus Santos Padres Ioachin, y Ana, a Maria en el Templo, esta niña con virtuoso desembaraço subió las quinze gradas del altar, sin que ninguno la sirviesse de braçero. Pues como dize Vincencio, que por ser de tres años pedia que la llevassen, suponiendo que por su tierna edad apenas se podia tener en los pies? Lo que yo juzgo en esto es, que Maria no pedia que la llevassen al Sancta Sanctorum, como quien necesitava de agenos alivios para la velocidad de su deseo. Pues que pedia? Que la abriesen el tetrero Sagrado, que para apresurar esta niña sus passos en el servicio de Dios, no le faltavan fuerças, con ser tan delicada, pero avia embaraços. Dezidme vosotros donde està el intimo sitio de este Palacio Divino, que yo no necesito fuerças, sino noticias. La segunda circunstancia es, que diga el Cantacuzeno que se devia a esta reciente flor el Sancta Sanctorum por domicilio, por quanto era purissimo Tabernaculo del Verbo Divino. Porque la Custodia en tanto que no ha tenido en si la hostia Sacramentada, ò se puede tener en casa del platero, ò no con tanto decoro, como aviendo ya servido de carroça al triunfo de la Eucaristia. Y así, que siendo Maria Madre de Dios, y despues de averle tenido en su Custodia, se la permitieffen singulares privilegios, no lo estraño. Però que oy al presentarse en el Templo diga este Autor, que por ser Tabernaculo de Dios merecia que se pusiesse en el Sancta Sanctorum, mucho tiene que averiguar. Sin duda que atendió a que en esta ocasion que Maria consagra a Dios su virginidad, y con voto especial se condena ella misma a la esterilidad de la naturaleza, se habilitò para la fecundidad de la gracia. La Custodia en tanto que no se consagra, poco importa que la tenga en su casa el platero, mas despues que està consagrada, aunque no aya servido al ministerio, la haze digna de toda veneracion el destino de su empleo. Oy, pues, esta niña hermosa se ofrece a Dios esteril para el Mundo, y vaso preparado, para ser fecunda habitacion del Verbo Divino, y así

In notis  
ad Cata.  
cu.

Si de este punto se la deve el lugar mas venerado del Templo, y en los cortos años de su niñez los elogios respetosos de Madre. Que aun por ella la Iglesia con feliz acierto al entrar este Sol al Santuario, la canta titulos de Madre, compadeciendose bien con la ternura de hija. *Beatus venter qui te portavit, & vbera que suxisti.* De modo, que al tiempo que Maria se propone inhabil por el voto de la virginidad, nos empeña en que la celebremos fecunda. Si. Que las Virgenes consagradas a Vesta, por esso eran centinelas del fuego, porque siendo este elemento estéril, quien mejor podia conservarle que la virginidad? Dixolo Rodiginio. *Ignis porro inextincti custodes Virgines erant, quod sterile ac infecundum esset, scite virginitati adiungerent.* Es pues esta virtud estéril por naturaleza, pero en esta Virgen purissima fue fertil por los privilegios de la gracia; vos pues hermosa niña, en cuyos primeros passos lleuais los ojos de Dios enamorado, ya que oy entraisen el retrete de Palacio, favorecida de tantas excelencias, no os he de mirar como inutil flor, a quien se niega el fruto, sino como quien destinada para Madre de Dios vierte resplandores de la gracia. *Aue Maria.*

Lib. 15.  
lect. an-  
tiq. cap.  
4.

### Sermon.

Lo que sabemos es, que Ioachin, y Ana dichosos padres de Maria la entregan oy al Templo, y se despojan de tan dulce alivio en la compañía de su virtud. Lo que ignoramos es su sentimiento. No ay Santo que los considere penados por esta division. Pues muy ajustado al discurso seria el decir, que concurriron a este acto enternecidos. Que corazon fustre la ausencia del Hijo que tiernamente adora, sin prorrumpir en lagrimas, y martyrizarse con

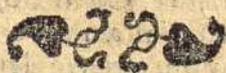
suspiros? Pues no se ha de creer que estos piadosos sujetos llegassen a llorar, si ya no es que les concedamos esta demonstracion por señas de su alegría. Luego no sienten que Maria se aparte de su lado? Por lo menos Christo en la Cruz, quando la entregò a su dicipulo querido, y se viò empeñado en ponerla en poder ageno; *Deinde dicit discipulo: ecce mater tua. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua.* Luego tratò de espirar. Que si respira en su amor, espira en apartarla de si. Yaun viuen Ioachin, y Ana Ioan. 19  
27.

quan

quando entregan à Maria? Si: que ay gran diferencia en estos dos sucesos. Sus Padres entregan à Maria à Dios; Christo la dà à vn hombre. Y tan rico tesoro puesto en poder humano, es materia para acabar la vida. Ofrecido à Dios es consuelo, porque no se puede llamar ageno lo que ofrecemos à su imperio, y grandeza. Como, pues, han de sentir los Padres de la Virgen consagrarla à su Dios? No veis que antes les sirue de consuelo ver los lucidos premios que han de resplandecer en esta Señora? Los titulos lustrosos que este dia se recrecè à su admirable pureza quiè podrà reducirlos à numero? Algunos seruiràn à mi oracion por assumpto, guiado de la auctoridad de Filipo Premostratense, que de este mysterio explica el que Maria fue escogida como el Sol. *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol?* Oy se declara la elección que de esta niña ha hecho la Divina providencia para Madre suya, a quien comunica las calidades de el Sol, quando la publica digna de tan sagrado empleo. Y qual será la mayor excelencia de esse planeta hermoso? Entre todas es la mas digna de admiracion, dize este docto Padre, el que

sus luzes son tan excessivas, que no ay astro, ni planeta que no las reconozca, y a qual quier parte que se incline la llena de resplandores. *Sol factus est, utam stellis, quam planetis maius appareat luminare, & quocumque se verterit videatur suæ eminentiæ conuscare.* Así es Maria: Sol hermoso de virtudes. No pondereis la grandeza de su imperio, la magestad de su Corte, la utilidad de sus rayos, sino que à quantas partes buelue sus ojos ilustra de floridos lucimientos. Y quando se viò con mas singularidad esta prerogatiua? Oy, dize, que se presenta en el Templo. *Ex quo gratiæ plenioris virgo sanctuarium est ingressa.* Las otras decorotas alabanzas que prosligue, iremos ponderando con discursos. Agora ponderemos que es como el Sol Maria, quando se consagra à Dios, que todo lo baña de resplandores: Pues porque ayian de tener sentimiento sus padres de apartarla de si, reconocien-

do,



§. I.

Que entrando esta Señora en el Templo, el mismo Dios recibe de sus ojos exteriores lucimientos

4 **E**S Dios vna luz infinita, que ni padeze menoscabos, ni necessita de aumentos. Limitariase lo infinito si pudiera crecer. Que el Sol sea esparcida antorcha de luzes, no le pone en el paraje de infinito, que en fin se pueden contar sus resplandores: ni por mas que brille lucimientos à las criaturas podrá añadir vn ralgo de luz à la luz eterna de Dios. Siendo esta verdad notoria, cõsidero yo todo quanto podría encerrar el templo, desde el sanctuario al primer portico: desde el Levita al Sumo Sacerdote: desde los hombres que alli le seruian, al mismo Dios que en el como palacio habitaua. Y hallo por muy dificultoso que en esta consideracion se verifique lo que dixo mi docto Padre. *Quocumque se uerterit uideatur super emittens cornu scare.* Confieffo que el Sol material alumbrè la region adonde vierte el golpho de sus rayos, que no ay criatura inferior que no participe su liberal influencia; grande elo-

gio de vn Princip e que no da passo sin hazer algun beneficio. Pero si Maria entrando en el Templo, es como el Sol, diremos que ilumina aquel sitio no inferior à los Cielos, que los Sacerdotes aprenden de su virtud la Sagrada honestidad, las Virgenes la pureza, los hombres el feruor, los Angeles la modestia, y esto es tanto como dezir, que todas las criaturas se hermostean como con el Sol, del Sol de esta hermosa niña. Pero ay mas en el Templo. Que? El Señor de el que es Dios. Y si èdo este vna infinita luz, no puede recibir luzes de criatura por elevada en meritos que sea. Luego no no dixo bien Filipo, que en este lance Maria à quanto auia en el Templo bafiava de resplandores, supuesto que à Dios no podia añadir esplendor. Ea que si, atendemos à que esta luz essencialmente infinita en lo accidental puede aumentar creditos de su gloria. Y en esse sentido viene à ser Maria Sol del mismo Dios, quando se presenta en el Templo, pues aunque sea Magestad infinita la suya, recibe gustosos resplandores de la asistencia de esta Virgen à su Palacio. Con que dixo bien este Autor, que à todas partes del Templo dava luzes esta Señora, supuesto que à la grandeza de Dios

Dios añadia exteriores lucimientos.

5 Esta calidad illustre prueba, en que quando no huviera en el Templo otro adorno que Maria, con ella estuiera el poder de Dios con todo el decoro de su gloria. Que por ventura esto es lo que quiso S. Bernardino de Sena, que en sentido allegorico significasse la profecia de Isaias, en que previene que para el ornato de Dios se avia de gastar lo mas precioso del Libano; cuyos copolos, y fragrantes arboles servirian de material à sus paredes, y techumbres. *Gloria Libani ad te veniet, abies, & baxus, & pinus simul, ad ornandum locum sanctificationis mee.* Todo el maderaje escogido de los montes se acomodara al edificio de mi Templo para mayor decencia del sitio. No ay que buscar otros arboles, ni otros adornos, dize S. Bernardino: que basta Maria para hermohear esse sagrado Palacio. Tenga Dios en su Templo à esta Señora, que no son necesarios otros adornos que le engrandezcan. *Gloria Libani, id est, de nom. Beata Virgo ad te veniet ad ornandum locum sanctificationis mee.* Dichoso dia el presente en que se cumplen las glorias exteriores de Dios, y se viste de gala su Templo, pues antes no estava con el asseo decente?

Si. Pero todo era nada en comparacion de esta niña, que oy como Sol le ilustra, y hermohea. Y en esta consideracion dixo Georgio Nicomediense, que à su entrada reconocieron los Sacerdotes que toda la gloria de Dios que se repartia entre ellos se iba recogiendo en Maria. *Gloriam quidem sua sponte ad eam currere, se autem ea in dies privari animadvertenterunt.* Que novedad es esta, dezian los Sacerdotes? Parece que se han templado en nosotros los favores Divinos, y que Dios ha echado à otra parte la mira; y que avrà sucedido? Quien ha entrado en esta Sagrada habitacion, que se ha atrastrado los cariños de nuestro Dios? Quien? Maria, que como Sol catra divulgando resplandores. Y asì como al descubrirse esse Principe del dia, las criaturas todas buelven las atenciones à sus rayos, a esse modo en amanciando Maria en la casa de Dios, el mismo Dios pone los ojos en ella, y parece que ya no tiene necesidad de otra conversacion, ni de mas bullicio, que en su virtud halla el empleo de toda su voluntad.

6 Quando los Hebreos andavan por el desierto, antes de fabricar el Tabernaculo, querrà saber la curiosidad si aia Templo, ó parte señalada donde asistiese Dios, y

Orat. de  
oblat.  
Virga

Isai. 60.  
13.

Serm. 1.  
de nom.  
Maria  
art. 1. ca.  
pit. 3. to.  
3.

donde viniessen el Pueblo con sus peticiones? Digo que si le avia. Porque quando murmuraron indiscretos, y aun ingratos de la cõtra provi- sion de regalo para el camino, queriendo Moysen de parte de Dios sossegar el tumulto, dixo a su hermano Aaron que les juntasse à la parte donde Dios assistia. *Dixit quoque Moy- ses ad Aaron: Dic uniuersæ congregati- oni filiorum Israel. Accedite coram domino: audiuic enim mur- mur vestrum.* Supuesto que avia de concurrir à lugar señalado para ponerse en presencia de Dios, señal manifesta es de que avia sitio que servia de Templo. Y qual seria? Respon- de con agudeza Cayetano. El espacio que cogia la columna de la nave que los guiava, y to- do aquel distrito, que cubria desde el ayre en la tierra, ve- nia a ser el ambito del Tem- plo. Y assi dezirles que se pu- fiesse en presencia de Dios, fue tanto como recogerles de- baxo de aquel artesonado que de la nave fabricò la Divina Omnipotencia, que esse era el Templo que por entonces tenia Dios en la campañ.

*Ad hunc locum.*

*Ex hoc loco colligitur, quod ante conditum Tabernaculum, & ante conditam arcam erat locus de- putatus Deo, non ab homine, sed ab ipso Deo, videlicet locus sub columna in aere exsistente. Pero es caso muy extraño, que Dios*

se contente de casa tan sin alio. Que si bien la columna fuesse maravilloso pavellon de aquel sitio, y supliesse por dosela la grandeza, con todo esso el campo estava abier- to, y sin paredes, ni puertas, pudiendolos tesoros de Dios gastarse en este adorno. Ver- dad sea que su Magestad no ne- cessita para su decoro de exte- riores ornatos, ni caducas ri- quezas, mas bien se sabe, que los hombres solo respetan es- tos adornos, y por esta razon si Dios queria conservar auto- rizado su imperio en la opi- nion de aquella gente, no de- via escoger para que le hablas- se sitio de tanta llaneza, y de tan corta ostentacion. Pues veislo? No hazian falta las co- lumnas histriadas de esse Tèplo, ni las paredes encostradas de oro, ni los vasos para el minis- terio, ni las victimas para los sacrificios, ni los Sacerdotes para su culto. Pues que tenia de adorno mas que aquella nave que de invisibles cordo- nes suspensa cubria aquel dis- trito? Y esso no era todo lo que podia querer Dios para ornato de su Magestad? Yo se que si os digo quien era la nu- ve, que no avrà alguno que me niegue estar todo cumplido en esse Templo, aunque no avia nada. Pero no quiero yo dezirlo. Digalo Ambrosio, à cuya autoridad assentirà vues- tra

tra deuosion. Era Maria. O, pues si esta niña está en este Templo, todo lo demas sobra para el ornato, que con sola su asistencia tiene Dios suficientes lucimientos. *Illa autem columna nubis, specie quidem precedebat filios Israel, mysterio autem significabat Dominum Iesum in nube venturum leui, hoc est in Virgine Maria, no necessita Dios en su casa para ostentar magestuosos esplendores, mas que tener a esta Virgen purissima en su Templo, y assi la columna que la significa, es todo el aparato decente de su grandeza, y donde se recogen los benevolos aspectos de sus caricias.*

7. Del sueño en que agradable quietud robò todas las atenciones despertò Jacob; laviafele representado aquella celebre, y repetida escala, cuyos terminos eran el Cielo, y la tierra, y numerosos esquadrones de Angeles que en alternada vicistud subian, y baixavan por sus gradas; atiendan mucho los Fieles a este mysterio. A passos contados se movian estos Celestiales Ministros: No les era permitido aligerar el buelo, ni apresurarse con desordenado desconcierto. Y si como hemos de dezir, en este caso avia imagen del Templo de Dios, que Cristiano se porta en la Iglesia con menos decente melura, quan-

do a los Angeles se les cuentan los passos, y se les notan los movimientos? Jacob ya vigilante, quando le dexò el sueño, fue asftrado del temor. Y con admiracion reverente, exclamò diciendo. O que terrible es el sitio en que me hallo. No avia advertido que en él no ay otra cosa que la casa de Dios, y la puerta del Cielo. *Paveusque, quam terribilis est, inquit, locus iste! Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Coeli.* Desfallece mi aliento a la consideracion de este prodigio. Aqui no ay mas que el Templo de Dios, y la puerta de los Cielos. Reparo con singularidad en la diferencia de estas dos significaciones. Porque siendo la casa de Dios, la puerta, de la casa de Dios avia de ser. Y si la puerta es de los Cielos, no parece que es puerta de esta casa. Por esta dificultad me vali del Texto Hebreo, que segun traslada Sanctes Pagnino, haze el sentido de este modo. *Et timuit, & dixit quia terribilis locus iste: non est, hic nisi domus Dei, & hoc porta Coeli.* Este Sagrado sitio es el Soberano alcagar del Dios de los exercitos, el Palacio Real de su Omnipotencia: examina a todas partes las circunstancias de su edificio, no hallo mas que la casa de Dios, y esta casa de Dios es la puerta del Cielo. *Domus Dei, & hoc porta Coeli.*

In psal.  
118. ser.

*autem columna nubis, specie quidem precedebat filios Israel, mysterio autem significabat Dominum Iesum in nube venturum leui, hoc est in Virgine Maria, no necessita Dios en su casa para ostentar magestuosos esplendores, mas que tener a esta Virgen purissima en su Templo, y assi la columna que la significa, es todo el aparato decente de su grandeza, y donde se recogen los benevolos aspectos de sus caricias.*

Gen. 28.

17.

*Celi.* Fabrica por cierto de notable novedad, si ya no imposible de que se dexen entender su hechura. Consideremos vn Palacio de firmes, y pulidas piedras las paredes, de alabastro las columnas de sus porticos, y los chapiteles lucidos en sus remates: la puerta abraçada de columnas, enlaçados de brutescos los linteles. Aquí señores ay puerta porque ay casa: Pues como dize Iacob que la casa de Dios es la puerta del Cielo? Quien ha visto que vna puerta sin otro edificio, ni cercado se llame casa? Es Maria Santísima, dize San Bernardino, la puerta que en simbolo vio Iacob, y por esso dixo, y veo aqui todo el Templo de Dios en vna puerta, porque viendo a Maria que es puerta del Cielo, no ay necesidad de mas columnas, paredes, ni cubiertas, para conocer que en ella sola está todo el Palacio de Dios. *Ipsa est porta Celi, ut dicitur in Genesi. Non est hic, scilicet in Maria aliud, nisi domus Dei, & porta Celi.* Si en Maria está el Templo todo de Dios, en el Templo de Dios no resplandece mas que Maria, y assi todo es puerta, pues siendo esta Señora de los Cielos, el edificio de este Divino Palacio, en ella se ve recogido, sin que se necesite de otro adorno para la autoridad de Dios, que

como tenga en su Templo esta puerta, allí lo goza todo.

8 Entremos oy en brazos de la consideracion al Templo, y antes de entrar esta niña hermosa a ser su habitadora, hallaremos magestuoso el edificio, membrudos arcos, espaciosos porticos, altar solemne, adornos ricos, pilastras de bronce, molduras en los frisos, y en fin tanto que admirar, que qualquier peça pueda suspender el discurso. Entrò Maria? Si. Presente que hazen sus padres de tal hija a la Divina Magestad. Que en fin entrò la puerta del Cielo? Pues si entra como el Sol, que mucho que se obscurezcan todas las otras luzes, y que el mismo Dios se enmarañe entre sus resplandores? Que ay en el Templo, dezidme lo? *Domus Dei, hoc est porta Celi.* Todo lo demas ha desaparecido. Ya Dios se recogió a Maria, todo lo rico, y admirable se entregò a esta Señora, nadie repare en las grandezas de esta casa, que la mayor grandeza es ver que toda la casa es vna puerta, y todo el Templo Maria, en quien se hallan los Sacerdotes, los sacrificios, los altares, las molduras, y en fin el mismo Dios. Con que dixo bien Filipo, que oy esta niña era como el Sol, que a quanto avia en la esfera del Templo  
ba:

Serm. 1.  
de nom.  
Maria  
art. 3.  
cap. 3.  
tom. 3.

bañava de resplandores, pues al mismo Dios tocavan sus lucimientos. *Quocumque se vertent videtur supereminens coruscare.* Lo qual aprueba la devocion piadosa de la muger que propone el Evangelio; que apūrando los elogios de Christo, da el golpe en alabanzas de esta Señora. *Beatus venter qui te portavit.* Porque como el Sol arrastra las atenciones humanas, así los resplandores de Maria embargan todos los discursos. *Que mucho?* Todo Dios se recoge a la belleza virtuosa de esta niña. Y por esto prosiguiendo Filipo en los creditos suyos, quando se presenta en el Templo, dize. *Ex quo autem gratie plenioris, Virgo sanctuarium est ingressa, non solum sanctos quoslibet, sed et priores Apostolos supergressas,* que se adelanta en este dia, no solo a qualquier santidad, sino a los Apostoles mismos auenta ja su virtud, Y tiene razon, por

## § II.

*Que siendo Maria la primera que hizo voto de virginidad, excede en la estimacion de Dios a todos los Santos de su Iglesia.*

9 **S**i Consideramos los passos de esta niña con que pasa las losas

del Templo, aunque a los ojos sea comun su andar, a la consideracion es vn prodigio. Entra por vn camino hasta a quel punto no intentado de otros, antes mirado con zelo, y huido con cuidadooso zelo. Ofrecer a Dios el ser Virgen, quando todos los Hebreos tenian esse estado por infeliz, respecto de que se privauan de ser progenitores del Messias; arrojarse a vn rumbo no curado de otros deseos, parece que es negarse al ser Madre. Y siendo cierto que esta Señora no queria defraudarse de ser Madre de Dios, hazer voto de ser Virgen, no se compadece con tan alta pretension. Creer que podia ser Virgen, y Madre, esteril, y fecunda, arguye elevados grados de su fe. Que por otra semejante contradiccion en los terminos, fue encarecida la virtud de Abraham. *Qui contra spem in spem credidit* (dixo San Pablo) *et fieret pater multarum gentium secundum quod dictum est ei: sic erit semen tuum.* Alude a la seguridad con que el Patriarca vnio en si mismo la desesperacion, y la esperanca, sin que esta flaquea sea vista del contrario manifesto. Prometele Dios que sera Padre de muchas gentes, en tiempo que ya su edad le notava de esteril, y a su Esposa la misma naturaleza,

*Ad Rom.*  
4.18.

leza de infecunda, y a vista de tantos imposibles, buela la fe a conservar en su pecho la esperança. Y por esso encarecen tantos su virtud, quantos examinan la vitoria de tan crecidos inconvenientes.

*Ad hunc locum.*

*Magna profecto fides* (dixo el Cardenal Toledo) *est ea credere, quorum non solum nulla erat spes, sed potius desperatio omnimoda.* Esse es el mayor esfuerço de la fé, vnir esperança de lo que al parecer es imposible contra los embaraços que lo estorvan. Esta fue la heroica virtud de Abraham: reconocese esteril, y cree que puede ser fecundo. Y este fue el singular arrojio, llamemosle assi, de la fé de Maria, en ocasion que ella misma por el voto que haze se condena a no tener hijos, pero no porque los reufe por naturaleza, se priva de esperar el ser Madre por la gracia. En lo qual excedió a los mas elevados sujetos de la santidad, por quanto ni avia precepto que siguiesse, ni exemplar que imitasse.

10 Hermosas, y agradables son tus mexillas (dezia el Esposo) quales son las de la casta tortolilla, y tu cuello no necessita de otras joyas que te adornen que tu belleza misma. *Pulchra sunt genae tue sicut turturis: collum tuum sicut monilia.* En vna, y otra

comparacion resplandee el singular elogio de Maria. Comparanse sus mexillas a las de la tortola. Y da vna razon estraña Ricardo de San Layrencia. Dize que essa faccion en las mugeres hermosas se adornan del cabello, pero en la tortola de plumas, y assi fue dezir, que la castidad, y modestia de Maria fue singular en la belleza, pues ya no como en otras se forman ríços del pelo, sino de plumas. Que bien! La virtud de esta Señora buela tan alta, que excede à todos los Santos, lo que se aventaja el buelo à los passos: si en las mexillas se mirá la honestidad, en essa fue Maria de tan elevado primor, que es virtud con alas, respecto de todas las restantes, pues se remôta sobre los cogollos mas altos de los Angeles.

*Genae turturis pilos non habent, sed plumas, quae nullum aquarum vestigium retinent, & inuuant ad volatum.* Atendiò el Esposo

en comparar las mexillas de su Esposa à las de la tortola à dar à entender que en la virtud qalli se significaua avia excedido cõ buelo admirable à todos los otros Santos, porque donde estos andauan, y à lo mas corrian, esta Virgen puríssima bolaua. Y que virtud sea esta de la tortola, lo dixo Filipo

Abid. *Nec putandum, quod ali-* *Ad hunc locum.*  
*quam eadem inferat pluchritudini.*

lesonem, quod in eius laudibus facit  
 tantur in mentione: inquit turtur, & si  
 nullius meriti, nullius esse creditur  
 sanctitatis, pudicitia tamen typum,  
 & modestiæ præbet formulam casti-  
 tatis. No deslustra la hermosura  
 de Maria el que se compare  
 à la tortola, que si bien ay  
 otros pajaros mas hermosos,  
 pero ninguno tan casto: en  
 materia de la honestidad ex-  
 cede la tortolilla à todos: y  
 assi quando trata de dibuxar  
 la modestia de esta Virgen,  
 haze esta comparacion, en la  
 qual ay plumas q̄ hermo sean,  
 y adornan, para que vea el  
 Mundo, que donde otros San-  
 tos andan, Maria buela, y  
 que el votar su virginidad, fue  
 buelo tan alto que excediò à  
 los mas fervorosos adelanta-  
 mientos de los Santos. La mis-  
 ma circunstancia resplandece  
 en su cuello, de quien dize que  
 està tan adornado de joyas,  
 que no se ve otra cosa, que lu-  
 cidos resplandores: Y mi Fili-  
 po tiene por inconveniente  
 que se hermoles de pedreria  
 estimable el cuello que ha de  
 sufrir el yugo. Si pues Maria  
 ha de ofrecerse à la coyunda,  
 porque ha de embarcarse  
 con adereços de riqueza? De  
 ai vereis, responde el docto  
 Padre, como a està niña no la  
 tocò el yugo de la culpa ori-  
 ginal, porque a averla incur-  
 rido llevara sobre su cuello a  
 quel yugo pesado que bruma

alos hijos de Adan: y si le he-  
 vara, no le le permitieran jo-  
 yas por yugo, sino lastimosa  
 pesadumbre que la affigiera.  
 No trae el yugo de Adan, que  
 es la mancha de la culpa, sino  
 el yugo de Christo que es la  
 hermosura de la gracia. *Tulle  
 iugum, non quod Adam super si-  
 lios aggrauavit, sed quod bene &  
 suave ferentis collum gratius lui-  
 ganit.* Veàn aqui los que citan  
 à Filipo contra la Concep-  
 cion como siente que no in-  
 curriò la culpa de Adan. En  
 su la Virgen trae en su cuello,  
 ya que no el toco peso de la  
 coyunda del pecado, el peso  
 de la virtud que sirve de gar-  
 gantilla que de diversas pic-  
 dras ofrecen resplandores a  
 quantos en ella fixan la con-  
 sideracion. Y entre todas la  
 que mas brillante luce, es la  
 virginidad que oy consagra à  
 su Dios. Y si al parecer es pesa-  
 do yugo, cõ todo esto le haze  
 muy ligero el adelantar la per-  
 feccion de su hermosura. No  
 es peso el adorno, ni la gala  
 molesta, que en se de lo que  
 ilustra haze facil lo mas peno-  
 so. Y assi cargarle de modestia  
 virginal, no es pesadum-  
 bre, sino belleza. *Sicut enim  
 (iuxta ethnicum) non honor est,  
 sed omnis quæ ferentem species est  
 laetura, sic e regione non omnis est,  
 sed honor species ornatura.* Si di-  
 zen que lo que hiere no es hõ-  
 ra sino peso, lu-go estas jo-  
 yas

yas de Maria, estando tan le-  
xos de herirla, que antes la  
alagan, y perficionan, no se-  
rán peso sino honra, y credi-  
to de su gala. En fin el yugo  
de esta Señora es ricas pie-  
dras, y preciosas perlas que oy  
pone sobresi, quando haze  
voto de permanecer Virgen.  
Pesado yugo: pero le haze  
ligero el que no la priva de ser  
Madre de Dios, y la constitu-  
ye mas hermosa que los San-  
tos todos. Que mucho si lleva  
vna rica Margarita, que nin-  
gano encontrò con ella. Vo-  
tar la virginidad, y ladearse  
a los tirulos de esteril, joya es  
que no hubo antes de Maria  
quien se atreuieste a sacarla  
por adorno de su virtud: re-  
servose para la beldad de esta  
niña el sacrificio mas gusto-  
so, y que pudo ser exemplo a  
los hombres, y admiracion  
a los Angeles. Concluye todo  
este discurso el ya citado Fi-  
lipo. *Ita ut si leli: proposita man-  
saram quoque Virginem se voue-  
ret, unde tamen, vel mand: tum  
in scripturis, vel formam in pra-  
cessibus non haberet. Ni tuvo ley  
que seguir, ni exemplo que imi-  
tar en este caso. Con que ad-  
mirablemente se dibuxa su cas-  
tidad en la tortolilla, cuya  
perfeccion es tener plumas  
que buelen, y se encumbren  
por viageran raro, que no le  
havo intentado otro aliento  
virtuoso por mayor esfuerço*

que mostrasse. Y el yugo de  
su cuello, que viene a ser el  
propósito de ser Virgen, está  
rico, y hermoso, que en lugar  
de brumar su fuerça, facilita  
sus resoluciones. Toda es plu-  
mas este dia: toda es joyas: sir-  
viendola aquellas plumas de  
joyas que la hermosean: y es-  
tas joyas de plumas que la ele-  
van a volar sobre los mereci-  
mientos de todos los San-  
tos.

II Si queremos exami-  
nar este buelo prodigioso, y  
reconocer la distancia que ha-  
ze Maria, ofreciendose Vir-  
gen en el Templo, no ay mas  
que repetir aquella admirable  
disposicion de toscos tellizes  
con que se cubria el Arca. On-  
ze paños de sayal, ò cilicio  
manda Dios que se pongan, de  
tal modo que sus ruedas bes-  
sassen la tierra, pero en lo al-  
to disputa que huviesse dos  
pavellones, ò dozeles vno so-  
bre otro, el inferior de pie-  
les rubricadas de color purpu-  
reo, y el mas alto del color de  
lazinto, que es lo mismo que  
de color del Cielo. *Facies, &  
operimentum aliud recto de pelli-  
bus arietum rubricatis: & su-  
per hoc rursus aliud operimen-  
tum de iacinthinis pellibus.* Los  
cilicios que cubrian el Arca,  
significavan las virtudes de los  
Santos, como tambien los pa-  
vellones. Y con esta explica-  
cion entramos en vna duda.

Exod.  
26.14.

Que

Que virtudes son estas, que tan altas se elevan, y sirven de dofeles al Tabernaculo? Extraordinaria prerogativa es la suya, por quanto los otros velos tocayan en la tierra, y ellos dofeles pendian tan altos, que servian de Cielo. Valgame Dios! Virtudes puede aver que sean tan eminentes, que nada tengan del Mundo? Si, dize Beda. Esta primera piel teñida en sangre, significa el martyrio; la segunda de color Celestial es simbolo de la virginidad consagrada a Dios. Pues viene a ser tan excelso el puesto, que merecen el ser Martyr, y el ser Virgen, que respeto suyo, todas las otras virtudes pueden arrastrar por la tierra, pero estas andan remontadas por los Cielos. *De rubricatis ac hyacinthinis pellibus, quod in alto tectum operient dicitur: quod vero ad terram essent deflexe non legitur.* En comparaciõ de la virginidad, y martyrio, que son telas ricas de que se forma Cielo a Dios, las otras virtudes son sayal bronco, y así no ay que estrañar que arrastren por el suelo, quando aquellas se levantan con cuydado a la mayor altura. *Certamen vero martyrij, & decus Deo dicare virginitatis, quasi ab infimis, ac terrenis rebus suspensum, & super nis civibus specialiter constat esse coniunctum.* Veis aqui los San-

tos que adornan al Arca de Dios, que están inferiores a los Martires que sirven de Cielo a esta Arca, y a los Martyres sirve de Cielo la virginidad ofrecida a Dios. Y si bien que esta virtud tiene la calidad del martyrio, lo que estrañ es, que los Martyres estén del color de su sangre, y la virginidad de color de Cielo. Sin duda nos enseña, que el Cielo mas superior de la virtud es la virginidad. Y que los mas relevantes meritos no alcanzan a la eminencia de este voto. Y que Cielo es este? Maria, dize San Juan Damasceno. *Hodie, ex terrena natura, Cælum in terra condidit ille, qui olim firmamentum ex aqua finxerat.* Con que quanto excede el Cielo a la tierra en la elevacion de su postura, aumenta Maria a todos los Santos, abriendo la senda de prometerse esteril, y prevenirse fecunda, siendo la primera, que haziendo voto de permanecer Virgen, vino a ser Cielo ventajoso, respeto de los restantes Santos de la Iglesia.

12 Por esta prerogativa singular, quiso Ricardo de San Laurencio, que si bien Maria en todos los puntos de su vida, fuesse rosa fragante del jardin ameno de Dios, en este lance de presentarse al Templo con mas delicada proporcion, se viesse que era

Oyat. 1. de  
Nat. Virg.

Ad hunc  
locum.

la flor de todos los Santos, y que se lleva la flor de todas las virtudes. Considera la rosa, que todo el aparato de sus ojas le recoge en sí misma, y aunque armada de espinas, que son archeros de su Magestad, esconde la púrpura en tanto que el Sol no sale. Que es verla por la noche, cenida con escrupuloso rigor, y en el recogimiento de su adorno negada a las diligencias humanas, haziendo estanco de su belleza. Pero que será ver, quando baña de rayos el Sol las vastagas del rosal? Entonces la rosa espárese en dilatadas esferas sus ojas, y con ambicion sagrada se permite a las luzes fácil, la que se propuso entre las obscuridades difícil. Pues a esse modo Maria, quando entra al Templo, rosa en cogollo por la tierna edad, haze voto de ser Virgen, y propone en su animo el ser estéril a diligencias humanas; dexad a esta flor, que devane sus ojas, que quando salgá del Templo, y venga el lance de encarnar el Verbo Divino, ella desplegará con su obediencia su hermosura, y dará consentimiento a ser Madre por la gracia, la que se avia entrado en ser estéril por la naturaleza. Y con esso logra titulos de flor, y será quien se lleve la flor de la santidad, pues como la rosa auenta a

todas las flores, así Maria en este voto excede a todos los Santos. Con grande asco lo dixo Ricardo. *Prus clausa, ad solis radium aperitur, cum enim vivendo Virginitatem, consensum animi Conceptioni clausisset, & generationi, soli tantum aperuit iustitiae, cum intellexi esse Dei filium posse concipere, & parere manens Virgo.* Diga pues nuestra devocion, que oy se lleva Maria la flor de la virtud, y diga Filipo que auenta a todos los Santos. *Non solum Sanctos quoslibet, sed & priores Apostolos supergressa.* Y diga esta muger, que aun de las mismas hazañas de Christo se lleva la flor esta Señora, pues aviendo este Señor vencido la batalla contra el Demonio, consagra a esta Virgen Madre los aplausos de la vitoria. *Beatus venter qui te portavit.* Y digamos nosotros mas,

Lib. 12.  
de Laud.  
Mariæ

### §. III.

*Que Maria fue Sol de la virtud en el Templo, que no asfacció de sus empleos, ni padeciò mengua de sus risplandores.*

13 **C**ON la destempláza de la culpa no ay que admirar el que recogiesse el hombre en sí los defectos de todas las criaturas.

Es vn Mundo pequeño, y así se ven dentro de su capricho las alteraciones comunes: todo el Orbe viene sujeto à mudanzas: siguiendo en esto la variedad de los tiempos. Zeñudo el Cielo en lo escabroso del Invierno, tal vez dobla las nuues, y sale de repente el Sol: en el Verano, quando este planeta està mas alto, y se juzga que no ay rebelde oposicion que le perturbe en su imperio, imprevista tempestad le emboza à pefar de su poder. El Arbol que florece a la primavera, que sazona el fruto al Verano, que sacude sus hojas al Otoño, que es verle en el Invierno desnudo, y despreciado? En fin todas las criaturas publican su fragilidad en la continua mutacion: no son suficientes à permanecer en vn estado constantes. Y como el hombre sea vn pequeño Mundo, parece que ha recogido en sí la inconstancia, y variedad de las criaturas todas. Yo por dicha tuviera que fuese inconstante solo en el vicio. Que al averse arrojado al viaje de la culpa, no durasse en su peligro. Pero ser poco firme quando ha encontrado el verdadero rumbo de la virtud, esta es la mayor destemplanza de su gobierno. Fue parecer del Espiritu Santo, que para declarar los ciegos passos del peccador, no aua mas ajustado

exemplo que el del mar alterado en remolinos de opuestos vientos. *Impij autem quasi mare feruens, quod quiescere non potest, & redundant fluctus eius in conculationem, & lutum.* Valgaos Dios peccadores desatentos; Que firme constancia teneis en ser inconstantes. Os pareceis al mar que riza en olas el vracan violento. Como sus hondas no aciertan à tener sosiego, ni volotros acertais à tener quietud. No puede ser mayor el defecto que no permanecer en vn empeñ. Y pues hablamos de el mar, oid a este proposito vn singular discurso. *Qui navigant mare,* (dize el mismo Divino Espiritu) *enarrent pericula eius: & audientes auribus nostris admirabimur.* Solo aquel que ha navegado, puede referir los peligros de vna prolixa navegacion. Reflexalos quien los ha experimentado, para que paguemos la relacion en admiraciones. Yo repetiré los mas comunes riesgos, y veremos qual sea su mayor angustia: sea el primero vna tormenta deshecha, en que negado el Cielo à la vista, la tierra al asilo, entre montañas de hondas, y horrores de obscuridad peligra el baxel, desconciertanse los elementos, y embisten por los costados, amenazando en qualquier golpe la postrera ruina. No basta el arte à redimir el

Isai 57.  
20.Ecl. 4.  
26.

vaso de los traydores peñascos; ni el timon es suficiente à vencer los errores del viento. No sufren las velas el impetuoso torbellino: amayan desde la mesana al trinquete, y aun no sosiega el peligro. Yo os confieso, que es mucho esse desconfiado. Pero tambien los que caminan por la tierra van expuestos al enojo del Cielo, à los rayos que flecha la ira de Dios, à los profundos hoyos en que suelen de vna caida padecer la muerte. En esto casi van iguales los rumbos del mar con los viaxes de la tierra. El segundo riesgo del navio es la necesidad del alimento. Y digo yo: en la tierra el peregrino errante, si ha perdido el camino entre vnos montes, no va expuesto al mismo susto? Sea el tercero daño, la inuasion de los enemigos: el embestir de los Pyrratas, que azechan al baxel para hazer prisioneros quantos lleva, y despojarles de la hazienda que traian. Y esto falta a los que por la tierra caminan? Quien va seguro de que los salteadores no le desbalixen, y los acon a vn arbol, si ya no tienen de sangre sus azeros en el misero caminante. Asi podia mos discurrir en todos los riesgos del mar, que los mismos, aun que no tan frequentes se hallan en la tierra. Pues si esto es assi, como dize el

Texto que a la relacion de los peligros del navegante, no ayra admiracion que no se suspenda? Para esto era preciso que en el mar se hallasse algun ineuitable fracaso, que de ningun modo sucediesse en la tierra. Asi es verdad. Pues si en la tierra ay falta de sustento, encuentros de enemigos, choques de tempestades, que ay en la mar que no se halle en la tierra? Yo lo diré. Mirad, el caminante que tiene por fin llegar hasta Sevilla, siempre camina segun su voluntad, y aunque yerre la senda, en fin haze el viaje a la parte que le parece, pero el marinero en esto es muy arriesgado: porque sabiendo el rumbo que lleva, y los grados de altura en que se halla, tal vez se ve obligado a bolver atràs, porque el viento se muda, y necessita para ganar el viento de desandar lo andado. Y esto proviene, de que el ayre que sirve de azicates al navio le boltea si porfia. Con que sucede no poder el piloto en dos leguas de agua tomar el rumbo en muchos dias, y de esse modo gasta el tiempo en ir y venir, sin llegar al puerto. Esto pues, no suede en la tierra, se puede tener por el mayor peligro de el mar. Y aplicando este riesgo a las almas, se ve claro que no les daña tanto la tormenta de la tentaciõ,

nilas emboscadas del enemigo, ni la falta del sustento, quanto caminar con tan poca firmeza, que vn dia desandando lo que otro dia auian caminado. Terrible lance contra su vida, no asegurarse en el norte fixo de la virtud, que vna vez tomaron por conductor de su viaje.

14 En esta perseverante constancia fue illustre Maria, dize mi Filipo siguiendo su autoridad, que es la traça de mi Sermon. *Ardens amore nimio, sanctitate rutilans indefessa.* Entra esta niña al Templo, y con tan firme proposito de permanecer en el, que no salió de su sitio, hasta que llegó el termino de su desposorio. No fue nave, que expuesta al viento de la contradiccion, cesò del comenzado viage. Que si esse es el mas peligroso escollo del rumbo de la virtud, nos advierte su constancia el valor del proseguir sin retroceder sobre la gracia del comenzar. Esto ponderò con elegante comparacion San Iuan Damasceno. *In lucem editur in domo ouilis ioachim, & adducitur in Templum: ac deinde in domo Dei plantata, & per spiritum impinguata, instar oliuae frugifera virtutum omnium domicilium officinar.* En la casa de Ioachim tuvo este Sol su Oriente, y de alli trasladada al Templo, fue plantada en la casa

de Dios. Tened gran Doctor. Que quereis dezir en que Maria se plantò en el Templo? No veis que el arbol que se planta hecha raizes, y no se muda del sitio en que le pone el jardinero? Pero vn ramillete de flores se muda de vn sitio a otro, y aun se pone en diferentes vasos. Pues Maria tan fixa estubo en el Templo, que parecia que alli tenia sus raizes, y era constante planta de aquel Jardin de Dios. Fue explicacion de Vincenzo Ricardo. *Plantatam inquit Virginem in domo Dei, ut non ingressam, & egressam e Templo significaret, sed ibi multos annos factò sibi domicilio perstitisse.* Con ajustada propiedad dixo Damasceno, que esta purissima Virgen fue plantada en el Templo, para que de ai se conociesse la firmeza de su resolucion virtuosa, y se notasse que no salió de aquel sagrado sitio, ni fue baxel fugero al viento de la inconstancia, y assi como el arbol quando se planta, haze firmes anclas de sus raizes, para permanecer siempre fixo, assi esta niña nos enseña a que en hallando el camino de la virtud, y aviendo merecido ser admitidos en su casa, no hemos de retroceder en tan viles progresos.

15 No podemos negar nos a vn lugar del Ecclesiasti-

In Notis  
ad Cantu  
602a

Lib. 4.  
de fide  
cap. 15.

Deli. 2. 4.  
28.

co, en que sin duda alguna fundò Damasceno la comparación referida. Habla de si esta Señora, y dize que fue palma elevada en Cadés, y Rosa plantada en Gerico. *Quasi palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio Rose in Iericho.* En lo qual se ofrece vna muy aspera dificultad. Plantase la vástaga del rosal, para que firmando en la tierra sus rayzes, arroje despues entre sus espinosas ramas la rosa. Pero plantar la rosa no se ha visto, porque fuera desalumbreado error del Jardinero el cortar la flor, ò ya sea en voton, ò ya crecida, y fiarla a la tierra con esperanças de que prendiese en ella: antes se marchitarà luego, y serà inutil fatiga. Pues si la rosa no se planta, sino el rosal, como dize de si Maria que es rosa plantada? Tan excessiva fue esta dificultad, que obligò a Vatablo a trasladar en esta forma. *Et veluti plantæ rosarum in Iericho.* Es Maria, como si dixera semejante a los rosales, que hermosean los jardines de Gerico. Y de esse modo no tiene dificultad el entender como se avia podido plantar. Pero no me ajusto a dexar el sentido de nuestra vulgata, que fuera de su autoridad, està mas ceñido al Texto Griego. Donde la palabra, *rhodon*, significa la rosa en singular, y no significa

el rosal ni sus vástagas, que para esto auia de dezir, *Rhodes*. Y assi el riguroso sentido es dezir, que Maria fue como vna rosa singular, q̄ fue plantada en el garden Divino. O Señor, que la flor no se planta. Es verdad. Pero esta es flor vnica, y prodigiosa, con cuyas soberanas calidades, no se han de igualar otras flores. Y esta es la queen trando oy en el Templo, tan constante permanece, que parece que se planta, pues se fixa inmobile en la oracion, y recogimiento. Y porque esta explicacion se illustre, he juzgado, que en esta ocasion se pudo dezir de esta Rosa Maria con gran propiedad el adagio de los antiguos. *Vngues in rosa.* Tambien tiene vnas la rosa, aludiendo à la porcion blanca que tiene en el principio de sus ojas, que sirve como de fundamento à la purpura con que se engrandece. Y por la similitud de aquella candidez dixerò, q̄ la rosa tenia vnas siendo la virginidad en Maria el fundamento de toda su belleza, assi como la purpura se funda en aquella blancura que junto al pezon tienen las ojas. Explicacion del adagio que obserua Rodiginio. *Vngues in rosa, partes intelligunt in ima foliorum portione candidas.* Y si alguno fuere con golosina curiosa inclinado à los equivocos, podria dezir que con ser tan apacible Maria que en su agrado recibe nuestros

L. 16. 27.  
lect. aut.  
cap. 26.

elo;

elogios , con todo esto quien procurare encarecer los creditos de su belleza, se expone à manifesto peligro, por quanto aunque es rosa tiene vñas, esto es grave dificultad de fondarle pielago tan inmenso. Pero yo que rara vez gasto de estos florecos del ingenio, mas dixera, que siendo las vñas en los viuentes para asir alguna cosa , las raizes que hecha el rosal , pongamos por caso , sea las vñas con que se asierra, y asegura. Y porque ay rosa que hecha rayzes , que es Maria , quando se planta en el Templo tan firme, y tan constante, podremos dezir. *Vngues in rosa.* Raizes ay en esta flor. Prodigio grandel. Flor con raizes? Si. *Quasi plantatio rosae.* Que esta niña es rosa que se plantò en la casa de Dios, con tanta firmeza, que siendo flor tuuo las raizes de Arbol en su constancia. Con que dixo muy bien Damasceno. *In domo dei plantata.* Y Ricardo. *Vt non ingressam, & egressam e Templo significaret.*

16 De lo qual se infiere, que quien trata de ser devoto de esta Virgen, no ha de defayar su devocion con la instabilidad. Si el exemplo que dà a quien la sigue es de perseverancia, como los inconstantes pretenderã lograr sus cariños? Atended, fieles, que si bien la devocion de esta Reyna os

consiga ritulos superiores, si desfallezeis en el camino de la virtud, podreis rezelar que vuestra fragil firmeza ocasione desfachada ruina. Que mayor elogio de vn hombre, que merezen el apellido de Angel? Este consigue el devoto de Maria. Pero si si me prosigue, si no desfalleze en los buenos propositos , Angel sera, pero Angel que cae. Y para prueba de esto, supongo que la escala que se representò à Iacob era simbolo de esta Señora. Fuera visoneria probar noticia tan sabida. Y asi sus gradas son los passos que dan sus devotos en servicio suyo. Reparad los que ascienden , y baxan por esta devocion. Angeles? Si. Ministros de Dios que en alternado viage, quando vnos se remontan à la cambre, otros se abaten à la tierra. *Viditque in somnis scalam statentem super terram, & cacumen illius attingens caelum. Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.* Sobre la hechura desta escala, he visto varios pareceres de los Sagrados Expositores. Y aunque los mas se persuaden à que era portatil de aquellas que se mueven de vna parte a otra, yo no hallo suficiente fundamento en el Texto Hebreo. Porque la palabra *Sullam.* Es nombre con que en aquella lengua se nombran las escalas por donde se sube a la

Gen. 28.

12.

alto, ya sean de piedra, ò de madera, portatiles, ò fixas. Esta persuacion ha nacido a mi ver, de que en nuestro idioma Español se llaman con propiedad escalas aquellas que llevan los soldados para escalar el muro de los enemigos; pero vemos que no todas las escalas portatiles se llaman así, supuesto que las con que vn oficial sube a lo alto de esta Iglesia, escaleras se dicen, aunque se puedan remover de vn lado a otro. Pero no aviendo en el Hebreo nombre para explicar las escalas que se mueven diferente de las escaleras que sirven a vn edificio, firmes por sus fundamentos, y fixas en su sitio, antes creyera yo que esta escala, pues significa a Maria, era de piedra, ò de otra materia constante, y no sujeta a que se pudiesse quitar del Cielo adonde tocava. Digolo con mi devocion. No puedo creer, que escala que se podia apartar de Dios, y moverse a otro lado, sea imagen de esta Señora, la qual firme edificio fue plantada en la virtud con profundas rayzes de humildad para su fundamento. Con esta singular erudicion me valgo de lo que otros han reparado con curiosidad, y fortalecido con la experiencia. Y es, que entre la escala portatil, y la fixa ay esta diferencia, que el que sube por aquella, siem-

pre va mirando a la cumbre, y al baxar no puede bolver la espalda, sino que en aquel mismo ademan ha de ir descendiendo. Lo qual no sucede en quien sube por la escalera de vn palacio; que si buelue a baxarla, se muda de postura, y viene descendiendo bueltas las espaldas a lo alto. Con esta prevencion me engolfo en admirable duda. Que aya Angeles que asciendan por estas gradas, no me maravillo, porque van mirando al Cielo, y en él a Dios, y ya sabemos que estos Celestiales Ministros siempre asisten a la presencia de su Soberano dueño, segun lo afirmó el mismo Christo.

*Videte ne contemnatis unum ex his pusillis: dico enim vobis, quia Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem patris mei, qui in Cœlis est.* Pero que aya Angeles que baxen, y que al descender se pongan en a levan de bolver las espaldas al Cielo, a quien no causa estrañeza? Que el aguila reufe mirar al Sol, es probança notoria de su bastardia. Si estos Ministros son aguilas legitimas de Dios, como se retiran de sus rayos? Y si huyen sus resplandores, porque conservan los titulos de su hidalguia? Tanto se llaman los que suben como los que baxan Angeles de Dios. *Angelos Dei ascendentes, & descendentes.* Ea, no mires, dize el Ve-

Math. 18.  
10.

zenense Zenon , al talle que tienen , ni a los titulos con que se nombran, fino a lo que significan. Esos son symbolo de las almas , que entran por la senda de la virtud , y en fé de su generoso aliento, parecen Angeles que a Dios sirven, pero entre esos ay algunos, que aviendo puesto el pie en lo alto , baxan retrocediendo, y como inconstantes sacudiendo la perseverancia buelven a Dios las espaldas, y descenden otra vez a la tarea del vicio, y a los deleytes del Mundo. Que provechosa alegoria!

*De Somno Jacob. 8. v.* *Angeli ascendentes, & descendentes, homines sunt. Tunc autem descendentes sunt, quando seculo renuntiantes, rursus reuertuntur ad seculum.* Angeles son , por quanto andan por las gradas de esta escala , pero los que inconstantes flaquean y en el camino de la virtud dexan de mirar al Cielo, y repiten atenciones al siglo , son Angeles que caen quando baxan. A esse modo los que cursan la devocion de Maria Santissima, aunque tengan esos lustrosos titulos , fino perseveran, decaecen de su feliz empleo. Que pretendes Christiano? Conseguir aumentos al amparo de esta Señora? Pues si te consagrate a Dios, no destallezcas, ni como inconstante vaciles a caer, que tratas con sujeto tan firme , escala tan

constante , que està enseñando constancia. Querias cursar la devocion de Maria, y con facil variedad retroceder en el camino de la virtud? Eso no es posible. Que los que pierden el norte Celestial , antes se disminuyen que se acrecientan. Y con mucha razon , supuesto que no imitan a esta Virgen que leyò la materia de la perseverancia, quando en el Templo con tal firmeza se planta, que con valentia virtuosa no la deslució el cansancio, ni la perturbò en su consistencia. Elogio que vamos ponderando de mi Filipo. *Sanctitate rusticans indefessa.* El qual profiriendo añade. *Nostrum omnia curam agit* Que contagiado de oy a Dios, no por esso se descuida de los hombres, antes parece,

## §. IV.

*Que se presenta Maria a Dios para cuidar de sus devotos y disminuir la fuerza de sus enemigos.*

17 **Y**A vimos edificio constante, y firme en el proposito de la virtud a esta niña, que oy en el Templo con una misma accion se dispone a ser habitacion de Dios , y exemplo de los hombres. Y esso es lo que pide el Apostol San Pedro, pa-

ra que cumplamos la obligacion comun de Christianos, y la particular de los que se consagran Ministros de Dios en su Iglesia. *Et ipsi tanquam lapides vivi superaedificemini, domus spiritualis.* Ser edificios dignos de que Dios se hospede en nuestros coraçones. Lo qual advirtió San Pablo diciendo,

*1. Petri 2.5.* *Et ipsi tanquam lapides vivi superaedificemini, domus spiritualis.*

que por los meritos de Christo eran los justos domicilio de Dios en quien habitaua su grandeza. *In quo, & vos coaedificamini in habitaculum Dei in spiritu.* Y con mayor derecho le toca a Maria el ser casa de Dios, y firmisima habitacion suya. Con esto se puede contentar, y no parece que folsiega su virtud. A mas que ser casa de Dios llegó su merecimiento,

*Al Ephes. 2.22.*

porque fue tambien torre, ó castillo, de lo qual es buen testigo el Esposo Santo, quando dixo. *Sicut turris David collum inum, quae edificata est cum propugnaculis.* Y si es casa de Dios que necesidad tiene de ser torre? Este es privilegio de esta Reyna dize Gibberto. *Videte privilegium sponsae.* Y no puedo entender que se bre ser casa de Dios, a) a otro titulo que crezca estimaciones. Si Maria es Madre de Dios, y en esta calidad se incluyen todas sus prerrogativas, que necesidad tiene de que sea torre? Es el caso, q

*Cant. 4. 4.*

*Ad hunc locum.*

todos los otros justos son casa de Dios que habita en sus al-

mas por la gracia, pero esta Señora es casa para Dios, y torre para los hombres. A la Soberana grandeza sirve de habitacion, y la debilidad humana de amparo, y como en el castillo se recogen para defenderse del enemigo, no contenta con entrar en el Templo, para ser digno hospedage de la Divina Magestad, gusta de ser fortaleza, y torre para nuestro refugio. Atended a este privilegio, que por tal le celebra su cariño. Y quando otros justos solo tienen el ser casa de Dios, Maria sobre ser casa de Dios, gusta de ser alcaçar, y defensa de todos sus devotos. Ponderemos las palabras del Autor citado. *Vide privilegium sponsae. Apostolus Petrus hortatur nos coaedificari in domos spirituales: hic vero non tantum in domum, sed etiam in turrim aedificatur. Paulus in habitaculum Dei coaedificari nos optat, sed sponsa hoc non contenta etiam propugnacula adinngit, ut sublimis, & securior sit habitatio.* Oid con veneracion reverente va grande privilegio concedido a Maria, sobre ser Madre de Dios? Si, Pues en este titulo no se incluyen quantos iustres en pleos son imaginables? Por su respeto no fue concebida con singular esencia de la culpa? En su vida no tuvo el menor defecto. En su autoridad fue Reyna de los Angeles. En

su eleccion hija del Eterno Padre, y Madre del Hijo Divino, y Esposa del Espiritu Santo. Al entrar en el Templo, fue la primera regla de la perfeccion religiosa, el exemplo de las Virgenes, el aliento de los Sacerdotes. Llena de gracia la publicò el Celestial Parainfo. Y que mas? Pues si esta casa està llena de gracia, que mas ha de tener? Y si de nada necesita, porque se la cuenta por privilegio el ser torre? Porque sola Maria fue torre, y casa: fue casa para Dios, y torre para los hombres, pues en su devocion hallan el asilo seguro nuestras persecuciones.

18 Yo miro al Calvario con calidades de Templo. Y fundome en que padeciendo Christo en la Cruz, fue sacrificio, y Sacerdote que se ofrecia así mismo en el ara de aquel madero al Padre Eterno por la salud del linage humano. Y hallandose en aquel trance a su lado Maria Santissima, no es muy violento el comparar, este dia de su presentacion al Templo, con aquel de asistir a su Hijo en el Calvario. Veamos pues, en el monte, qual sea empleo de su cuidado. Si es Templo el monte, en el estará Maria sirviendo de refugio a los hombres contra las iras de vn Dios. Que esse exercicio es el que oy la aplica Filipo Abad,

*Nostrum omnium curam agit.*  
Y porque mejor se descubra el afecto de esta Señora en esta parte, hemos de averiguar que lado ocupava de la Cruz al tiempo que se ofrecia el sacrificio de su Hijo en el Templo del Calvario. Lo mas recibido es, que estava al lado derecho, por varias conjeturas de los contemplativos, y por la antigua tradicion de las pinturas, y no obstante estas razones, fue de parecer Alexandro de Alés, citado de San Bernardino, que allado sinistrotro de la Cruz estava Maria. Dibuxen los pintores, atendiendo al decoro de esta Señora, su sitio en el mas honroso puesto, que él no se persuade sino a que en el menos noble asistia. Fundase este dictamen singular en lo que en persona del mismo Salvador dixo David. *Considerabam ad dexteram,* Psal. 147  
*& videbam: & non erat qui cognosceret me.* Yo estava, dize el inocente Cordero, pendiente del cruzado tronco, lastimoso blanco de heridas, y de oprobios: vndoso mar de sangre navegauan mis ansias, no avia otro puerto que el de morir, y aunque tanto golfo de penas, en tempestad deshecha combatia mi paciencia, sin descansar su firmeza, aun eran mayores las hondas en que fluctuava mi consideracion. Porque bolviendo la vista a mi lado

no derecho, no halle por aque-  
lla parte quien me conociese.  
Pues como quieren persuadir-  
nos que Maria estava al lado,  
en el qual dize el Salvador que  
ninguno le conocia? Esta Seño-  
ra suficiente conocimiento te-  
nia de su querido Hijo, luego  
no estava a la diestra suya, sino  
a la siniestra. Digo lo de auto-  
ridad de San Bernardino. Pro-  
pheta in persona Christi in Cruce  
pendentis, inquit: considerabam ad  
dexteram, & videbam, & non  
erat qui cognosceret me: quia ibi  
non erat Virgo, sed in sinistra par-  
te cognoscens Christum. Así lo  
sentis piadoso Doctor? Si. Pues  
permitidme que os arguya  
contra vuestro parecer. Si,  
que vos devoto sois de Maria,  
y su amante, quien lo duda? Y  
nadie niega que el amor pro-  
cura engrandecer la prenda  
que estima. Y aun por esso,  
quando no tenga otro funda-  
mento la tradicion, se deve  
aplaudir, pues pone a esta Vir-  
gen al lado diestro, que es el  
mas autorizado. Y vos que-  
reis quitarla esta posesion, y  
ponerla en puesto mas baxo?  
Ea, que es melindre de la cu-  
riosidad lo que toca en el cre-  
dito del pundonor. No pon-  
gais a pleyto la tradicion y las  
pinturas con nora de dismi-  
nuir el superior lugar a esta Se-  
ñora, que en esso os mostrais  
poco fino con su grandeza.  
Que mal lo entendéis, diria

el Santo. Antes yo soy el que  
la confagro realces, y estima-  
ciones. Pues como, si la qui-  
tais el puesto mas honroso?  
Porque para Maria mas cre-  
ditos la grangeava la siniestra  
de la Cruz que no la diestra.  
Esso no entiendo yo, pues to-  
dos saben que el lugar de la  
diestra es el de mas estimación.  
Es verdad, pero aveis de saber  
que quando el puesto no es  
conforme a la obligacion de  
su empleo, aunque sea mas  
ilustre viene a ser el menos es-  
timado? Sirva de prueba este  
exemplo. El esforçado Capi-  
tan, cuyo puesto para el em-  
bestir es la frente de su com-  
pañia, si al tiempo del choque  
le mandasse el General que se  
retirasse al cuerpo de la bata-  
lla, aunque estuviessse al pare-  
cer mas honrado, por assistir  
cerca de la persona de su Gene-  
ral, se daria por agraviado de  
que le privasssen de ostentar  
su bizarria en el puesto que le  
tocava delante de los batallones.  
Este honor le tendria por  
descredito. Pues a esse modo,  
dize San Bernardino, ponien-  
do yo a Maria al lado siniestro  
de la Cruz la pongo en el sitio  
que la toca para mostrar su  
valor, y los que al otro lado la  
pintan, aunque sea mejor  
puesto la privan del suyo. Lue-  
go yo no agravio a esta Seño-  
ra quando la considero en la  
parte que toca a su empleo,

Serm. 1.  
de nom.  
Mariæ.  
art. 3. ca  
pit. 2.

antes califico su valentia , y la doy sitio mas elevado en su estimacion. Pues diga el Santo que auia a esse lado? Mirad : a la siniestra de la Cruz estavan los pecadores, alli auia sacrificio , y Sacerdote en la persona de Christo, y por esso era Templo el Calvario. Luego si Maria està en el Templo , y su empleo es acudir al remedio de los pecadores , yo que la pongo donde cumpla su empleo , antes la autorico que la agravio , pues para su piedad no ay puesto de mas credito que el acudir a nuestras aflicciones. Valiente novedad incluyen sus palabras. *Secundum Alexandram de Ales. Super psalterium Beata Virgo iuxta Crucem pingi debet ad sinistram Christi , qui stans in Cruce faciem tenebat ad orientem : Et sic ad sinistram , id est ad aquilonem stabat. Virgo Beata, ut oraret pro peccatoribus qui sunt ex parte sinistrae Christi.* Estaua el Salvador , victima que se ofrecia en el ara de la Cruz mirando al Oriente, con que en essa disposicion venia a estar a su sinietro lado la parte del Aquilon, en que se significan los pecadores, pues en esse sitio, dize el te Santo , se ha de plantar Maria como en defenſa suya , y resguardo de las iras de Dios, no menoscabando su autoridad, que para esta Señora el mejor lugar es el en que acude

al remedio de nuestras aflicciones, y por esso dize Filipo que oy entra al Templo a cuidar de nuestros alivios. *Nostrum omnium curam agit.*

19. El sitio que apetece Maria como Sagrada Belona, es en el que resguarda sus timidos soldados , y los alienta a desterrar el temor , amparandolos de modo , que el Demonio continuo enemigo desfallezca medroso , y pierda los bríos de su obstinada soberuia. Sabeis lo que le sucede al Cynozephalo? Quiero dezir os antes la calidad de este monstruo, ò sea hombre con cabeça de perro , ò sea perro con cuerpo de hombre , aunque Aulo Gelio por humano le cuenta, quando dize. *Item esse in montibus terre india homines, caninis capitibus, & larratibus : eosque vesci auium, & ferarum venatibus.* Son vnos hombres , que con cabeças de perros ladran, y no hablan. Y de estos ay muchos por nuestros países , cuyas palabras muerden que significan. Sufrentanse de las aues, y fieras que caçan. Digo que si es assi, no ay mejor symbolo del Demonio que el Cynozephalo, de quien dize San Pedro que como leon hambriento anda a caça de almas para trincharlas a su gusto. *Sobrius esto , & vigilate: quia aduersarius vester Diabolus tanquam leo rugiens circumit,*

Lib. 9.  
noct.  
attic.  
cap. 4.

1.

enit, querens quem deuoret. Y si se le esconden a su diligencia cruel, le parece que se muere de hambre, como al viuiente que le falta el alimento. Lo qual se colige de aquel insigne lugar. *Tigris perijt, eo quod non haberet predam.* El manchado

**Tob. 4.** tigre, por mucha que sea su ligereza, y su valor viene a morir si le falta que comer. En lugar de llamarle tigre el Texto Griego, le llama Myrmicoleon. Que es vna mezcla de leon, y hormiga. Raro monstruo! Que se componga de dos tan distantes calidades, como son la cobardia de la hormiga, y la valentia del leon? Si, dize Olympiodoro, que el Demonio es cobarde, y nuestra misma floxedad le haze valiente. El que le resiste le halla hormiga debil, y quien se le rinde le encuentra leon rignroso. *Myrmicoleon*

*In Cat. Graec.* *mis similis est diabolus. Is enim fornicus est pietate predictis hominibus, leo impijs. Quod si apud te Diabolus non inuenerit escam inimicum perierit.* En fin este Cynozephalo, Myrmicoleon, o monstruo, enemigo del linage humano desfallece en faltandole almas que destroçar. Con esto podremos aduertir lo que le sucede al Cynozephalo, segun refiere Horo Apolonio. Quando la Luna se junta con el Sol en vn mismo paralelo, no come, y pa-

deciendo los rigores del hambre se debilita. *Vbi aliquanto tempore Luna cum Sole congruens, expers luminis opacaque permanet, tum mas quidem Cynozephalus, nec quoquam intuetur, nec vesitur.* En viendo que la Luna se junta mucho al Sol, y se recoge a sus luzes, perece de hambre. Que mas ajustado Geroglifico de este dia. Entra Maria Luna hermosa en el Templo, y su clausura la pone cercana a Dios en lo mas secreto de su retrete, y como el Cynozephalo no come, quando ve ala Luna junta al Sol, y quando no come perece, assi el Demonio viendo que esta nissa se estrecha en la ecliptica del Templo al parage de Dios, y que por este medio se le escapan las almas que busca como astuto cazador para su alimento, muere de hambre, y queda vencido de esta valerosa guerrera, que pone todo su cuidado en guardarnos de los assaltos de este enemigo. Bien, pues, podemos dezir que quando se presenta a Dios grangea la seguridad de los hombres, y el destroço de nuestro enemigo. *Nostrum omnium curam agit.* Y aun por esso oy auiendo vencido Christo al Demonio se dan los elogios de esse triunfo a Maria, como a quien tiene tanta parte en que este monstruo no despedace las

almas. *Beatus venter qui te portavit.* Concluye Filipo Abad condezir que es digna prenda de ser ofrecida esta niña a Dios, por quanto en su pureza no se halla defecto que la menoscabe estimaciones. *Quicumque in se peremptorium non perpeffa.* Y dixo bien;

## S. V.

*Que sola Maria puede ser joya decente del Templo de Dios, por que en ella no flaquean las perfecciones, ni se entibian los lucimientos.*

tos.

20 **T**odo quanto podemos ofrecer a la Diuina grandeza, está expuesto a no ser decente ofrenda, por la desdichada mengua de nuestro proceder, que apenas obramos accion alguna, que no vaya mezclada con algun defecto. O si fuésemos tan dichosos, que ofreciésemos a Dios lo que es suyo, sin que sea nada nuestro, porque nuestra cortedad no tropeçasse en alguna dadiua indigna! Agora he discurrido, que nos hemos desempeñado, pues en este dia presentamos a esta Virgen a sus aras, y no puede desagradarle este don, porque Maria aunque sea tan nuestra por su piedad, es toda de Dios por su virtud. Trataua San

Gregorio Nyfeno de la propi- tud briosa con que su madre Santa Ana ofreció al Templo a su hija, y con grande admiracion mia dixo estas palabras. *Non est cunctata Anna eam ad Templum adducere, et Deo reddere.* Alude en esto a quien tiene prestada alguna alhaja, que aunque la tenga en su poder siempre es ageno el dominio. Y ay algunos, que de tan mala voluntad bueluen lo que les prestan, que hazen mortificacion el beneficio. Santa Ana no fue assi, que con puntual cuydado restituyò a Maria al Templo, y se la bolviò a Dios. Que dezis: Esta hija no era posesion de su madre: Dezia que la da a Dios, y que se la ofrece con gustosos obsequios. No Señor. No la da, sino que la buelve, porque Maria no es alhaja de otro que de Dios, y por esso digna ofrenda de sus aras, en quien no puede auer defecto de nuestra parte, que menoscabe la grandeza de su virtud.

21 **O**mnipotente Dios, y Señor mio, ya que auéis dado principio à favorecerme (dezia Moylen) permitid que alargue las velas à mis peticiones. Bien con ozer que es muy de vuestra condicion el gusto de ser rogado. Refue- nan en vuestros oydos las suplicas como armoniosa musica.

Quies

*Orat. de Natiu. Christ.*

Quiero, pues, cantaros vna letra que os suspenda, y disponga à hazerme vn señalado beneficio. Y este aunque sea tan extraordinario, espero en el favor que me hazeis el con seguirle. Permitid que yo vea vuestra gloria. *Ostende mihi gloriam tuam.* Que fue tanto como pedir que le enseñasse su divinidad. Y dize Cayetano. Ninguno estrañe de la humildad de Moyses que se arrojasse à tan desmedida petición confiando en sus meritos, sino en la gracia que avia hallado en Dios, por la qual encendido en fervorosos deseos buela sobre las fuerzas de su capacidad. *Expertus Moyses tam ingentem ergasse Divinam gratiam, accensus est ad supplicandum pro elevatione visionis divinorum.* Bien ay a Moysen, que sabe pedir. Que ay almas tan corras que no saben aprovecharse de la liberalidad Divina. Pedid à Dios. No os embaraze la Magestad que le autoriza, que por esto es Dios tan diferente de los hombres, à los quales la petición sirve de molestia. Respondiolo Dios que él le daría à ver todo el bien que avia. *Ego ostendam omne bonum tibi; & vocabo in nomine domini coram te.* Tu desear ver lo que ninguno ha visto: pues yo te ofrezco descubrirte todo quanto ay de bueno. Señor, podia decir Moysen, no soy tan necio

que no aya reparado en que ay mucho bueno en este Mundo, y yo he visto parte de ello; y de lo que he visto, no formo mi deseo, y así no os pido que me enseñeis todo el bien, sino lo que yo no he alcanzado. Pues mira, respecto de Dios, nada ay en lo criado, que pueda merecer titulo de bueno, por quanto siempre tiene alguna mezcla de sabrida que lo desacredita. Que del caso Bernardo. *Cui comparatum omne dulce, amarum: omne decorum, fedum: omne incundum, triste: omne precisum, vile: sordidum omne, quod desiderabile est in oculis amatorum mundi fuerit.* Considera comparados à los bienes Divinos los humanos, y hallarás que son diferentes de lo que parecen. La dulzura más sabrosa, es vna amargura de sabrida: la mas rara belleza es fealdad disforme: la mayor alegría es vn melancolico martino: lo mas rico viene a ser digno del desprecio: quanto puedes desear, quanto por agradable llegares à apetecer es vn asco vil, y aborrecible. Valgame el Cielo! Pues à esse discurre no tendré yo Dios mio que ofreceros decente ofrenda de mis rendidas ansias. Ea que si. *Ego ostendam omne bonum tibi.* Yo te señalaré dos prendas, que no tienen sabor de delicto, y en quien como en compendio se ven los

Exod 33.  
18.19.

Ad hunc  
locum.

Scr. I.  
per Sal.

los bienes todos. A y Señor, de zidmelas, para que se desempeñe mi obligacion. Pues yo te las diré, dize San Bernardo. La vna es Dios mismo, en quien se recogen las perfecciones posibles. *Deus ergo omne bonum, & summum bonum.* Pero esta prenda, como podrá el hombre consagraria a su grandeza? Quien puede dar a otro lo que él mismo es, ó tiene? Yo quieta ofrecer algun don a Dios, que no siendo Dios gozasse privilegios de ser todo bueno, y perfecto. Pues la segunda prenda, dize Bernardo, de quien se puede entender esta promela, es la que sin algun rezelo de imperfeccion se puede consagrar a Dios, y con ella hazerle un gustoso presente. *Quales? Maria. Non erit abs re sed val te optimum si ipsam Reginam Misericordie, vitam, & dulcedinem nostram dicamus...* De Maria podemos cezar, que es por todos lados perfecta, y que con esto ya tenemos que ofrecer a Dios, essento de nuestras imperfecciones, puestas tan hermosabrilla, y resplandece tan bella, que no está dignamente en poder de otro que de Dios mismo, que es propio dueño de tan rica prenda.

22 Sea corona de este discurso el vltimo cuydado del Salvador: No fueron su-

ficientes los dolores a menoscabarle las memorias de esta Señora, que al pie de la Cruz recogia en su coraçon como tierna Madre los martirios del Hijo. Haze entrega de prenda tan querida, y ponela en la jurisdiccion del Discipulo mas amado. Y todos los ingenios humanos se suspenden con admiracion extraordinaria de que la llame muger en este trance. *Cum vi* Iorn. 19.  
*disset ergo Iesus Matrem, & Discipulum stantem, quem diligebat, dicit matri sue: Mulier ecce filius tuus.* Y porque no la trata con titulos de Madre, ó la nombra Maria? Atencion. El nombre de Maria declaraua la persona, el titulo de Madre la dignidad; De entregar esta Señora al Evangelista que avia de suceder? Que la recibiese San Iuan como prenda que le entreguan. *Deinde dicit Discipulo: Ecce Mater tua. Et ex illa hora accepit eam Discipulus in sua.* Pues quito declarar, que era prenda propia suya Maria su Madre, y así no se la entrega como Madre suya, ni como Maria, porque la persona, y la dignidad de esta purissima Reyna, no es para que Dios se enagene de ella: y ya que la da a su Discipulo, sea con titulo mas comen, porque no agraua el dolor de despojarle de Maria su Madre. Pero el contemplativo

26.27.

Ioa. 19. 25

Oluna discurre varios em-  
pleos de esta Señora, quan-  
do lee que estava al tronco  
de la Cruz, columna firme  
contra las hondas procelosas  
de la persecucion. *Stabant au-*  
*tem iuxta Crucem Iesu mater eius,*  
*&c.* Y entre otros dize que  
fue vno ofrecer en aquel tran-  
cea Dios vna dadiua que ex-  
cedia a quantas le auian pre-  
sentado los humanos. Veis  
dize, que Abel ofrece al tier-  
no corderillo en sacrificio, y  
tiñe el arniño de su lana en  
hilos de corales sangrien-  
tos: Pues mas le dió Maria.  
Veis que Abraham consagra  
al cuchillo la vida de su que-  
rido Isaac: Pues mas excedió  
esta Señora. Y en fin redució  
a la memoria quantos dones  
tributaron en religiosa obe-  
diencia todos los Patriarcas,  
y los Profetas todos, y poned-  
los en vna balança, y en la o-  
tra poned la prenda que le  
ofrece Maria, y se verá, que  
peña mas que todos este pre-  
sente. Pues valgame el Cielo,  
qual prenda de estimacion tan  
excessiua pudo desempeñar la  
liberalidad de esta Virgen:  
Que ofreció a Dios, que pudo  
ser preta mas rica que quan-  
tas todos sus siervos le han  
presentado: Que ella misma,  
que en semejante, si lastimo-  
so punto se ofreció a Dios  
en holocausto de amor, reco-  
giendo en su pecho todos

los esfuerzos del sentir, y la  
que oy presenta Ioachin, y  
Ana en el Templo, se pre-  
senta por si misma a Dios  
en el Calvario. Y es dadiua de  
tanto exceso Maria, que  
comparada con quantas han  
servido al Divino solio todas  
son nada, pues en esta Virgen  
lo tiene todo. *Offero me ip-*  
*sam Cruci. Omnes Patriarchæ,*  
*& Prophete obtulerunt dona plu-*  
*rimum, quidam signanter obtulit*  
*agnum, alter ouem, alijs capram,*  
*& pater Abraham obtulit filium,*  
*quem super struem lignorum sta-*  
*tuit, ego autem me ipsam Cruci*  
*adfero. De hac sane femina dice-*  
*re oportet. Hac vitana plus om-*  
*nibus obtulit.* Con ventajosos  
excelsos se adelanta esta pren-  
da en la estimacion de Dios  
a quantas pueden ofrecerle las  
criaturas. Bien, pues, oy entra  
Maria en el Templo como el  
Sol, a cuyos resplandores to-  
dos los otros astros encogen  
sus lucimientos. Dichoso, y  
digno dia de ser contado en-  
tre los mas felizes que han te-  
nido los hombres, pues ya  
ofrecen a Dios niña tan col-  
mada de perfecciones, que al  
ofrecerte en la casa de Dios  
al mismo Dios aumenta las-  
trosos exteriores lucimien-  
tos. *Quocumque se vertent videat-*  
*tur supereminens coruscare.* Bri-  
lla con el exemplo de su casto  
voto mas que los Santos to-  
dos. *Non solum sanctos quos-*  
*li.*

In Tr  
lib. 1.  
pit. 10.

*Ubi sed, & prioris Apostolos supergressa.* Permanece constante luz sin descaecer de su Magestad en el empeño que intenta. *Sanctitate rutilans indefessa.* Y siendo su cuydado en nuestros beneficios, siempre la harán propicia en las adiciones sus deuotos. *Nostrum omnium curam gerit.* Y para Dios es sacrificio tan agradable, que auenta ja con crecidos aumentos a quantas dadiuas puede el Mando presentarle, pues ninguna, excepto la humanidad del mismo Christo, ni todas juntas la igualan en perfección, y pureza. *Quicquam in se peremptorium non perpeja.* Y pues al can

to llano de Filipo, cuya ha sido la autoridad que hemos ponderado, hecha el contrapunto la Iglesia en esta muger que oy levanta la voz en sus alabanzas, sigana tantos favores, como de vos Reyna purissima recibimos, nuestros agradecimientos. *Beatas venter qui te portauit.* Dichosa niña, que merecisteis ser Madre de Dios, bolved los ojos de vuestra piedad a quien os inuoca dulce consuelo de nuestros pelizros, y conseguid de Dios a vuestros devotos la gracia, con que instruidos de fervorosos alientos, merezcamos la gloria. *Ad quam, &c.*



# SERMON

## OCTAVO PARA LA

### EXPECTACION DE MARIA

Señora nuestra.

*Misisset Angelus Gabriel a Deo in Civitatem Galilææ, &c. Luc. 1.*

#### SALVACION.

**A** Los fervorosos deseos de Maria; ya sean de que Dios se humane, ya de que auiendo entarnado

**B**

**C**

se comuniquen a las criaturas por su nacimiento, con festivas demostraciones ofrecemos esta celebridad, y culto. Fiesta de deseos, parece deseo de hazer fiesta. Si se considera precisamente por si sola la esperanza, es vn martyrio del coraçon. Merece ser aplaudida quando se contempla como medio para conseguir el bien que se desea. Que en tal lance disminuye el tormento de esperar la certeza del poseer la dicha que se pretende. Y assi dixo Cassiodoro. *Spes effectus radium laboris excludit.* Como podria sufrir vn deseo fino la mortificacion de la esperanza, fino la iuanicasse el considerar los consuelos de la possession? Alivia el labrador el trabaxo de cultivar la tierra con la mira de recoger el fruto. Pelea con aliento el soldado, desestimando los riesgos de la vida, en fee del premio que espera. Pero negad al que desea la consideracion del conseguir, y no avrà martyrio como el esperar. Por esta causa se celebra aquel discreto, y agudo dicho de Platon, que al ruido de las palabras parece paradoxa, y bien notado es muy ordinaria su experiencia. Dixo que la esperanza era sueño de hombres despiertos. *Spes esse vigilantium somnia.* Lo qual se entenderà, haziendo cotejo del que sueña con el que esperr. El que en el sueño le parece que posee alguna felicidad, aunque a la verdad no la goza, porque es soñada su dicha, tan contento està como si ya la poseyese. Pues el que espera vn bien, necessita para tolerar la molestia de su deseo adelantar la consideracion al punto de conseguirle, con que estando despierto como se finge en la possession por no anegarse en la tormenta de la esperanza, viene a ser su esperanza sueño de quien està despierto, quando del bien que no goza haze materia para su consuelo. Y por esta razon se deve tener gran lastima a los que se fatigan con deseos de los bienes de este Mundo. Porque si se quedan en desear, es vn continuo padecer. Si desvelados sueñan que los poseen, como es el bien que solicitan engañoso, tambien sufren en el poseer, como padecen en el desear. Oid vnas sentidissimas palabras de Celio Rodiginio. *O genus hominum lachrymosum, debile, miserabile: tractum in terra, solutumque. Nos tamen opinionum illecti vanitate, nobisque blandius eminentes spes inanes omnino confouemus.* Que de dicha mayor puede suceder a vn hombre, que poner su esperanza en los fragiles caducos bienes de este siglo? Quien mira a vno de estos que no se enternezca en lagrimas compasivas? Si con esperar se contenta, en la misma dilacion que padece se martyriza. Si quiere templar el dolor de su deseo, y fingir que goza la felicidad que

Lib. 5.  
var. 17.

Lib. 20.  
lect. ant.  
cap. 2.

pretende, como essa felicidad es engaño, le engaña en el remedio de su martyrio. A estos deseos no hagais ficcia, antes cantad endechas tristes, lugubres lamentaciones. A los deseos de Maria que se terminauan en Diossi, que en ellos se ve gustosa la esperanza, y ennoblecida con lo eminente de la possession. Ya podemos estar bien con los deseos, pues los ha honrado la Aurora en preuénir los rayos del Sol. Pues para conseguir los rayos del Sol, no ay mejor medio que imitar en los deseos a Maria que es la Aurora.

2 Que triste se lamenta la tortolilla privada de su querido, a quien astuto caçador con fatal golpe le quitò la vida! Los que antes eran arrullos de su fineza, ya son gemidos de su dolor. Las plumas que en su dulce, y alegre compania brillauan vivos, y compostura, ya descoloridas, y baraxadas, mas se crígan al susto de su contemplacion lastimosa, que se alagan del viento que las peyna. Los ojos que centelleauan luzes, ya se ponen el luto de la melancolia. No con menores ansias buscava Madalena a su querido Maestro, haziendo campo de batalla el sitio donde avia sido sepultado; alli rompía los diques para que corriesen sin embaraço sus lagrimas: seruián los suspiros de estruendosos tiros que llevauan por valas el ardor de su aliento. Tremulos sus ojos ponian a pleyto el acier to de su vista, como aquella que destemplada en dolores padecia guerra ciuil de sus sentidos. Apareciòsele su Maestro, y preguntòla por la causa de sus lagrimas. No la ignoraua, no. Pero quiso que sus labios en trassen a la parte del sentimiento, porque no se lleuassen todo los ojos. Juzgò la fina amante, que era algun jardinero de aquel sitio, y abraçada en las ansias de sus deseos pide al mismo que la dé noticias de si propio. Ay Señor le dize, si por caridad, ò por interés, ò por empeño, que son los motiuos que pueden auer llevadose a quien busco, dezidme si sois vos quien lo ha llevado, que yo esforçaré sobre mi fragilidad el aliento, y le llevaré sobre mis ombros, siendo prodigioso Atlante de todo vn Cielo que adoro. *Dicit ei Iesus: Mulier, quid ploras? Quem queris? Illa existimans, quia hortulanus esset, dicit ei: Domine si tu sustulisti eum, dicitto mihi, ubi possuisti eum; & ego eum tollam.* Lo que se deue admirar es, que persuadiendose a que era hortelano, gaste con él tan atenta cortesia. Tratalo de Señor. Que tener necesidad, y ser grossero, sino es mengua de entendimiento, es sobra de vanidad desaprovechada. Diòse a conocer el Salvador, favoreciendo sus ansias, y dandose por pagado de sus deseos. Que

104.26<sup>o</sup>

15,

deseos? Si le tiene por jardinero, como le obliga? Algun my señor oculta la suplica de Madalena, pues empena a Christo a que se le manifieste. Para declararle, veamos lo que sucedió a Maria con Gabriel, quando vino por Embaxador de la Encarnacion del Verbo Divino.

3 Embia Dios su fortaleza en este Supremo Ministro a solicitar el consentimiento de la Virgen para que fuese su Madre. Que es muy atento Principe en su gobierno, y con ser todo poderoso, nada quiere con violencia. Saludala cortés, y admirase Maria a los ecos de tan crecidos elogios. No ay benemerito que no se humille, ni sugeto inutil que no se engría. Toda la dificultad consistia en vnir la nieue de la virginidad con los incendios de la maternidad. Mezclar lo candido de la azuzena con la purpura del clavel sin agrauio de la blancura. Satisface el Angela esta contrariedad de la naturaleza con prevenir los esfuerços de la gracia. Y los deseos de Maria de ver a Dios humano en su pecho llegan a lograrse, dando de su parte el consentimiento en aquellas admirables, y como Sacramentales palabras. *Ecce ancilla Domini fiat mihi.* Y dixe que fueron como Sacramentales fiado en la autoridad del Cluniacense.

*Serm. 2. Sicut Sacerdos per quinque verba conficit Corpus Christi, sic Maria per quinque verba concepit filium Dei, in quorum termino formatum est Corpus Christi.* Si a las palabras del Sacerdote baxa Christo del Cielo a la hostia, a las de Maria baxa Dios del Cielo a su purissimo pecho. En fin los deseos de esta Señora se cumplieron, llamandose esclava, y llamando a Dios Señor. Pues aora sabremos la razon, porque Christo ya resucitado, aunque afectava no descubrirse tan presto a Madalena, se apresuro en desembocarse. Que dixo Madalena? Llamòle Señor. *Domine si tu susulisti eum.* Pues ella no era esclava de Christo, que esse titulo le prenió por su Madre. Es verdad, dize Alcuino. Pero hizo eco este nombre a los deseos de Maria Santissima, sin ser esclava del Señor, le llama la Madalena Señor como si fuera esclava. Con esso, que mucho que la cumpla sus deseos, quando estos van gobernados por los recuerdos de la Madre de Dios. Valiente ponderacion del Autor referido! *At pillabat Dominum cuius ancilla non erat, ut perveniret ad Dominum cuius erat.* Ya que no pudo su alieno gran gear el titulo de esclava, porque esse le avia conseguido la Virgen, acudió a llamarle Señor, y entre los deseos de hablarle pronunció esse nombre, que tambien la Virgen avia pronunciado en lo mas teryoroso de sus deseos, y dixo Christo,

aunque yo me disimule como hortelano a tus ansias, si me acuerdas con llamarme Señor los afectos ardientes de mi Madre, no puedo dilatar el descubrirme, que vienen guarnecidas tus diligencias de las memorias de vnos deseos tan agradables a mi cariño, que no acierto a contenerme en disimulos. En este dia no necesitamos de copias quando el original es el assumpto. Los feruores de Maria son el mar que en llamas mejor que en rigadas espumas ha de navegar nuestra devocion. Quien surcarà golfos de fuego, que no se encienda en lucidos resplandores? Tratar de briosos alientos, no es posible a quien con tibios desmayos mas tropieça que camina. Vos Dios mio sois el norte de este viage. Los afectuosos cariños de vuestra Madre con que os aprisionò en la cuerda de los hijos de Adan, son el mar espacioso. Si con llamaros Señor descubris vuestra luz para conseguir la de vuestra gracia, nosotros repetiremos las palabras de Maria. *Ecce ancilla Domini.* Y para llegar a tanta dicha, entraremos a navegar este golfo de Soberanos deseos, como entrò Gabriel, gran de marinero de sus hondas. Y como se portò Gabriel? diziendo, *Ave Maria.*

## Sermon.

4 **Q** Vando vn animo noble admite sobre si algun apellido menos decoroso, ò algun empleo indigno de su grandeza, sino le hemos de censurar por desatento à su pundonor, hemos de dezir que es muy poderoso el motivo que le obliga à descaer de su grandeza. Portarse como humilde vn soberano Principe, avassallar la purpura à la baxeza del sayal, muy violento deve de ser el impulso. Y que serà quando la Magestad, libre, y essenta se pone sobre si la opresion de la esclayitud? Hazerse vn

Rey esclavo, sin que los enemigos le despojen de su estado, sino persuadido de su gusto, quien puede dudar de que ha de ser la causa sobre todo encarecimiento? Oid, pues, Fieles lo que sucede à Dios quando desciende del solio Supremo à ser Hijo de Maria. Grande rebaxa parece de su autoridad. Que fuerza le impelle? Los deseos de esta Señora. Y como los significa? Confessandose esclava de Dios. *Ecce ancilla Domini.* Y Dios la elige por Madre? Si. Tened Señor que arriesgais del todo vuestra reputacion. Bien sabéis

vos que el Hijo de la esclava, aunque su Padre sea noble naze esclavo, porque el parto sigue la condicion de la Madre. Y assi aunque vos seais Hijo de el Padre Eterno, si vuestra Madre es esclava, se-reis esclavo. Y tanta Magestad, no conviene con la esclauitud. Y con toda esta preuencion, oyendo que la Virgen se declara por sierva, no solo os embaraza el buelo, sino que apresurais diligencias, y poneis en efecto el ser su Hijo? Fuerte empeño os obliga à demostracion tan admirable. Y muy fuerte. Qual? Los deseos de esta Virgen. Desea que yo entre en el Mundo para siervo de los hombres, y como yo por parte de Padre soy ingenuo, y Soberano, pero haziendose mi Madre esclava, no he de nazer libre. Quien estrañare mi resolucion, no deve de conocer lo poderoso de sus afectos, el dulce violento poder de sus deseos. Sõ tan executivos en mi estimacion, q̄ he de ser esclavo de los hombres, porque Maria lo desea: y aunque soy Hijo de Dios, no me ha de eximir à esta gustosa esclauitud tan elevada Magestad. Dixolo con agudeza Raulino Claniacense. *Cupiens filium pro reuolui noster seruus fieret, se dixit et clam, quia partus sequitur ventrem.* Desea ya esta Señora tener por

Hijo à Dios, pero deseava tambien que Dios fuese siervo de los hombres. Y que haze? Ponerse en el adorno de esclava para que al Hijo no le valga la ingenuidad nobilissima de su Padre. Y vos mi Dios gustais de ser siervo? Si, que son muy valientes los deseos de Maria, y me suauizan esse estado: basta que mi Madre guste de que yo me humille, que à su voluntad rindo mi grandeza, y me ajusto à la condicion con que me quiere por Hijo. De aqui infiero,

S. I.

*Que no ayà quien a los cuydados de Maria, porque encarnasse Dios para nuestro remedio, no rinda obsequiosas aclamaciones, si aun el mismo Dios parece que no puede resistir la fuerza de sus deseos.*

5. **E**S posible que no hemos de acabar con esta gente el que no sean murmuradores? En fe de pretendientes, todos se proponen quexosos, dezia Dios à Moysen. La ambicion no pone tassa a sus desvanecidos excessos. Quiero, pues, ataxar los remolinõs de su vanidad, y darles vn Prelado que le autorize yn prodigio, porque  
los

Ser. 9. de  
Annunt.

*te. Cupiens filium pro reuolui  
noster seruus fieret, se dixit et  
clam, quia partus sequitur ventrem.*

los corrija el ver que es vn superior de milagro. Todo es necesario, Señor, para sosegar presunciones engreidas. Ea, pues, traygan sus varas por familias reducidas al numero de las Tribus, y la vara de Aaron sirva à la Tribu de Levi, y pondraslas en el Tabernaculo, con esta prevençion advertida, que la vara de la Tribu que ha de ser escogida, y señalada para el ministerio del Sacerdocio, florecerá milagrosamente quando las otras no medren à su vista. Executòse el orden que Dios avia dado. Bueluen à otro dia: sacan à publico las varas, y hallaron que la de Aaron avia revestido de verdores, florecido en fragrâtes rosas, y logrado almendras sazoadas por fruto. *Sequenti die regressus invenit germinasse Virgam Aaron in domo Levi: & turgentibus gemmis eruperant flores, qui, folijs dilatatis, in amygdalas deformati sunt.* Si gusta la curiosidad de saber lo que tardò esta vara en dar frutos, parece que el Texto dà à entender, que si bien fue abreviado el termino à sus progressos, con todo fue por successivos puntos caminando à fructificar. Primero se despuntaron las hojas, y en sus tallos se quaxaron los pimpollos, respiraron despues el aliento en flores, y luego el fruto apuntò delicado, fue creciè

do, lo corrido, ya que no de raizes, del jugo ministrado por la Omnipotencia. De modo que aunque en breuissimos espacios todo se executò en esta vara, quanto en las otras sucede que con mas espaciosa detencion producen el fruto. Pero al Abulense le pareciò que por apresurados que fuesen los terminos de estos progressos, eran indecentes à la brevedad del milagro, y aun desayre del poder empenado de Dios en fecundar esta vara. Pues no era grande prodigio el que en pocas horas se viesse esta vara con los aumentos que otras logran por todas quatto estaciones del año? Que mayor prodigio que ver en el espacio de vn dia vna vara seca vestirse de verdores, hermosearse de flores, y engreirse con los frutos? Es verdad que es milagro grande, pero mayor brevedad pide esta vara. Mas que la de el espacio de vn dia? Si Señor. En vn instante ha de ser florezar, y fructificar; bueno fuera que esperasse Dios vn punto solo, ni pudiesse dilatar los aumentos deseados. Ziñase todo su poder à vn solo golpe, y de vna vez, reverdeca, florezca fructique: pues tal vara como es la de Aaron, flecha de seos de este beneficio, y à los de seos de esta vara, no parece que puede contenerse la Omnipoten-

Num. 17.  
8.

Ad hanc  
locum.

tencia, sin recoger las mayores apresuraciones del tiempo à vn solo punto. *Nec dicitur hoc tanquam fuerit iste modus successiuis, sed formatio gemmarum, & florum, & productio fructuum; quia magis credendum est, quod fuerat factum simul.* O admirable apresuracion del poder de Dios! Todo ha de suceder como atropellando los tiempos, y malquistandose con la mas acelerada brevedad. Concebirse en hojas, partearse en flores, coronarse en frutos. Y en vn instante solo. Señor caminad con menos prissa, que tiempo ay para todo. A otro dia ha de aparecer el milagro, pues ay bastante termino, caminad menos feruoroso. Es que no parece que puede reprimirse la Omnipotencia, viendo ya à la vara dispuesta à que en ella se obre esse milagro. Quien es la vara? Maria. Y que desea? Llevar el fruto deitado de los hombres, ser Madre de vn Dios que remedie el Mundo. Y querias vos que este Señor tuuiesse firma quando le pican los deseos de esta Señora? Y os parece que basta ir con prissa comun, y que vn dia es suficiente espacio para aligerar su camino? Es que no. Que si Maria propone los deseos de que Dios encarne, todo lo que no fuere abreviar à vn punto el dar el fruto, es vn perezoso movi-

miento: y assi en llegando à disponer sus deseos esta Virgen, como sino tuuiera Dios fuerza para sufrirlos sin que se lograsen, reduce à vn instante las dilaciones del tiempo. Apoye este discurso Ricardo de San Laurencio. *Propter hoc Maria congrue praefigurata est per virgam Aayon qua nec raticata plantario, nec defossa sarculo, nec animata succo, nec fecundata semine, floruit, frōluit, & peperit vices.* Si queremos ver la valentia de los deseos de esta Virgen, no ay mas que considerar à la Omnipotencia de Dios alargar el passo quanto es posible, porq̃ tenga el logro de lo que desea. No cabe en la imaginacion otra mayor brevedad que la de vn instante, pues en esse breue termino la da verdores, rosas, y fruto, sin poder contenerse la Omnipotencia, pena de desayrar lo fino de tan apresurados, y feruorosos deseos.

6. Y en confirmacion de este discurso reparo en vna contradicion manifesta del texto referido, si atendemos à lo que sucede à los arboles. Lo primero es brotar las hojas aunque tiernas, luego producir la flor, despues quaxarse en su boton el fruto. Pues atened al modo con que dize que Dios se portò con essa vara. *Turgentibus gemmis eruperant flores, qui, folijs dilatatis, in amyg-*  
das

Lib. 10.  
de laud.  
Mariae

*damas deformati sunt.* Lo primero fue arrojarse flores, luego esparramarse en hojas. Y de Maria dize lo mismo Ricardo en la auctoridad que hemos citado. *Floruit, fronduit, & peperit nubes.* Lo primero que se despunta en el arbol es la hoja, luego la flor. Pues como en esta vara que es Maria lo primero es la flor que la hoja? Tanta prisa dan a Dios sus deseos que adelanta lo que pide, aunque se atropellen los tiempos. Esto se entendera con vn vulgar exemplo. Aquexado de la sed vn enfermo, con quantas ansias solicita el agua, y quando mas se abdilara quica procura su salud, y su gusto con repetir le varias excusas, ya que llega la hora de comer, persevera el sediento en que sino le dan agua no ha de probar el alimento. Entonces que haze quien con cuidado le asiste? Ponele delante vn espacioso, y cristalino vaso, lleno de agua, ofreciendole que si come se le franqueará todo. Si dixeseis à este enfermero. Advertid que la bebida ha de ser despues que aya tomado algùn sustento, si esto es así, para q̄ le poneis primero los cristales frescos que la comida? Dirá. Señor es tan ardiente el deseo que muestra, y la fuerza con que pide el beber, que me veo obligado à traer à sus ojos primero el agua que ha de ser

lo ultimo, porque no puedo negarme à tan doloridas ansias, y quejas. Pues à este modo esta vara que es Maria enfermo de deseos de ver à Dios: hecho Hombre, fruto de su pecho, y como lo mas cerca del fruto esta la flor, flores, y frutos pide para su consuelo, y porque sus ardientes cuidados no sosiegan, pone primero lo que està mas cerca del fruto que es la flor, aunque avian de ser las hojas, pero à tan fino deseo no ay valor para proponer dilaciones. Enfermedad padeció Maria: sus mismos deseos la encendian, y aun supuraban en desmayos de bien querer. Oid sus quejas, y fa-breis la intencion de sus deseos. *Fulcite me floribus, stipate me malis: quia amore langueo.* Aprisa mi Dios, que adolezco de amor, y en deliquios de la esperança reconozco el peligro de mi deseo. Que pedis Señora para alivio de vuestro accidente? Flores, y frutos. *Fulcite me floribus, stipate me malis.* Pues Dios puso lo primero flores en la vara, y luego las hojas, como si dixera: En Maria son tan vivas las ansias de tener fruto, que no ay dilacion que tolere su sufrimiento. Flores pide, porque està fi mas cerca del fruto, como el enfermo sediento el vaso de agua, pues aunque se apresure en las diligencias, sea lo primero

Cant. 2. 92

yo las flores, no nos detengamos en las ojas, que a vista de tan encendidos afectos, no parece que sabe Dios resistir a la fuerza de sus deseos.

7 Dizeidme quien es aquella mysteriosa escala que vnía Cielo, y tierra en sus extremos, y servia Dios de apoyo con su arrimo a la firmeza de su postura? Esta que vió Iacob en sueños, que secreto tal, cosa de sueño parece, y no fue sino symbolo de la mayor obra que executó la Omnipotencia. Dormia Iacob, y participó Dios este mysterio. Los justos aun dormidos velan en la virtud, quando los impios desvelados duermen. O indigno letargo, que así combate nuestra fragilidad! Que útil es el servir a Dios, pues aun durmiendo cuida de los que le sirven! En fin quisiera saber que significasse tan prolixa escala curuada de Angeles, sostenida de vn Dios, y fixa entre el Cielo, y la tierra, que así la dibuxa el Texto. *Viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Cælum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam; & Dominum innixum scale.* Firmísimos tirantes, si ya no columnas eran los lados en quien se apoyauan las mysteriosas gradas de este edificio admirable; que significando a Maria en opinion de

Gen. 28.  
12-13.

Ricardo de San Laurencio venian a ser estas columnas la virginidad de que oy haze tanto aprecio esta Señora, pues recatea el ser Madre si se ha de quebrar la fortaleza de ser Virgen. *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco.* Y la maternidad que afiança esta fabrica del otro lado, y de la qual dize el Angel. *Paries filium, & vocabis nomen eius Iesum.* De modo que por estos escalones descendiendo Gabriel a parlamentar con esta Reyna de la gracia, quando fue embiado de Dios a tan Soberana embaxada. *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem.* Son muy de ponderar las palabras de Ricardo. *Maria scala, cuius latera sibi opposita virginitas, & maternitas, que non facerent scalam, nisi iungerentur. Scallones gradus qui norantur ibi, Missus est Gabriel.* Con esta advertencia entremos a aueriguar si esta escala es Maria, y por ella se descendiendo a la Encarnacion del Hijo de Dios, donde estava Dios en esta escala, quando dize, *& Dominum innixum scale?* El doctor Acaçar funda que estava en la tierra, sirviendo con su arrimo de seguridad, y firmeza. Y sacra de que es muy ajustada inteligencia al Texto, así devia ser, que de parte del Cielo no corre peligro la escala, acá en la tierra ay los riesgos, y amenazan los baibenes,

Lib. 10. de  
Laud. Ma  
rie.

Ad hunc  
locum.

nes, y a la parte que puede flaquear ha de asislar el poder Divino que la fortifique. En fin ya vió Jacob a Dios en tierra por la Encarnacion. Luego auia ya encarnado en Maria? No Señor. Pues como no le ve en lo alto a semejança de quien intenta baxar? Si aun no habaxado a ser hombre, porque ha de estar en la tierra? Porque Maria con sus deseos le apresura, con sus ansias le atropella, y antes de encarnar se pone en el titulo de hombre: que a vista de las ardientes pñas de esta Señora, no parece que puede contenerse en la altura de su Cielo sin ponerse ya como humano por su Encarnacion en la tierra.

8 Esta fineza veloz de Dios, picado de los deseos de Maria, presumo que se contiene en darle a ver a sus siervos, antes de ser hombre, por las espaldas. Agar la sierva de Sara, que no supo víar del favor que recibia de Abraham con templada modestia, pagó con su destierro los despuñes indiscretos de su vanidad. Como se descubre la baxeza del animo en los desmedidos aumentos? Acrecentar a un ruin es tanto como dar a plaça su ruina. La fugitiva, pues, por el desierto tanto a vna fuente, que podia servirle de espejo para aumentar su pena, con-

templandole en el cristal tan fatigada, se le apareció vn Angel, que en persona de Dios la notificó que se boluiesse a servir a su señora, y auendola prometido, que tendria vn hijo que avia de vnir la valentia con la fiereza, se alentó de ella, dexandola bañada de consuelo, y alegria, y así le puso nombre a justado al beneficio que la avia comunicado.

*Vocauit autem nomen Domini, qui loquebatur ad eam: Tu Deus qui vidisti me. Dixit enim: profecto hic vidi posteriora videntis me.* Este que me ha hablado es Dios, que puso en mi los ojos para condolerse de mis suspiros: Porque yo he visto sus espaldas, y he conocido su grandeza. Dexemos así este caso, y ponderemos lo mismo en Moysen, que deseoso de ver a Dios repetia fervorosas peticiones para conseguir tanta dicha. Y dizle Dios. *Tollamque manum meam, & videbis posteriora mea: faciem autem meam videre non poteris.* Si pestañeastes contra el Sol con ambiciosa sed de examinar sus rayos, no flaqueara tu vista? Si. Pues mayores auenturas de Juges son las mias, quanto va de la criatura al Criador, de lo limitado a lo infinito. Anegaraste en tan desmedido golfo de brillantes resplandores, si desplegaste mi rostro sus lucimientos. Ahora bien, yo passaré en presencia

Gen. 16.  
13.

Exod. 33.  
23.

tuya, y porque no te debilites escusaré que me veas la cara; yo cubriré tus ojos con mi mano, y en aviendo pasado la quitaré, porque me veas por las espaldas. De esto se colige, que todo el cuydado de Dios era reñir el que viesse los hombres su rostro; y conceder que le mirassen por las espaldas. Esto sucedió en Agar, y a esse modo se comportó con Moysen. Y vno, y otro lugar junta Rabano, y explica essa postura de Dios, para dexarse ver, de la Encarnacion. *Posteriora Domini Incarnationem eius possumus intelligere.* Y del mismo parecer fue Tertuliano. *Vi debis posteriora mea. Non lumbricos, nec suras, sed quam desiderauerat gloriam in posterioribus temporibus reuelandam.* De modo que para declarar Dios su Encarnacion en aquellos tiempos, antes que la executasse, se dexaua mirar por las espaldas. Y veis aqui que dimos en vn profundo remolino de dificultad intrincada. Si Dios no avia venido al Mundo, antes bien estava en ademan de venir, cara a cara le avian de ver. Al que viene a nosotros el rostro le vemos. Al que ya pasó le miramos por las espaldas. Como, pues, en aquellos siglos que antecedieron al hazerle Dios hombre para que le viesse humano, se dexaua ver en ademan de quien auia

passado? Es que los deseos de Maria le hazen volar con tan apresurada presteza, que se adelanta a los mismos deseos. No ha sucedido mi Encarnacion, y antes de suceder os la descubriré como si ya huviera pasado, porque es tanta la velocidad con que me arrojó, y prevengo con tal cuydado las ansias de mi Madre, que atropello los tiempos, y adelanto las posturas, y antes de encarnar quiero que me veais, como si ya huviesse encarnado, que toda esta prisa es conveniente para sossegar las feruorosas supplicas de la Virgen a quien he escogido por Madre.

9. Celebren, pues, los Gentiles a la Aurora, porque despierta al Sol, y le apretura al curso de su estacion lucida, y porque se adelanta a sus rayos como quien le incita a caminar veloz en seguimiento de su belleza, que assi lo dixo Rodiginio. *Aurora est que solem præcundo annuntiat.* Que nosotros con mas atentos obsequios consagremos a Maria festivos aplausos, y nobles reconocimientos, pues Soberana Aurora al mejor Sol despierta, no porque duerma, si porque se apresure, y a voces de sus deseos. O si ya rayara su luz! O si el Mundo lograra sus resplandores! Va el Sol del Verbo Divino en su alcance, y por muy desembaraçado que

bus,

Ad hanc locum.

Lib. 4.

contra

Marc. ca

pit. 22.

Lib. 16.  
lect. an.  
tiq. cap.  
19.

Buele, harà mucho en alcan-  
 çarla; y como estanta la prisa  
 desta Señora, haze Dios pun-  
 to de credito, y a que no se auen-  
 taje en seguirla, de apresurar-  
 se en su alcance, por

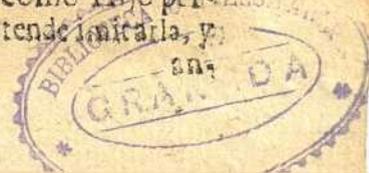
## §. II.

*Que los deseos de Maria eran tan  
 sinos, y veloces, que se glo-  
 ria Dios de auerlos  
 imitado.*

10 **Q**ue haze Ma-  
 ria? Adelan-  
 tar deseos. Y que haze Dios?  
 Lo mismo. Pues en tanto que  
 el tiempo pronuncia espacios,  
 y dilaciones, el a imitacion de  
 Maria preuiene prisas, y pun-  
 tualidades. Grande lugar en  
 Jeremias. *Vsquequo delicijs dis-  
 solueris filia vsque? Quia creuit  
 Dominus nouum super terram;  
 femina circumdabit virum.* Has-  
 ta quando ha de darar la vani-  
 dad deliciosa de los humanos?  
 A la presencia de vn prodigio  
 quien no corrige sus desenfren-  
 nados deleytes. Vn portentoso  
 milagro ha obrado Dios en el  
 Mundo, que vna muger ten-  
 drà en sus braços a vn hom-  
 bre. Quien no refrena sus des-  
 templados ardores a vista de  
 novedad tan extranagante.  
 Digo yo; que novedad puede  
 ser lo que por nuestra desdi-  
 cha se ve tantas vezes? Vn  
 hombre en braços de vna mu-

ger? Y esse es milagro? No  
 le entiendo el Profeta de se-  
 mejantes indignidades. Otro  
 buelo de symbolo mysterioso  
 contiene esta comparacion.  
 Es que la muger es Maria, per-  
 donad Reyna Purissima la vul-  
 garidad del nombraros assi,  
 que es conveniente para acla-  
 rar la dificultad de este Tex-  
 to. El varon es Christo. Y de  
 aqui tampoco inferimos extra-  
 ñeza. Que ay de admiracion  
 en que vna madre tenga en su  
 regazo a su hijo? Pues en que  
 estará lo milagroso que se re-  
 quiere, para que el Profeta  
 concluya contra las disolucio-  
 nes humanas? En que Maria  
 siendo Madre del Salvador en  
 su infancia, para darle el ali-  
 mento de sus candidos pechos  
 le tenia en sus braços. Ni esto  
 trae consigo extraordinaria  
 ponderacion. Pues la mereco  
 muy grande. Que? El ver a Je-  
 sus enlazado de la Virgen? No.  
 Sino en que siendo niño, el  
 Profeta le llame varon. Si es  
 tierno infante, que camina  
 por los terminos de la edad,  
 quando se viuifica de la Sangre  
 candida de su Madre, como si  
 adelanta a los titulos de hom-  
 bre ya robusto. Esto puede di-  
 latar a mas crecidos años. No  
 harà tal, dize San Bernar-  
 do. Porque si su querida Madre  
 adelantava los deseos a las exe-  
 cuciones, él como Hijo per-  
 fecto suyo pretende imitarla, y

Jerem. 31.  
 22.



antes de las execuciones poner los deseos. Soy varon, dize Iesvs siendo niño, y en brazos de Maria, que si ella apresuro con suspiros, y ansias los efectos de mi Encarnacion, aun antes de averla executado, yo he aprendido de su velocidad a tenerme por varon siendo niño, y adelantar a la ternura de los años la valentia de robusto, y ercico. Que bien el dulcissimo Bernardo!

*Virum autem dixerim fuisse Iesum, non solum iam cum diceretur vir Propheta potens opere, et sermone, sed etiam cum tenera adhuc infantis membra Dei Mater blando, vel foveret in gremio, vel gestaret in utero. O ya se considere en las entrañas de la Virgen antes de nacer, ò ya nacido en sus brazos buela su deseo a conseguir el titulo de Varon, devido a mayor edad. Niño mio, templad los deseos que teneis de acrecentar vuestros años, y a la delicada estacion de vuestra ternura, no cargueis las obligaciones de hombre. Tiempo vendrà en que por varon señalado en prodigios seais perseguido de la crueldad embidiosa. Ahora gozad en gustosa quietud el regazo de Maria como niño. Esto no. Que tengo en mi Madre vn exemplar brioso de fervorizar deseos, y adelantarlos a las execuciones. Esta Virgen no bolava por verme hom*

bre! Pues tengo yo de proceder con flemma, quando la veo con tanta prisa? Quiero a su imitacion, aunque sea niño adelantarme con el afecto a ser Varo. Que de ansias ta fidas, bien puede aprender Dios a tropellar la pereza de los años.

II No podré yo mejor explicar lo que venera la Omnipotencia à Maria, y como la concede victoriosa palma quando desea, que con dezir que no se empeña Dios en competir en estas ansias con esta Señora gusta de darse por vencido de su velocidad, y por conservar su grandeza vsa de vna curiosa estratagemas. Esta es tener Dios deseos de que los tenga Maria. Ya, como si dixera, que no he aventaxarme à tus ardientes suspiros, por quanto yo los quiero tratar cõ el mas supremo decoro, he de ir primero en otracõsideracion. Luego cõpetis con esta Divina Atalanta, acuyaligereza se rendian los mas sueltos en la carrera. Porque en Maria mejor que en la otra que la gentilidad celebra, se verifican los versos que ponen por tan igual su velocidad como su hermosura, sin que se pueda determinar la competencia sobre quien auia de adelantarse, pues la beldad era tanta como la ligereza, y lo ligero estaua en el mismo punto que lo hermo-

Hom. 2.  
Sup. Mi.  
sus est.

*Virum autem dixerim fuisse Iesum, non solum iam cum diceretur vir Propheta potens opere, et sermone, sed etiam cum tenera adhuc infantis membra Dei Mater blando, vel foveret in gremio, vel gestaret in utero. O ya se considere en las entrañas de la Virgen antes de nacer, ò ya nacido en sus brazos buela su deseo a conseguir el titulo de Varon, devido a mayor edad. Niño mio, templad los deseos que teneis de acrecentar vuestros años, y a la delicada estacion de vuestra ternura, no cargueis las obligaciones de hombre. Tiempo vendrà en que por varon señalado en prodigios seais perseguido de la crueldad embidiosa. Ahora gozad en gustosa quietud el regazo de Maria como niño. Esto no. Que tengo en mi Madre vn exemplar brioso de fervorizar deseos, y adelantarlos a las execuciones. Esta Virgen no bolava por verme hom*

*Forſitan auſieras aliquam certa  
mine curſus*

Ouid. lib. *Veloces ſuperſſe viros. Non fabula  
rumor*

10 metam.  
fab. 2. *Ille fuit, ſuperabat enim. Nec di-  
cere poſſis*

*Laude pedum, formæ ne bono præ-  
ſtantior eſſet.*

Alomenos ſi preguntáſſemos al Eſpoſo Divino ſi era Maria hermoſa, yo sé que reſponderá que era velociſſima, pues encareciendo la perfeccion de ſu belleza, compara ſus ojos à la palomilla, porque como ave de preſtiſſimo buelo, en hermoſura bolava eſta Señora.

*Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es! Oculi tui columbarum abſque eo quod intrinſecus latet.* Y ſi le preguntáremos ſi era ſuelta de pies, dirá que era hermoſa en ſu velocidad, y por eſſo palo lo hermoſo à ſus pies.

Cant. 4. 1. *Quid videbis in ſulamit: niſi choros cantorum? Quam pulchri ſunt greſſus tui in ciliceamentis filia Princi-  
pis!* De modo que al Eſpoſo podiamos dezir lo que de Atalanta dixo el Poeta *Nec dicere poſſis tude pedum, formæ ne bono præſtantior eſſet.* Entre hermoſura tan ligera, y ligereza tan hermoſa no podreis dezir qual lleva la ventaja, y aſſi para dezir que es veloz la llamas hermoſa, y para dezir que es hermoſa la dais titulo de veloz paloma. Luego no ſerá bié q̄ co-

piran vueſtros deſeos con los ſuyos, dexad à la belleza de Maria la antelacion en deſear que os comuniquéis à los hombres. Ya la dexo, y quiero fer como Dicipulo de ſu perfeccion ſimo buelo. Pero yo trazaré vn ardid, con que ſin deſayrar con mi competencia el buelo de eſta Virgen, quede yo como Dios vencedor. Eſto como puede fer? Deſeando Dios que Maria deſee. Y aſſi aunque Dios antecede à Maria en deſeos, pero a los de Maria guſta dedarſe por rendido, contentandole con deſear que eſta Señora deſee ſu Encarnacion. Lo qual ella trina publica en los Cantares.

12 Que armonioſa voz reſuena en mis oidos: Dezia la Eſpoſa. Mi querido amante es que me llama, y ſon ſus palabras deſpertadores de mi caydado. *En dilectus meus loquitur mihi: ſurge, propera amica mea, columba mea, formoſa mea, & veni.* Adorada mia, palomilla candida en el buelo veloz, y en la hermoſura, da principio a tus apraſtados deſeos, ſacude los embaraços, y con remontado fervor peyna, no el ayre material, ſino los ſuſpiros del Divino amor. Procura andar con toda priſa. Que dezis Señores Que pretendéis? Yo ſolicito el hazerme hombre; y remediar el Mundo, tomando ſobre mi

Cant. 2.  
10.

mi sus defectos , para hazer paga suficiente a la soberana justicia. Pues para esto vos lois el que auéis de auisar la carrera , ò levantar el buelo, que no la Esposa. Por ventura quiere este fino amante manciillar su diligencia , y entibiar la voluntad! Acà entre los acomodados del siglo muy ordinaria es semejante flaqueza. Los mas procuran que los otros corran , y estarfe ellos quietos , y sin fatiga. Este desembraço como indigno de su fineza , no se le deuemos aplicar al Diuino Verbo , que es el Espofo , quando habla con Maria. Y si el ha de encarnar , porque qual valiente corredor no sale a la carrera, y se contenta con exortar a su Madre a que se apresure : Es el caso, que los deseos de esta Virgen eran incentiuos a que Dios aligerasse su buelo a vnir se a nuestra naturaleza , y aunque él mismo lo deseaua con intimos afectos, no quiere competir en estos deseos con su Madre: no hagamos pleyto de competencia , dize, sobre si yo, ò Maria venzemos en desear , lo que yo haré será dexarla la gloria , de que ni aun sea competida en la apresuracion de sus deseos , pero desahogaré mi cuidado con desear que ella me auie con sus ansias , y así aunque antecedan los mios , quedarán

singulares sus deseos. Así en nombre de Maria, explicando la referida clausula de los Cantares , lo propuso con ingeniosa suauidad el Docto Abad Ruperto. *Hæc verba loquentis mihi , surge propera amica mea ; & veni , sic accipite, quasi verba desiderantis , tanquam festinantis. Et optantis , iam adesse materiam tantæ salutis , scilicet me cuius caro illi materia foret assumenda carnis. Tanquam presenti loquebatur mihi , meque volebat surgere , & properare , id est, nasci , & hospitium ventris mei sibi cito preparare.* Estas palabras que mi Espofo dize , solicitando que yo me apresure , son efectos de vn coraçen que se abraza en deseos , *quasi verba desiderantis.* No porque quiera competir me en estas ansias ardientes, que es muy galante, y me quiere dar a mi la ventaja de que yo sea la que con mas velocidad camino a solicitar su Encarnacion , sino porque ya que reusa esta competencia amorosa , procura pues no ha de ser el pleyto sobre nuestros deseos , que se le reserue su derecho a salvo, para que pueda desear que yo desee. Y así ya que no compete mis prietas , con sagrada apresuracion las imita. Cõfieso que es muy intrincado el pñamiento, tino le he declarado como se requiere, no alcanza mas la cortedad de mi discurso

Adhunc locum,

13 Y que será que Dios se sirva de vn Angel para que baxe de los Cielos al Cielo de Maria a ajustar los contratos de su Encarnacion & *Missus est Angelus Gabriel a Deo.* Y porque no elige vn Profeta que anuncie este mysterio, y efectue los conciertos? Mirad, los hombres son pereçosos quando mas velozes, respecto de los Angeles, en cuyas alas recostada la Diuinidad buela, segun lo dixo Dauid. *Et ascendit super Cherubim, & volauit: volauit super pennas ventorum.* Que yo lo entiendo con mi corta capacidad en este modo. Dios quando quiere executar vna obra con toda prisa, elige por Ministro vn Cherubin que buela mucho mas que el viento velocissimo. Pero los hombres comparados a esta breuedad son pereçosos. No embiò, pues, Profeta, porque auia de ser hombre, embiò este Parainfo que bolasse mas que el viento, que no pedia menos la prisa de los deseos de su Madre. Aora vereis si la diligencia de Dios viene a ser imitacion de la celeridad de esta Virgen. Maria toda era plumas en sus deseos como de xamos dicho. No andaua al passo de pereçosos intereses, buelos eran los sayos, que auentajauan al velocissimo viento: pues dize Dios, tomemos por exemplar de mi reso-

lucion a esta Purissima donzella: si la embio vn Profeta ha de ser hombre: si hombre ha de caminar con mucho espacio, respeto de lo que se enciende en deseos, ella buela con admirable promptitud, pues baxe vn Cherubin que le visite, porque para cumplir con su prisa, es necessario vn Ministro con alas que auentaje a los vientos. Oid con quantagudeza lo infinua el agudo Chrysologo. *Ad Virginem Deus aligerum portitorem, mittit. Peruolat ad spensam festinus interpres.* Como se desempeñará vn amante, sabiendo que su Esposa viene en vna posta a encontrarle: Por ventura será ayrosa resolucion el ir él caminando en su carreta, ó acomodado en la litera: No. Otra posta deve tomar a imitacion de la velocidad con que le busca su querida. Y queriais que volando Maria en alas de sus deseos para encontrar a Dios, se viniessse Dios en lo espacioso de vn Profeta? Ea, venga en Gabriel que buela, y conozcasse que imita Dios en lo apresurado las prisas de Maria en sus diligencias ansiosas.

14 Lo mismo sin violencia alguna se prueba de el motivo de esta fiesta, si de el Evangelio hazemos con ella vn ajuste. La fiesta es de los cuydados fervorosos con que

Psal. 17.  
II.

Ser. 14.

todos los Santos deseaban que vini. se el Verbo Divino a vestirse del toco sayal humano. A esto se confagran las antifonas que entran por la O. en esta festiuidad. O si descendiera el rocío deseado para nuestro remedio ! O si se mezclara a los arriños de vna Virgen. Y digo: La Virgen no entra tambien en estos deseos? Si. Pues como si todos desean, si todos gritan esperanzas, es la fiesta de la Expectación de Maria? Llame se Expectación de todos los Justos. Atención. Ello todos esperan, pero los deseos de esta Virgen se adelantan a todos, de suerte que ella sola parece que arrastra a todos, como el veloz cauallo, que arado a otro menos ligero le lleva arrastrando, y aunque este pereçoso llega al fin de la carrera, es el veloz bruto quien buela, y quien consigue todo el premio. Esta es la uieza de Maria, en ocasion que corre por ganar el palio en alas de sus deseos: que llevando otros consigo, ella es la primera que toca la linea. Pues atended al Euangelio. *Missus est Angelus Gabriel a Deo.* Aquí ya consta que Dios es quien embia este veloz mensagero. Adelante. Entra al retrete de la Virgen, y propone su Salutación con cuydado respeto. *Aue gratia plena: Dominus tecum.* O Reyna, Purísima,

a quien la gracia colmò de extraordinarios beneficios, Dios està contigo. Que dezis Ministro Celestial? Si Dios os embia como està ya con la Virgen? La duda propuso el querido de Maria San Bernardo. *Quomodo qui Angelum miserat ad Virginem, ab Angelo inuentus est esse cum Virgine?* Que enigma es la presente, donde corre tormenta el mas agudo ingenio? Si Dios embia a Gabriel, como està con Maria? Si està ya con Maria, de que sirve la venida de Gabriel? Ea que ay grande aparato de mysterio en este caso. Es verdad que vino el Angel, y que venia volando, y tambien es verdad que vino Dios con él, pero fue con tantas ventajas de apreturación, que el llegar primero solo se le deue a este Señor Divino. Y porque? Pues no hemos dicho, que caminando los deseos de todos los Santos con Maria, solo es de Maria la Expectación, porque corria de modo que los arrastrava? Pues a su imitación quiere Dios que bolando con el Angel sea suya la vitoria de llegar mas aprisa, y assi quando llega Gabriel, ya està Dios con ella. *Dominus tecum.* Porque quando llegan a Dios los deseos de los Justos, ya se han anticipado los de Maria, sirviendo de exemplar a las soberanas diligencias. **Dixit**

Hom. 3.  
Super M.  
susest.

San Bernardo satisfaciendo a la propuesta duda. *Nec mirum, exultavit ut gigas ad currendam viam, & licet a Summo Caelo egressio eius, nimio tamen peruolans desiderio praeuenit suum nunciium ad Virginem quam amauerat.* Que ay que admirar de que llegue primero Dios a Maria que Gabriel, aunque este sea embaxador suyo, supuesto que Maria llega primero a Dios, aunque en sus deseos lieua a todas las criaturas: A imitacion de los fervores de esta Virgen Purissima se porta la Diuina grandeza. Juntos salen como flechas a vn tiempo disparadas, los deseos de Maria, y los de todos los Santos, pero la celeridad de esta Señora excede en el buelo a todos con tanta ventaja, que con esperar las criaturas la venida del Criador, se dize que es la Expectacion sola de Maria. A vn mismo punto es embiado el Angel, y Dios viene a esta Señora, pero como gusta de imitarla, primero que el Angel llega Dios, y assi la dixo. *Dominus tecum.* Triunfo correspondiente a la virtud de la Virgen, abrasada en suspiros por ver a Dios humano conseguir essa felicidad aunque tan Soberana: por donde se colegirà lo esforçado del buelo de esta

Reyna.

## S. III.

Que si las obras heroicas se regulan por lo excessivo de los premios, valientes fueron los deseos de Maria, pues consiguieron al mismo Dios por premio.

15 **P**ARA tassar con devida proporcion el valor de nuestras obras, no se han de pesar por lo que ellas son, sino por lo que con ellas se puede conseguir. Al Sol por su magnitud en la esfera de su Cielo no le admiramos, sino por los beneficios que causan sus resplandores. Al Arbol infructuoso que jardinero permite para que su sombra mate las plantas de los quados? Quanto vale este Mundo se ha de inferir de lo que aprovecha. Son desistosos siegos, y fatigas inutiles la paga de quien les sirve; de ai se conoce lo indigno de su baxeza. La virtud tiene por recompensa los Cielos, y segun essa granjeria se ha de juzgar la estimacion suya. En materia de deseos, porque oy es de ellos toda la festiuidad, lo dixo Fausto. *in spem caelestium tanto incitemur studio, ut cum praemiorum dignitate desideriorum magnitudo concordet.* Si ponemos la mira en la paga de nuestros buenos deseos, siendo vna gloria eter-

na el desempeño de nuestras mortificaciones, quien aurà que no procure alargar feruor à su desear, quando à estos suspiritos se prometen tan aventajados premios. Por esta razon las ansias de Maria, y la esperanza q̄o y la tiene en continuabata, no se ha de valorear por si misma, sino por el bien à que se consagra. Consideremos lo que consigue, y sabremos à donde llegan sus esforzados alientos. No es menos que Dios la paga de estas fatigas. *Ecce concipies in utero, & paries filium.* Pues si el premio estan copioso, que mucho se encarezcan de ardientes sus diligencias, quando al mismo Dios hazen gastoso tiro por recompensa?

16 Quien obligò al Divino Verbo à humillar su grandeza, y rebozarse con el grosero sa; al humano, bien como amante fino, que emboza los resplandores del bordado con la capa de vn humilde sieruo? Su misma bondad dicen con el sutil Escoto grauissimos Autores, de modo que aunque Adan no huiera delinquido, no dexara Dios de auer encarnado, empeñandole en esto la razon de sumo bien, de cuya naturaleza es comunicarse, y siendo bien sumo, la comunicacion auia de ser la mayor, y esta es la encarnacion, con que encarnando se

avia de comunicar, con calidad decente à su bondad superior. Otros cõ el Angelico Doctor Santo Tomas desfienden que el motivo fue remediar la culpa del primer hombre, viendo que auia de venir à padecer por ella, con que si Adan no peccasse el Verbo Divino no huiera encarnado. Dexemos otras opiniones ingeniosas que procuran conciliar estos extremos, y no hagamos catredra del pulpito. Pley reen vnos por la bondad de Dios, otros por la necesidad de los hombres, que todo puede caber, y dezir que los deseos de Maria le truxeron à que ostentasse la razon de sumo bien, y à que sanasse la quiebra del linage humano destrozado por la culpa. Y assi lo dà à entender esta Virgen Purissima en los Cantares. *Dum esset Rex in accubitu suo nardus mea dedit odorem suum.* Fragancias respiré como el nardo oloroso en tanto que mi querido Rey se segaua en el lugar de su grandeza. Yo dixera, que no auia de ser assi: Que estos fragrantés humos auian de gastarse para quando Dios estuuisse en Maria. Pero que estandose en su Cielo, *in accubitu suo.* Comunique su olor? Si. No reparais en que estas fragancias son deseos de esta Señora, y los deseos no son de lo que se posee, sino de lo que se es-

3. p. 9. 7.  
41. 3.

Cant. 1.  
11.

In 3. dist.  
7. 1. 3.

pera? Luego ha de estar Maria en la tierra, quando se-  
 cha suspiros a Dios que está  
 en el Cielo. Y si dixereis que  
 qual es el termino de estas olo-  
 rosas, y floridas ansias, no le  
 hallaremos en criatura algu-  
 na, que al mismo Dios tocan.  
 El qual en sintiendo tal fra-  
 grancia, se da por premio, y  
 baxa del Cielo al pecho de Ma-  
 ria, no aviendo para tan valien-  
 tes esperanças menor triun-  
 fo que la Divina grandeza.  
 Dixolo San Bernardo. *Cum es-*  
*set Rex in accubitu suo nardus*  
*Virginis dedit odorem suum, &*  
*ascendit in conspectu glorie eius*  
*fumus aromatum, statimque Rex*  
*egrediens de loco Sancto suo exul-*  
*tauit ut gigas ad currendam viam.*  
 Fingid a Dios dormido, ò des-  
 cuydado, y que al golpe de es-  
 tos fragrantés desleos de Ma-  
 ria despierta, ò al caxiño amo-  
 roso se auia, y vereis que se  
 dà por premio a virtud tan cle-  
 uada. Y en estas palabras de  
 Bernardo discurre dos singu-  
 lares obseruaciones. La prime-  
 ra que alude al modo que tie-  
 ne el caçador para sacar las  
 fieras de sus cuevas: suponga-  
 mos que el leon recogido en  
 su retirado toseco albergue, no  
 quiere salir a campaña, donde  
 el caçador le espera: que ha  
 de hazer para conseguir su  
 desseo? Rodea la cueva de en-  
 cendidas ramas, para que el  
 humo entre allà dentro, y ape-

nas el leon le sienta, quando  
 luego sacude la peirca, y dexa  
 su retiro. Esto significan aque-  
 llas palabras. *Statimque Rex*  
*egrediens de loco Sancto suo.*  
 Dios como leon recogido en  
 si mismo, si dilata el salir a la  
 campaña del Mundo, darle hu-  
 mo con los desleos de Maria,  
 que en llegando a tocarle es-  
 tos desleos, se arroja con apre-  
 suracion, dexando su retiro.  
 Lo segundo es, que estos de-  
 seos ardientes, ya que sean fra-  
 grancias, son fragancias que  
 van en humo. *Ascendit in cons-*  
*pectu glorie eius fumus aroma-*  
*tum.* En lo qual se incluye vn  
 grande elogio de la Expecta-  
 cion de la Virgen. Es de con-  
 siderar, que tambien las ro-  
 sas huelen, pero no en humo:  
 quando es en humo el olor?  
 Quando se queman los aro-  
 mas. Y ha de ser humo oloro-  
 so el desseo de Maria? Si. Que  
 se abraza en incendios de con-  
 seguir a Dios por Hijo. Y no  
 ay otro termino a estas an-  
 sias que todo Dios, el qual es  
 el blanco de estas diligencias.  
 Por donde no ay que extra-  
 ñar el que se compare esta Se-  
 ñora, quando se enciende en  
 estos fervorosos suspiros a  
 vna sutil, y delicada vasilla  
 de humo. *Que est ista, que as-*  
*cendit per desertum, sicut virgu-*  
*la sumi, ex aromatibus myrrhe,*  
*& thuris, & vniuersi pulueris*  
*pigmentarij.* No es de vna ma-

Hom. 3.  
 super Mis-  
 sus est.

Cant. 3. 6.

teria sola este perfume: myrra, incienso, y en fin de quantos olores se pueden hallar, se consiçiona el humo de los deseos de Maria; Porque los deseos de todas las criaturas se recogen a la virtud de esta Señora, siendo ella vna Congregacion de todas las virtudes, quando con grandes ventajas excede en los meritos a todos. Ponderacion de mi doctor Filipo Abad. *Ad tantam me-  
vitorum altitudinem supra homi-  
nes est progressa, ut recte assera-  
tur capacitatem admirantium su-  
pergressa.* No se puede encarecer lo valiente de estos suspiros, que como recogen quantos dan las criaturas, solo se pueden aplaudir quando se llegan a admirar. Y por esto siendo la Encarnacion del Verbo esterada del Mundo, todo se dize que es solamente Expeccion de Maria, que a todo el Mundo excede, y hasta al mismo Dios hierde de amor. Y fino, porque se auia de comparar a vna varilla sutil: *Sicut virgula fumi.* Pues no fuera mas propio el dezir que era como vna coluna robusta, engrossada de tantos olores de deseos: No. Mejor se reconoce de essa comparacion la altura, a donde llega el humo de sus ansias. Si se repara en el humo que producen quemados los aromas, veremos que en su principio es muy

corpulento; despues se adelgaza, y quanto mas se sutiliza, mas alto sube. Pues como los deseos de Maria han de llegar a tocar al mismo Dios, fue bien compararla a vna lista delicada, y sutil, que quanto mas sutil, y delicada se remonta mas alta. Lo qual reparò con su agudeza el referido Filipo. *Liqui facta in amorem, velut fumus dirigitur ad superna, immo instar virgulae restringens se in angustum: festinat intentius ad aeterna.* Ha de subir muy alto esse olor: ha de volar a lo mas encumbrado del Cielo esse fervoroso cuidado: ha de llegar a Dios el humo de esse perfume, que es tan brioso, que solo Dios es premio decente de su fragancia; pues adelgazese essa vara, no por corpulenta se quede mas baxa, sino que por sutil consiga a Dios mismo por termino de su valentia, consiguiendo en esse eterno bien quanto desea.

17 Y no solo toca a Dios, sino que al parecer le cubre, y le anega, bien como el naufrago al embate enfurecido de las hondas, que sobre su cabeça se trasiegan las aguas, dexandole sumergido en el profundo. Oid las quejas amorosas que pronuncia, y el que al parecer se retirava a nuestras noticias, ponderad la vehemencia con que  
lo;

Ad hunc  
locum.

sollicita ser admitido. Tierno galan de vn alma a las descomodidades se expone, que no reusa el padecer vn amor si.

*no. Ego dormio, & cor meum vigilat: vox dilecti mei pulsantis: Aperi mihi soror mea, anima mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore, & cincinnati mei guttis nocturnum.* Introducefe la Esposa desvelada en lo interior de sus deseos, aunque dormida en lo exterior de sus sentidos. Bien! Que para desear era preciso el no ver. Y a esta fazon llega el Esposo a llamar a su puerta. Era lo mas peffado de la noche, y aun tanta la obscuridad, que parecian muchas noches juntas, segun lo vasto de las tinieblas. Procura suavizar a su querida con la ternura de estos requiebros. Abre esta puerta a mis suplicas hermana mia, que son los vinculos del parentesco realce de las obligaciones: no te podràs negar à mis suspiros, siendo candida paloma en quien mas que los cambiantes de colores varios brillan la piedad, y ternura: ni querràs siendo tan perfecta, que no admite mancha tu belleza, que yo Esposo tuyo me desayte con la nota de alguna indecencia del tiempo: advierte que mi cabeza està cubierta de rocío, y la crencha de mi pelo en rizos se matiza, no de

flores, ni cintas, sino de los humidos bostezos de la noche. Ahora, no es muy de reparar, que siendo la Esposa la que con sus deseos sollicitaua à su Esposo, y la que en desvelos de su esperanza esquadronava para conseguir la victoria los tercios de sus potencias, ya el Esposo sea el que galantee, y sollicite? Que quereis? Llegar hasta sus labios las hondas que le contrastan, y aun sobre su cabeza; y como quien se ve apique de anegarse, da voces para que le remedien, así el Diuino amante se halla tan sumergido, que el rocío le baña la guedexa de su pelo. Que mucho, pues, que pida socorro? Y que rocío es esse que impete al Esposo à estas suplicas? La Parafraſis Caldea, dize que eran las lagrimas de la Esposa. *Quoniam capilli capitis mei pleni sunt lachrymis tuis.* Como si dixera, tus deseos desaogados en suspiros por los labios, y en lagrimas por los ojos han sido tan vehementes, que me han poseído todo, con que ya estas hondas me dan por sobre la cabeza. Tened, que aqui se encubre vna graue dificultad. Las lagrimas de Maria, originadas de los deseos de tener à Dios hombre, suben tan alto q̄ inundan su cabello? Virgen Purissima, contentaos con que toquen à sus pies, que con esso se sosegò la Ma-

Luc. 7. 38.

dalena, quando en el incendio de su voluntad se abrasaua en deseos de gozar al Salvador. *Et stans retro secus pedes eius, lachrymis cepit rigare pedes eius.* Y si quereis aventajar en deseos a esta penitente, anegad los pies de vuestro Esposo, que por esso la Madalena no hizo más que dar principio al riego de sus lagrimas, reseruando à las vietas, que perficionassen esse cuydado. Ea que no. Maria es fuente, à quien se pone vn surtidero para que levante muy altos sus cristales. Esse fue su deseo, que levantò sus lagrimas con tan excessiuo arroyo, q̄ no cõtena cõ tocar à Dios, le bañò todo desde los pies à la cabeza con las hondas de sus lagrimas, efecto de sus deseos, y fueron tan crecidas que le obligò al Esposo à ponerse en talle de quien desca, por cumplir en Maria el logro de sus esperanzas. Y assi se conocerà,

§. IV.

*Que los deseos de Maria son tan furiosos, y apesirados, que con ser tan excessiuos los de Dios para encarnar se da por vencido, y la cede el triunfo.*

18 Siempre quien ama con fervor, se matquista con las tibieças,

Desear templanças, y floxedades en el bien que se adora, es argumento de que no llegà a la perfeccion de la fineza. Que el alma fauorecida de Dios quanto mas le ama, humilde le suplique corrija sus beneficios, esso procede de humildad profunda, en la qual se esmeraua aquella insigne Española, Debora del nueuo Testamento, Sol de la Iglesia, sin agrauio del Sol Christo, que bien puede ser Christo Sol, y Teresafola; la qual viendose con repetidos favores acariciada de su Divino Esposo ponìa toda su ansia en pedir que se quisiessse templar en el fauor. Pero nunca le pidió que se templasse en querer. Esso ya fuerà dexar lo humilde, y tropeçar en lo tibio. Y veis aqui, que el Divino Señor tratando con Maria, la pide que no le mire, porque al compas de sus ojos, como acelerado volante se movian las ruedas de su curso: *Averte oculos tuos a me, quia ipsi me a volare fecerunt.* Quiere dezir: a patta la vista de mi, no pongas en mi los ojos, porque ellos me obligaron a volar desde el Seno de mi Padre al gustoso encierro de tu pecho. Quien tal dixera? Y vos Señor sois elpreciado de fino? Que amante reusa la atencion de quien bien quiere? Diré lo que siento con vna compa

Cant. 6. 4

paracion breue, y ajustada. Ay vn diestro en las armas, a cuyo firme pulso, y seguras noticias en jugar la espada, todos rinden vasallaje. Ofrecese que llegue a tomarla vn hombre, que aunque esgrima bien, reconoce que el otro le excede, como a vn Discipulo el Maestro. Y dize: bien os podeis ir, que en vuestra presencia, yo no he de jugar las armas. Y porque? Porque serà correrme yo, de que me vea, quien es tan consumado en la destreza. Pues a esse modo entenderemos lo que propone el Esposo amante. Encendido en deseos de venir al Mundo quiere ponerlos en execucion, y viendo que Maria en esto de desear la Encarnacion es diestrisima, y que a su vista, por mas que se apresure la ha de ceder ventajas, la dize: *Auerte oculos tuos a me.* Señora mia, si he de tratar de mis deseos, no me aveis de mirar, porque serà correrme, viendo que delante de vos, que sois tan diestra en esta ciencia, he de hazer demostracion de mi destreza, y aunque soy Dios para ser hombre, quiero ceder en vuestra Expectacion todo el triunfo. Mas: Suponed que salen dos a vn viaje, y que es el vno tan ligero, y camina con tanto desembaraço, que el otro no pueda igualarse a su diligencia, y lo

dize: caminad con menos prisa si quereis que yo os haga compania, porque es conieso ser extraordinaria vuestra diligencia. Pues a ssi me parece que sale el Verbo Divino, y Maria à la jornada de la Encarnacion haziendo el viaje con los passos de sus deseos. Dize el Hijo de Dios, Señora vos vais con tanta prisa, que con ser yo Divino, y poderoso, y desear mucho ser vuestro Hijo, mas parece que volais, y no andais para ser mi Madre. Si hemos de caminar juntos, hazed pausa en los deseos, templad su velocidad. *Auerte oculos tuos a me.* Mas: No aveis visto alguno, que con tanto deseo de conseguir lo que pretende va a vna jornada que pica con tanta continuacion al generoso cavallo, que le cansa, y fatiga tanto, que no puede proseguir en su curso? Si el bruto tuviesse voz como sentimiento, claro està que le diria: Señor no ha de ser tan repetido el obligarme a que corra: yo buelo, y os parece, segun vuestro deseo, que procedo con alguna tibieça, apartad vn poco el azicate, que tanta prisa de desear yo no la puedo competir. Pues a esse modo dize el Esposo: Mirad Esposa mia, que es vuestra visita espuela que me pica: yo buelo desde el Seno de mi Padre

dre a vuestro castísimo pecho; no ha de ser tan delmediado el deseo, que me noteis de floxedad por mas que bucle: *Auerte oculos tuos a me.* Apartad por algun instante vuestros ojos, que no me han de picar siempre. Y finalmente concluyo con vna singular agudeza del mi querido deuoto, exemplar de Prelados, idea de Religiosos, el Esposo de la limosna Santo Tomas de Villanueva. Dize que la razon de pedir el Verbo Divino que Maria apartasse de el sus ojos en que flechaua deseos, fue porque partiendo del Seno de su Padre, venia a entrar en el Sagrado retrete de esta Virgen. *Vnde aut quo auolare nisi a sinu Patris in uterum Virginis?* Pues para esso, que estorvo le podia hazer la vista? Y sino le embaraca, porque la reulta? Mirad: El Verbo Divino en el viaje de su Encarnacion no viene a entrar en Maria? Si. No ha de concebirse en ella? Quien lo duda? En los ojos de esta Señora no están brillando sus deseos? Es cierto. Pues dize este Señor, Esposa mia si el fin de mi jornada es el ser vuestro Hijo, y a esto me auian vuestras feruorosas ansias, las quales flechan vuestros ojos. *Auerte oculos tuos a me.* Apartad estos ojos, encubrid estos deseos, porque yo los estimo tanto,

que si los contemplo, no pasaré adelante, si quereis que yo ponga por obra el ser Hijo, dissimulad los deseos de ser Madre, porque yo si los veo, al punto me doy por rendido a su fineza, y no daré mas paso.

19 Y porque es difícil de entenderse esta mayoria de vna criatura en su buelo a la prisa del Criador, la he de explicar sin desayre de la grandeza Divina. Para lo qual supongo, que Maria, no solo deseaua que Dios encarnasse en ella, sino que auiendo encarnado, naciesse para nuestro remedio, que es el punto propio de esta festiuidad. Y así por esso el Angel no la dize solamente que cōcebità al Hijo de Dios, y será su Madre, sino que tambien nacerà. *Ecce concipies in utero, & paries filium.* Con el concebir a Dios no se fosegauan los deseos de Maria, y así para fosegarla el Angel sobre la Concepcion añade el parto, que este parece ser el termino de las esperanças de esta Señora, y atendiendo a esso Augustino, ò quien le criuò a quel Sermon, dixo estas palabras. *Reuolue Maria Propheti- cam lectionem, neque enim te* *Serm. 21.*  
*scientia potest præterire librorum, de discer-*  
*que ipsam plenitudinem paritura sis in ap-*  
*es Prophetarum.* Yo Señora pend,  
quiero dar descanso a vuestros deseos, con recetaros vna dili-

*Serm. de  
partu  
Virg.*

gencia, que veais en las Sagradas profecias como ha de nacer de vos el Diuino Verbo. Con esto ya no tendreis que desear. No os digo que le auéis de concebir, que con esto no foflegarán vuestras ansias. Lo que os digo es, que ha de nacer, porque si bien le tengais dentro de vos, vuestros deseos se adelantan hasta el parto. De modo, que auiendo encainado el Verbo, tenia deseos de nacer, y Maria de que naciesse. Pues de ai se infiere, que se auē taján los deseos de esta Virgen a los de su Hijo, porque tenia dentro de si los deseos del Hijo, y los deseos de Madre.

20 Siuio la espaciosa campaña de los Cielos de teatro a este mysterio de la Concepcion, y parto de Maria, descubriendose a los ojos del Euangelista San Iuan en mysteriosa apariencia. Sospecho que dificultará mi auditorio, como se propone este caso en el Cielo, quando Maria al concebir a Dios, y al darle al Mundo estaua acá en la tierra? Respondo que la Celestial Republica consta del Principe Soberano, que es la Diuina esencia, y las tres Personas, y de los Ministros, y Santos que la componen. De modo, que donde huviere Santos, y Angeles, y Dios, será Cielo. Con que si al concebir Maria a Dios, estuuo Dios con ella, Dominus te-

cum. Y el Angel, y esta Señora, en la persona del Verbo estaua Dios, y en Gabriel toda la naturaleza Angelica, como Procurador con poderes bastantes de todas sus Gerarquias, y en la Virgen se hallaua recogida la virtud de todos los Santos, con que ya Nazareth era vn Cielo. Y lo mismo diremos del Portal de Belen al nacer Christo. En fin vió San Iuan que esta muger Soberana estaua en cinta de vn tierno infante. Y si esto fuesse suficiente para descansar en sus deseos, no la martyrizarian otros cuy dados. Pero eran grandes sus tormentos, en tanto que no llegaua la hora de su parto, señal euidente de que no se auian acabado sus deseos, y aun tenian mas que ardar sus esperanças. *In uero habens, clamabat parturicens, & cruciabat ur ut pareret.* Que Cruz es la que padece Maria en la esperança del parto? Pues la esperança no es vna Cruz? Que mas graue martyrio que las congoxas de vn deseo? Dixolo Simon de Cassia. *Cruz est cum aliquid appetitur, & non habetur: aut si habetur, non ita perficte ut queritur.* El deseo de poseer vn bien, es tormento del coraçon. Gime el mas robusto, y estorçado ja ya en al peso de vn deseo: y también es Cruz molesta, tener el bien sino se goza con las circunstancias que se desea. Tiene

Apoc.  
12.20

Lib. 4.  
in Euan.  
cap. 84

ne ya Maria a Dios: Si. Pues que la crucifica: Que la atormenta: La Expectacion de su parto. De modo, que aunque le parid sin dolor, no le tuuo sin dolor en su virginal retrete. Antes auentajaua en esta Cruz de deseos a la que el Verbo padecia en la dilacion de nacer. Luego Christo estaua con dolores en Maria: Si estaua con deseos, que mas dolorida Cruz. Por la qual dixo con agudeza profunda Tertuliano. *Nasci Deus in utero patitur, & expectat.* Explicuemos esta sententia. Dize el malogrado Africano, que Dios padece naciendo en Maria, y espera. No lo entendera quien no supiere, que la Concepcion del Hijo en el secreto de su Madre se llama nacimiento. De modo que es este el sentido. Padece Dios al concebirse Hijo de Maria, y aguarda, o espera. Dezidme por caridad: es buen modo de defayrar el amor Diuino, diziendo que esta atormentado en el regazo interior de su querida Madre: Si ya ha conseguido el ser hombre, que le duele: Que: El nacer hombre, porque es forzoso sentir quien tiene que esperar, y assi padece la Cruz de sus deseos. Pues veis ai, que en el punto del tormento de la Expectacion, Maria excede, porque tenia sus dolores en sus deseos, y los deseos de su Hijo

que la acrecentauan sus dolores. Y todo este aumento de penas era por comunicar esta Aurora el Sol que auia concebido.

## §. V.

Que la Esperança del parto en esta Señora, como era bien nuestro que se dilatana, la tenia en vn continuo mar tyrio.

21

**N**Vnca podremos con suficientes elogios encarezer la bizarría de vna condicion liberal. El hazer beneficios al necesitado, el distribuir el favor tiene vn talle de Divinidad participada. Pruebo lo con euidente discurso. Proprio es de Dios no limitarse al tiempo, ni sujetarse sus obras a la dilacion de los dias. Y en esso le imita el que liberal comunica los bienes. No has reparado, dize Seneca, que para pagar vna deuda ay termino señalado, y faltando a la puntualidad de la paga incurre el deudar sobre los titulos de injusto el renombre de ingrato: Es que el que deve está arado al tiempo. Pero el que haze vn beneficio en qualquier dia que le haga se propone liberal, y bienhechor, por donde consta, que la liberalidad es vna participacion de la Divina virtud,

De patier.  
cap. 3.

tud, que no pende del tiempo.

*Lib. 3. de  
benef. ca-  
cap. 10.*

*Dies propter aeterna* (dixo el Filosofo) *beneficio reddendo non dicitur, sicut pecuniae creditae. Itaque potest, qui nondum reddidit, reddere.* El liberal no ha de poner termino al agradecimiento: esso seria contrato, y no beneficio. No mira la bizzarria del animo à señalar la hora de agradecer. Y esto proviene de que vn liberal, aun auiendo hecho el bien se queda con mas deseos de beneficiar, y no fuera fauor el executar por la recõpensa, ni aun para su credito quedara gustoso, pues en llegando el plazo de la paga, concluia con sus deseos de hazer bien, y no quiere vn generoso aliento que sus deseos se acaben, ni se regulen por el tiempo. El mismo lo dixo en otra parte.

*Lib. 4.  
de benef.  
cap. 14.*

*Ad beneficium dandum non adducit cogitatio auara, nec fœdida, sed humana liberalis, cupiens dare, etiam cum dederit, & augere nouis, ac recentibus vetera.* Quien procura poner limite à sus deseos, y precribir termino al beneficio, no merece los honores de liberal, que esta virtud no se regula por el tiempo, y assi auiendo comunicado el bien, se ha de conseruar el deseo de repetir el fauor. El Arbol que de vn golpe arroja todo el fruto, y seca las rayzes, no dexa do en el que le cultiua esperança de mas utilidad, antes bien dando à entender que ha con-

cluido con sus deseos, no sirve mas que para el fuego. Y assi el Señor de la viña, viendo vna higuera que alli avia sin dar fruto, dixo al que cuydaua de cultivarla, y bien que haze aqui este Arbol? Tres años ha que vengo à ver si es de algun provecho, y tan lexos està de dar fruto, que ya se ha conocido que à tener deseos los arboles, este auia concluido con sus deseos. Ea, pues, venga la afilada segur, y a quatro golpes dad con essa higuera en tierra, que para otra cosa no sirve. *Dicit autem ad cultorem vineae: ecce anni tres sunt ex quo venio querens fructum in ficulnea hac, & non inuenio: succide ergo illam: ut quid etiam terram occupat.* No es razon, que donde faltan las esperanças de algun bien, pongamos nosotros algun cuydado. Esta higuera miserable, avrà quatro años que nos hizo el beneficio de su fruto, y segun he visto por la experiencia, ha concluido con el ser liberal, y ni aun deseo conserva de proseguir en nuestra vtilidad, cortada, que antes embaraça que sirve, quiẽ ha puesto termino al dar, y ni aun deseos suyos, que son esperanças nuestras, nos ha dexado.

*Luc. 13.  
7.*

22 Y no solo el que haze el beneficio, sino el que le recibe, no ha de acabar con sus deseos. Si tal succede, dad  
pos

por perdida la gloria del dar, y el provecho de recibir. Lo que sucedió a los Israelitas en la aspera estacion del desierto, es prueba manifesta de esta doctrina. Hizo Dios socorro general a esta gente, abriendo los tesoros de su Omnipotencia en la abundante lluvia del Manà, que les iervia de regalado sustento. Brillò la liberalidad Divina en el milagro, sacudiendo de las nuues el prodigioso fruto. Y porque no pudiesen estanco a los deseos de Dios en repetir el beneficio, mandò Moysen echar vn vando, en que se notificasse a todos, que ninguno fuesse ofendido a recoger mas alimento de aquello que fuesse suficiente para sustentarse vn dia. Corrigiendo con este medio saludable el destemplado apetito, que desuocado se arroja a no poner tasa en sus codiciosas ansias, y de camino, asegurando que la mano de Dios no se cerraua para el otro dia, por estar abierta para el presente. Que no es Dios de los miserables, que les queda la mano cantada de aver hecho algun bien, y como quien la quiere curar, la encogen, y retiran. Algunos hayo (dize el Texto) que no obedecieron este orden, y así cargaron con exceso del Manà, y lo que parecia providencia, se reconociò por

ingrata villania. Sin duda desconfiaron de que Dios se quedaua con los mismos deseos de repetir el beneficio, y los guardos hallaron que el Manà en que auian excedido, se auia mudado en gusanos. En esto auias de parat hacienda de codiciosos, en alcas, y en horrores. *Qui non audierunt eum, sed dimisserunt quidam ex eis. que mane, & scaterere cepit vermicibus, atque computruit.* O infeliz, y malogrado favor! La culpa de quien le recoge, así turba su forma? Y que culpa fue Señor? Dirà alguno que la de sobediencia. Y dirà bien. Que auiendo prohibido el superior esta diligente reserva, deuan obedecer puntuales, y no demandarse codiciosos. Pero a los desobedientes otra pena se avia de dar. Y essa fue la indignacion de Moysen. Si, pues, su rebeldià se castigò con el enejo del Principe, ya el conuertirse el Manà en gusanos era otro delito. Y yo no le hallo. Porque si era tan copiosa la lluvia, y sobraua tanto en la campaña, a ninguno agrauaua el que cogia de ello quanto pudiesse. No era contra Dios, supuesto que para esso lo daua. No era contra si mismos, quando antes mirauan a la provision providente. Pues porque se ha de malograr esse bien? Por ser atreimiento con

Exod.  
16,20,

tra Dios, y contra si propios. Contra Dios, porque siendo tan liberal, que lloviendo oy el alimento, se quedaua con deseos de repetir mañana la lluvia, querian con su fatiga priuar a Dios de esos deseos. Contra si mismos, porque deuiendo recibir el bien, y conservar las esperanças de otro, con especie de ingratitud, y baxeza de animo, se negauan a tener deseos del bien. Y así quando les pareció que ya auian fatisfecho su codicia, y que auian cumplido con sus deseos, hallaron que auian echado a perder el beneficio. Fue discurso de la superior agudeza de San Iuan Chrystostomo. *Non enim rapiēbant ex alimento proximi, cum plus colligerent, attamen condemnati sunt: neminem alium iniuriis efficiunt, tamen sibi ipsis maxime nocere, hoc colligendi modo auaritia stultentes. Atque sic simul erat cibus, & Diuina agnitionis instructio.* Grosera la codicia, y a que no quitaua a otro el sustento, estancaua la liberalidad en Dios, y en si propia los deseos, y esto era tanto como malograr el fauor: Que quien procura recoger el bien para su provecho solo, aunque a otro no agrauie, a quien le beneficia ofende, y contra si tira el golpe, pues se quiere priuar de notenermas q̄apetecer.

23 Pero ni a Dios estan do en Maria, ni a esta Señora

teniendo ya en su pecho a Dios, saltaron nuevas ansias. Aquel por alargár el brazo, y nacer, y esta por no estãdar en si sola el beneficio que auia recibido. Aun tiene mas deseos Maria, que no quiere arriesgar el fauor, y así se abraza en nueuas esperanças, atormentandose con gustoso martyrio, porque si ve que se dilata el nacer Christo se martyriga, y gusta de alimentar estos deseos por el prouecho que se sigue al genero humano. A esto atendió el Angel, quando la dixo que auia hallado la gracia de Dios. *Inuenisti gratiam apud Deum.* No dize se la dieron, ni que la comprò, ni que la granged: que la hallò dize para recordarla el empeño del desear el repartirla. Mirad: el que halla alguna joya rica, alguna alaja, aunque no pafezca el dueño despues de las diligencias suficientes, deue gastar su valor en obras pias. Y que es ver a vn alma de conciencia ajustada, que auendose hallado alguna cantidad, de que no parece el dueño, como se aflige en deseos de gastarlo con quien salga de esse cuydado. O si me viesse sin esta pesada obligacion! O si acabara a entregar esta joya a quiẽ la ha de auer! Estas son las ansias que la Iglesia propone en estos dias en estas antífonas, que comiençan por la letra de los

Ad illud  
Apost. no  
lo vos ig  
norare.

los deseos. Los quales con emi-  
nencia se hallan en la Virgen,  
y por esso dezimos que es la  
Expectacion de Maria esta fel-  
tividad. Este Dios hombre, que  
dentro de mi abrigo yo no le  
he comprado, ni me le die-  
ron para que yo sola le gozaf-  
se, hallado ha sido, que assi me  
lo dixo Gabriel. *Inuenisti gra-  
tiam.* O si acabasse ya de na-  
cer, y salir al Mundo, para que  
le gozassen los hombres? Veis  
ai los tormentos de vn desear  
conseruor, y la obligacion de  
ellos deseos preuenidos por el  
Angel. Y oid aora a Alberto  
Magno cuyo ha sido el pensa-  
miento. *Inuenisti gratiam, non e-  
misti, non meruisti. Et quia non  
emisti, gratis pro nobis accepisti,  
legem tene filij, gratis accepistis,  
gratis date. Et quia non meruisti  
meritum non require, sed omnibus  
iustis gratiam peccatoribus veniam  
tribue.* Reyna Purissima, a  
quien tan excelsiuo fauor se  
ha comunicado como ser Ma-  
dre de Dios, atended a que este  
precioso tesoro osle auéis ha-  
llado, y como tal le teneis en  
deposito, no ha de permitir  
vuestra rectitud que se defrau-  
den los hombres necesitados  
de esta obra pia. Bien lo conoz-  
co, dize Maria, y aun por esso  
me atormentan deseos de cum-  
plir con esta obligacion.

24 Agrava estas ansias  
de esta Señora, el ver, y consi-  
derar el misero estado del lina-

ge humano, que como viue en  
su pecho la piedad, y con mife-  
racion, siente el que padezca  
vn afligido, quando ella posee  
la prenda que puede remediar-  
le. Con los bienes de los que  
padecen naufragio, corre la  
razon de q̄ quien los halla, q̄ a  
do no ay dueño a quien se ref-  
tituyan, se han de gastar en o-  
bras pias. Y aun agrava mas es-  
te caso el auer descomunión  
que se publica en la Bula de la  
Cena contra los que se quedan  
con los bienes de los que pade-  
cieron naufragio. Y la razon  
que se dà es, porque no se ha de  
dar lugar a afligir al afligido.  
Pues con esta aduertencia re-  
paremos en lo que dize de si  
Dios por boca de Dauid. *Infi-  
xus sum in limo profundi, & non est  
substantia. Veni in altitudinem  
maris, & tempestas demersit me.*  
Naufragando entre hondas  
enrespadas a la fuerça del vi-  
to, fuy sumergido en lo pro-  
fundo, y como suele suceder  
a los que se hallan en esse peli-  
gro aligerar la naue del peso,  
sacrificando a las aguas sus ha-  
ziendas, assi yo alargué la mia:  
y tal vez me vien lo alto del  
mar, y despues sacudido del  
viento tormentoso padece nau-  
fragio. Esto dize Dios hom-  
bre. Grande consuelo para quã-  
tos en el mar de este Mundo  
padecen tribulaciones. Si el  
mismo Criador lucha con los  
riesgos, porque ha de querer

ps. 68.

esfemptarse de las penas la criatura. En fin vemos que como naufrago se propone, y que dize, *non est substantia*. Que arrojò su hacienda, que es la gracia, no con animo de que se perdiesse, sino con intencion de que quien la hallasse la repartiessè en obras piadosas, bien como hacienda de vn naufragante. Lo que falta de averiguar es, en que trance corriò tormenta el Diuino Verbo en el mar del Mundo? Y aunque en su Passion parece que fue el riesgo donde en las hondas de su Sangre medio anegado se fue a pique, fiado de vna tabla, el glorioso Bernardo al punto de la Encarnacion aplica estos embates de la tēpestad *Limum quidem nos esse manifestum est, quonia de limo plasmati sumus*. Si dize que quando naufragava en medio del agua baxò à la tierra, claro està que dà a entēder, que siendo Dios alterada su piedad del viento del Diuino amor, baxò à ser hombre, que es lo mas profundo, y à este tiempo se aligerò de su hacienda, arrojando al mar del Mundo su gracia. Y porque compara su Encarnacion à la tormenta? Que al caminar à la Cruz se diga que fluctua en dolores, que le hunden las afrentas? Sea: Pero que al venir en el blando zefiro del Espiritu Divino, quando es viento apacible que alaga, diga que

en crudelidos vracen, es lo estigē, y q se va a pique? M. recia es para gastar mucho ingenio. Ahora, pues, yo he discubierto que no tuuo la Encarnacion por tormenta; antes fue el desahogo de sus deseos: donde haze todo el gasto el Amor, no tiene parte el miedo, ni logra juridicion el susto. Suos sino es tormenta el encarnar, como lo pondera por tal? Por que alarga sus bienes al Mundo, y no podia verter los beneficios de su gracia sin traer el ademan de naufragante? Si. Pero quiso que estos fauores fuesen como de quien padece naufragio, porque quien los hallasse tuuiesse obligacion à repartirlos en obras de piedad. Y quien hallò esse tesoro? Maria. *Invenisti gratiam apud Deum*. Vos Virgen Purissima encontrasteis con la gracia de Dios. Pero advertid, que es hacienda de quien padece tormenta, y estais obligada à repartirla en obras piadosas. Ya lo veo, dirà esta Señora. Y aun por esto cuydando yo tanto del cumplimiento de mis obligaciones, quando tengo dentro de mi pecho esse bien comun, estoy atormentada de mis deseos. O si llegara el tiempo de que yo me desembarace de este empeño! O si ya se repartiessè esta gracia a todo el Mundo! O si de este amoroso naufrago templasse mi restitu-

cion sus ahogos! Que por esto me dixo el Angel que era hallada, y no auida por titulos de justicia: y retenerla yo sin repartida, es vn martyrio de mi consideración.

24 *Q*ue valiente, que provechosa doctrina contra la tibia floxedad de muchos, que por hallarse fauorecidos de Dios, deposito de sus bienes, con pereza indigna se entregan al descuydo de sus obligaciones! No es razon que por tener a Dios dentro de nosotros descansenos, que tambien tiene Maria, y anda cuydada, y atormentada de sus feruorosos deseos. *Q*ue importa que el arbol quaxe en la flor el fruto, si al tiempo de comunicarle sazonado se retira de mimistrarle vida para que aproueche a quien le necessita? Asi se ven muchos, que en fee de tener a Dios se portan negligētes, con que no dan sazon a sus virtudes, antes con desabrimiento las abortan sin provecho. A curar este pernicioso inconveniente mirò Dios en los empleos que ocupò a Adan, quando le puso en la ameniadad del Parayso. Alli le ordenò que se ocupasse en cultivar los arboles, y en guardarlos.

*T*ulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in Paradyso voluptatis, ut operaretur, & custodiret illum. En vna viña, ó huerta, vnos son los que la la-

bran, y otros los que la guardan. Pero en el Parayso, el mismo que le guarda ha de ser quien le cultive. Pero con esta diferencia, que el guarda cumple con mirar por los frutos ya sazonados, pero el jardinero mira a beneficiar los arboles para q̄ dē el fruto. Pues Dios no quiso que Adan solamente guardasse la fruta del Parayso, que esso fuera negarle el hombre a los aumentos de esos frutales. Cultive las plantas, procure sus aumentos, que no se le da esse bien para que le guarde solo, sino para que le acrecienten. Fue reparo de San Ambrosio. *Non idem est operari, & custodire. In opere enim quidam virtutis processus est; in custodia quadam consummatio operis deprehenditur: eo quod quasi consummata custodiat. Hec duo ab homine requiruntur, ut & operibus noua querat, & parta custodiat.* Vnid estas dos obligaciones en vn mismo sugeto, que cultive, y guarde los arboles. No cumplirá con guardarlos, sino los desea que crezcan, y fructifiquen. Asi, que procura Dios que no seamos guardas, sino labradores, y que no fastemos a estos dos preciosos empleos. Y es muy de aduertir vna curiosidad en esse Texto hasta aora no reparada de la mas estudiantia diligencia. Para mandar Dios que el hombre guarde, y cultive el Paray-

*Ad hunc locum.*

lo de la gracia , se introduce con titulos de Dios , y Señor. *Tulit ergo Dominus Deus hominem.* Para poner vn precepto bastaa qualquiera de estos nombres , pero valiõse de ser Señor, y ser Dios , porque en el titulo de Dios està incluido el cuydado de aumentar lo que ha criado , segun lo dixo

**1. Cor. 3.** Pablo. *Itaque neque qui plantat est aliquid ; neque qui rigat ; sed qui incrementum dat Deus.* Y en el nombre de Señor se ve el empleo de guardar lo que posee. Así en varios lugares del Sagrado Texto , y por aora me contento con lo que dize Dauid. *Dominus custodit te ab omni malo : custodiat animam tuam Dominus. Dominus custodiat introitum tuum, & exitum tuum.* Donde se ve, que en tratando de conservar se llama Señor , como quando trata de aumentar se nombra Dios. Pues quando quiere advertir al hombre que guarde, y aumente el País y so de la virtud, se llama Dios, y Señor, como si dixera: Pues yo no me contento con guardar, sino añido el aumento, no será bien que vn alma en recibiendo mi gracia se descuyde en aumentarla, aunque cuyde de no perderla. Yo soy Señor que guardo, y Dios que aumenta, para que tome exemplo en mi de no guardar la virtud solamente, sino que la cultiue, y la adelante , comunicandola a

quantos la necesitan.

25 Que diligente anda Abraham a pelar de la prolixa carga de años ! Buela el anciano en alas de juventud afectada , fenix renacido en feruorosos deseos. Y tanta era su prisa, que aun no sufria en Sara su esposa alguna mugeril gravedad. Todo era apreturacion, diligencia , breuedad , y desfastoso siego. *Festinauit Abraham in Tabernaculum ad Saram, dixitque ei : Accelera, tria sata simila commisce, & fac subcinericios panes. Ipse vero ad armentum cucurrit, & tulit inde vitulum tenerimum, & optimum, deditque puero : qui festinauit, & coxit illum.* No parece que ay palabras para explicar la prisa con que andaua , y como queria que su muger, y criados bolassen antes que corriessen. Que queris ? Tenia a Dios por huesped, y trataua de su regalo. Pues si tiene a Dios , porque no se va de espacio ? Temple estos feruores desmedidos, que con tal prenda bien puede tener siesiego. Esto fuera guardar con flemma esta dicha , y quiere enseñarnos, que no solo se ha de guardar, sino que ha de acrecentarse en diligencias. Bueno fuera que por tener a Dios consigo se entregara al ocioso descanto. Nos sñr. Antes en esse lance han de andar mas viuos los deseos de servirle. Que fue ponderacion digna

Gen. 18.  
6.7.

Pf. 120.  
7.8.

de la agudeza del Chrystos-  
mo. Non quia securus fuit, ideo  
fit negligentior, id quod nobis fre-  
quenter euenit. Et principio valde  
studiosus sumus, quando autem in  
negotium ventum est non par stu-  
dium afferimus. Desmayar des-  
pues de conseguir vn benefi-  
cio en las diligentes ansias de  
acrecentarle, es grosseria que  
agraua al mismo bien que se  
possee, y deslustra la fineza del  
que le goza. Por esso Abraham  
quando le viò con la dicha de  
tener a Dios por huésped, se  
fervorizó en mayores prietas,  
comunicando a todos los de  
su casa velocidad despejada en  
su servicio. Ni le entubio la e-  
dad, ya fria con los años, antes  
bien como brioso joven pro-  
cedia diligente. Y assi quando  
Dios se puso sobre mesa a tra-  
tar con el anciano Patriarca  
de la destruicion de Sodoma,  
donde dize el Texto. *Num ce-  
laris potero Abraham que gesturus  
sum?* Por ventura tendrá val-  
lor mi cariño para encubrir a  
Abraham el intento de mi via-  
je. Leyò San Ambrosio. *Num  
Caelo Abrahæ puero meo?* No he  
de referuar este secreto a la no-  
ticia de Abraham que es mi  
criado, joven bizarro que me  
sirve. Señor que dezis? Solo vn  
año le falta para ciento, y vos  
dezis que es moço? Si. Que à  
pesar de tantos años proccede  
tan desembaraçado, y ligero  
que parece mancebo de edad

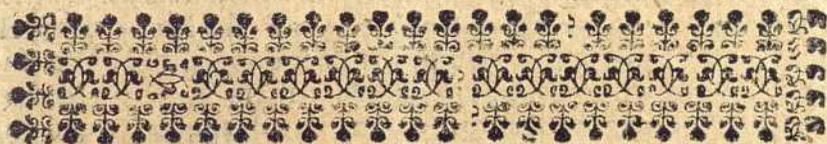
robusta. *Officijs merito puer dicti-  
ta* (dixò Ambrosio) *qui senile  
nesciebat fastidium, pueritia inno-  
centiam, & obsequium deserebat.*  
Obien aya terror tan brioso!  
no me le llameis anciano, ni  
le juzgais oprimido del peso  
de los años, meço es ligero,  
quien teniendo a Dios no des-  
canfa en tanto que no acreci-  
ta con el agradecimiento el be-  
neficio.

26 Mirad si Maria en la  
Encarnacion se porta como  
niña: y tanto que se introdu-  
ce sin pechos. *Soror nostra par-  
ua, & vbera non habet: quid fa-  
ciemus sorori nostra, in die quan-  
do alloquenda est?* Como nos por-  
taremos con su niñez en el dia  
que ha de hablar, y dar el con-  
sentimiento a la Encarnacion  
del Verbo Diuino? Leyò Can-  
tacuceno. *In die, qua erit sermo ad  
eam.* Este es el dia en que han de  
hablar a la Virgen. Quien? *Ser-  
mo nimirum, Gabrielis Angeli.*  
Pues como tan niña? Porque  
sobre la edad tiene lo diligente  
de la juventud. No se si sea Ma-  
ria, aun teniendo a Dios con-  
sigo: abraçase en deseos de co-  
municarle. No quiere ser sol-  
custodia de essa gracia, si no cul-  
tiuarla para que se comuniquè.  
Por esso su virginal pecho quã-  
do tiene dentro de si a Dios  
hombre, se compara al mon-  
ton de trigo rodeado de azu-  
nas. *Venter tuus sicut aceruus tritici  
circi vallatus lilijs.* Porque ay dize

Ad hunc  
locum.Cant. 8.  
8.Ad hunc  
locum.Cant. 7.  
2.Ad hunc  
locum.Gen. 18.  
17.

tencia del trigo que está en la era al que está en la trox. Que este está guardado, y aquel expuesto a que le gozen todos. Así pues la Virgen contiene dentro de su pecho a Dios, pero con el deseo de que salga al campo de esta vida para beneficio del Mundo. Vos, pues, purísima flor del Parayso Celestial, Virgen Soberana, si ya gozais el fruto en vos misma, auitad suspiros, porque sazonado

se participe a las criaturas. Que así como el linage humano debe a vuestros deseos el auer descendido Dios de los Cielos a vuestra virginal custodia, a estos mismos confiesa que deberá el que de vuestras aras salga a la luz que alumbre nuestros oraciones, con que por vos logremos en su plenitud la gracia, y en su poder la gloria. *Ad quam, &c.*



# SERMON

## NONO PARA LA

### ANUNCIACION DE MARIA

Señora nuestra.

*Missus est Angelus Gabriel a Deo in Civitatem Galilee, &c. Luc. I.*

#### SALVACION.

*Egregiam vero laudem, & spolia ampla referis  
Tu que puer que tuus magnum, & memorabile nomen  
Un: solo divum si femina victa duorum est.*

*Virg.  
Aeneid.  
4.*

**A** La verdad que ha sido grande hazaña. No dexareis de estar con mucha razon desvanecidos; tu,

diosa del apetito, y deleyte, y tu hijo, el amor desordenado, de  
 auer concurrido con todos vuestros artes a engañar a vna debil  
 muger, misera Eliá. Dezia Iano viendola rendida a la voluntad  
 de Encas. Valiente desempeño de tanto poder, destruir con es-  
 traragemas el honor de vna incauta palomilla. Estas artes mas  
 inician cobarde villania, que aliento generoso. Desvanccos  
 de vna victoria conseguida por engaño, que los mismos laure-  
 les del triunfo seràn padrones infames de tanta supercheria. Esto  
 mismo podemos capitular al Demonio quando armando las  
 escamas de la serpiente de maliciosas persuaciones, rindiò a  
 Eva, grande valentia! Pelear con vna muger fragil, no tanto con  
 el valor, quanto con el engaño. Y porque no te visties la piel de  
 leon, ò la del ñigre? Porque estos son valientes. Y la Serpiente? To-  
 da su fuerza pone en el engaño. Sed, & *Serpens erat callidior cunctis*  
*animantibus terræ quæ fecerat Dominus Deus.* Y estará muy yfano el  
 Demonio de auer engañado a Eva. Bien se conoce que todo su  
 aliento es flaqueza, quando vn cobardeartificio es todo el gasto  
 de su batalla. Mas porque no se desvanzca de agudo, ya que no  
 puede de esforzado, oy es el dia en que le rinde vna muger, que  
 si bien es valiente, se vale de otro engaño para despicar con su  
 triunfo el desayre de Eva. En Maria oy canta vitoria el linage  
 humano. Y por los mismos filos de su astucia queda destrozado  
 el Demonio. Viene Gabriel a tratar con esta Virgen el mas pro-  
 fundo mysterio que admiraron los siglos: el despotorio de la  
 naturaleza humana con la Divina. La restauracion de aquella  
 perdida, y el remedio de aquella culpa. Si quereis saber la cam-  
 paña de este duelo, diré que es otro Paraiso. No ay que dis-  
 currir que se hizo de aquel que Dios plantò en el principio del  
 Mundo, y que fue el sitio dõnde fue vencida la muger primera.  
 No ay que cansarnos digo, en averiguar si despues de el diluuió  
 quedó essempto de la injuria de las aguas, ò si se se perturbá-  
 ron los quadros de sus flores, las selvas de sus arboles, los ma-  
 nantiales de sus rios. Y para que nos hemos de embarazar en  
 descubrir otro Parayso, teniendo a la vista el de Maria, en quien  
 floridas las virtudes con el fuego del Espiritu Santo, dicen el  
 mejor fruto, que fue el Divino Verbo? Oidlo al Cloniasense  
 Raulino. *Superuenit igitur Spiritus in Virginem, sicut virtus solis*  
*descendit super rosam, dans illi concipiendi virtutem.* Fecunda la  
 flor a los rayos de el Sol concibe el fruto, y así Maria al res-  
 plandor de Dios concibió a Christo Dios, y hombre Parayso es  
 su pecho. Que bien lo oydruo San Pedro Damiano, que oy en-  
 do

Gen. 3.1.

Ser. 2. fe  
Anunt.

do de boca del Angel, que estava Dios con ella, y que la ocupava toda la gracia, dixo: que es esto, sino darla el titulo de Parayso? *Itam consecranda erat in locum voluptatis, de quo fons ille debebat ascendere, qui uniuersam terrae superficiem irrigaret.* Con esto no se echa menos la campaña, ni la muger, ni el enemigo. La campaña es el pecho de Maria florido, y fructuoso Parayso. La muger es la misma Virgen que entra a remediar el engaño de Eva. El enemigo es el Demonio, que si antes engañò a Eva en el Parayso, agora en este Parayso Maria es el engañado, y el vencido. Quando mas lustrosos titulos la dà el Angel, y para Madre de Dios la preuente, dignidad tan Soberana, que estalla la consideracion a su grandeza, y bruma los mas eleuados ingenios de los Serafines, responde con vna humildad tan profunda, que no se qual se deve admirar mas, ò el merito de su favor, ò el abatimiento de su buelo. Yo tanto admito en el aguila el buelo con que se remonta, a examinat el golfo de resplandores del mayor Planeta, quanto el con que se abate a recoger en sus garras el tímido conegillo. Oid de Gabriel el remontarse. Oid de ella misma el abate. Vos, ò Sagrado Embaxador me encumbrais con nobles prerogatiuas, de llena de gracia, asistida de Dios, y entre todas las mugeres celebrada. Ya no ay donde levantar mas el buelo. Pero ay donde hazer prodigioso mi proceder. Si me engrandecis por Madre de mi Dios, yo me sabré humillar hasta confesarme su esclava. *Ecce ancilla Domini.* Que dezis Señora? Deueis atender a que salis a pelear por la reputacion de vna muger, a quien venció el enemigo con vn engaño, y quando en vuestro valor està depositado su despique, os abatis tanto, que os confundais indigna sierva. Perdidos vamos quantos en vuestra valentia pusimos nuestras esperanzas. No nos desconsolamos, que antes fue dar mayor realce a su vitoria. Venze Maria al Demonio que venció a Eva. El no la venció con vn engaño? Si. Pues no será bien que Maria pelee con fuerza, para desfogarle mejor, y con mas lauro, no le gaste la valentia del buelo con que se encumbra, sino la estratagemas del buelo con que se abate.

2 Ninguno me censure de que me recoga al repetido lugar de la zarza, que para este mismo intento le penderò San Pedro Damiano. Eligiola Dios por trono de su Magestad, bañola de resplandores para tratar con Moysen de la libertad de su Pueblo. *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi: & videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Estrañò a peccato!

Quando pretende ostentar su poder, porque elige tan debil arbolillo? Ya que en arbol ya de poner su dosel, mas decente seria el oloroso cedro, ò el cipres eminente. Las grandezas de el Mundo no es de maravillar que se funden sobre espinas, que no ay felicidad sin puntas defabridas que piquen, y que maltraten. Ni ay dicha por firme que sea, que no estrive en debiles pali los, quales son las ramas de vna zarza. Pero la Soberania de vn Dios, cuyo imperio es siempre quieto, sin el amago del lusto, cuyo dominio es eterno, sin peligro de arruinarse, porque en tan flacos cimientos se fabrica? Es para vencer al Demonio por medio de Maria en su Encarnacion. Y es buen medio hazer dosel de vna zarza? Si, dize Damiano. Porque de esse modo no gasta el poder, sino que pues el enemigo por engaño triunfo de Eva, esta zarza tambien con estratagemas ingeniosas sirva de su ruina.

*Facessat igitur moror, tristitia fugiat, eliminetur dolor, rancor abscedat, ut liceat vacare, & videre cum Moysse visionem hanc grandem, qualiter Deus in hoc ventre concipiatur, decipiatur Diabolus, recipiatur perditum, indebitum accipiatur.* Sea este el dia del festejo, y de la libertad de la linage humano, recuperacion de aquel tropiezo de la primera muger, pues si la engaño el Demonio, oy el Demonio queda engañado en Maria. Miradlo en essa zarza donde Dios brilla luzes. En ella se engaña Faraon. Pareceme que Moysen diria a aquel Tyrano. Dios me ha mandado que te notifique el que dexes libre a su Pueblo. Dios que se me apareció en los retiros del Oreb en vna zarza. Que dizes hombre? En vna zarza tanta Magestad? No lo tengo de creer. Si tu me dixesses que en vn trono de Serafines, bordado de estrellas, sirviendole de dosel todo el Sol, y de peana la Luna, yo lo creyera. Pero en vn arbol inutil, y sin fruto, humilde planta del campo, no es razon para que yo tal admita. Veis como se engaña Faraon? Pues assi se engaña oy el Demonio. Dios viene al regazo interior, y purissimo de vna Virgen. De vna Virgen, diria el enemigo? Y como me he de persuadir yo que vna Virgen es Mãre? Y que dize Maria? *Ecce ancilla Domini.* Yo soy esclava del Señor. De modo, que en quien se conficis esclava auia de verter la Magestad todo va golfo de Divinos favores? Pues en esso està el mysterio. Reyna es, Virgen, y Madre, pero pues se engaño Eva por tu malicia, engañese tu malicia por mi humildad, y sea despique de aquella perdida mi humilde protesta, de que quando mere monta Dios a titulos de Madre, yo me abato a los epitetos de esclava; y assi pues Faraon se engañò en la zarza, engañese tambien el Demonio en Maria.

Scem de  
Annunt.

*Decipiatur diabolus.* Pero si el enemigo desemplado el entendimiento flaquea para ser vencido, nosotros seruos vuestros a la luz de el Sol que oy os embiste de Soberanos rayos a tanto triunfo procederemos con acierto. Deziid, pues, ò Purissima Señora, que sois esclava, y enmudezca esse espíritu rebelde. Que nosotros para ponderar la vitoria en repetidos elogios, y al descubrirse vuestras glorias participes por vuestra intercessión de la gracia, diremos con Gabriel. *Aue Maria, & c.*

## Sermón.

3 LA perfeccion de vna obra, y lo admirable de vna valiente pintura en dos principios se funda. En ser diestro, y celebradō su Autor, y en que sea original de su mano, primera idea de su ingenio, y no copia de otro retrato. Por esta regla se gouernò Filon para comprobar la excelencia de Adan entre todos los otros puros hombres. El mas hermoso fue, dize, y el mas perfecto. Mirad la mano que le fabrica, y la destreza que le perficiona. Dios fue su Autor, y sin la intervencion de otros hombres criò a Adã, luego excede a los otros por auer sido empleo de tan sutil pinzel. *Talis mihi videtur factus primus homo, tum corpore, tum anima, omnium quotquot sunt fuerunt ve prastantissimus. Nos enim ex hominibus gignimur, illum vero Deus condidit; quanto autem melior Autor, tanto etiam opus melius.* Como no ha de exceder esta imagen a quantas

dēspues nacieren de los hombres, si fue Dios el oficial de su hermosa symetria? Y porque no es suficiente ser grande el Autor de vna obra, si esta es copia de otro original, como no ha de ser el primer hombre el mas perfecto, si fue primera idea de tan gran Maestro? *Itaque par est illum recens creatum hominem robur fuisse vniuersi nostri generis, posteros vero eius non ita viguisse, degenerantibus, & que formarum, & virium successionebus.* Van las copias, y traslados degenerando de su original, ò por no ser la mano diestra del que dibuxa, ò por que va el pinzel atado a lineas ajenas. *Quod quidem, & in platarum, & in pictorum arte vidi fieri. Deteriora enim sunt, que exprimuntur ad exemplar propositum.* No ay duda. Descaece la imagen que se saca de otro quadro. Y assi Adan pudo ser el mas hermoso (excepto Christo); por ser original de la mano de Dios. El segundo Adan que oy se di-

bu,

baxa en el lienço purissimo de vna Virgen, ya vemos que es primera idea, y prodigio sin exemplar, pues nunca vió el Mundo hombre Diuino, y que las dos tan distantes naturalezas se vniessen, sin desmedrar lo eterno la color, ni desmayar lo temporal con el peso de lo eterno. Agora hagamos el reparo en la destreza del Autor. Este fue Dios. Tambien lo fue de Adan, luego ya Christo es copia del primer hombre. Y por esta razon menos estimable este prodigio. Si dixéremos que en Maria para la formacion de Christo, concurrieron todas las tres Divinas personas, no faltarán doctos, y grauissimos ingenios que expliquen tambien de la Trinidad aquel, *factus est homo ad imaginem, & similitudinem nostram.* Y con esto quedará igual Adan con Christo? No. Que por mas que en la fabrica de Adan se rastreen las tres Personas Diuinas, están como encubiertas, y emboçadas, y en este prodigioso quadro se hallan muy distintas, y patentes. Y con razon, que siendo la Encarnacion del Hijo de Dios el mayor milagro de su poder, fue conueniente que se declarasse Dios

trino, y vno Autor de esta maravilla.

Por

§. I.

*Que en el ser el Hijo de Dios Hijo de Maria, fue para que las glorias de este misterio cediessen en credito de esta Señora.*

4

**V**Na dama introduce Salomon honesta, y Santa, combidando a cariños a su Esposo. *Osculetur me osculo oris sui.* Esta es Maria, dize mi Filipo Abad, que preuiene en sus deseos la Encarnacion del Divino Verbo. Ya con esso no causará extrañeza que sea esta Virgen la que apreture sus ansias, y haga ostentacion de sus caricias, que no son estas las del amor profano, vilissimo censualista del corporal deleyte, sino las de un puro, y casto amor, a quien el noble vinculo del Espiritu sin pensión indigna se entrega. Lo que yo tengo por muy extraño es, que diga este Autor en este caso, que el venir Dios al Mundo es milagro de Maria. *Videte miraculum matris Domini.* Yo dixera que el milagro era de Dios, que uniendo la Diuinidad al ser humano, templó los ardores de Dios con los frios del hombre, y en un sugeto pudo hazer vida, y muerte, eterno, y temporal. Pero Filipo dize, que el milagro es de Maria. Y porque

*Cant. I.*

*Ad hunc locum.*

*Gen. 1*  
26.

que? *Videte miraculum Matris Domini. Virgo sponsi osculum accipit. Osculantis spiritum percipit, & in osculo iam Mater concipit, dum operante Spiritu conceptum recipit.* Grande obra la de la Encarnacion. Milagroso quadro de tan distantes coloridos: prodigiosa traça de lineas tan o. puestas. Autor insigne, y sin compotencia el mas diestro, pues lo es Dios, pero veis estos realces con que brilla esta obra? Pues todos se atribuyen a Maria. Como si dixesemos. No estanto de admirar la sutileza del pintor, quanto la disposicion de la tabla en que obra la pintura. O si acertasse a declarar tan grande assumpto.

5 Para fundar Filon la belleza milagrosa de Adan se vale de tres congeturas. La primera es, que la tierra de que le formò Dios era como reciente entonces, no manchada con horrores, ni descubierta a las inclemencias del ayre, por quanto las aguas la servian de pavellon, y de defensa. Y por esso deuia ser sin defecto en la hermosura el cuerpo que della se formasse. *Cum terra tunc recens exstitisset scelerata ab aquarum mole, quod mare appellatum est, sequebatur ut materia rerum sincera, & insucata puraque esset, ex qua quicquid conficiebatur merito erat inculpabile.* De esta razon podriamos inferir tam-

Vbi sup.

bien la pureza de Maria en su Concepcion. Dize el Hebreo. Inculpable fue Adan, y sin defecto salio de las manos de Dios, porque la tierra de que se formò estava pura, y defendida. Luego si el segundo Adà que es Christo se forma de Maria, pues no le toca defecto, hemos de dezir, que no le huvo en su Madre: supuesto que no le pareció a Filon que aunque Dios hiziesse a Adan saliera sin alguna nota de imperfeccion, si la tierra de que se hizo la huviera incurrido. La segunda razon para confirmar la belleza del primer hombre, es por aver sido la tierra de que Dios le formò la mejor porcion de todo esse elemento. *Altera vero, quia non ex quavis terra parte humo sumpta videtur Deus hanc humanam specie statuum formare voluisse summam cum diligentia: sed selectam, & de quaque optima.* Como dicho artifice previno la materia de su obra, recogiendo lo mas puro de la tierra. Y en fin el tercer fundamento de la gallardia de Adan, es aver sido Dios su Autor, a cuyo saber Omnipotente fuera defdoro que saliesse de sus manos esta criatura sin todos los esmeros de perfeccion, y belleza. *Opifex bonus erat arte quaque inter cetera, ut singula corporis partes, & privarum convenientibus absoluerentur numeris, &*

*apud in unum cohererent.*  
 De tan estuoroto poder como el de Dios no avia de salir imagen que tuviesse algun defecto que censurar. De modo que siendo Adan prodigio de hermosura, a tres razones se reduce esse prodigio. Las dos tocã a la materia de que se forja, y la otra a la destreza del artifice que executa todo el esfuerzo de su arte en perficionar essa obra. Lo que por aora deseamos saber es, qual de estos dos tiene mayor parte en esse milagroso portento? Filon dize, que Dios es sin comparacion mas importante que la tierra. *Tertiane conferenda cum iam dictis.* Esto es en quanto a la dignidad del artifice, respecto de la materia. Pero no ay duda que aprovecha a la firmeza del pinzel la lisura de la tabla, lo bien aparejado del lienço: como al que vacia vna estatua, la fortaleza del molde, y lo fino del metal. Milagroso, pues, saliò el primer hombre de las manos de Dios: Y a esse milagro concurriò Dios, y la tierra. Con que tambien de la tierra fue el milagro. Pues oy al fraguarse la vnion del Divino Verbo con la naturaleza humana en la persona de Christo, aunque el artifice es tan diestro, sabio, omnipotente, como la tierra de que se forma es la Sangre de Maria, esta es tan

pura, tan docil, tan al proposito de vna obra maravillosa, que considerando Filipo el milagro a que concurre Dios como Maestro, y la Virgen como materia, le pareció que se podia aplicar el milagro que obra Dios a la pureza de Maria. *Videte miraculum Matris Domini.* Que si en algunas obras excede el arte al metal, aqui el metal compite con el arte.

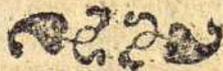
6 Que es ver al oficial delabrado al tallar vna imagen. Y bien Señor, porque es tanta delazon? No veis que siendo yo primoroso en quanto labro me veo con vn madero lleno de nudos, y de torcimientos, donde no es posible executar la idea con perfeccion? Quando es al contrario, que la materia es a proposito, alli trabaxo con gusto, y pongo todos mis cuydados en la obra. Y que tal fue la de la Encarnacion? Si se forxaua vn hombre Dios, y la tierra era Maria, con tanta satisfacion gasta su fatiga la Omnipotencia, que todas las tres Divinas Personas con emulacion Sagrada quieren tener parte en este milagro de Maria, pues viene a ser obra la mas mysteriosa que de las manos de Dios admiran las criaturas. Y sino, reparese en el tenor de la embaxada que oy da Gabriel de parte de la Santissima

Trinidad a esta Señora. *Aue gratia plena, Dominus tecum.* Dios te salve llena de gracia. El Señor contigo. Así sue- na en todo rigor traducidas las palabras a nuestro Caste- lano. Y parece cifra del Sobera- no Rey, dada para entenderse con su Embaxador. Preven- cion muy observada de los Principes, para comunicar sin riesgo sus secretos. Así Ga- briel parece que habla en ci- fra. Pero es de advertir, que lo importante está en que no se halle la contracifra para des- cifrarle, que en tal caso no se- ria conveniencia, pues ya se publicava el secreto. Y si tal sucede, ya no tendrá dificul- tad la cifra: todos la entende- ran. Pues en estas brevissi- mas palabras trata el Angel el mysterio de la Encarna- cion, pero cifrado, y con obscuro modo, truncadas i parecer las palabras. Pero luego declara lo que contie- ne el secreto, añadiendo lo que faltava a la claridad del sentido. Haze mencion del Padre Eterno, que embia al Verbo Divino: Y de este que nacerà Santo, porque tiene la Santidad por essencia: y del Espiritu Santo, que como vinculo de amor atarà las dos naturalezas Divina, y huma- na. Veis ai descifrado el my- terio. Luego ya no será diffi- cil el que to los entendamos

esta embaxada, supuesto que se declara con la contraci- fra. Como que no? Otros secretos (dize el Seleucien- se Basilio) en descubriendo- se quedan averignados, pe- ro este es tan al contrario, que por mas que se descifre queda siempre en la linea de mysterio. Citaré sus palab- as conforme a su original Grie- go, que está mas claro que su version Latina. *Et factus est mysterium, quod usque ad*

*hanc diem manet mysterium, & nunquam cessabit esse mysterium.* Ya te parece humano el genio que está para ti descifrado el secreto? Engañaste. Que es de tal calidad, que con las mismas luces ofusca, con la declaracion se remonta: por- que si en él se halla toda la Trinidad, que discurso sutil no hade confessarle inutil a pe- netrar este profundo abyssos: Esmérðse en que el Hijo de Dios fuesse Hijo de Maria, to- do el poder, saber, y amor de Dios, y así, aunque Gabriel le aya declarado, nunca dexará de ser vn escondido secreto. No me admiro de que en la

misma claridad sombrece  
nuestra inteligencia,  
supuesto,



## S. II.

Que en la Encarnacion del Hijo  
de Dios toda la Santissima  
Trinidad se tuvo por  
intercedida.

7. **E**stava el Patriar-

ca Abraham a su puerta mirando los recor-  
dos del camino por descubrir  
si algun passagero necesitava  
su socorro. No sabe la nobleza  
virtuosa encerrar dentro de si  
los beneficios, prorrumpe  
liberal à comunicarse, como  
si fuesse del ahogo de sus ansias  
adelantar las diligencias para  
ofrecer sus fauores. Viò tres  
varones peregrinos, tanto en  
el viaje, quanto en la belleza, y  
cò afecto caridoso se adelantò  
à recibirlos. Bueno fuera que  
anduviesse Dios el camino, y  
fossiegasse en las comodiades  
el hombre. No Señor. Ves el  
trabajo, y o la quietud, dize  
Abraham? No es decente:  
partamos el viaje: y arrojandose  
a sus pies con estas pala-  
bras pretende empeñarlos en  
que aceten el corto agasajo  
que podia ofrecerles, hospe-  
dandolos en su casa. *Domine si*  
*inveni gratiam in oculis tuis, ne*  
*transcas fructum tuum.* Señor si por  
ventura he hallado en vuestra  
voluntad algun fauor, sea no-  
toria prueba que a fable con-  
descienda vuestra grandeza à

Gen. 18. 3.

mis suplicas humildes. Mere-  
ca yo teneros por mi huesped.  
Pues si eran tres, como habla  
con vno? Vulgar es la inteli-  
gencia, no necessita que pro-  
fundemos con dilacion su no-  
ticia. Reconociò que los tres  
eran vno, como si dixeramos,  
en el talle, en el rostro, y en los  
mouimientos: y confessò la  
vnidad en la essencia de Dios  
con la Trinidad de las Perso-  
nas. Esto ya averiguado singu-  
laricemos el lugar con vna du-  
da. Que motivo inclinò à la  
Divina Providencia para des-  
cubrir en este sitio Abraham  
mysterio tan Soberano? Otros  
lugares no houo en que des-  
coger las vislumbres de tan  
escondido Sacramento? Si. Pe-  
ro acaso mirò à que iba de  
camino, y el secreto de la Tri-  
nidad en esta vida no se pene-  
tra de proposito, porque se ras-  
treava como de passo. No à velas  
llenas se concede al entendi-  
miento: allà en la gloriosa  
Patria de los Cielos se recono-  
cerà con mas espacio: y corri-  
do el velo escuro de la Fé, pas-  
sarà a mas distinta noticia.  
A Ruperto con todo esto le  
pareciò que aquel sitio fue tan  
acomodado al enapeño de  
Dios para descifrar se trino, y  
vno, que no quiso perder la  
ocasion de lugar tan al pro-  
posito de su defecto. Pues alli  
que auia de suceder que fuesse  
digna ocupacion de la poste-  
ri-

ridad en los siglos venideros? Si eligiera aquel monte de luzes, teatro de trágicas amenazas, y de dichosos sacrificios, donde intentò despues sacrificar obediente el Patriarca à su hijo, pareciera decente pueſto à tan soberana apariencia. Mas al presente no hallo circunstancia que apadrine liberalidad tan excessiua. Rayos de Dios, vno, y trino, necesitan singulares Orbes, sitios memorables. Y en este donde Abraham le confiesa, no ay mysterio que le acredite. Como no? Yo te le explicaré, dize el docto Abad. Y repara que ai prometió Dios el nacimiento de Isaac, y que de el avia de descender el Verbo Divino, segun el linage humano. Y ves ai la causa, porque Dios se acomoda à descubrir rayos de la Trinidad de sus Personas. Prevenianse noticias de la Encarnacion, y era bien que se descubriessè la Trinidad. Aqui se fragua la promessa de la venida de Dios al Mundo, pues porque conste a todos que las tres Divinas Personas se empeñan en esta obra, y que quando se execute se dan por interessadas, hallese la vuidad en el ser Dios, y la Trinidad en las Personas, quando se promete al Mundo esta dicha, y brille este secreto de Dios trino, y vno en la promessa de la Encarnacion, Auto

rize este discurso la pluma ya citada de Ruperto. *Vbi nascitur Isac, non iam solus, et ante promittitur, sed, & datur trinitatis mysterium in formatum Angelorum se homini manifestare dignatur, quia videlicet ubi Christus nascitur ex semine Abrahæ eiusdem Christi filij Dei Incarnationem presentia sua Maiestatis tota Trinitas in hospitio ventris operatur.* Relucen como voces de vn mismo tono la Trinidad, y la Encarnacion. Luego que se ha de tratar de la Encarnacion, se descubre la Trinidad. Aqui se trata del nacimiento de Isaac, y alegría de todo el Mundo, y en él se prevenian los ralgos de la decendencia del Verbo Divino en nuestro traxe humano, vengan pues tres Angeles, y Abraham adore vno, porque el mysterio de la Trinidad resplandezca en el de la Encarnacion, advertencia sera para este caso, el ver que despues van dos Angeles a castigar a Sodoma. Diminuido el numero, falta la imagen de las tres Personas. Que mucho! En Sodoma ha de aver rigores, y castigos: en casa de Abraham promessas de la Encarnacion, pues acuda toda la Trinidad a autorizar tan Soberana Misericordia.

8. Acerquemonos a Nazareth, y al retrete de la Purissima Virgen, la qual con hu-

milades replicas, se excusava de admitir tan relevado empleo como ser Madre de Dios. O valiente Fiscal de las profunciones humanas! Quien ay que reuse la cumbre del puesto? El hombre quando nace estudia en lo que apetece. Que ven sus ojos que no codicie aun en la tierna estacion de pocos dias. Aun no ha llegado el poder discernir, y todo lo quiere poseer. Pues mas ven sus deseos que sus ojos en edad ya crecida. No tiene el hombre limite en su deseo. Si se le señalan se martiriza. Ponerse el mismo tasa a su ambicion, es prodigio no vulgar. O Reyna de los Angeles, diestrisima regla de corregir engreidos. Tu misma te recoges a la cortedad, y te retiras a la grandeza, quando todos con ansia la solicitan, tu con turbacion la procuras sacudir. Satisfizo, pues, Gabriel con estas palabras a su virginal modestia. *Spiritus Sanctus super veniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi: ideoque, & quod nascetur ex te Sanctum vocabitur filius Dei.* Bien puedes deponer el temor hermosa niña, que Dios que te elige por Madre, no pretende que se detredren los titulos de Virgen. Este que parece imposible en la naturaleza, le facilitará el poder de la gracia. El Espiritu Santo será dozel de tu pureza, y el poder del Al-

tissimo cortina de tu recato, y así sucederá, que el Hijo que tuvieres sea Hijo de Dios, pues nacerá Santo por esencia, lo qual no pertenece a la mas perfecta criatura. Todo lo dixera yo con mas precisabrevedad. Y pudiera el Sagrado Parainfo abreviar su sentir con proponer que Dios lo auvia de obrar: Pues para que tan prolixa narracion? Que no es prolixa sino conveniente. Bueno fuera que se tratasse de la Encarnacion del Verbo Divino, y no se descubriesen las tres Divinas personas. Fuera agravio manifesto de su empeño. Ai las hallaremos, para que brille la Trinidad en la obra de la Encarnacion. Y con galas éxtraordinarias que en este lanze salen a vista con nuevos, y admirables adornos.

9 *Spiritus Sanctus super veniet in te* Fue dezir. El Espiritu de Dios que enti assiste para otros admirables efectos de virtudes, te dará fecundidad sin menoscabo de tu pureza. No la faltava a Maria el Espiritu Santo, pero faltava que este Espiritu Soberano la concediesse prerogativas de Madre, y la conseruasse en la grandeza de Virgen. Así lo sintió el Brugenste. *Iam erat Spiritus Sanctus in Virgine, sed ad alios effectus quam fecunditatis.* Y que será, dice Ruperto, que casi ao-

Alh  
locum.